













Prólogo		Pág. 12
Capítulo 1	Desde el Imperio de Warlord	Pág. 22
Capítulo 2	Revelación del Terror	Pág. 83
Capítulo 3	Nalakuvera	Pág. 132
Capítulo 4	El Bicornio	Pág. 172
Epílogo		Pág. 214
Notas del Autor		Pág. 222

# Kaleid Word Translations

PRESENTA...

# STRIKE THE BLOOD DESDE EL IMPERIO DE WARLORD

2

GAKUTO MIKUMO

Ilustrado por

MANYAKO



# Prólogo

21 de septiembre. Una noche de luna llena...

Era medianoche cuando el equipo de asalto de la guardia de la isla allanó un viejo almacén en la zona del puerto. Habían recibido información de una organización vendiendo armas de contrabando en el mercado negro.

Haciendo explotar la puerta del almacén con explosivos, los miembros del escuadrón blindado ingresaron rápidamente.

Las columnas de hierro estaban oxidadas, y había cajones de madera apilados unos sobre otros. Los hombres dentro del almacén, bajo la tenue iluminación de las lámparas de mercurio, se levantaron todos a la vez. Al parecer habían estado jugando cartas, pero entonces una granada cegadora fue arrojada y detonó a sus pies. Los hombres, privados de su visión, fueron derribados por los disparos de ametralladora.

El equipo de asalto usó balas de electro-chip bendecido. Eran un tipo especial de munición anti hombres bestia que suprimía su habilidad regenerativa. Destruyendo la pared trasera del almacén, el segundo equipo de asalto rápidamente entró, mientras los francotiradores escondidos en los edificios cercanos disparaban a los sospechosos que trataban de huir por las ventanas.

El combate término en menos de dos minutos. Frente a dos equipos de asalto de la guardia de la isla completamente equipados, quienes tenían el elemento sorpresa, los sospechosos fueron completamente derrotados. Mientras que la nube de gas lacrimógeno se disipaba, aparecían los hombres que estaban amontonados en el suelo.

Había siete de ellos. Todos eran demonios; demonios sin brazaletes de identificación, que habían entrado ilegalmente a la isla.

Llenos de disparos y bañados en sangre, todos estaban tendidos en el suelo.

Este nivel de daño en realidad no era suficiente para matar a los extremadamente duros hombres bestia, pero era suficiente para prevenir su transformación y dejarlos temporalmente fuera de combate.

Uno de los líderes del escuadrón ordenó a sus hombres poner a los demonios en custodia.

Pero al mismo tiempo, recordó sobre lo que se les había informado. Había ocho sospechosos escondidos en el almacén. Tenía que haber uno más en algún lugar.

"¡Esto no es bueno!"

Mientras que el líder del escuadrón volvía a alzar su arma, uno de los cuerpos de los hombres bestia caídos fue apartado con gran fuerza. Debajo del cuerpo, salió un enorme demonio desarmado. Era un hombre bestia que parecía una pantera, de pelaje negro con un enorme y flexible cuerpo. Al parecer uso a su propio compañero como escudo para protegerse y esconder su presencia.

Dentro de las manos del demonio completamente transformado, había un dispositivo que parecía un control remoto.

El líder de escuadrón contuvo su aliento al darse cuenta que el dispositivo era el interruptor para una bomba puesta dentro del almacén.

"¡Retrocedan!"

Gritó el líder del escuadrón, pero su voz desapareció con el rugido de la explosión.

La onda de choque pulverizó las cajas de madera apiladas, un torbellino de aire ardiente quemó el interior del almacén en un instante. Las llamas tiñeron el cielo nocturno de rojo.

"¡Mierda, mierda, mierda...! ¡Ésta vez lo han hecho, malditos humanos!"

La voz grave del hombre pantera lanzaba un torrente de insultos mientras corría por la ciudad en medio de la noche.

La herida de bala que había recibido palpitaba dolorosamente. El dolor en sus ojos y nariz eran sin duda los efectos del gas lacrimógeno. El ataque por un arma infundida con energía espiritual había bloqueado la habilidad regenerativa del hombre bestia, la cual prolongaba enormemente su sufrimiento.

Sin embargo, eso no era todo lo que le ponía los pelos de punta.

A pesar que fue bueno haber escapado del almacén antes que explotara, había perdido muchos compañeros, y el negocio de armas había sido descubierto. No era suficiente para retrasar el plan, pero era un fracaso de todas formas. A este ritmo, podría perder su influencia en la organización. Podría incluso perder la confianza del Teniente Coronel.

"Nunca los perdonaré... Pagarán por esto."

El hombre se volteó y lanzó una mirada llena de odio al almacén que aun ardía en llamas, luego volteó su mirada hacia el cielo nocturno de la ciudad iluminada por la luna.

Área metropolitana de Tokyo, Ciudad Itogami... Una ciudad artificial gigante flotando sobre el océano pacifico; establecida bajo el Tratado de Tierra Santa para la coexistencia ideal entre humanos y demonios; un abominable lugar conocido como: "Santuario Demoniaco."

El hombre pantera era un nativo del "Imperio del Señor de la Guerra" situado en Europa. No tenía ningún rencor en particular contra los humanos de la ciudad Itogami.

Sin embargo, tenía razones para destruir la ciudad. Al destruir un Santuario Demoniaco, la Facción del "Emperador de la Peste Negra", de la cual él formaba parte, lo difundiría al mundo entero el cual gozaba de tranquilidad, para seguramente provocar una rebelión contra ese rey estafador, el cual despojó a los demonios del lugar que les correspondía.

El plan ya estaba en marcha. El destino de esta ciudad ya estaba escrito y no podría ser alterado por nada de lo que pudieran hacer esos despreciables guardias de la isla.

Podría provocar pequeños estragos en su agenda, pero atraer la atención sobre él fue; sin lugar a dudas, algo bueno. Al servir como distracción y provocar el caos en la guardia de la isla, la probabilidad que el plan resultara exitoso sería mayor. Tal vez, esto también había sido parte del plan del Teniente Coronel.

En cualquier caso, tendría la oportunidad de vengar a sus compañeros muy pronto. Incluso colocando una simple bomba en el distrito comercial los mantendría ocupados.

No le importaba la cantidad de personas que pudieran resultar atrapadas en la explosión, todas estas interrupciones solo cambiarían el orden en el que iban a morir. Sí, esta ciudad estaba destinada a perecer de todas formas.

Manteniendo su forma transformada, escaló un edificio de 5 pisos de altura con un solo salto. Incluso entre los muy conocidos hombres bestia Tipo-L, la especie hombres pantera destacaban por su gran agilidad y movimiento. Estaba seguro que no habría nadie capaz de seguirle el paso mientras que corría a través del área urbana durante la noche.

Por ahora, era mejor encontrar un lugar donde esconderse y esperar a que sus heridas se regeneraran... pero antes de eso, su pulgar se movía hacia el interruptor del control remoto.

Había puesto dos bombas antes del asalto, ya había usado una en el almacén, pero, había otra puesta en un corredor bajo el puente de la zona del puerto.

Los refuerzos de la guardia de la isla, respondiendo al llamado de los heridos, deberían estar pasando por allí en ese momento. Usar la primera explosión para atraer los compañeros del enemigo, y usar la segunda para exterminarlos, era una táctica de larga tradición usada en el campo de batalla.

"¡Esto es por mis hermanos...!"

Apretó fuertemente el control remoto en su mano.

A pesar que su pulgar había oprimido el interruptor, no registró ningún tipo de sensación. Con una fuerte sensación de inquietud, miró su propia mano derecha y contuvo el aliento.

El control remoto que debería estar sosteniendo desapareció sin dejar rastro. En su lugar, había una cadena envolviendo su brazo, la cadena plateada estirándose como por arte de magia, ató sus muñecas como unas esposas.

"¡¿Qué demonios... es esto?!"

El hombre pantera trató de librarse de las cadenas con fuerza. Sin embargo, incluso la fuerza de un hombre bestia no pudo romper la cadena plateada. Por el contrario, el empuje de la cadena lo mantenía firmemente atado donde estaba.

Seguidamente, escuchó una delicada voz que provenía de detrás de él, que de alguna manera, parecía estar burlándose de él.

"Aunque está incompleta, esa cadena fue forjada por los Dioses. Careces del poder para romperla."

"¡¿Qué?!"

Con un gruñido bajo, el hombre pantera se volteó para enfrentar la inesperada voz.

Era una pequeña mujer con apariencia de niña. Lucía un vestido ridículamente extravagante sosteniendo una sombrilla a pesar de estar en medio de la noche. Sus características angelicales le daban la apariencia de una adorable muñeca, lo que hacía que su aspecto estuviera tan fuera de lugar, hacía que el hombre pantera sintiera terror.

"En serio, ¿usando un detonador a distancia con frecuencia de radio analógica sin codificar, en esta época? Que tacaño. Tienes suerte de haber durado tanto sin volarte a ti mismo."

La mujer murmuró en un aparente tono de burla mientras agitaba un pequeño dispositivo similar a un control remoto.

El rostro del hombre pantera se retorció mientras miraba la escena. El dispositivo con el cual estaba jugando la mujer de la sombrilla, era el control remoto que debería haber estado en su mano. No sabía que truco había usado la mujer para acercarse lo suficiente y arrebatarle el detonador sin que un hombre bestia como él, pudiera verla.

"¿Un Mago de Ataque Anti-Demonios, eh? ¿Cómo lograste alcanzarme?"

Los ojos color ámbar del hombre pantera se estrecharon y miraron a la mujer. Los labios de la mujer se curvaron en una sonrisa.

"¿En verdad pensaste que escaparías de mí? Eso es muy presumido para un gato callejero como tú."

"¡...No te confies tanto, pequeña mocosa!"

El hombre pantera alzó su voz al ver la sonrisa burlona de la mujer. Sacó un cuchillo de su cintura y cortó su brazo derecho con él. Al amputar su muñeca junto con la cadena que le ataba, su cuerpo sería libre de moverse una vez más. "Vaya", dijo la mujer sujetando su sombrilla con aparente admiración.

"Hmph. Para ser un gato callejero debo admirar tus agallas ¿Uno de los hombres de Cristoph Gardos supongo? Con la Facción del "Emperador de la Peste Negra" casi extinta, debiste haber pasado por muchos problemas cruzando el mar para llegar aquí."

"¡Te mataré!"

El hombre gritó teniendo sangre fresca por todo su brazo derecho. Incluso para los hombres bestia, quienes poseían una gran habilidad regenerativa, regenerar una mano amputada no era tarea fácil, sin embargo, incluso a ese costo necesitaba derrotar a esta mujer de origen desconocido aquí y ahora. Por el éxito de su plan, alguien que conocía el nombre de Cristoph Gardos, el Teniente Coronel, no podía permitirle seguir con vida.

Arrancado con fuerza su propia muñeca, el hombre pantera usó la extravagante velocidad característica de los hombres bestia, para atacar rápida y violentamente a la mujer. Ya no necesitaba depender del cuchillo, la fuerza bruta de los hombres bestia era inmensa, incluso entre los demonios, más que suficiente para despedazar una pequeña humana con sus propias manos.

Sin embargo, la mujer de origen desconocido hizo una elegante sonrisa.

"Es inútil, por lo menos para ti..."

Las garras provenientes de las puntas de sus dedos tocaron sus delgados hombros... o al menos eso pensó. En ese instante, la figura de la mujer se convirtió en una hermosa onda, como las de la superficie de una piscina, dejando solo aire atrás.

"¡¿Qué demonios?!"

Con una expresión de sorpresa, el hombre pantera miró hacia atrás. La mujer, sosteniendo elegantemente su sombrilla, se había desplazado unos diez metros hacia el techo del edificio de al lado.

No hubo sonido alguno, tampoco algún tipo de sensación, ni un solo cabello de su cabeza se movió. Había sucedido instantáneamente.

Sintió que estaba viendo algún tipo de espejismo. Pero la existencia de la mujer sin duda alguna no era una ilusión, los latidos de su corazón, su respiración, su temperatura corporal, su olor, todos los sentidos

del hombre bestia, los cuales eran cientos de veces más sensibles que los de un humano común, le decían que la mujer frente a él verdaderamente existía. Era sin duda alguna, un ser humano normal con forma física.

"Te lo dije, no puedes matarme..."

Con una sonrisa burlona, la mujer de la sombrilla chasqueó los dedos.

Una gran onda se dispersó a través del aire envolviendo al hombre, que para cuando se dio cuenta de que lo que parecía una onda era en verdad un círculo mágico de alta densidad, era demasiado tarde, un gran número de cadenas plateadas emergieron del vacío. Atacando al hombre como si fueran serpientes vivas, atrapando su cuerpo completamente.

"¡¿Magia de control espacial?! ¡Eso es una locura! ¡Eso es algo que solo los Magos con más alto rango del mundo pueden lograr! ¡¿Cómo una pequeña niña como tú puede...?!"

Tanto la voz del hombre como su cuerpo entero temblaron con sorpresa.

Pero la mujer no dijo ni una sola palabra. Tocando su sombrilla en una manera desinteresada, mirando al lado de su rostro iluminado por la luz de la luna, el hombre pantera soltó un gemido bajo.

"¡Ahora lo entiendo...! ¡Tú eres Minamiya Natsuki! ¡¿Qué estás haciendo aquí?! ¡¿No tienes tus manos manchadas con suficiente sangre de demonios, Bruja del Vacío...?!"

"Vaya, vaya... El gato callejero en verdad sabe hablar."

La mujer de la sombrilla hizo habló con un tono frio. Con una ligera sacudida de su mano, la supuesta mano amputada del hombre pantera apareció del vacío, conectándola a su brazo como si estuviera forzando su unión.

"¿Qué crees que estás haciendo?"

Preguntó el hombre mientras la miraba.

Natsuki lo miró inexpresivamente.

"No te preocupes. No te estoy curando por compasión, solo es un poco de primeros auxilios para detener el sangrado, después de todo, sería inconveniente si mueres antes de poder extraerte toda la información que tengas."

"¿...En verdad crees que te daré información sobre mis compañeros?"

"Tampoco es que crea que alguien como Cristoph Gardos le diría su verdadero plan a alguien como tú."

"¿A qué te refieres...?"

Natsuki se dio la vuelta sin darle ninguna respuesta al hombre asustado.

"Dejaré tu interrogatorio sobre lo que intentan hacer unos terroristas del imperio del Señor de la Guerra en el Santuario Demoniaco del lejano Este a la guardia de la isla. Puede que no lo parezca pero estoy bastante ocupada, tengo que preparar las clases de mañana."

¿Preparar las clases?

Las palabras extremadamente fuera de lugar de Natsuki dejaron confundido al hombre.

Sin duda no podía comprender que la mujer cuyo apodo, "La bruja del vacío", que hizo temblar a los demonios de Europa, actualmente fuera una simple profesora de inglés.

Natsuki se desvaneció, dejando una gentil onda flotando en el aire. Luego el hombre bestia fuertemente encadenado, fue dejado atrás solo.

En vez de gritar una serie de maldiciones, el hombre hizo una pequeña sonrisa. Esto no cambiaba nada, incluso siendo capturando, no cambiaba en nada la situación, el plan ya estaba en movimiento, incluso la poderosa Bruja del Vacío no podría alterar el destino de la ciudad. En cualquier caso, estaba destinada a perecer.

Esta noche, la ciudad era nuevamente bañada por el silencioso brillo de la luna.



Antes del amanecer...Un barco estaba calmadamente anclado, cerca de 330 kilómetros al sur de Tokyo.

El barco, que fue bautizado en su lengua natal como *Oceanus Grave*<sup>1</sup>, tenía cerca de 400 pies de longitud, era lo que se conocía como un mega-yate.

Era un crucero de estilo occidental, el casco del crucero rivalizaba incluso con el de un crucero militar. Estaba tan bellamente decorado que incluso los más extravagantes barcos no podrían siquiera compararse con él. Desbordaba tanta majestuosidad que incluso, sin ironía alguna, podría llamarse un palacio flotante.

Pero al final, el *Oceanus Grave* era un castillo terriblemente lujoso, construido y poseído por un simple hombre.

Aunque este hecho parecía muy irreal, cualquiera podría aceptarlo con solo escuchar el nombre de su propietario, el *Oceanus Grave* era propiedad del duque de Ardeal. Dimitrie Vattler, un noble del imperio del Señor de la Guerra.

El dueño del crucero estaba disfrutando del brillo de la luna en la cubierta superior del yate. Acostado en una forma extravagante sobre una silla plegable, relajadamente inclinaba una copa de Liqueur de Cassis<sup>2</sup> en su mano.

Era apuesto, rubio, de ojos azules. Por su apariencia externa, parecía estar tal vez en sus veinticinco. Sin embargo, poseía el título de noble, en otras palabras, era un vampiro de la tan conocida "Vieja Guardia", poseyendo un poder extraordinario. Su inmenso territorio dentro del imperio del Señor de la Guerra tenía un ejército con un poder militar tan vasto que podía rivalizar los ejércitos de la alianza de Europa Occidental. Él mismo era un monstruo que poseía un enorme poder capaz de arrasar con una ciudad entera en un parpadeo.

Una delgada figura se acercó al lado de ese joven aristócrata.

<sup>1.</sup> Oceanus Grave: La tumba del Océano.

<sup>2.</sup> Liqueur de cassis: La crème de cassis o liqueur de cassis (en español 'crema de grosella negra') es un licor dulce rojo oscuro hecho con grosella negra, originario de la región de Borgoña, en Francia.

Era una joven adolescente japonesa. Su alto y elegante cuerpo curveado era emparejado con rasgos faciales que daban un sentido de elegancia floral.

Su largo cabello tenía un peinado de cola de caballo. Danzando sin hacer ruido con la brisa que soplaba.

Vestía el uniforme de una academia femenina muy conocida de la región de Osaka. En su mano derecha, cargaba un estuche negro de instrumentos, del tipo que contenía un teclado electrónico.

"¿Su excelencia, así que aquí estaba?"

La chica de cabello largo se paró firme, hablando de una manera formal y respetuosa.

Casualmente, el destino que tenía previsto el barco acababa de entrar a la vista, era una solitaria isla flotando con mar abierto por todo su alrededor. Fue construida con estructuras flotantes de gran tamaño, las Grandes Placas.

Construida con el propósito de controlar las Venas del Dragón, ahora era una ciudad para la investigación de la vida demoniaca y las habilidades de las mismas; era el Santuario Demoniaco, mejor conocido como Isla Itogami.

"¿Así que es ese, el hijo bastardo de chatarra y brujería? Es todo un mecanismo el que ha sido construido a partir de puros retazos. Es por esto que los humanos son tan interesantes."

El hombre parecía estar murmurándose a sí mismo. Su comportamiento no indicaba si estaba insultando o apreciando la estructura.

La chica sacudió sus palabras con una fría sonrisa y le presentó una carta.

"Le he traído la carta de respuesta del gobierno japonés."

```
"¿Mm...?"
```

Actuando como si notara la existencia de la chica por primera vez, el joven aristócrata lentamente giró hacia ella con una sonrisa agradable en su rostro. No proyectaba ese sentimiento opresor que los vampiros en particular poseen, ni tampoco el gran poder que posee.

La chica aceptó su extraña mirada sarcástica mientras continuaba hablando casualmente.

"La carta dice... efectivamente a las 12:00 am del día de hoy, la visita de su excelencia al Santuario Demoniaco ha sido aprobada, sucesivamente, será tratado como un enviado diplomático especial del imperio del Señor de la Guerra en conformidad al tratado de Tierra Santa."

"Está bastante bien, una apropiada y esperada conclusión, ¿no? Bueno, de haberme dicho que me limitara más lo hubiera hecho, pero eso habría sido una molestia."

Aún recostado sobre su silla plegable, Dimitrie Vattler se rio inocentemente.

Pero la expresión de la chica se endureció, como si lo estuviera reprochando.

```
"Hay una condición."
```

<sup>&</sup>quot;¿En serio? Dime cuál es."

"El gobierno japonés insiste en que acepte el envío de un observador y que tome en cuenta los consejos de dicho observador."

"¿Así que un supervisor? Ya veo."

Dijo Vattler asintiendo con cierto interés.

"¿Entonces quién será el observador?"

"Si me permite el atrevimiento, me gustaría que me permitiera realizar esta tarea."

La chica respondió con un tono calmado acompañado de una mirada desafiante en su rostro.

Aunque lo llamen observador, su deber era meramente jugar a ser un guía. Ella estaba declarando esencialmente, que si el gobierno japonés llegara a ver a Vattler como una amenaza, ella lo eliminaría como último recurso. En pocas palabras, estaba diciendo que posee el poder suficiente incluso para derrotar a un vampiro de la vieja guardia.

Vattler le mostró una misteriosa expresión mientras le respondía.

"Ah, ya veo. A propósito, ¿quién eres tú?

La chica dejó salir un suspiro ante las palabras llenas de apatía, expresadas por el joven aristócrata.

"Me llamo Kirasaka Sayaka. He sido otorgada con el título de Bailarina de Guerra, por la Organización Rey León."

"¿La Organización Rey León. Eh?, creó haber escuchado ese nombre."

Vattler murmuraba sin tensión alguna. La chica agitaba su cabeza como si estuviera irritada.

"Es una agencia especial del gobierno japonés encargada de contrarrestar terrorismo mágico."

"¿...Terrorismo mágico?"

"Le informo su excelencia, que como visitante en la isla Itogami, está bajo la jurisdicción de dicha organización, y estamos encargados de acompañarlo durante su visita."

"Hmm, bueno, lo que sea que funcione está bien."

El joven aristócrata fácilmente consintió, luego miró con más cuidado con un rostro sonriente.

"Dicho eso, es bastante ingenioso, enviar una chica tan linda como tú para mantenerme vigilado."

Vattler añadía, como si se estuviera hablando a sí mismo.

"Aunque también hubiera estado bastante bien si enviaban un chico guapo."

Por supuesto Sayaka, lo miró de una forma desagradable.

"Sobre eso, su excelencia, soy una maga de ataque anti-demonios a la que se le permite empuñar el arco caza demonios tipo - 6, "Der Freischütz<sup>3</sup>", su excelencia; no olvide que de ser necesario, tengo la autorización para destruirlo."

<sup>3.</sup> Der Freischütz: Del alemán, significa "Cazador Furtivo".

Vattler inesperadamente se rio con placer ante las palabras de Sayaka, quien aparentemente trató de intimidarlo.

"¡Ja Ja Ja, Excelente! Bastante interesante. En realidad, me agradas. Puedes llamarme Dima o Vattler, como tú prefieras. No más de "su excelencia" o cualquier otra formalidad."

"...Entendido, duque de Ardeal."

Sayaka no doblegaría su ética por nadie, a medida que Vattler hacía una expresión similar a la de un mohín<sup>4</sup>, se levantó y la observó fijamente. Había unos vagos destellos en ambos ojos como un brillante sol carmesí.

"Entonces, me pregunto qué deberíamos hacer sobre mi otra petición."

"¿Su otra... petición?"

La expresión de Sayaka se endureció ante el aura fría que Vattler emitía.

"¿Podrías dejar de hacerte la tonta ya? Lo encontraste hace mucho tiempo atrás y lo mantienes vigilado incluso ahora. Me refiero al vampiro más poderoso del mundo."

"Si se refiere al Cuarto Progenitor, debería decir que, tiene razón."

Vattler mostró ligeramente sus colmillos mientras se reía ante el comportamiento formal y calmado de Sayaka.

"Aunque no entiendo por qué lo quieres seguir manteniendo en secreto, apreciaría si me lo pudieras presentar."

Aunque la sonrisa del joven aristócrata era amable como antes, esta vez su cuerpo emitía una poderosa aura que asemejaba una presión física tangible. Era como si una feroz y retorcida emoción hubiera tomado forma física. Si ella hubiera sido un simple ser humano y no un Mago de Ataque Anti-Demonios, habría perdido la conciencia con solo estar de pie junto a esa poderosa malicia.

Sin embargo, Sayaka mantenía una expresión neutral mientras sacudía su cabeza hacia los lados.

"No, no tengo ninguna razón para protegerlo."

Mientras hablaba, sacó una fotografía. Era la foto de un chico de preparatoria. Parecía un adolescente completamente normal; Akatsuki Kojou, ése era su nombre.

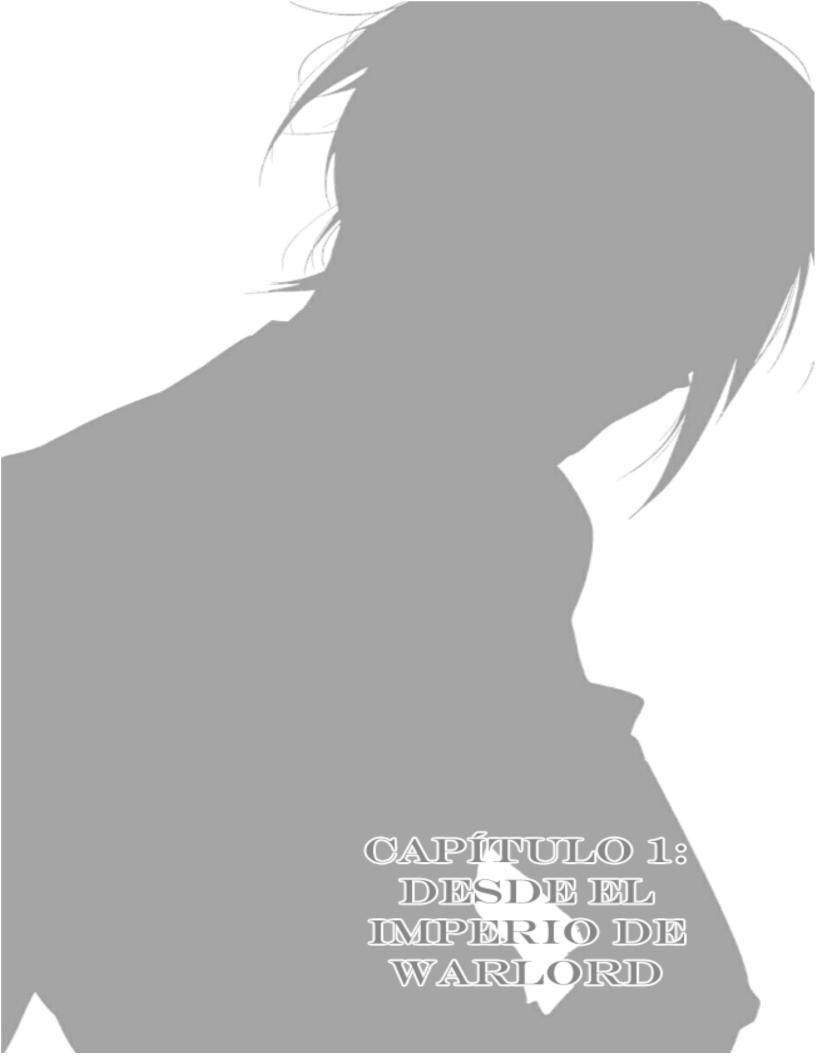
El húmedo horizonte comenzó a adquirir un ligero destello blanco, muy pronto amanecerá.

"Después de todo, Akatsuki Kojou, el Cuarto Progenitor... Es nuestro enemigo..."

Mientras que Sayaka murmuraba, aplastó la fotografía del chico en sus manos.

El crucero en el que ella y el joven aristócrata viajaban se aproximaba lentamente a la isla Itogami.

**<sup>4.</sup>Mohín:** Gesto del rostro con el que se expresa desagrado o enfado, especialmente el que se hace con los labios. Es una especie de puchero en que la boca toma una forma similar a  $\wedge$  (He) en hiragana.



## Capítulo 1 Desde el Imperio del Warlord.

### Parte 1

Miércoles, mediados de Septiembre, 6:25AM...

Esa mañana, Akatsuki Kojou despertó por su cuenta.

Uno bien podría llamar a este evento 'algo excepcional'. Aunque no es un hecho el cual se pueda divulgar, Akatsuki Kojou era un vampiro, y como vampiro, Kojou estaba condenado a ser débil contra la luz del sol. Esto era cierto incluso para alguien con un título tan ostentoso como: El Cuarto Progenitor.

Los rayos del sol lo atravesaban profundamente. Aunque no podían quemarlo a un grado de considerarse grave; tenía que soportar diversos síntomas tales como: Fatiga, aburrimiento crónico, somnolencia y pérdida de apetito. Este último síntoma era el más problemático, pero para los desinformados, estos síntomas eran sin duda, parte de un ser humano normal que no ha dormido lo suficiente tras quedarse despierto toda la noche. Por razones como ésta, Kojou era considerado un estudiante de preparatoria bueno para nada al que simplemente no le gustaba levantarse por las mañanas.

Mientras que Kojou pensaba en tales cosas, lo que le parecía verdaderamente lamentable era que su hermana, Akatsuki Nagisa, pensaba de la misma forma. Gracias a esto, todas las mañanas, su problemática hermana menor le daba largos sermones mientras lo golpeaba para despertarlo; en algún momento se había convertido en la rutina diaria de Kojou.

Sin embargo, durante esta mañana, Kojou no sintió rastro que Nagisa hubiera entrado a su habitación. En lugar de eso, la escuchaba a través de la pared mientras hablaba con una voz feliz. Él no pensaba que tuvieran una visita tan temprano en la mañana. Kojou se preguntaba si estaba hablando por teléfono con alguien; mientras salía de su cuarto, aun medio dormido, arrastró sus pies hasta el lavabo del baño para poner su desordenado cabello en orden.

Cuando Kojou terminó de lavarse el rostro, regresando a la sala de estar, notó que el desayuno ya estaba servido en la mesa. Allí estaban los emparedados bagel<sup>5</sup> caseros de Nagisa y ensalada italiana para tres. El menú estaba un poco más elaborado que lo usual. Viendo esto, Kojou entendió. Aparentemente su madre había vuelto a casa.

Debido a que sus padres se divorciaron cuatro años atrás, la residencia Akatsuki estaba conformada por tres personas. Pero su madre, Akatsuki Mimori, era jefa de investigación en una de las corporaciones en la Isla Itogami, un trabajo bastante prestigioso, y la mayoría de las veces no regresaba a casa. Ella podía estar fuera por una semana o hasta 10 días antes de regresar muy tarde en la noche o muy temprano en la mañana sin que la notaran. Vivía una vida algo así como una bandida o un gato callejero.

Así que en cierto sentido, Kojou tenía que creer que su madre había vuelto sin que él se hubiera dado cuenta y ahora se encontraba en el cuarto de Nagisa, a pesar de no tener ningún tipo de evidencia. Ciertamente, esto era un acto de Dios.

**<sup>5.</sup>Bagel:** El bagel es un pan elaborado tradicionalmente de harina de trigo y que suele tener un agujero en el centro. Antes de ser horneado se cocina en agua brevemente, dando como resultado un pan denso con una cubierta exterior ligeramente crujiente.

"Nagisa, lo siento, voy a desayunar primero. Si vas a tomar café, haré suficiente para ti también cuando mezcle..."

Hablando con un bostezo mezclado en su voz, Kojou abrió la puerta del cuarto de su hermana menor, la voz de Nagisa, la cual había continuado sin pausa hasta ese preciso momento, repentinamente se detuvo. Miró a Kojou con los ojos llenos de sorpresa.

Aunque aún tenía una apariencia infantil, era una estudiante de secundaria con un aspecto lindo en su rostro. Tenía su cabello recogido tan alto que le daba un aspecto de cabello corto, estaba sosteniendo un uniforme de animadora sobre su regazo, Nagisa era miembro del club de animadoras de la secundaria.

Y según Kojou había anticipado, Había otra persona en el cuarto con Nagisa. Sin embargo, Kojou no había anticipado lo siguiente, esta persona era una chica mucho más joven que su madre. Y esta chica, de espalda hacia Kojou, estaba vistiendo ropa interior... y nada más.

```
"... ¿Qué?"
```

Esta vista totalmente inesperada puso a Kojou en una confusión total. Tal vez su debilitamiento mañanero era la causa de por qué no podía comprender del todo lo que estaba pasando.

La indefensa chica en ropa interior miró torpemente sobre sus hombros.

Ella no daba impresión de fragilidad. Aún con los ligeros trazos de juventud, su cuerpo poseía una perfecta simetría, con una elegante curva en su espalda. Se veía flexible y tenaz, casi como una bestia salvaje.

Los ojos de Kojou permanecieron completamente puestos en su figura.

Su voz se rompió mientras preguntaba.

"¿Po-Por qué está Himeragi aquí?"

Himeragi Yukina. Ese era el nombre de la chica. Estaba en el tercer año de secundaria, era un año menor que Kojou. Ella se había transferido recientemente a la academia Saikai, convirtiéndose en compañera de Nagisa.

Y también cargaba el título de Guerrera Chamán de la Organización Rey León.

Ella era la observadora enviada por esa organización para vigilar a Akatsuki Kojou, El Cuarto Progenitor. Era su misión permanecer cerca de Kojou, y de llegar a determinar si él es un ser peligroso... Lo eliminaría.

Pero sea como fuese, No cambiaba el hecho que era una chica muy hermosa.

"¡¿S-Senpai?!" Yukina murmuró en dirección a Kojou, finalmente entendiendo la situación.

"Hola," Respondió Kojou, respondiendo por reflejo como un completo idiota. Aun así, no apartó su mirada del cuerpo de Yukina ni por un momento.

Mirando la piel desnuda de Yukina, uno podría decir que esto era bastante natural.

Su Blanca piel era delicada como un cristal, su delgada clavícula era como el trabajo de un artista, Tenía una constitución delgada, pero aun así, Las líneas de su cuerpo en el pecho eran misteriosamente suaves, era imposible para el ojo no sentirse atraído por todas estas cosas.



Pero estas no eran las únicas razones por la cual Kojou no apartaba su mirada, sus instintos de Cuarto Progenitor le advirtieron del peligro.

Tal vez se podría decir que se sentía como estar frente a frente con una bestia carnívora, y de apartar la mirada por tan solo un momento, sería atacado sin vacilar. Tal vez sería más preciso decir que era como dos maestros de artes marciales enfrentándose cara a cara, ninguno de los dos hacia algún movimiento, sin ninguna abertura Un balance perfecto se había establecido con la mirada, un silencio inmóvil entre Yukina y Kojou. Incluso la más pequeña acción seguramente rompería ese equilibrio al instante.

Y quien ocasionó esa acción, sentada al final de la cama, fue Nagisa.

"¡¿K-Kojou-kun?! ¡¿Qué estás haciendo...?!"

Nagisa se levantó quejándose. Su voz rompió el hechizo que encadenaba a Yukina y a Kojou.

Casi simultáneamente, Kojou nerviosamente murmuró "Um, um" mientras retrocedía, así mismo Yukina cubría su pecho con ambas manos, volteándose sin hacer ningún ruido. El cabello agitado de Yukina, Su blanco cuello, su espalda descubierta, y las pequeñas áreas de su cuerpo que estaban cubiertas, todo pasó rápidamente ante los ojos de Kojou, en ese momento, El talón alto de Yukina envuelto con el calcetín golpeó contra el rostro de Kojou.

Para cuando Kojou se había dado cuenta de que había recibido una patada voladora, su cuerpo hacía un espléndido giro mientras volaba hacia el lado opuesto de la habitación. Fue un impacto lo suficientemente fuerte para romperle el cráneo a un ser humano normal.

"¡Hiiii!" con un pequeño retraso, se escuchó el chillido de Yukina. A Kojou le hubiera gustado hacer un comentario sobre haber recibido la patada antes de escuchar el chillido, pero por supuesto no tenía oportunidad de hacer eso. Sobre el suelo, bocarriba, incapaz de levantarse, Kojou presionó su mano derecha sobre su rostro. Mientras que sangre brotaba de su nariz, Hizo un débil murmullo mezclado con un suspiro.

"...Dame un respiro"

... Ese fue el comienzo del largo día de Akatsuki Kojou.

### Parte 2

"Umm, Senpai... tu nariz... ¿realmente se encuentra bien?"

Dentro del monorriel usado para viajar a la escuela, Yukina, vestida con su uniforme de secundaria, miró a Kojou mientras preguntaba.

Tenía un gran estuche negro de guitarra sobre su hombro.

En realidad no había ningún instrumento musical dentro, más bien, estaba el arma secreta de la Organización Rey León; una lanza espiritual terriblemente poderosa, otorgada con el propósito de eliminar progenitores. Mientras, Kojou, el Cuarto Progenitor, miraba a su observadora, quien caminaba sin soltar ese objeto peligroso, su humor se puso progresivamente más serio.

"Más o menos. Fue mi culpa. De cualquier manera, no es que intentara espiar."

Kojou se disculpó frotando su aún hinchada nariz.

Su poder regenerativo de vampiro había curado los huesos rotos de su nariz, pero el sangrado tardó un poco en detenerse. Pero gracias a eso, no había sido asaltado por ninguna urgencia vampírica, tal vez debería estar agradecido por eso.

"Está bien... Ya no estoy molesta al respecto"

Con un suspiro en su voz, Yukina agregó, "Y te pateé con todas mis fuerzas". Aunque su tono parecía tener arrepentimiento y vergüenza mezclados, ciertamente no dio señales de enojo. Una expresión de alivio apareció sobre el rostro de Kojou.

"E-Eso es bueno."

"Er, Bueno... Sabía que senpai era un pervertido desde el principio, así que es mi culpa por bajar mi guardia"

"¿Eh?"

"No debí haber olvidado que tal comportamiento 'accidental' podría venir de ti, senpai"

"¡¿Por qué estas actuando como si fuera lo que esperabas de mí?! ¡En verdad fue un accidente, ¿sabes?! ¡Pero aun así lamento mi equivocación!"

"Hee-hee" Yukina hizo una pequeña risa mientras observaba al agitado Kojou tratando de defenderse.

Aparentemente ella en verdad estaba dispuesta a perdonarlo. Mientras Yukina, con una modesta mirada de reprensión en su rostro le sugería "reflexiona sobre tus actos", los labios de Kojou se torcieron un poco mientras exhalaba y tocaba su pecho con alivio. Sin embargo...

"¡Eso no está bien Yukina-chan, no perdones a este pervertido tan fácilmente...!"

Fue Nagisa quien rompió el ambiente de reconciliación, incluyéndose a ella misma como si defendiera a Yukina. Vistiendo el mismo uniforme que Yukina, miró a Kojou con evidente ira en sus ojos. Más allá de las ventanas del monorriel se extendía un despejado cielo azul, con un inmenso mar. Mientras los rayos del sol de la mañana iluminaban despiadadamente dentro del monorriel, la aguda voz de Nagisa resonó a pesar del volumen moderado que se debe usar en el tren.

"No lo puedo creer, de ninguna manera. ¿Y cómo llamas a irrumpir en el cuarto de una chica sin tocar un 'accidente'? Kojou-kun eres de lo peor. ¿Te dije ayer antes de irme a la cama que Yukina-chan vendría a visitarme durante la mañana, no es así?"

"Ah... ahora que lo mencionas, siento que tal vez me hayas dicho eso..."

El rostro de Kojou hizo una mueca mientras le llegaba un recuerdo bastante impreciso.

"Pero no escuché nada sobre Himeragi cambiándose ropa en nuestra casa. ¿Que estaban haciendo ustedes a esa hora?"

"¡Ya basta con tu extraña imaginación! Estábamos tomándonos medidas para los trajes del festival deportivo." Nagisa agregó con un gruñido. "También te lo mencioné ayer"

Pero aunque le dijeran eso, Kojou no entendía las circunstancias.

"... ¿A qué te refieres, trajes para el festival deportivo? ¿Sólo se usará el uniforme de gimnasia, no es así?"

"No, estos no son para competir, son trajes de animadoras. ¿No podemos usar los uniformes del club de animadoras para apoyar únicamente a nuestra clase, cierto? Así que tenemos que hacer unos nuevos. Las chicas del club de economía del hogar están trabajando en los detalles, mientras que los chicos están poniendo el dinero para ello."

Nagisa siguió hablando, explicando detalles que él nunca había preguntado, la tremenda cantidad de palabras que salieron de la boca de Nagisa eran uno de sus pocos defectos. Pero en momentos como estos él estaba agradecido de que ella fuera una habladora rápida.

"¿Uniformes de animadoras?... espera. ¿Himeragi también usará uno?"

Kojou alzó sus cejas en duda mientras le preguntaba a Yukina quien tenía un rostro molesto por alguna razón. Aunque el festival deportivo era un evento oficial, no había ninguna regla que dijera que las chicas se tenían que vestir para animar. Él podía entender a Nagisa, una miembro activo del club de animadoras, acudiendo a cualquier evento de animación, pero sentía que era un poco inesperado que Yukina se ofreciera para participar en un evento como este.

Una expresión triste apareció sobre los elegantes rasgos de Yukina mientras hablaba.

"No tenía intención de hacer tal cosa, pero no fui capaz de negarme..."

Soltando un suspiro de angustia Nagisa dijo. "No, no pudiste", con una voz completamente opuesta a su usual tono animado.

"Todos los chicos en nuestra clase pusieron sus cabezas contra el suelo y le rogaron a Yukina. Dijeron que si la *princesa* los apoyaba con un traje de animadora, ellos harían lo que fuera por ella como sus fieles sirvientes y se esforzarían al máximo para ganar por ella."

"¿Todos los chicos se doblegaron?"

Kojou fue tomado por sorpresa con la explicación de Nagisa. Yukina cubrió sus ojos con una expresión incómoda. Así que "*Princesa*<sup>6</sup>" ¿era el apodo de Yukina?, nada mal mocosos, Kojou pensó con un poco de admiración. Aparentemente, sin que Kojou se diera cuenta, Yukina fue elevada al rango de princesa de la clase. Él se podía imaginar que tan incómoda se debió haber sentido Yukina con una multitud de compañeros de clase rogándole de rodillas.

"Normalmente simplemente los hubiera apartado, pero puedo entender por qué los chicos dirían eso, quiero decir, después de todo se trata de Yukina-chan, así que dije 'Hey, trabajemos juntas en esto.""

Por alguna razón Nagisa estaba muy orgullosa al respecto. Kojou finalmente tuvo una idea clara de la situación.

"Así que ambas van a animar"

"Tee-hee, No hay nada de malo en ello. Ah, ¿Kojou-kun tal vez tú también quieres que te animemos?"

Kojou agito su cabezo hacía los lados y dio una respuesta indiferente.

"Nah, todo eso del festival me da igual"

La expresión de Nagisa la cual tendía a cambiar constantemente, cambio a una mirada seria por primera vez.

"¿Huh? ¡¿Por qué no?! ¡¿No te hace feliz?!"

"Me daría vergüenza tener a mi hermana menor animándome, todos se emocionan demasiado por un simple torneo de deportes de pelota."

Kojou soltó su comentario con un tono muy contundente. El sólo quiso decir que no tenía interés en poner a su propia hermana menor a animarlo, pero Yukina, escuchándolos, pareció haber entendido otra cosa.

"Traje... V-Vergonzoso..." Murmurando medio en shock, Yukina dejó caer su cabeza con desanimo. Para una persona tan seria como ella, vestir un traje de animadora debe ser un gran obstáculo.

"Er, no. No estoy diciendo que me diera vergüenza que me animaras, Himeragi"

"¿Hah? ¿Qué es todo esto? ¡¿Está bien con Yukina, pero es vergonzoso si YO te animo?!"

"No es eso, lo que trato de decir es que... es un simple torneo de pelota, así que no vale la pena tomarse la molestia de animarme."

Kojou explicaba mientras agitaba su mano, aparentando estar un poco molesto.

Nagisa observó su rostro, torció con sus labios como si hiciera un puchero, y repentinamente su expresión se tornó triste, ella preguntó en un tono vagamente preocupado.

"¿Kojou-kun, todavía te molesta...? Quiero decir... lo del año pasado"

<sup>6.</sup>Nota del corrector: Tal vez muchos lo entienden pero para los que no. En esta situación el apodo "Princesa", hace referencia al apellido de Yukina "Himeragi" 姫柊 el cual se escribe con el kanji 姫 que significa princesa, de ahí el tono de admiración de Kojou.

"¿El año pasado?"

Por un momento, Kojou realmente no sabía de qué estaba hablando ella, mirando los ojos de su pequeña hermana mientras respondía. Notando eso, extrañamente en ella, parecía indecisa de decir algo, finalmente entendió el significado de su pregunta.

Antes cuando Kojou había sido parte del equipo de baloncesto, tuvo la experiencia de estar aislado en un equipo obsesionado con la victoria. Lo que lo había deprimido bastante y fue el detonante para que renunciara al baloncesto.

Mirando a Kojou hablar de ella ir a animarlo, hizo que Nagisa recordara todo eso.

"Ahh, nah. No tiene nada que ver con eso."

"¿De verdad?"

"No, no tiene nada que ver con eso en lo más mínimo. Y no es como si odiara el baloncesto ni nada por el estilo"

Mientras lo decía, Kojou encogió sus hombros como si ocultara su vergüenza. Era cierto que no le prestaba atención al pasado. Después de todo Kojou no fue el único en abandonar el equipo al graduarse de la secundaria, no poseía ningún significado especial, los chicos del equipo de baloncesto se estaban esforzando, incluso ahora.

De todas formas, en su estado actual, Kojou no podía dedicarse en serio a algún deporte. Después de todo, Kojou era el vampiro más fuerte del mundo, él no podía estar usando su extraordinaria fuerza y sus habilidades demoniacas poseídas por un "progenitor" en medio de algún deporte ordinario de escuela.

Pero Nagisa, quien no sabía sobre su condición, sonrió alegremente mientras escuchaba las palabras de Kojou.

"¿Con que es así? Entonces, ¿aún podríamos ver tu partido en el festival deportivo?"

"No creo que sea un partido como el que estas esperando, sabes"

Kojou sintió una débil punzante sensación mientras comentaba eso.

En el festival deportivo, los chicos de preparatoria tenían tres eventos: Baloncesto, Tenis de mesa y bádminton, Todavía no se había decidido siquiera si Kojou tendría que participar en alguno.

En primer lugar, probablemente priorizarían las personas con más experiencia para la competencia, así que había una alta probabilidad que Kojou fuera asignado al jurado de Baloncesto. *Tal vez eso no estaría tan mal.* Pensó Kojou.

Aunque extrañaba ser capaz de divertirse intensamente en una competencia como solía hacer, si lo pensaba como darle un obsequio a su preocupada hermana menor. Jugar mientras se contenía bastante no era tan malo después de todo.

"No se puede evitar. Bueno, si llegas a participar en algún evento definitivamente vamos a animarte. ¿Cierto, Yukina-chan?"

Asintiendo con buen humor por alguna razón, Nagisa buscó la aprobación de Yukina.

Por un momento, Los ojos de Yukina parpadearon en confusión. Sin duda ella nunca se imaginó que tendría que animarlo a él también.

Para Yukina, quien estaba preocupada por vestir un traje de animadora, tuvo que haber sido una invitación un tanto problemática. En primer lugar, Yukina había sido enviada como la observadora del Cuarto Progenitor, animar a Kojou en un festival deportivo no era exactamente parte de su misión.

Sin embargo. Con el rostro radiante de Nagisa mirando hacia ella, no era sorpresa que ella no pudiera negarse.

"Supongo que tienes razón... También te animaré"

Al final, Yukina dio un suspiro, como si le transmitiera su rendición a Kojou. Viendo esa débil y tensa sonrisa en su rostro, Kojou hizo una débil sonrisa de su parte. Un momento después, el monorriel llegó a la estación a la que se dirigían.

Como siempre, los tres salieron del vagón al mismo tiempo, intercambiando las formalidades usuales. Era una escena común de todos los días...

Kojou aún no había notado, pero en el puerto de Itogami el cual era visible desde la ventana del monorriel, estaba atracado un desconocido y extravagante barco.

### Parte 3

Kojou se separó de Yukina y Nagisa justo cuando llegaron a la entrada de la escuela. Yukina y Nagisa se dirigieron hacia el campus de la secundaria a una corta distancia mientras que Kojou se dirigió directo al edificio de preparatoria.

La isla Itogami era la isla del verano eterno, flotando en medio del océano pacifico. Incluso a mediados de septiembre, no había ni la más mínima pista del otoño, los despiadados rayos solares mañaneros de mitad de verano caían sobre las áreas de la escuela. Mientras que Kojou corría hacia la entrada, Sintiéndose como una montaña de lodo tratando de escapar frenéticamente de los rayos ultravioleta, una persona se encontraba justo frente a él. Una chica de preparatoria estaba cambiándose los zapatos frente al casillero de zapatos asignado a la clase de Kojou.

Tenía un llamativo peinado y un perfume refinado, con un buen sentido de la moda, vestía su uniforme de preparatoria justo en la manera que la haría sobresalir sobre sus compañeros.

"Buenos días Kojou, Y pensar que por una vez llegarías a clase a tiempo"

Le habló en un tono despreocupado como si fuera uno de los chicos. Aunque sus labios bien formados se curvaron en una sonrisa. Era una misteriosa y agradable expresión. Tomó un morral deportivo grande que estaba justo al lado de sus zapatos y se lo arrojó a él.

"¿Asagi, qué es todo esto?"

Kojou preguntó casualmente mientras retiraba sus propios zapatos. Mientras hacía eso, Aiba Asagi sonrió ampliamente mientras lo miraba.

"Lo lamento, Simplemente llegaste en el momento perfecto, es más pesada de lo que esperaba y es una verdadera molestia."

"No recuerdo haberme ofrecido a llevarla por ti"

"Oh, eres de gran ayuda, si pudieras simplemente colocarla frente al casillero..."

Ignorando la escasa protesta de Kojou, Asagi emitió órdenes unilaterales. Kojou, dándose por vencido en seguir resistiéndose, recogió el bolso de mala gana, a través del espacio dejado por la cremallera parcialmente abierta, vio un numero de viejas raquetas y blancos "Gallitos" para el bádminton.

"¿Una raqueta de bádminton? ¿Para qué es esto?"

"Es para la práctica del festival de pelota. Ya que la escuela no tiene suficiente equipamiento, se las pedí prestadas a mi hermana; ¿ves?"

"Huh," murmuró Kojou con aparente admiración.

"A veces puedes ser muy considerada"

"No tenías que decir 'a veces' después de todo, también soy conocida como 'Asagi, la belleza considerada de preparatoria.""

"Una belleza considerada de preparatoria no diría eso sobre *ella misma*."

"Oh cállate. Bueno, de hecho, ayer Rin me pidió que las trajera."

Asagi se dirigió por las escaleras al salón de clases ingresando sin complicaciones.

"¿Así que, en que evento participarás, Kojou?"

"¿Quién sabe?... Le pedí a Tsukishima que me pusiera el más sencillo."

Kojou respondió en un tono desanimado. Una vez que la represéntate de la clase, Tsukishima Rin, preguntara a los demás en que evento quisieran participar, Ella los asignaría según su criterio. Ella era un poco dura, Si tenías un problema con la asignación del evento, estabas por tu cuenta si quisieras intercambiar.

"Hmph." Dijo Asagi, exhalando, pareciendo de alguna manera un poco desanimada.

"Es el colmo. Los ex miembros de clubes deportivos solo tienen valor en festivales deportivos como estos, así que ponle algo de energía, Kojou el irritante."

"¡¿Quién es Kojou el irritante?! Cuidado con lo que dices. Deberías disculparte con todos los ex miembros del clubes deportivos del país"

Alcanzando el final de las escaleras, hablando de cosas sin mucha importancia de manera usual, Asagi y Kojou entraron al salón de clases.

Un momento después, la atmosfera cambió de inmediato.

Cerca del 70% de los estudiantes ya estaban dentro. Cada uno de ellos se volteó a mirarlos.

"¿O-Oué?"

"No me preguntes, acabo de llegar, igual que tú"

Había una inquietante mezcla de confianza en el aire del salón. De hecho, no era sentimiento frio, era un extraño sentimiento de expectación.

Respondiendo al desconcertante comportamiento, Asagi y Kojou se quedaron de pie, sintiéndose un poco incómodos.

"Hey, Kojou. Aparecer cargando el equipo junto a tu compañera de esta forma, Hombre, en verdad te lo estás tomando enserio."

Uno de los estudiantes cerca del escritorio del profesor los llamó con muy buen humor. El chico, con su corto cabello puntiagudo peinado hacia atrás el cual le daba un aire poco serio, era Motoki Yaze, Él era un mal amigo de Kojou desde la secundaria y amigo de la infancia de Asagi.

Asagi y Kojou miraron con un aparente disgusto al amigo que los conocía bien.

"¿Compañera?"

"... ¿De qué estás hablando? ¿Qué te abandonara tu novia revolvió tu cerebro o algo?"

"¡No estoy revuelto ni abandonado o actuando! ¡Mira allí! ¿Ves? "

Hablando con una voz emocionada, Yaze apuntó hacia la pizarra negra detrás de él. Tsukishima Rin estaba de pie allí, Era una chica alta de preparatoria con aires de madurez.

Ella había escrito en la pizarra negra, con su característica atención al detalle, los nombres de todos sus compañeros de clase.

"Estaba anunciando quienes participarían en los eventos del festival deportivo."

"Correcto..."

Asagi y Kojou trataron entender la situación mientras sus rostros se encontraban. No tenían idea porque esto atraía la atención sobre ellos. Incapaz de calmar sus nervios, Kojou miró lo que estaba escrito con tiza blanca en el pizarrón.

"¿Bádminton por parejas mixtas? ¿Asagi y Yo, emparejados?"

Kojou entró en estado de shock leve cuando notó sus nombres aquel lugar inesperado. Por supuesto, Kojou no tenía experiencia alguna en el Bádminton, Tampoco recordaba haber pedido estar allí. Desde un comienzo él sabía que serían parejas mixtas. Encima de eso, Todas las demás parejas de jugadores además de Kojou y Asagi eran parejas de novios conocidas públicamente.

"... ¿Por qué debo formar equipo con Kojou?"

Asagi preguntó con una expresión desconfiada en su rostro. Sin embargo, Rin hizo una sonrisa calmada.

"Es una nueva regla para este año. Los juegos en solitario fueron desechados, así que hay más espacio para parejas mixtas. Ah, y chicas del equipo de bádminton actual no están permitidas."

"¡¿Entonces, por qué tenemos que ser Kojou y yo?!"

"Asagi, me lo dijiste antes ¿no es así? Que te gustaba"

"¡¿D-Disculpa?! ¡¿C-C-Cuándo dije algo por el estilo...?!"

"El bádminton"

Rin habló con su voz calmada. Asagi hizo un pequeño ruido y eligió sus palabras con mayor cuidado.

"...Solo he practicado con mi hermana de vez en cuando, así que no soy particularmente buena o algo parecido"

"Si entiendes las reglas es más que suficiente" Dijo en un tono muy calmado, Rin silenció a Asagi.

"Akatsuki dijo que no tenía ninguna preferencia con los eventos. ¿Así que no hay quejas de tu parte? De hecho había pensado en colocarte en el equipo de baloncesto pero, lo lamento, no tenía idea"

Viendo a Rin cubrirse los ojos incómodamente, Kojou respondió con una pregunta teniendo una mirada de sospecha sobre su rostro.

"¿Qué quieres decir?"

Por alguna razón, Rin miró con lastima a Kojou mientras agitaba su cabeza.

"No hay necesidad que te fuerces a ti mismo. Escuché sobre lo que pasó cuando estabas en secundaria" "¿Eh?"

"Que debido a repetidos incidentes de acoso sexual a las chicas del equipo de baloncesto, te ordenaron mantenerte lejos de la cancha, ¿cierto?"

"¡¿Huh?!" La extravagante declaración de Rin hizo que la mente de Kojou hiciera corto circuito por un momento. Ciertamente Kojou tenía malos recuerdos relacionados al baloncesto cuando estaba en secundaria, pero no tenía recuerdos sobre algo tan depravado y criminal como eso.

"¡¿Pero qué diablos es eso?! ¿De qué estás hablando?"

"Pero no te preocupes, Akatsuki, está bien. Incluso si eres un pervertido retorcido, adicto al olor de los zapatos y los uniformes de baloncesto de las chicas, nuestra clase no te abandonará"

"¡Aguarda un momento...! ¡No creas en basura como esa! ¡Es un invento de cualquier forma en que lo veas!"

Kojou gritó insistentemente, pero sin decir una palabra, sus compañeros le lanzaban miradas indiferentes atadas con un poco de lástima.

"Así que así es como son las cosas" Sus ojos se estrecharon mientras hacia un gran suspiro.

"Ya lo entiendo. Todo esto es cosa tuya, ¿no es así, Motoki?"

"Buena asistencia, ¿Cierto?"

Mientras su amiga de la infancia lo miraba, Yaze hizo su marca de pulgares arriba. Aparentemente él era la mente maestra detrás de emparejar a Asagi con Kojou. Kojou no sabía que era lo que tramaba, pero sabía que probablemente sería algún sucio plan suyo.

"¡Allí vas otra vez, metiendo tu nariz donde no te incumbe...! ¿Y Rin también está metida en esto no es así?"

Asagi tenía una expresión de puchero sobre su rostro mientras examinaba la serena expresión de la representante de la clase.

Rin hizo una sonrisa bastante traviesa mientras hablaba en su tono calmado de siempre.

"Tienen permiso de usar la cancha. Diviértanse practicando hoy después de clases."

### Parte 4

Ese día, después de clases.

"¿Asagi? ¿Aún estas en el salón?"

Aiba Asagi, quien oyó que de repente la llamaban por su nombre desde un punto ciego se congeló momentáneamente. Suprimiendo el aullido que amenazaba con salir de su garganta, ella se dio la vuelta, manteniendo su compostura.

Ignorante del duro trabajo de Asagi, Kojou tenía su típica expresión indiferente en el rostro.

Aparentemente. Aunque habían sido elegidos para parejas mixtas, Kojou solo pensaba al respecto como un equipo de festival deportivo, sin nada especial al respecto.

Aunque la expresión de indiferencia de Kojou le hacía hervir la sangre, Asagi de alguna manera se limitó a aclarar su garganta, ella estaba consciente que no tenía razón alguna para enojarse.

Encarado el evidente disgusto de Asagi, Kojou dudó por un momento y levantó una ceja.

"Si vamos a participar para este festival deportivo, deberíamos empezar a practicar tan pronto como podamos."

"Ah... C-Cierto. Me cambiaré de ropa, Así que... adelántate al gimnasio, ¿está bien?" la sonrisa de Asagi se torció mientras hablaba.

Kojou dócilmente asintió. "Bueno, te veo allá. Tomaré prestada una raqueta."

"Ah, está bien, está bien"

Asagi vio partir a Kojou despidiéndose con la mano antes de hacer un gran suspiro. Mientras hacía eso, repentinamente escuchó una voz.

"Hmm"

Era la tranquila y calmada voz adulta de Tsukishima Rin. Rin, vistiendo ropa azul de gimnasia sobre su figura alta, tenía una expresión que parecía complacida de algún modo, permaneció sentada mientras miraba la despedida de Asagi y Kojou.

"¿Qué?"

"Akatsuki accedió con bastante facilidad, ¿no es así? Yo hubiera pensado que no le gustaría hacer algo tan problemático como practicar para el festival deportivo."

"Es muy competitivo, es como un niño pequeño en ese sentido..."

Asagi encogió sus hombros mientras hablaba. Rin, por su parte, inclinó un poco su cuello con una mirada seria en su rostro.

"Me pregunto, ¿tal vez se ve animado por el hecho de que está emparejado contigo?"

"Ahora aguarda un minuto." Asagi torció sus labios en lo que parecía ser un puchero mientras miraba a Rin.

"Hmph, ¿Podrían tú y ese idiota de Motoki dejar de juguetear con Kojou y conmigo? Metiendo tu nariz y forzándome a participar en éste festival deportivo de esta manera..."

"¿Es una molestia?" Rin preguntó mientras la risa se mezclaba en su voz. Asagi suspiró malhumorada.

"Una gran molestia. En primer lugar, ¿Qué pasa con este atuendo?"

Mientras hablaba, ella apuntó a al bolso de nylon en sus piernas. Dentro del bolso había: una toalla deportiva y ropa de práctica para el festival deportivo.

"¿Qué, preguntas...? Por supuesto, es un uniforme para bádminton. Lo aparte para ti, pero, ¿tal vez no es la talla adecuada? ¿Podría ser que has crecido mucho en algunos lugares que no te permiten ponértelo?"

Rin preguntó con un tono de preocupación.

"Puedo ponérmelo" confesó Asagi bruscamente.

"E-Eso no quiere decir que tenga que ponerme algo tan dramático para algo tan pequeño como un festival de escuela"

Era una falda plisada corta y una camisa polo sin mangas, Asagi señaló los numerosos lugares que dejarían su cuerpo seriamente expuesto. Tal vez no habría problema para un partido de torneo, pero no podía evitar sentirse avergonzada de vestirlo para practicar para un simple festival deportivo.

Aun así Rin hizo una sonrisa traviesa.

"Pero Asagi, tus piernas son tan bonitas."

"¿Um, Q-Qué?"

Asagi se congeló, incapaz de dar una respuesta a las inesperadas palabras de su amiga quien usualmente no era alguien bromista. Sin embargo, el tono de voz de Rin permaneció perfectamente sereno.

"... Bueno, es como dijo Yaze, esa estudiante transferida de secundaria no podría compararse contigo."

"¿Qué tiene que ver esa chica Himeragi con todo esto...?" Asagi mantuvo su voz baja mientras preguntaba. Pretendía mantener su compostura, pero el repentino shock puso un tono desagradable en su voz.

Himeragi Yukina, Estudiante transferida de secundaria. Una chica tan ridículamente linda que Asagi ni siquiera soñaría con estar celosa, además de eso, ella extrañamente se llevaba bien con Kojou, incluso antes de su transferencia. Aparentemente algunos estudiantes la señalaban como la novia de Kojou. Aunque no era algo que Asagi quisiera reconocer, sin duda, esa chica era la causa que Asagi fuera puesta últimamente en un segundo plano.

"Creo que tú sabes la razón de eso incluso mejor que yo Asagi..."

Su expresión no cambió mientras miraba el edificio de la secundaria.

"Es muy linda, es compañera de clases de la hermana menor de Akatsuki, ¿no es así?"

"S-Si, eso parece"

Viendo como Asagi era incapaz de esconder su incomodidad, Rin puso una sonrisa gentil.

"Aunque pase por todo el problema de prepararte el uniforme, no te forzaré a que lo uses. Si quieres usar tu uniforme de gimnasia sudado mientras pasas tiempo con Akatsuki, eres libre de hacerlo..."

"N-No está sudado. Use desodorante y todo..." Asagi protestó con una voz débil.

Rin no dijo nada en respuesta, simplemente se alejó agitando su mano.

"Bueno, me voy al salón del club de tenis de mesa. Buena suerte Asagi."

Mientras se retiraba con los estudiantes que formaban parte del equipo de tenis de mesa, Asagi era la única que fue dejada atrás.

Mirando el uniforme estirado sobre el escritorio, Asagi exhaló con irritación.

"¡Hmph...; por qué debo preocuparme por cosas como estas?! ¡Estúpido Kojou!"

## Parte 5

En verdad no entiendo nada de esto, así era como se sentía Kojou honestamente. Sobre Asagi, claro está.

Él podía entender por qué ella estaba molesta, Tsukishima y Yaze habían tramado forzarlos a ella y Kojou a formar pareja. Pero de hecho él no había sentido que Asagi estuviera realmente molesta en ningún momento.

Después de haber estado de tan mal humor durante la mañana, para el receso de la tarde, ella ya se había recuperado y había estado hablando con Yaze y los demás con total normalidad. En primer lugar, las burlas de sus compañeros de clase sobre como Asagi y Kojou se llevaban demasiado bien había sido una rutina desde la secundaria. Él no pensaba que fuera algo por lo cual Asagi se alteraría repentinamente.

Lo que él no podía entender era la actitud de ella hacia él. Incluso cuando él trató de hablarle, Ella se puso muy rígida, aun así ella seguía mirándolo de vez en cuando; Todo el asunto era muy incómodo. Y aun así no parecía estar realmente de mal humor.

El sentía que últimamente el comportamiento de Asagi era particular y bastante raro. Kojou finalmente recordó algo.

La actitud de Asagi se había vuelto rara justo al final del verano; justo cuando Kojou conoció a Yukina.

"... ¿Er, Akatsuki? ¿Estás solo? ¿Dónde está Asagi?"

Cuando Kojou llegó al gimnasio, Su compañero Uchida lo vio y lo llamó. Era un chico de baja estatura y facciones delicadas quien debido a que era muy bonito era constantemente confundido por una chica, incluso con su uniforme puesto.

De pie cerca de Uchida estaba Tanahara Yuuho. Ella era una chica alta y obstinada, pero en frente de Uchida, parecía ser otra persona, mostrando un lado mucho más lindo. Ella era el perfecto ejemplo de una chica enamorada.

Ambos estaban en medio de alzar los postes en el suelo del gimnasio para la malla de bádminton. A pesar que eso era todo lo que deberían estar haciendo, por alguna razón, las otras personas se apartaron con una disposición amigable, como si no quisieran interrumpirlos. De cualquier forma, la atmosfera indicaba que no querían se acercaran al pequeño mundo entre ellos.

Ellos no eran los únicos que daban esa atmósfera de pareja; otras parejas dentro del gimnasio estaban exactamente igual. Presionando sus hombros mientras practicaban sus saques, mirándose fijamente a los ojos mientras el momento los golpeaba; ellos probablemente ni siquiera se dieron cuenta de lo que estaban haciendo, pero simplemente, a Kojou se le hizo muy incómodo observarlos.

Esto le hizo pensar a Kojou que era natural que Asagi estuviera molesta.

"Aparentemente, Asagi se tomará un tiempo cambiándose de ropa. Mejor empiecen sin nosotros, yo lo tomaré con calma."

"Supongo que eso haremos, lo siento amigo..."

Viendo la alegre respuesta de Uchida, Kojou salió del gimnasio.

Ya eran más de las 4 de la tarde. El cielo ya había comenzado gradualmente a tornarse hacia una puesta de sol, pero el sol de la tarde era fuerte y la humedad era asfixiante.

Kojou, caminó a través del corredor buscando algún lugar más fresco, se sentó en el descansillo superior de las escaleras de emergencias. Cerró sus ojos y se recostó boca arriba. Luego...

"... ¿Senpai?"

Escuchó una voz viniendo desde arriba de su cabeza.

La voz sonaba algo familiar, así que Kojou abrió sus parpados un poco.

Lo que llenó su campo de visión fueron dos delgadas piernas vestidas con medias de color azul oscuro.

Kojou se levantó de inmediato, encontrándose con los ojos de Yukina quien lo miraba con una expresión fría. Aparentemente acababa de bajar por las escaleras de emergencias.

"¿Qué estás haciendo en un lugar como éste?"

Yukina preguntó mientras sostenía la falda de su uniforme hacia abajo. Por el ambiente que se sentía, claramente había algún tipo de malentendido. Kojou rápidamente sacudió su cabeza apuntando a su propio uniforme de gimnasia.

"Como puedes ver, estoy... preparándome para las prácticas de bádminton. Estoy esperando que llegue mi compañero"

"¿Bádminton? ¿No baloncesto?" Los ojos de Yukina parpadearon con curiosidad. Entonces, su voz repentinamente se endureció.

"¿Por compañero, te refieres a una chica?"

"Si, pero no es como hubiera pedido participar en un evento de dobles"

Kojou, habiendo sentido que estaba siendo regañado por alguna razón, hizo esfuerzos para defenderse.

"No me importa en particular, pero..."

Mientras Yukina lo miraba fijamente, Kojou pensó: ¿Acaso hice algo por lo que deba sentirme culpable? Sintiéndose claramente incómodo, Kojou forzó un cambio de tema.

"¿Así que, que estás haciendo tú por acá, Himeragi? Este es el campus de preparatoria"

"... ¿De verdad? ¿Lo siento senpai, sabes dónde está el salón del club de animadoras?"

"¿El salón del club de animadoras de preparatoria?"

"Si, Nagisa-san me pidió que viniera, pero me perdí durante el camino"

Kojou pensó que las palabras saliendo dela boca de Yukina eran bastante sospechosas. El club de animadoras de la academia Saikai estaba dividido entre el club de la secundaria y el club de preparatoria; cada uno tenía sus propias actividades por separado, así que seguramente no compartían el mismo salón.

"Sé dónde está pero, ¿De todas maneras qué está haciendo ella en el club de porristas de preparatoria?"

"Probando ropa. Aparentemente quiere pedir prestadas las faldas de tenis, así que..."

Yukina exhaló débilmente mientras hablaba, su expresión se nubló un poco. No cabe duda que no estaba hecha para todo este asunto de animadoras. Aun así, era algo típico de la excesivamente seria Yukina hacer lo que se le ordenara.

"Supongo que la ayudaré un poco." Kojou murmuró para sí mismo con una sonrisa forzada.

"Yo te llevaré, es un poco complicado llegar, así que no estoy muy seguro de poder explicarte bien donde es."

"Muchas gracias. ¿Pero senpai, no tienes practica?"

Kojou asintió ligeramente a la mirada preocupada de Yukina.

"Está bien. Asagi aún no está aquí, además estoy seguro de volver en menos de 5 minutos."

"¿Aiba-senpai...? ¿Ella es tu pareja para dobles?" Yukina se detuvo repentinamente, preguntando con una voz grave.

Sin ninguna razón en especial, Kojou se sintió nervioso.

"Er, así es, pero no es lo que piensas, no es como si yo hubiera pedido ser emparejado con ella."

El rápidamente dijo su excusa. Yukina soltó un suspiro sin mover sus ojos de Kojou.

"No es que me importe realmente"

Escuchando esas palabras dichas con bastante desagrado, Kojou miró hacia al cielo y suspiró.

## Parte 6

Fue después de haber dejado a Yukina en el club de animadoras. Akatsuki Kojou estaba parado cerca de una máquina expendedora, sosteniendo una lata de soda que compró con lo que milagrosamente había encontrado en el bolsillo de su uniforme de gimnasia.

"Mierda... me siento totalmente exhausto..."

Puso el hielo molido en el vaso de papel que había tomado de la máquina expendedora, sumergiéndolo en la soda.

"No me mires de esa manera." Kojou reprimió a la máquina expendedora, luego se sentó en un banco mirando perezosamente la puesta de sol.

Él calculaba que Asagi ya debería de haber terminado de cambiarse y haber llegado al gimnasio. Aunque no estaba muy emocionado de regresar a esa atmosfera de parejas enamoradas, Kojou sabía que dejar Asagi allí sola crearía más problemas. Mientras masticaba el hielo, Kojou flojamente se puso de pie y se dirigió hacia la entrada trasera del gimnasio.

Un momento después...

El banco donde Kojou había estado sentado hasta hace poco, repentinamente se hinchó y estalló como un globo.

"... ¿Eh?" A medida que volaban fragmentos de madera despedazada, algunos cayeron sobre la mejilla de Kojou. Aun así, Kojou no comprendía que había sucedido.

Las partes restantes del banco despedazado cayeron al suelo en cámara lenta. Sintiendo peligro, sus nervios de vampiro reaccionaron, y aunque fue por un instante, sintió que fue prolongado docenas de veces. En cambio, sus ojos y piel estaban sintiendo un terrible dolor, como si estuvieran quemándose. Sus ahora desarrollados sentidos estaban gritando debido a los rayos solares que caían directamente sobre él.

Pero por otro lado, sus adoloridos súper sentidos le advirtieron de un nuevo peligro. Un rayo plateado voló hacia sus pies que permanecían inmóviles. Su cuerpo se movió más rápido de lo que él pudiera pensar. Golpeó fuertemente el suelo, y arrojó su cabeza un lado, esquivando el rayo justo a tiempo. El rayo era en realidad una flecha plateada. Soportando la afilada punta y alas de un arco de estilo occidental. Se hundió en el suelo a los pies de Kojou.

"¡¿Q-Qué diablos?!"

Incapaz de notar quien estaba apuntándole, Kojou miró inexpresivamente al eje de la flecha enterrada en el suelo.

El pasillo, las escaleras de emergencia, el gimnasio, el techo, la sombra del árbol. No importa a donde mirara, no podía deducir dónde podría estar escondiéndose el autor. En esta circunstancia, sin saber quién le estaba apuntando o desde dónde, Kojou empezó a entrar en pánico. Luego...

La flecha hundida en el suelo repentinamente perdió su forma. Como una cortina agitada al viento, el metal se convirtió en una fina lamina y se extendió tomando una nueva forma.

La lamina de metal se expandió en ángulos agudos y cambio a una forma compleja, una forma bestial.

"¡¿U-Un perro?! No...¡¿Un león?!"

Con una falsa vida infundida, La lámina de metal rugió como una bestia y pisó sobre la tierra. Se movió con la agilidad de un verdadero depredador. Sin lugar a dudas, este era un monstruo creado por algún tipo de hechizo.

En ese momento que Kojou gimió, "Tienes que estar bromeando" la bestia metálica atacó.

Kojou pateó el suelo y rodó una vez más, evadiendo el golpe de las patas delanteras de la bestia. Las delgadas patas metálicas de la bestia al ser tan afiladas y pulidas como un cuchillo compensaban su falta de espesor. Si él deja que lo toquen, seria cortado limpiamente hasta los huesos.

"¿Está tras de mí? ¡¿Por qué?!" Kojou preguntó, su respiración se aceleró. Por supuesto, la bestia no respondió. El único sonido que emitía su garganta, era un rugido mecánico.

Luego otra bestia apareció detrás del agitado Kojou. Era de hecho otra bestia metálica que había aparecido desde los restos del banco roto, un lobo plateado. Probablemente debió haber sido la primera flecha que lo había atacado, transformándose en una nueva forma.

"Esto es malo..."

Kojou apretó sus dientes y se quejó mientras el león y lobo de metal lo rodeaban por delante y por detrás. A pesar que estas cosas fueron creadas con un ritual, su agilidad no era diferente a las de una bestia verdadera, y ya que sus cuerpos eran como cuchillas, tal vez eran más peligrosos que las verdaderas.

Por supuesto, si Kojou liberara su kenju, podría vaporizar monstruos de este nivel al instante.

Pero si hacia eso, el edificio de la academia Saikai no saldría ileso, si no era cuidadoso, podría arrasar con la escuela entera sin dejar rastro e involucrar a todos los estudiantes. Las habilidades de Kojou como el vampiro más poderoso del mundo eran muy poderosas como para usarlas contra enemigos de este nivel.

Dicho eso, él no tenía posibilidad de victoria en combate físico, bajo el sol abrasador, las habilidades físicas de Kojou estaban en su punto más bajo; la próxima vez, si las dos bestias atacan simultáneamente, no habría escapatoria. Si Kojou sufría una herida grave, las probabilidades que sus kenjus se salieran de control eran bastante altas.

"¡¿Qué es lo que voy a hacer?!" Kojou se preguntó a sí mismo. Pero antes de llegar a una respuesta, ambas bestias atacaron al mismo tiempo.

Sabiendo profundamente que no podría esquivarlos, Kojou contuvo su aliento.

"¡Senpai! ¡Agáchate!" Justamente a tiempo en el último segundo, una voz familiar hizo eco.

Kojou se agachó de inmediato a medida que una visible ráfaga de viento pasaba sobre su cabeza.

Era una lanza plateada; un arma de asta hecha completamente de metal, su forma se asemejaba a un avión de guerra.

La lanza voló con la fuerza de un fuerte ventarrón atravesando al león metálico que atacaba a Kojou y despedazándolo.

"¡¿Himeragi?!"

Quien arrojó la lanza y salvo a Kojou del peligro era una chica de baja estatura de secundaria. Era Yukina, quien él había dejado en el club de animadoras hace unos minutos. Asemejándose a una adorable bestia mientras corría, danzaba con igual fuerza en el aire, pateando al lobo metálico que acechaba a espaldas de Kojou.

La propia piel de lobo que era como cuchillas afiladas, parecía como una simple placa de metal por el costado, fue mandada a volar por la patada giratoria de Yukina, golpeando contra la pared con un rugido.

"¡Sekkarou!"

Yukina rápidamente retiró la lanza que estaba clavada en el suelo. Con un movimiento fluido, la lanza plateada atravesó el lobo metálico. Solo con esto, el lobo se rompió en pedazos... ya no se podía llamar a eso un combate. La escena parecía como una simple exterminación de pestes.

Sus habilidades en combate eran excesivamente superiores al de las bestias que arrinconaron a Kojou. Esta era la verdadera forma de Yukina, la conocida Guerra Chamán de la Organización Rey León.

"¿Senpai, te encuentras bien?" Yukina preguntó mientras balanceaba su lanza, mirando alrededor del área sin bajar su guardia.

Ella no estaba vistiendo su usual uniforme de escuela, en lugar de eso, un lindo traje de animadora con líneas azules en un fondo blanco.

Kojou exhaló por el agotamiento, su sentido de la tensión se destrozó completamente debido al lindo traje. El ataque del enemigo oculto parecía haberse detenido. Él no había intentado involucrar a Yukina, o tal vez juzgó que ella no podría aparecer. De cualquier manera, no había error en que ella lo había salvado.

"Lo lamento, realmente me salvaste allí. ¿Pero... qué haces aquí, Himeragi?"

Kojou sacudió el polvo de su ropa mientras se levantaba. Yukina continuó sujetando su lanza mientras su espalda se ponía rígida.

"Lo siento, senpai. El Shikigami que tenía observándote detectó una energía de ritual ofensiva, así que me preocupé y vine."

"¿Hah? ¿Observar? ¿Qué demonios es un Shikigami?"

Mientras Kojou preguntaba, rápidamente Yukina apartó la mirada y sus hombros temblaban. Mirando desde un lado como Yukina bajó su rostro, Kojou continuó mirando sin decir una palabra. Cuando Yukina se esforzó en levantar su rostro. Ella empujó su pecho hacia afuera de forma desafiante como si dijera, no es nada por lo cual me deba sentir culpable.

"¡...Es mi misión!"

"¡Espera un segundo! ¡¿Quiere decir que me has estado observando todo el tiempo?! ¡¿No solo hoy?!"

"Senpai, por favor cálmate. Yo en verdad respeto tu privacidad"

"¡¿Cómo puedo estar calmado al respecto?!"

Kojou se rascó la cabeza mientras gritaba. Había bajado su guardia, pensando que últimamente ella había sido más abierta, pero ella en realidad era una acosadora acreditada nacionalmente con una personalidad locamente exagerada y seria.

Simplemente sin saber cómo funcionaba ese dichoso Shikigami hizo a Kojou preguntarse realmente cuanta privacidad ella le respetaba. Aunque él no pensaba que ella lo observaría mientras estuviera bañándose o usando el tocador. De cualquier manera, no importa lo linda que fuera la chica, Kojou no estaba a gusto con que ella estuviera averiguando su vida diaria.

"Más importante, senpai. ¿Tienes alguna idea de quien podría estar tras de ti?" Yukina preguntó mientras aclaraba nuevamente su garganta.

"¿Así que yo era el objetivo?"

"Eso es lo que parece... pero en vez de un hechizo apuntándote, senpai. Esto es..."

Murmurando como si estuviera hablando con ella misma, Yukina recogió uno de los fragmentos de la bestia metálica que había destruido. Era un fino pedazo de metal aparentemente barato. Kojou gimió en shock mientras lo miraba.

"... ¿Latas? ¿Eso es lo que en realidad eran los monstruos que me atacaron?"

"Estos también son Shikigamis. Originalmente, son usados para enviar mensajes a otras personas a través de grandes distancias, no deberían ser usados de forma ofensiva como esta, pero..."

Mientras que Yukina murmuraba sospechosamente a sí misma, dobló el pedazo de metal que había recogido y le dio una forma de dos triángulos encontrándose; flotó gentilmente en el aire, aparentemente quería hacerlo actuar como una mariposa.

La imitación de mariposa, más parecida a algo que un niño de primaria dibujaría, aleteo por un momento mientras volaba con la brisa. Pero finalmente perdió fuerzas y cayó al suelo. Yukina hizo un pequeño suspiro mientras lo observaba.

"Al parecer el invocador ha escapado, pensé que podría rastrear su energía, pero..."

"Ya veo." Como Kojou no entendería incluso si se lo explicaba. Asintió en su dirección. Lo esencial era, por su manera de verlo, que ella había tratado de rastrear a quien quiera que sea y fracasó.

Si incluso Yukina no podía rastrearlos, no había manera en que Kojou pudiera seguirlos. Mirando sobre el banco destruido, Kojou se encogió de hombros; no era como si fuese su culpa; Yukina también hizo un suspiro aparentemente desanimado. La expresión de Yukina repentinamente se volvió pálida.

Ella estaba mirando un portabicicletas detrás del gimnasio. Dos alumnas que pasaban por ahí camino a casa estaban señalando a Kojou y a Yukina a través de la cerca, mientras murmuraban algo.

"... ¿Himeragi?"

"Lo lamento, senpai. Ellas han visto a Sekkarou. Debo borrarles la memoria."

"¡D-Detente Himeragi!"

Kojou detuvo a Yukina, quien estaba sosteniendo su lanza lista para saltar.

"¡No tienes que hacer eso! ¡Créeme, no tienes de qué preocuparte!"

Yukina miró hacia atrás con una expresión seria. Para Yukina, una estudiante modelo excesivamente seria, quien estaba entrenada para lidiar con los problemas que surgieran, esto era un gran problema. Kojou intentó calmarla mientras le explicaba la situación.

"Agitando esa cosa con esas ropas, ellas solo van a pensar que eres un chica haciendo un poco de cosplay<sup>7</sup>."

"Uh... ummm"

Mirando hacia cómo estaba vestida, Yukina, contuvo su lengua incapaz de protestar.

Un uniforme de animadora y una lanza plateada de aspecto futurístico, seguramente no había nadie quien al ver una chica de secundaria vestida así pensara. ¡Oh, es una Maga de Ataque Anti-Demonios de una organización secreta! Incluso cuando tenía una mirada descontenta por ser confundida con una cosplayer<sup>8</sup>, Yukina se rindió en la persecución de los testigos.

Kojou hizo una sonrisa forzada mientras miraba a Yukina con su rostro desanimado.

"¿Hey, Himeragi, esas ropas, son...?"

"Salí corriendo mientras me probaba el traje. Por favor no me mires mucho"

Yukina miraba a Kojou mientras sostenía hacia abajo la punta su falda plisada. Debido que la falda era tan corta, se podía ver lo que había debajo con solo moverse un poco.

"Pero tú, uh, tienes mallas debaio"

"Aun así, no puedes mirar, senpai. Tienes una mirada sucia en tu rostro."

"Hey, espera, eso es rudo"

Kojou torció su boca al recibir tan injustas palabras. Aunque sabía que debía estar agradecido con ella por haber venido a rescatarlo vistiendo un traje tan vergonzoso.

"Oh bueno, de todas formas, estoy bien, gracias a ti"

"No es nada. Es mi misión después de todo"

Yukina habló en su usual tono contundente. Mientras ella respondía de la forma esperada, Kojou sonrió un poco incómodo.

"Ah... además ese atuendo se te ve muy lindo."

"¿¿Huh?!"

**7.Cosplay:** El cosplay ( $\exists Z \mathcal{I} \mathcal{V}$ ), contracción de costume play (juego de disfraz), es un tipo de moda representativa, donde los participantes usan disfraces, accesorios y trajes, sus fuentes favoritas para esto incluyen cómics, cine, libros, anime, manga y videojuegos.

<sup>&</sup>quot;¡¿Cómo puedes simplemente descartarlas así?!"

<sup>8.</sup> Cosplayer. Se le denomina cosplayer a una persona que practica el cosplay.

En ese instante, Las mejillas de Yukina parecían explotar de rubor. Incapaz de permanecer calmada, Verificó que su atuendo estuviera en orden una vez más, Luego, con una extraña mezcla de vergüenza y rabia en su rostro dijo con una voz apenas audible.

"Gracias."

Parecía un poco feliz. Kojou la miró, pensando en cómo sus reacciones eran bastante parecidas a las de un cachorro.



Nagisa siempre se entusiasmaba diciendo que las chicas deberían ser complementadas cada vez que vistieran algo distinto. Todo lo que Kojou había hecho era seguir fielmente sus palabras, pero el haber visto esa expresión en el rostro de Yukina, hizo que hubiera valido la pena seguir el consejo de su ruidosa hermana.

"Ese origami9 de antes... ¿Dijiste que era una forma de enviar mensajes, cierto?"

Mientras Yukina estaba conmovida, los ojos de Kojou se detuvieron sobre el suelo. Había algo que había caído de entre los restos del banco destruido, aparentando haber recobrado el sentido, Yukina asintió a su pregunta.

"Si, eso es cierto, pero..."

"¿Entonces esto está dirigido a mí?"

Con esas palabras, Kojou recogió una carta sellada e intacta. La carta ornamentada, envuelta con hojas de oro, estaba elaboradamente sellada con un sello de lacre color plateado.

La expresión de Yukina se endureció cuando noto el sello de la carta.

"Ese sello... no puede ser..."

"¿Hi-Himeragi?" Viendo a Yukina confundida, Kojou habló con una voz entrecortada.

"¿Tu sabes de quién es esta carta? De alguna manera tengo un mal presentimiento sobre esto."

"Si... pero esto no debería ser posible..."

Yukina mordió su labio inferior mientras hablaba. El sello estaba decorado, su cresta contaba con el diseño de una espada y una serpiente. Parecía ser muy digno, pero en cambio Kojou pensó que era algo aterrador. Kojou esperó por la respuesta de Yukina mientras ambos miraban hacia el sello.

"¿Kojou?"

Eso fue cuando alguien inesperadamente llamó a Kojou por su nombre.

Escuchando la voz de una compañera de su clase, Kojou lentamente giró su cabeza hacia la sombra del edificio. Era una chica con rasgos faciales muy elegantes. Kojou y Yukina tragaron saliva mientras sus rostros se encontraban.

"¿Por qué estás haciendo un alboroto aquí atrás? Tienes el descaro hacerme venir a buscarte para ir a practicar, dejándome allí con esas parejas enamoradas..."

"¿A-Asagi?"

Una expresión estupefacta apareció sobre el rostro de Kojou debido al uniforme que ella estaba vistiendo.

<sup>9.</sup>Origami: El origami (折り紙) es un arte de origen japonés que consiste en el plegado de papel sin usar tijeras ni pegamento para obtener figuras de formas variadas, muchas de las cuales podrían considerarse como esculturas de papel. (Kojou confunde 'Shikigami' con 'Origami').

Era una camisa de polo sin magas y una falda de tenis completamente blanca y alarmantemente corta. No era raro para un uniforme de bádminton, aun así, dado que esto no era más que una práctica para un simple festival deportivo, Kojou pensó que era terriblemente revelador.

De cualquier forma, Asagi se mantenía inexpresiva mientras miraba a Kojou y Yukina estando de pie el uno frente al otro, entonces...

"... ¿Qué es esa carta?"

¿Eh?

Mientras ella preguntaba en una voz calmada, Kojou finalmente entendió lo grave de la situación.

Un chico y una chica encontrándose detrás del gimnasio después de clases, evitando miradas curiosas, y sosteniendo en sus manos una extravagante e inusual carta. Viendo esto, ella debió haber pensado que ya sea Kojou o Yukina uno le estaba entregando la carta al otro...

Para cualquier persona normal en la escuela, obviamente se trataba de alguien confesando su amor tiernamente.

"¿Interrumpí algo?" Asagi preguntó con una expresión incómoda. Su actitud era la de alguien en estado de shock.

Yukina y Kojou agitaron vigorosamente sus cabezas al mismo tiempo.

"No, claro que no. Me encontré con Yukina aquí debido a una situación totalmente impredecible; nadie está intercambiado una carta, ¿cierto, Himeragi?"

"C-Ciertamente, este traje es para clases de animadora, por supuesto que no lo estoy usando debido a los gustos de Akatsuki-senpai..."

Aunque esa era la situación real, incluso Kojou lo encontró poco convincente, Se preguntó por qué no estaba de mejor humor siendo rodeado entre dos chicas con faldas cortas.

Asagi se mantuvo extrañamente inquieta mientras Yukina y Kojou continuaban explicando la extraña situación.

"Es suficiente" dijo suspirando.

"Está bien, no importa. De todas formas, no tiene nada que ver conmigo."

Mientras hablaba, sonrió de manera rara. Su sonrisa en sí, era perfecta, pero Kojou no sentía la usual actitud caprichosa de Asagi; en lugar de eso, su rostro sonriente parecía haber sido despojado de cualquier emoción.

Manteniendo esa sonrisa artificial en su rostro, Asagi le dio la espalda a Kojou y a Yukina.

"¡Ah, hey, Asagi...!"

Ignorando las palabras de Kojou, Asagi desapareció entre las sombras una vez más. Kojou pensó que Asagi había estado preocupada por él, sólo para recibir un fuerte shock debido a un completo malentendido.

"Oh, mierda. Ella seguramente va pensar que ella se estaba confesando conmigo, tendré que sobornarla con comida para mantenerla callada... ¿De todas formas por qué estaba vestida de esa forma?"

Kojou sostuvo su cabeza, tratando de entender por qué Asagi escapó de esa manera.

Viendo a Kojou de esa manera, Yukina lo miró con una expresión llena de reproche.

"Senpai..." murmuró con un débil suspiro.

# Parte 7

Un hombre estaba en la esquina de una sombría habitación que a plena vista se veía vacía.

El único sonido en el laboratorio escasamente iluminado, era el de los ventiladores de refrigeración. La temperatura era lo suficientemente baja como para provocar que las exhalaciones se volvieran una niebla blanca. Sin duda, eran para proteger los circuitos eléctricos que se extendían como una arboleda sobre las paredes y el suelo.

La imagen en el monitor central enumeraba extraños signos de origen desconocido.

Sin ninguna advertencia, las puertas del laboratorio se abrieron repentinamente. Un grupo de tres extrañas personas aparecieron.

Dos de ellos eran hombres vistiendo trajes negros de negocios. El tercero era una mujer joven usando un vestido cubierto con adornos. La mujer tenía un rostro angelical como el de una muñeca.

La silla del hombre chirrió mientras se volteaba para encarar los intrusos.

"¿Quiénes son ustedes? Esta es una zona restringida clase seis. La entrada de personal no autorizado esta estrict..."

Observándolos a ellos como un ave cuyo nido había sido invadido. Amenazó a los hombres de traje, pero su expresión se volvió rígida en la mitad de la frase. Notó las identificaciones que los hombres de negro llevaban.

"... Tu eres Makimura Yousuke de la rama de investigación de Industrias Alquímicas Kanou, ¿no es así?"

Uno de los hombres de negro habló con un tono frío y falto de tono. Las insignias identificando a los hombres de traje mostraban un círculo rodeando una estrella de 5 puntas. La cuales identificaban a los hombres como magos de ataque Anti-Demonios asignados a la unidad de policía Anti-Demonios del distrito especial la cual lidiaba con delitos mágicos.

"Jefe de investigación Makimura. Tenemos razones para sospechar que este laboratorio está haciendo uso de materiales que violan la ley de importación mágica. Exigimos que nos entregue todo los datos así como todo los materiales de investigación."

"¡¿V-Violación a la ley de importación mágica?!"

El sujeto Makimura se levantó de su silla, con sudor sobre su frente.

"¡Esperen, debe haber algún tipo de error! Este es un laboratorio para la decodificación de lenguajes antiguos. Tenemos la autorización de la corporación administrativa, si solo hablaran con el gerent..."

"Hace unos días atrás, arrestamos a uno de los subordinados de Cristoph Gardos."

El otro hombre de traje negro sacó una pistola, apuntando al investigador en una manera autoritaria. Makimura inhaló considerablemente.

"Por la presente queda usted arrestado bajo el articulo cinco del código de seguridad pública del distrito especial. Todo lo que diga podrá ser usado en su contra. Debería ser cuidadoso con lo que dice y hace."

¡Ugh…!

El hombre en el traje negro se acercó para colocarle las esposas... Pero en ese momento, El hombre en el traje negro fue asaltado por un impacto sordo.

Comparado al delgado y aparentemente indefenso Makimura, el hombre en traje tenía una apariencia mucho más robusta. Había una diferencia de peso entre ellos de por lo menos 40 kilos. Pero cuando Makimura sacudió el brazo que el hombre de traje había sujetado, fue el último quien salió volando. El hombre de negro chocó contra un pilar y se golpeó contra el suelo, soltando el aire en sus pulmones mientras colapsaba sobre el suelo.

Así como algunos reptiles que cambiaban los pigmentos de sus células de acuerdo a su humor, Makimura era capaz de cambiar la naturaleza de sus células por voluntad propia. Era un hombre bestia: un hombre lobo. El investigador se había transformado en una temible bestia con una explosiva fuerza más allá de un ser humano.

El otro hombre en negro instantáneamente apuntó con su arma hacia Makimura con un movimiento bien entrenado, Disparó balas plateadas hechas de aleación de iridio popularmente conocidas como balas Anti-licántropos. Sin embargo, Makimura pasó a través de las balas y pateó la pistola fuera de las manos del hombre de traje.

Luego hizo un poderoso salto hacia las aún abiertas puertas divisoras del laboratorio, intentando escapar.

"Así que es un demonio sin registrar. ¿Un simpatizante de la Facción del Emperador de la Peste Negra?"

La mujer mirando la espalda de Makimura mientras escapaba, Minamiya Natsuki, murmuró como si estuviera aburrida. Luego, dio sus órdenes calmadamente.

"... Astarte. No me importa si eres un poco ruda, arréstalo."

"Accept."

Como si intentara bloquear el escape de Makimura, una pequeña chica con un cabello de color azul se puso de pie frente a las puertas divisoras. Tenía la piel blanca y ojos azules. Tenía un perfecto y simétrico rostro. La chica se veía como un ser vivo, pero parecía frágil como un hada.

La chica vestía un taje-delantal con una gran abertura en su espalda. Viendo a la desarmada chica, el transformado Makimura expuso ferozmente sus garras con una risa burlona.

"i¿Un homúnculo?! ¡Crees que algo como esto puede detenerme...!"

"...'Execute' 'Rhododactylos'"

Instantáneamente, fue como si la piel de Astarte fuera desgarrada por las alas que emergieron de su espalda, brillando con los colores del arcoíris. La onda de choque deformó el aire en el laboratorio. Era un pulso de energía mágica tan densa que ganó solidez y forma física, Makimura gritó.

"¡¿Q-Qué?!"

Las alas que habían salido de la espalda de la chica cambiaron su forma a la de un brazo gigante, era el brazo de un golem, cubierto por una armadura color arcoíris, con la fuerza de un cañón, golpeó directamente al hombre bestia.

El sonido del choque, transmitió la sensación de huesos y carne siendo aplastados. Era una fuerza que mataría a cualquier ser humano normal. La pequeña chica llamada Astarte no se había contenido de ninguna manera.

"¿U-Un kenju? Es una locura... ¡¿Por qué un homúnculo posee un kenju...?!"

Tosiendo una gran cantidad de sangre, Makimura hizo un débil gruñido.

Los inexpresivos ojos de Astarte, eran como la superficie de un lago cuando miraba hacia Makimura mientras el brazo extendido desde su espalda sujetaba su cuerpo, la verdadera naturaleza de ese brazo gigante era una masa de energía espiritual conocida como kenju.

Estas eran bestias invocadas desde otro mundo, tomaban forma física a cambio de consumir la energía vital de su portador.

Como familiares, estos eran lo peor de lo peor, repentinamente acabando con la energía vital de su invocador y matándolo.

Pero al mismo tiempo, la habilidad de combate de un kenju era inmensa. Era el hecho que los vampiros pudieran usar los kenjus lo que los hacia tan temidos por todas las razas demoniacas.

Y solo los vampiros, con energía vital infinita, podían domar kenjus...

Astarte era la única excepción. *Rhododactylos* era un kenju artificial, construido para cierto propósito por un apóstol armado de Lotaringia.

Makimura, incapaz de mantener su estado transformado debido a las heridas que tenía, tosió violentamente mientras regresaba a su forma humana. Acercándose mientras tenían oportunidad, los hombres de traje negro sujetaron un anillo de metal alrededor del cuello de Makimura. Era un dispositivo de protección Anti-Demonio que empleaba una débil corriente eléctrica a través del sistema nervioso conectado por un cable el cual prevenía la transformación.

"...Instructora Minamiya, lo lamento mucho, no lo habríamos hecho sin usted."

Uno de los hombres de negro, presionando su brazo roto, dijo palabras de agradecimiento hacia Natsuki. Ella elegantemente sacudió su rostro mientras abría su abanico de encaje negro.

"No hay necesidad de agradecerme. No fui yo quien hizo el trabajo"

Mientras hablaba, soltó un resoplido irritado. Aunque su manera de hablar era arrogante, su voz infantil y su gracia natural le daban un sentimiento de autoridad. De hecho, los hombres de negro parecía muy a gusto en como ella los trataba fríamente. Todo era parte de los encantos de Natsuki.

Mientras tanto, ella buscaba algo en las fotografías esparcidas sobre el escritorio de Makimura. Eran fotografías de tabletas de piedra que habían sido excavadas de ruinas antiguas. Grabados en las tabletas estaban los mismos indescriptibles signos que se mostraban en el monitor del laboratorio, pero simplemente mirando esas líneas de texto, ella intuitivamente entendió. Lo que estaba escrito aquí contenía un poder terriblemente peligroso.

"Así que esto es lo que la Facción del Emperador de la Peste Negra se tomó la molestia de contrabandear desde el sureste de Asia... no parecer ser una simple reliquia después de todo...; Dónde está la original?"

"... Imposible confirmar el objetivo. Hipótesis: El objetivo ha sido removido de estas instalaciones"

Astarte respondió casualmente a las preguntas de Natsuki. La chica homúnculo apuntó a una caja de envió dejada en la esquina de la habitación.

Aunque era de un tipo especial con sellos de ritual sobre ella, estaba vacía y el sello ya estaba roto.

Alguien debió haberse llevado el contenido con las tabletas de piedra a otro lugar.

"¿Entonces llegamos tarde?"

Mientras se preguntaba a ella misma con una voz de desagrado, Natsuki miró a la imagen mostrada en el monitor.

De alguna manera, Makimura había usado sus instalaciones de investigación de la empresa para descifrar la tableta de piedra. Pero la decodificación no estaba completa aun; la única cosa que logro descifrar fue una simple palabra. La expresión de Natsuki se afiló mientras que deletreaba los caracteres.

"Nalakuvera..." "Esto es una locura... ¿En qué estás pensando, Cristoph Gardos?"

Makimura, aun en el suelo, soltó una risa aguda mientras escuchaba su conversación. Era la loca risa de un hombre que deseaba la destrucción del mundo.

## Parte 8

Akatsuki Kojou estaba caminando por un sendero junto al mar iluminado por los rayos de la puesta del sol. Junto a él estaba Yukina, cargando su estuche de guitarra en la espalda. Debido a los caprichos de Asagi, las prácticas para el festival deportivo se tornaron algo incómodas, terminaron simplemente en ir a casa juntos.

Ambos estaban tomando un pequeño desvío, dirigiéndose a un supermercado que estaba cerca de donde vivían. Gracias a que Nagisa regresaría tarde de sus actividades de club, comprar ingredientes en su camino de regreso a su casa se había convertido en una rutina diaria.

"El remitente es... Dimitrie Vattler... ¿quién es ese?" a lo largo del camino, Kojou miró la carta sellada que recogieron detrás del gimnasio, murmurando con una mirada perpleja.

La carta dejada atrás por el Shikigami de metal era una invitación para una fiesta que sería esa misma noche. Aparentemente era algo muy importante llevado a cabo en un crucero Atracado en el puerto de la Isla Itogami.

Pero Kojou no conocía a nadie llamado Dimitrie Vattler. Por supuesto, él no tenía idea de por qué había sido invitado a esa fiesta. Tenía un mal presentimiento sobre todo el asunto.

"El ducado de Ardeal es uno de los territorios autónomos dentro del imperio del Señor de la Guerra."

Yukina explicó en un tono grave. Yukina y Kojou acababan de llegar al supermercado al cual se estaban dirigiendo, el aire acondicionado emitido desde la entrada principal se sentía bastante bien.

Kojou respondió mientras colocaba una cesta sobre el carrito de compras dejado cerca de la entrada.

"¿El imperio del señor de la guerra?"

"Un dominio de Europa oriental... La tierra bajo el control del Primer Progenitor. ¿Si sabes sobre el Primer Progenitor 'Lost Warlord'?"

"Al menos he escuchado el nombre. Es un vampiro conquistador quien posee 72 kenjus... ¿No es así?"

Kojou estaba atónito de que algo tan descabellado haya salido de su boca. Después de todo, incluso un solo kenju controlado por un vampiro progenitor podía arrasar por completo con una o dos ciudades; eran monstruos genuinos. No quería siquiera pensar en controlar docenas de ellas.

Sentía que debía dudar que tal persona siquiera existiera.

Pensando tales cosas Kojou, quien era el vampiro más poderoso del mundo, sobrepasando incluso al Primer Progenitor, pero...

"Se dice que el tratado de tierra santa que asegura la coexistencia de humanos y demonios fue hecho solo gracias a su cooperación. De otra manera, los progenitores restantes probablemente nunca se hubieran unido a las negociaciones, puesto que incluso entre los otros progenitores, el imperio del señor de la guerra cuenta con una superioridad militar abrumadora además de ser dominio más antiguo."

Yukina explicó el aterrador poder del Primer Progenitor como si estuviera regañando al despreocupado Kojou. Kojou silenciosamente se encogió de hombros, de cualquier forma, el problema frente a él no era el propio 'Lost Warlord.'

"... ¿Entonces, este Vattler es un sirviente del Primer Progenitor?"

"Eso es lo que parece ser. Es un noble que gobierna su propio territorio autónomo; en otras palabras, tiene relación de sangre directa con el Primer Progenitor, lo que uno llamaría un vampiro de linaje puro."

"Hmm."

De acuerdo a la nota que le dio Nagisa, Kojou agregó frutas y vegetales dentro del carrito de compras. Los ingredientes eran suficientes para tres personas, suficientes para, Yukina, Nagisa y él. Esto era el resultado de que Nagisa estuviera al tanto que Yukina vivía sola, por lo cual la invitó vigorosamente a cenar.

Nagisa estaba encantada al tener alguien con quien hablar durante la cena, después de todo. Kojou estaba bastante agradecido con que Yukina tomara el papel de escucharla en su lugar. En primer lugar, con el objetivo principal de observar a Kojou, no era exactamente un mal trato para ella, entonces, como todos sus intereses coincidían, En algún punto se había vuelto algo habitual que Yukina viniera a cenar a la residencia Akatsuki.

"¿Qué hace un pez gordo como él viniendo a la Isla Itogami? ¡Hey... son muchas cebollas!"

"No debes ser quisquillosos con tus vegetales. Además, creo que su objetivo probablemente sea conocerte senpai."

"¿No será porque soy el Cuarto Progenitor, cierto?"

"En realidad no debe haber ninguna otra razón.... Y senpai, no devuelvas las cebollas al mostrador, no eres un niño."

Yukina suspiró mientras Kojou regresaba las cebollas que tanto detestaba devuelta al carrito de compras. Parecían una joven pareja recién casada llevándose muy bien mientras compraban. Pero ninguno de ellos se daba cuenta. Ellos trataban de conversar de un tema mucho más serio.

De hecho, entre los empleados y otros compradores, se escuchaban rumores tales como.

"¿Están viviendo juntos?," "¿No son hermano y hermana?," "El parece que vive con otra chica...," "No me digas que los tres viven juntos," y así sucesivamente, pero por supuesto las personas involucradas no notaron nada de esto.

"¿Por qué algún vampiro de algún lugar de Europa conoce mi nombre?"

Kojou murmuró con desagrado mientras comprobaba una vez más el nombre del destinatario en la carta.

Yukina, aparentemente sintiéndose culpable de alguna forma, hizo un suspiro.

"Creo que notó tu existencia debido al incidente del apóstol armado de Lotaringia en los días recientes. Es debido a la forma tan espectacular en que quemaste la ciudad..."

"¡Ese no fui yo! ¡El kenju lo hizo por su cuenta!"

"Por supuesto, yo entiendo eso... pero la mayor parte del mundo puede que no lo vea así."

"Mierda... esa no es razón para que un pedazo de origami viniera atacarme. ¿Vino desde el extranjero solo para buscar pelea?"

Kojou hizo un quejido de odio mientras recordaba las bestias metálicas que lo atacaron en la escuela. Se las arregló allí debido que Yukina vino, pero si no lo hubiera hecho, el kenju de Kojou podría haberse descontrolado nuevamente.

Por alguna razón estaba profundamente consciente del peligro que planteaba el kenju de un progenitor, era de hecho una manera violenta de hacer las cosas.

"¿Tal vez, Una declaración de guerra...?"

Los labios de Yukina formaron palabras inquietantes. Un Progenitor quien gobernaba sobre un dominio era tratado bajo las leyes internacionales de igual forma que un ejército nacional. Kojou, pensó que no tener retenedores o compañeros, no lo convertía exactamente en una excepción.

"Aunque no creo que sea imposible, pienso que por el momento busca algún tipo de negociación..."

"¿Así que debo responder a esta invitación de todas formas, huh...?"

Mientras que Kojou miraba la invitación, una mirada perpleja apareció sobre su rostro cuando leía el contenido de la carta.

Mientras la mirada aguda de Yukina entendió esa reacción, ella miró dudosamente a Kojou.

"¿Senpai? ¿Qué sucede?"

"Ugh... aquí dice que debo llevar a mi pareja..."

"¿Pareja?" Yukina asintió afirmativamente diciendo: 'Ahh'.

"Ahora que lo pienso, es algo normal llevar a tu esposa o pareja contigo cuando asistes a una fiesta en Occidente"

"...Hey, esto es un gran problema. ¿Qué se supone que haga un chico soltero como yo?"

"¿Tal vez en una situación como esta podrías pedir a algún conocido que actué como sustituto?"

"Sustituto dices..."

Los labios de Kojou se torcieron como si estuviera meditando. Un sustituto como amante tendría que ser alguien cercano a su edad, un familiar o un buen amigo, y además, del sexo opuesto...

"No puedo llevar a Nagisa a una fiesta organizada por un vampiro, Y Asagi parece molesta por algo, además, tampoco quiero que se vea envuelta en algo peligroso."

"Supongo que no." Yukina aclaró su garganta y miró a Kojou.

"Pienso que no tienes más opción que elegir a alguien que conozca tu verdadera naturaleza y pueda lidiar con situaciones peligrosas."

"Supongo que sí."

Kojou bajó su mirada e hizo un suspiro pensando en cuan problemático era esto.

"No me gustaría involucrarla a ella, pero... tal vez pueda preguntarle a Natsuki-chan."

"¡¿Qué?!"

Los ojos de Yukina casi se salen por el shock y su expresión se congeló de esa forma, Kojou ni lo notó mientras se rascaba la cabeza.

"Tengo miedo al pensar qué favor me irá a pedir después, pero este no es el momento o lugar para quejarse... Bueno, pienso que ella vendría a una simple fiesta si uno de sus adorables estudiantes se lo pide seriamente."

"...; Por qué el nombre de Minamiya-sensei salió a relucir aquí?"

Yukina preguntó con una voz baja. No había gran cambio en su expresión facial, pero cada palabra estaba cargada con una electricidad que transmitía una sensación muy espinosa. Ella parecía molesta por alguna razón.

"Ehm, quiero decir, ella sabe todo sobre mi condición, Tiene su certificado de mago Anti-Demonio, ¿así que es adecuada, no? Aunque pienso que el que tenga una apariencia muy joven pueda ser un problema."

"Creo que hay alguien quien es más apropiada en edad, que conoce tu condición, y quien también tiene certificado como Maga Anti-Demonios, senpai"

Yukina murmuró con un tono contundente, casi como si se estuviera hablándose a ella misma. Mientras Kojou escuchaba finalmente se dio cuenta la razón del enojo de Yukina.

"¿Puedo pedirte que vengas? ¿No ocasionará problemas con la Organización Rey León?"

"No se puede evitar. En este caso, creo que perderte de vista sería un problema aún mayor, senpai."

Yukina habló fríamente, como si intentara ocultar su rubor. Viendo su humor recobrarse de alguna manera, Kojou exhaló un suspiro de alivio e hizo una sonrisa forzada.

"Ya veo, lo lamento."

"No, observarte es mi misión después de todo, senpai...; Ah!"

Después de hablar en un tono bromista, la expresión de Yukina repentinamente se oscureció.

"¿Himeragi? ¿Hay algún problema?"

"Supongo que sí podría ser un problema... No tengo nada que ponerme para una fiesta"

Yukina tenía una mirada melancólica mientras se mordía el labio inferior. Mirando su rostro de perfil por un momento, Kojou espontáneamente estalló en risa. Mientras sus hombros se desplomaban, Yukina le dirigió una mirada de indignación.

"¿Algo es gracioso?"

"Er, disculpa. Pensé que eras justo como la cenicienta. Así que incluso tú te preocupas por estas cosas Himeragi"

"... Supongo que sí. Si yo soy la princesa cubierta de polvo, tú debes ser la hermanastra mala, senpai."

La mirada de Yukina que era como el hielo se dirigió hacia Kojou. Él parecía un poco dolido.

"Si no vas a decir que soy el príncipe, por lo menos hazme el mago o algo."

"En el cuento de hadas de los Hermanos Grimm, cenicienta desagarró los talones y los dedos de las hermanastras malas y puso sus ojos afuera, por favor ten cuidado, senpai."

"... Estoy pensando que te verías hermosa con cualquier cosa, así que no es un gran problema, Himeragi."

Kojou se esforzó en poner un rostro serio mientras hablaba, no intentaba cortejarla ya que esta era su honesta opinión, pero de todos modos...

"Eres muy transparente, senpai..."

Yukina simplemente hizo un suspiro, como rindiéndose. Aun molesta, Yukina caminó a un paso acelerado, con Kojou empujando el carrito de compras que estaba frente a él mientras la seguía.

Habiendo terminado su compra, Yukina y Kojou cargaban varias bolsas de compra mientras se dirigían a casa.

"El sol del atardecer ya se había hundido más allá del horizonte, la noche ya empezaba a envolver la ciudad. Quedaban tres horas hasta que la fiesta de Dimitrie Vattler empezara, en verdad no les quedaba mucho tiempo."

"Si fueras hasta el oeste de la isla, allí hay tiendas para rentar, pero dudo que estén abiertas a esta hora. Nagisa tampoco tiene ropa para fiestas, así que lo único podría ser pedirle ropa prestada a Natsukichan..."

"¿Te refieres... la ropa occidental de Minamiya-sensei? No creo que pueda ponérmelas..."

Yukina presionó su propio pecho mientras murmuraba. Ciertamente, ambas eran chicas pequeñas, pero Natsuki era significativamente más pequeña que Yukina, en ambos aspectos, su altura y su figura en general.

"Er, pero..." "¿No me la pondré pero, tienes algo que decir?"

Kojou, quien estaba a punto de decir que no había mucha diferencia entre sus tallas de pecho, se mantuvo en silencio mientras Yukina lo miraba. La atmosfera helada continuo hasta que Yukina y Kojou llegaron a la parte trasera del edificio de apartamentos, Luego...

"¿Qué es ese paquete?"

Kojou inclinó ligeramente su cabeza mientras notaba un recibo con una nota de entrega en él. Al parecer el paquete había sido entregado en su casillero de entregas. Aunque nada le venía a la mente. Kojou no tenía ninguna idea en especial mientras abría el casillero.

Dentro había una caja de cartón plana y rectangular. Considerando su tamaño, no era muy pesada. Pero cuando vieron el nombre de remitente, Ambos se miraron el uno al otro.

"¿Organización Rey León?"

"¿Pero... por qué a la dirección de senpai?"

Ambos estaban en shock con el paquete de un remitente completamente inesperado.

La Organización Rey León era una agencia especial del gobierno japonés para lidiar con desastres y terrorismo mágico a gran escala.

Ellos también habían enviado a Yukina para ser observadora de Kojou por cuestiones de seguridad nacional... En otras palabras, habían juzgado la existencia de Kojou como una amenaza a nivel nacional.

Y aun así, tal grupo se había desviado de su camino para enviarle algo a él. Kojou sabía que no podía significar nada bueno.

Incluso Yukina, una Guerrera Chamán de la Organización de Rey León, no parecía tener idea sobre lo que era.

Los ojos de Yukina y Kojou se encontraron, ambos tenían miradas penetrantes en sus rostros, aparentemente para aumentar su determinación antes de estirar sus manos hacia la caja de cartón, ellos cuidadosamente removieron el envoltorio, abriendo la tapa con gran expectativa.

Dentro de la bolsa había algo meticulosamente plegado, hecho de una tela brillante y delgada. Claramente hecho de un material muy caro. Kojou inmediatamente llego a pensar que tenía algún tipo de maldición atada, Sin embargo, Yukina sacudió su cabeza en silencio. Aparentemente no sintió ningún peligro.

Kojou localizó una nota con un fino decorado en la esquina del paquete y la tomó. Mientras tanto. Yukina tomaba la tela suavemente por los bordes. Con un suave crujido, se estiró en una falda con unos voluminosos adornos. El resto que estaba empacado cayó con un patrón suave. Era un Slip Dress<sup>10</sup> con copas y ropa interior de seda.

"¿Qué demonios es esto... vestido de fiesta hecho a pedido tipo-1? ¿Altura 156 centímetros, busto 76, cintura 55, caderas 78, pecho 60... A nombre de la señorita Himeragi Yukina... eh?"

Mientras Kojou leía en voz alta lo que estaba escrito en la nota, repentinamente levantó su cabeza, mirando a Yukina quien estaba de pie justo frente a él. Mirando desde abajo Yukina tenía el rostro rojo, devolviendo a la nota con números misteriosos, Kojou finalmente entendió por qué los hombros de Yukina estaban temblando con vergüenza.

Un incómodo silencio vino sobre ambos. Sintiéndose claramente incómodo, Kojou juzgó que permanecer callado era una acción muy tonta. Pensando como consolarla primero, miró al pecho de su uniforme.

"¿Ugh... C, eh? Hay más allí de lo que pensé, estoy impresionado"

En ese instante, el mismísimo aire pareció haberse congelado. El cuerpo entero de la inexpresiva Yukina emitía una increíble sed de sangre. Dándose cuenta que había hablado tontamente, Kojou se puso rígido, incapaz de moverse, como un cadáver en rigor mortis<sup>11</sup>.

"¿Eso es todo lo que tienes que decir antes de que borre tu memoria, senpai?"

Tambaleándose, Yukina repentinamente se levantó, apretando su puño mientras cuestionaba a Kojou. *Espera, cálmate, respira profundo.* Kojou trató desesperadamente de hablarle.

"Está bien, Himeragi. El vestido tiene almohadillas y tod..."

<sup>10.</sup> Slip Dress: Es un vestido de mujer de una sola pieza cortado hacía una única dirección, sostenido por tiras delgadas en los hombros.

<sup>11.</sup>Rigor Mortis: Del latín significa rigidez de la muerte, es un signo reconocible de muerte que es causado por un cambio químico en los músculos que causa un estado de rigidez, a temperatura normal se manifiesta de 3 a 4 horas de la 'muerte clínica'.

Antes que Kojou terminara la última palabra, Yukina desató su talón hacia abajo contra la coronilla de Kojou. "¡Ugh!" Fue lo único que logró decir mientras se agarraba la cabeza. Mirándolo hacia abajo, las mejillas de Yukina se hincharon en lo que parecía ser un puchero.

# Parte 9

Un poco después de las 9:00 p.m., Kojou terminó de cambiar su ropa y salió de su habitación.

Él estaba vistiendo un smoking de tres piezas. Había sido empacado junto con el vestido de Yukina en el paquete enviado por la Organización Rey León. Su objetivo no estaba claro, pero al parecer el grupo de la Organización Rey León querían que Kojou y Yukina conocieran a ese aristócrata del Imperio del señor de la guerra.

Aunque encontró desagradable ser usado sin razón aparente, no es como si tuviera otra ropa que ponerse para una fiesta. La ropa no había cometido ningún crimen, Kojou se dijo así mismo mientras ajustaba su corbata y cerraba los botones de su chaleco, dirigiéndose hacia la entrada. Luego...

"¿K-Kojou-kun? ¿Qué es eso? ¿Qué pasa con ese atuendo?"

Encontrándose con Kojou cara a cara en la sala, Nagisa, recién salida del baño, amplió sus ojos mientras lo miraba.

Su cabello estaba empapado; sus mejillas aún estaban un poco rosadas. Con gotas de agua aun sobre su piel, se veía bastante indefensa usando solo una toalla. Kojou estaba un poco sorprendido que ella se sorprendiera por su atuendo mientras caminaba por la casa *así*.

"Ah, esto, de hecho estoy haciendo un trabajo de medio tiempo."

Le dio la excusa que ya había pensado anteriormente.

Nagisa instantáneamente se sorprendió, observando la figura completa de Kojou en aparente shock.

"¿Un trabajo de medio tiempo? ¿En la noche?"

"Estoy sustituyendo a un compañero de clase quien colapsó por exceso de trabajo. Sólo será por esta noche. Sus padres tienen una deuda de ciento cincuenta millones de yenes por pagar, así que si no hago esto en su lugar, no podrán ser capaces de pagar el costo médico para su hermana mayor."

¿Y-ya veo...?

Kojou pensó que era una excusa lamentable, pero Nagisa parecía haberla creído con bastante facilidad, el smoking debió haber agregado credibilidad. De hecho, un estudiante de preparatoria normal tendría muy pocas oportunidades de vestir algo así a menos que trabajara en un bar.

"Supongo que no se puede evitar. Pero no hagas nada indecente" Nagisa le advirtió con una expresión preocupada.

¿En qué diablos te estás pensando? Kojou pensó con una sonrisa dolida.

"Si, está bien. No pasará nada, disculpa por dejarte sola cuidando la casa."

"Si, lo entiendo... Cuídate Kojou-kun."

Kojou se fue, Nagisa estaba despidiéndose con un alegre movimiento de su mano.

Aunque por supuesto se sentía culpable por engañar a su pequeña hermana, no podía ser honesto con ella y decirle que iba a reunirse con un vampiro del Imperio Del Señor De La Guerra, así que era inevitable.

Kojou fue por el corredor, haciendo un suspiro molesto, muy disgustado consigo mismo. Kojou sintió a alguien justo a su lado, como si se acurrucara contra él.

Cuando Kojou miró, allí estaba parada Yukina. Sin lugar a dudas ella escuchó la conversación que acababa de tener con Nagisa. Mirando de reojo hacia la entrada de la residencia Akatsuki, habló como si estuviera consolando a Kojou.

"Nagisa es una buena chica"

"Bueno, mientras más dramática la historia, más fácil se lo creerá, podrías decir q..."

Mientras Kojou hablaba, se giró para encarar a Yukina, repentinamente las palabras se cortaron a la mitad. Su mirada fue robada por el vestido tan diferente de lo que ella usualmente vestía.

Era un vestido de fiesta blanco con partes en un azul profundo, el escote era conservador, pero en contraste, el vestido estaba atrevidamente completamente cortado desde sus hombros hasta la parte trasera de su espalda. El fino corte hizo sobresalir aún más la figura de Yukina, Con sus blancas y delgadas piernas saliendo debajo de su minifalda elegantemente decorada.

Como podría esperarse de algo hecho a pedido, se ajustaba a Yukina a un nivel alarmante. El vestido estaba bien ordenado, bonito, y desprendía una cierta sensación un poco subida de tono, Incluso Kojou quien estaba familiarizado con la belleza de Yukina, solo podía mirar en asombro con una expresión atónita en su rostro.

"¿Senpai?"

Como si estuviera emitiendo una advertencia, Yukina le lanzó una mirada asesina con sus ojos medio abiertos.

"¿S-Si?"

"¿Este vestido... es ridículo, no es así?"

"¡No, en lo absoluto... pero! ¡¿Eh?! ¡¿Po-Por qué me estas apuntando con esa lanza?!"

Viendo la punta de la lanza justo ante sus ojos, la expresión de Kojou se tensó. Aun manteniendo su lanza plateada lista, Yukina miró fríamente a Kojou, finalmente hablando con un tono fuerte.

"Lo lamento. Sentí peligro y reaccione sin pensar."

"Y-Ya veo."

El rostro de Kojou frunció el ceño al notar la presencia de un olor metálico dentro de su nariz. Aunque estaba pobremente consciente de sí mismo, Kojou era un vampiro, y la raza de los vampiros era conocida por sus peligrosos instintos llamados impulsos vampíricos; el deseo de hundir sus colmillos sobre el cuello de alguien y chupar su sangre, los cuales él desesperadamente trataba de reprimir. Y el detonante para los impulsos vampíricos era la lujuria. Justo ahora, Kojou se excitó al ver a Yukina, aparentemente con el peligro de que su mente fuera tomada por los deseos vampíricos. Yukina no dudo en desenvainar su *Sekkarou* al sentir eso.

Así que esta es la vista espiritual de una Guerrera Chaman. Pensó con bastante admiración.

"... Eres muy fácil de entender, senpai. Cuando estas teniendo pensamientos indecentes, aparece escrito por todo tu rostro."

A tiempo como si leyera la mente de Kojou, Yukina habló con un suspiro mezclado en su voz.

- "¿La espalda en realidad está... muy expuesta, no es así? La tela es muy fina, la falda es demasiado corta, es simplemente..."
- "¿Significa que es fácil moverse con eso, no es así? Es mejor que la falda no se interponga si llegamos a pelear."
- "... Incluso si lo que dices es razonable, tus intenciones ocultas salen a relucir por todo tu rostro."
- "Claro que no."

Kojou se quejó deprimentemente. Yukina se encogió un poco de hombros pensando en algo, ella repentinamente estiró la falda un poco hacia abajo desde la punta.

"Bueno, está bien. La saya<sup>12</sup> que me dieron en el club de animadoras ha sido de buen uso."

"¿Una saya?"

Inconscientemente inclinando su cuerpo hacia adelante, Kojou desplomó sus hombros como si estuviera decepcionado.

"Senpai así que realmente estab..."

"Ehm, no. No estaba tratando de mirar en lo absoluto, solo digo, que una saya con ese conjunto es algo... injusto, siento como si mis sueños se hubieran hecho mil pedazos, quiero decir, la razón por la que el Gato de Schrödinger<sup>13</sup> tiene a todos los filósofos agitados es porque no saben con seguridad si está vivo o muerto..."

"No tengo idea a lo que te estas refiriendo, pero si lo que puedo entender de eso, es que tienes un extraordinario interés en saber lo que está debajo de mi falda, senpai."

"¡Ya deja de apuntarme con esa lanza!"

Kojou, acorralado completamente hasta la pared, hizo gestos desesperados de súplica.

"Senpai, de verdad eres..."

Por alguna razón, Yukina hizo un suspiro de rendición, silenciosamente bajó su lanza, la volvió a transformar en su forma compacta y la puso en el estuche que estaba a sus pies.

<sup>12.</sup>Saya: También llamada fondo o enagua, es una prenda interior femenina semejante a una falda de una tela más fina la cual se lleva debajo de esta.

<sup>13.</sup>El Gato de Schrödinger: Es un experimento imaginario concebido en 1935 por el físico austríaco Erwin Schrödinger el cual plantea: Un gato en una caja opaca, una botella de gas venenoso y una partícula radioactiva, la cual tiene un 0.5 de probabilidades de activarse en un tiempo determinado soltando el gas venenoso matando al gato así como un 0.5 de no activarse manteniéndolo vivo por lo cual no se puede averiguar si está vivo o muerto a menos que se levante la caja. (Lo que trata de decir Kojou con esta referencia es que el saber que lleva la saya bajo la falda es como levantar la caja y quitarle todo el sentido al experimento).

Lo que ella tenía no era su estuche de guitarra usual, sino un estuche con un estilo más elegante. No parecía tan fuera de lugar con el aspecto que le daba el vestido de fiesta, se veía como una concertista dirigiéndose a una actuación de orquesta teatral. Luego...

"¿Este atuendo... en verdad no es ridículo?"

Yukina, cerrando el estuche y levantándose, repentinamente miró a Kojou con unos ojos llenos de vergüenza, preguntando en una voz calmada.

"No, en lo absoluto. Se te ve realmente bien."

"¿De veras?"

Kojou asintió y procedió a entrar al elevador con Yukina. Su cabello estaba alto, su cuello estaba ligeramente rojo. Parecía que estuviera secretamente sonrojada.

Kojou inclinó su cabeza mientras notaba el prendedor que sostenía el cabello de Yukina hacia arriba. Era un broche de estilo pinza con la forma de una cruz cristiana. No venía en la caja enviada por la Organización Rey León. Era raro para Yukina, quien tenía pocas posesiones personales, el adornarse a ella misma de esta manera.

"Himeragi, ese prendedor..."

"¿Eh...?"

Yukina puso su mano en el cabello con sorpresa, tenía una expresión como la de un niño cuya broma había sido descubierta.

"¿Esto por casualidad, es...raro?"

"No, para nada. Te queda bien"

Kojou repitió la misma línea que antes. Esta vez, también, una mirada honestamente feliz apareció sobre el rostro de Yukina.

"Sayaka-san... mi compañera de cuarto cuando estaba en los Altos Bosques de Dios... Me regaló esto"

"¿Compañera de cuarto? ¿Ella también es una Guerrera Chamán como tú?"

Preguntó Kojou, su interés se elevó de alguna manera.

Altos Bosques de Dios era el nombre de la escuela femenina a la cual Yukina había asistido hasta hace un mes. Sin embargo, en realidad era una instalación educacional para Magos de Ataque Anti-Demonios de la Organización Rey León.

Yukina le había dicho que sus habilidades de Guerrera Chamán fueron imbuidas en ella en ese lugar. Pensó que no era muy probable que una chica viviendo con ella fuera una persona sin conexiones a rituales mágicos.

"Ella no es una Guerrera Chamán, Pero Sayaka-san también es una agente que trabaja para la división de crímenes mágicos internacionales."

Yukina le dio a Kojou la respuesta que él esperaba. Por alguna razón, su voz estaba llena de orgullo.

"Ella es un año mayor que yo, así que ella ya abandonó los Altos Bosques de Dios en una misión oficial."

"¿Huh... son buenas amigas ustedes dos?"

Yukina hizo un tímido asentimiento de cabeza ante la pregunta de Kojou.

"Supongo que sí. En verdad pienso en ella como una hermana mayor. Ella es hermosa y adorable, su personalidad es afectuosa también; ella es muy gentil... Estoy orgullosa de haberla tenido como compañera de cuarto."

"Me dan ganas de conocerla un poco."

Kojou pensó en voz alta con un humor casual, En ese instante, La expresión de Yukina de repente se oscureció.

Se tocó su adorno una vez y le informó en una voz muy baja.

"Podría ser mejor que no lo hagas, senpai... Pienso que es muy probable que trate de matarte."

# Parte 10

El enorme crucero de Dimitrie Vattler, El duque de Ardeal, estaba anclado en un muelle al oeste de la isla. La fiesta estaba prevista para empezar a las 10:00 p.m. Ellos podían ver a una enorme cantidad de invitados subiendo a bordo del crucero.

"¿... Una tumba en el Océano... huh? El nombre es de muy mal gusto."

Viendo el nombre grabado sobre el casco, Kojou estaba de pie mientras leía el nombre del crucero, *Oceanus Grave*.

Pero en lugar del nombre de mal agüero, el casco iluminado bajo el cielo nocturno tenía una exposición orgullosamente elegante, digna de un palacio.

"¿Es su crucero personal...? ¿Ugh, de todas formas cuan ricos son estos aristócratas del imperio del señor de la guerra?"

"Creo que es una forma de mostrar orgullosamente su autoridad." Yukina explicó en un tono sereno.

"Aunque es una mera superstición que los vampiros no pueda cruzar el océano, sin embargo es cierto que sus habilidades se ven reducidas sobre el agua. Para los nobles simplemente abordar el crucero abiertamente es un acto de fuerza contra otras naciones. Sería el caso ya sea para simples barcos de civiles o navíos de guerra."

"Hmm... O simplemente les gusta presumir."

Con su humor más bien abrumado, Kojou miró al casco azul-blanco una vez más.

El navío *Oceanus Grave* no poseía armas. Sin embargo, el dueño del crucero era un vampiro. El Kenju que él podía invocar era igualmente comparable a un crucero de combate de primera categoría. En otras palabras, La isla Itogami actualmente tenía aquí el equivalente a un buque de guerra del dominio, justo ante sus ojos; era una situación delicada.

Quizás debido a eso, muchas de las personas que abordaron el *Oceanus Grave* tenían rostros que él había visto en las noticias. Eran importantes políticos y comerciantes de peso pesado, eran VIP del gobierno así como de la Ciudad Itogami.

Dado que el anfitrión de la fiesta era un noble del Impero del Señor de la Guerra, todo esto no era de ninguna manera algo antinatural. Pero...

"... ¿Somos los únicos que parecen fuera de lugar, huh?" Kojou se murmuró a sí mismo.

"Me pregunto si asistir fue la decisión correcta."

Sintiéndose bastante inseguro, ahora que lo pensaba, esa invitación pudo haber sido una falsificación enviada por alguien para engañar a Yukina y a Kojou. Dadas las circunstancias de la llegada de la carta, no eran exactamente especulaciones sin base.

Sin embargo, mientras Kojou pensaba tales cosas, Yukina lo observó desde su lado.

"No, si un enviado del Primer Progenitor llega a esta isla, a ojos de los demás el primero que debería ir a saludar sería el gobernante de esta isla, el Cuarto Progenitor. Eres el invitado principal de la fiesta, senpai. Por favor actúa más apropiadamente."

"¡Es más fácil decirlo que hacerlo, sólo soy un estudiante de preparatoria!"

Kojou protestó débilmente. Aunque tratado arbitrariamente por otros como el Cuarto Progenitor, Kojou era un simple estudiante de preparatoria hasta hace unos pocos meses. Incluso si sobresalía aquí como un pulgar hinchado, no había forma que él supiera cómo actuar 'Apropiadamente'.

Cuando su invitación fue comprobada y abordaron el crucero, se sintió aún más como un pez fuera del agua: La iluminación era deslumbrante, la comida era exquisita, todas estas personas de apariencia importante reunidas en un solo lugar. Un joven como Kojou obviamente sería puesto a un lado como una roca a la orilla del camino.

"¿Entonces... dónde está el tipo que nos llamó aquí?"

Kojou murmuró mientras miraba alrededor del pasillo de recepción, sintiéndose continuamente fuera de lugar.

El pasillo de recepción dentro del crucero, ahora el salón de la fiesta, era impensablemente grande, debía de haber por lo menos quinientos invitados.

Encontrar a un enviado del Primer Progenitor, cuyo rostro no conocía, en medio de todo eso no sería tarea fácil.

Pero por otra parte, Kojou tenía un extraño sentimiento desde que abordo el crucero.

Era como la emoción que se siente justo al empezar un juego de baloncesto. Miedo, encanto, el sentido de la excitación; todo parecía combinarse en una simple sensación de placentera tensión.

Dándose cuenta que estaba cerca a uno de sus hermanos poseyendo gran poder. Sintió como cada nervio de su cuerpo se afinaba. Como vampiro, La sangre de Kojou... y los kenjus que residían dentro de él... Hervían en anticipación por encontrar un poderoso enemigo.

La estimulación le indicaba que el noble del imperio del señor de la guerra sin lugar a dudas estaba muy cerca.

"Sobre nosotros. Es probable que el duque de Ardeal este en la cubierta externa."

Como si confirmara la premonición de Kojou, Yukina habló mientras miraba sobre su cabeza. De forma similar a Kojou, Yukina probablemente sabía dónde estaba Dimitrie Vattler gracias a su vista espiritual de Guerrera Chamán.

"¿En la cubierta externa? ¿Cómo llegamos hasta allá arriba entonces?"

"Por aquí, senpai."

Yukina apuntó a unas escaleras que estaban en la esquina del salón, abriéndose camino a través de los invitados que estaban relacionándose.

Mientras Kojou se apresuraba en alcanzarla, Yukina miró hacia atrás y extendió su mano. Sin cuestionarse en absoluto, se movió para tomar su mano.

Fue al momento siguiente en que Kojou sintió un destello plateado, acompañado de sed de sangre, bajando en picada hacia él.

"¡¡...Sei!!"

"¡¿Uoo?!"

Mientras Kojou retrocedía instantáneamente, la bien afilada punta del cubierto justo frente a sus ojos rasgó su traje.

El cubierto era sujetado por una mujer. Aparentaba tener unos 170 centímetros de altura, pero parecía ser una chica aún en mitad de su adolescencia. Tenía cabello largo de color castaño y piel blanca. Su rostro tenía una cautivadora y llamativa elegancia.

Llevaba puesto sobre su delgado cuerpo un vestido de estilo cheongsam<sup>14</sup>, el cual le quedaba muy bien.

"Perdóname. Mi mano se resbalo."

La chica de cabello largo habló, actuando como si no estuviera realmente arrepentida, Kojou la miró con desprecio.

"Si sabes cómo alguien puede '*resbalar*' y lanzar un cubierto contra el brazo de otra persona, por favor, dímelo... espera ¡¿Justo ahora no estabas gritando como un maestro de artes marciales?!"

"Es porque estabas tratando de tocar a Yukina con tus sucias e indecentes manos, Akatsuki Kojou."

"¡¿Qué...?!"

Kojou vio con asombro que ella conociera su nombre. Ella continuó sujetando el cubierto al revés mientras le daba una mirada gélida.

El aura que desprendía era muy similar a la de Yukina justo después de haberse conocido, pero esta era mucho más hostil. Parecía como si en el momento que mostrara cualquier abertura, ella lo atacaría sin misericordia.

"¿Quién diablos eres?"

Kojou estaba perplejo mientas preguntaba. Los invitados de la fiesta alrededor de ellos estaban alzando sus voces en señal de alarma. Yukina llegó detrás al momento siguiente.

"¡¿... Sayaka-san?!"

Pasando ella misma entre las miradas de los invitados. Yukina miró de forma estupefacta mientras llamaba a la chica de cabello largo por su nombre.

En ese momento, La chica llamada Sayaka mostró un cambio dramático. Como un capullo floreciendo en una flor, una elegante sonrisa se extendió por todo su rostro. Con la explosión de sed de sangre que emanaba de su cuerpo; remplazada con un aura llena de gentil afecto.

"¡Yukina!"

**<sup>14.</sup>Cheongsam:** También conocido en chino mandarín como: **QiPao** 旗袍. Es un vestido de mujer originario de china compuesto por una sola pieza de cuerpo completo, es ajustado y muy elegante, usado únicamente por las mujeres de la alta sociedad china durante la década de 1920.

La chica de cabello largo le dio un abrazo sincero. Kojou sintió como si estuviera observando dos buenas hermanas re-encontrándose milagrosamente. Su cabello, con una cola de caballo, se balanceo como la cola de un perro feliz.

"Ha sido tanto tiempo, Yukina. ¿Has estado bien?"

"S-Sí."



Yukina parecía un poco perdida al estar repentinamente reunida con la chica. Se veía como si su sorpresa estuviera ganando sobre su alegría de volver a estar juntas. Pero sin prestar ninguna atención a la reacción de Yukina, la chica llamada Sayaka frotó sus propias mejillas contra el cuello de Yukina.

"¡¡Ahh, Yukina, Yukina, Yukina!! ¡Pobrecilla, que te hayan forzado a vigilar al Cuarto Progenitor mientras yo no estaba allí! ¡Me pregunto que provocó que el ejecutivo de la Organización Rey León tratara a mi Yukina de una manera tan cruel!"

```
"¡¿Ah, esto... Sayaka...?!"
```

"Pero todo está bien ahora. Si ÉSTE pervertido pone un dedo sobre ti, lo eliminaré inmediatamente. En sentido biológico y social..."

```
"¡Qu...! ¡S-Sayaka-san... eso es un poco...!"
```

Mientras Sayaka abrazaba a Yukina, Dejándose a ella misma bastante desprotegida, Kojou le dio un golpecito detrás de su cabeza. "¡Ugh!" Sayaka exclamó con una voz amarga, aparentemente sorprendida mientras retrocedía.

Yukina, finalmente libre del poderoso abrazo de Sayaka, tenía una mirada de alivio mientras se colocaba detrás de Kojou.

"¡¿Qué estás haciendo?! ¡No me toques, Cuarto Progenitor! ¡No, pervenitor!"

"¡¿Quién es el pervertido?! ¡Retira eso! ¡Proge y perve no suenan para nada parecido, así que lo hiciste apropósito!" Kojou apretó sus dientes mientras gritaba.

Con un "hmph" Sayaka exhaló rudamente

"Supongo que sí. Lo lamento, oh gran progenitor pervertido. Primero que todo, no quiero que Yukina respire el mismo aire que tú, así que no quiero que te le acerques en un radio de cinco metros. Luego de eso, Te sacaré los ojos. No quiero tu impura mirada se dirija a Yukina."

"¡Ni de coña lo harás! ¿Qué diablos pasa contigo, arrojando cosas y fanfarroneando de esta forma?"

"No te acerques más. Es asqueroso."

Sayaka gritó mientras amenazantemente empujaba el cubierto hacia Kojou. *Que mujer más irrespetuosa* pensó Kojou mientras se volteaba hacia Yukina.

"¿Sayaka, esa es la excompañera de cuarto que mencionaste, no es así, Himeragi?"

"...Si"

Yukina miró a Kojou y asintió en una manera que parecía de alguna manera arrepentida. Como si estuviera tratando de interrumpir su conversación, Sayaka se interpuso en frente.

"Kirasaka Sayaka, Bailarina de Guerra de la Organización Rey León, Bakatsuki<sup>15</sup> Kojou."

<sup>15.</sup>Nota del corrector: Obviamente todos entienden esto, pero igual lo pongo, ella está combinando el término 'Baka' ばか que significa 'idiota' con el Apellido de Kojou 'Akatsuki' que significa amanecer (pero eso no importa en este momento) literalmente quedaría 'Idiotsuki Kojou' pero se ve realmente tonto de esa forma.

"¡Es A-ka-tsu-ki! ¡No lo digas mal apropósito!"

Kojou le gritó, habiendo tenido ya suficiente. Misteriosamente, a pesar de haber armado tanto alboroto, los invitados en la fiesta no parecían tomarle mucha importancia. Al parecer Yukina había usado silenciosamente un encantamiento de prevención.

"¿Qué es una Bailarina de Guerra? ¿Es diferente a una Guerrera Chamán?"

Kojou le hizo otra pregunta a Yukina. Yukina asintió un poco con su cabeza.

"Ambas somos Magas de Ataque Anti-Demonios, pero las habilidades en las que estamos entrenadas son diferentes."

"¿Habilidades?"

Viendo a Kojou como alzaba sus cejas, Sayaka anunció con orgullo.

"Las Bailarinas de Guerra nos especializamos en maldiciones y asesinatos. En otras palabras, es mi deber eliminar a los pervertidos como tú que merodean alrededor de Yukina."

"¡No estoy merodeando alrededor de ella! ¡Si alguien está siendo merodeado, soy yo!"

"¡¿De que estas tan orgulloso?! ¡No es como si estuviera celosa o algo parecido!"

"¡Entonces no digas cosas que hagan pensar a los demás que estas celosa!"

Sayaka y Kojou se miraban afiladamente. Yukina cubrió sus ojos mientras sacudía su cabeza débilmente.

"¿Pero por qué estás aquí, Sayaka-san? ¿No estabas asignada a la división crímenes mágicos internacionales?"

"Aún lo estoy, vine hasta acá debido a mi misión."

Sayaka respondió con un tono de voz gentil que parecía venir de una persona totalmente distinta. Yukina estrechó sus ojos en sorpresa.

"¿Tu misión?"

"Igual que la tuya, Yukina. Deber de vigilancia sobre un vampiro. Es mi deber vigilar al Duque Ardeal para que no ocasione ningún daño sobre los residentes de la Isla Itogami. Por el momento estoy aquí porque él me pidió que los recibiera."

Escuchando la explicación descuidada de Sayaka, Kojou finalmente entendió las circunstancias. Justo como Yukina había venido a la Isla Itogami en deber de vigilancia. Sayaka había sido ordenada en observar a Vattler.

No es como si juzgara que ella tratara de apuñalarlo con un cubierto tan repentinamente, pero...

"Está bien, muéstranos el camino de una vez."

"Los llevaré conmigo, pero no porque tú lo digas, Así que por favor muérete ya.

"¡Ni de coña!" Gritándole de forma irritada, Kojou siguió a Sayaka de cerca mientras subían las escaleras. Yukina, última en la línea, le daba a ambos una mirada de preocupación.

Mirando la elegante forma de Sayaka desde atrás, Kojou dejo salir un suspiro exasperado. Ella dijo que Vattler le había pedido que llevara a Kojou y Yukina ante él. Siendo ese el caso, probablemente haya sido ella quien envió la invitación junto con los shikigamis que lo habían atacado durante el día.

No era que ella tuviera algún objetivo estratégico; Ella simplemente odiaba con sus entrañas a Kojou. Aparentemente Sayaka estaba envuelta por una profunda afección de hermana hacia Yukina. Así que, desde su punto de vista, Kojou era un vampiro malvado poniendo a Yukina en peligro.

Kojou tenía miedo de tan solo pensar como reaccionaria Sayaka si se enterara que él había succionado su sangre. Ahora entendía muy bien porque Yukina había estado preocupada de que Sayaka viniera a verla.

Pero para Kojou, Sayaka no era la verdadera amenaza aquí.

La 'estimulación en la Sangre' de Kojou creció más feroz. La sangre de progenitor que fluía dentro del cuerpo de Kojou le decía que un vampiro poseedor de un vasto poder estaba cerca.

Kojou no conocía la verdadera naturaleza o el objetivo del otro. El no creía que el acuerdo de 'alto el fuego' entre los progenitores aplicara para el Cuarto Progenitor, quien oficialmente no existía.

Dependiendo en como avancen las negociaciones, en el peor de los casos, un combate podría estallar justo allí.

Él era un noble del imperio del señor de la guerra. Un vampiro de sangre pura descendiente del Primer Progenitor. Aun si no está al mismo nivel del Primer Progenitor, era seguro pensar que poseía habilidades de combate cerca de la misma escala.

Por el contrario, aunque Kojou era el Cuarto Progenitor, no podía usar la gran mayoría de esas habilidades. Presentía que sus posibilidades en ganar una pelea de frente eran muy cercanas a cero

Sentimientos de inseguridad y confusión se filtraron una vez más, Kojou subió hasta la cubierta superior.

Había solo un hombre, de pie en la esquina de la espaciosa cubierta contra el océano oscuro y el cielo nocturno.

Él era un joven y atractivo hombre vistiendo un abrigo de un blanco puro. Era alto, pero sus facciones eran refinadas, no era autoritario en ningún sentido.

Acariciando su cabello hacia atrás, el joven hombre miró a Kojou con sus ojos azul pálido.

En ese momento, su cuerpo fue envuelto en un rayo de luz blanco puro.

"¡...Senpai!"

Yukina fue la primera en responder. Desenfundado su lanza del estuche, saltó enfrente de Kojou. Para cubrir a Yukina, Sayaka también se movió. Todo sucedió en un parpadeo.

Sin embargo, incluso las rápidas acciones de las chicas no podrían protegerlos del rayo blanco puro.

La verdadera naturaleza de la luz desatada por el hombre en abrigo era una serpiente en llamas resplandecientes color blanco. Era un kenju rodeado por un calor abrasador. Incluso a medida que el Kenju fue disparado a la velocidad de un cometa, Kojou no reaccionó de ninguna manera. El ni siquiera sabía que estaba sucediendo.

## "¡Guooo...!"

No fue él quien reaccionó, sino el kenju que moraba en la sangre de Kojou. Deslumbrantes rayos rodearon el cuerpo de Kojou, liberando un rayo que contra-atacó el ataque de la serpiente en llamas.

Esta era un de los doce kenjus que servían al Cuarto Progenitor. Era el trueno de 'Regulus Aurum', la única bestia que Kojou podía controlar apropiadamente. Se defendió del ataque en lugar de su atónito maestro.

Disparando indiscriminadamente con un poder tan enorme podría destruir el crucero, y tal vez el puerto entero... Pero aparentemente, esta vez, incluso el kenju con forma de León había pensado mejor al respecto.

El momento que la serpiente flameante blanca fuera aniquilada, El rayo de Kojou también desapareció.

"¡Eso estuvo cerca! ¡¿Qu...Que demonios fue eso?!"

Presenciando la cubierta quemada y el aire ardiente, los efectos posteriores a la violenta colisión de dos fuerzas mágicas tan enormes hicieron que Kojou alzara su voz, finalmente había recobrado sus sentidos. En ese momento, el ligero sonido de aplausos hizo eco en el aire.

Los aplausos provenían del hombre con abrigo blanco. Habiendo lanzado el ataque hacia Kojou al comienzo, él, de hecho parecía complacido que Kojou lograra defenderse.

"Vaya, vaya, bastante esplendido. Así que ese nivel de Kenju fue incapaz siquiera de rasguñarte."

El hombre habló en una voz relajada. Su voz sonaba inocente, sin una pizca de tensión. Kojou mantuvo su centro de gravedad bajo mientras miraba al hombre.

El comportamiento frívolo del hombre ocultaba su vasto poder. Eso fue lo que su carne intuitivamente le dijo a Kojou. Colocándose en guardia. La serpiente flameante era solo una porción de su poder. Si liberara su kenju con seriedad, incluso *Regulus Aurum* podría no haber sido capaz de detenerlo...

Pensando eso con escalofríos, Kojou observaba al hombre aproximándose.

Pero el comportamiento posterior del hombre, tomó por sorpresa a Kojou.

Se inclinó a sí mismo sobre una rodilla ante Kojou, haciendo una noble reverencia.

"Me disculpo desde el fondo de mi corazón por comportarme rudamente probando tu fuerza. Mi nombre es Dimitrie Vattler, a quien le ha sido otorgado el título de Duque de Ardeal por nuestro progenitor, Lost Warlord. Estoy extremadamente encantado que hayas venido de visita esta noche..."

Kojou estaba completamente desconcertado por la manera tan elocuente de hablar del hombre.

Yukina, con su lanza plateada preparada, e incluso Sayaka, estaban estupefactas mientras permanecían en su lugar.

"¿Así que tú eres Dimitrie Vattler...? ¿El tipo que me llamó hasta aquí?"

Kojou preguntó con una voz vacilante.

Vattler alzó su rostro con una sonrisa extendida. Era una sonrisa cordial, transmitiendo astucia y travesura en partes iguales.

"Tal vez deba decir, es un placer conocerte, Akatsuki Kojou. O más bien... 'Kaleid Blood' mi amado, Cuarto Progenitor"

Mientras Vattler hablaba, le dio a Kojou una mirada afectuosa. Abrió ambos brazos como si le estuviera dando la bienvenida.

"Así que de eso se trataba después de todo." Sayaka sacudió su cabeza, Yukina estaba de pie a su lado.

"¿...Huh?"

Incapaz de comprender las palabras dirigidas a él, Kojou dejo salir un frágil murmullo. En cierto sentido, el Cuarto Progenitor, Akatsuki Kojou, el encontrarse con Dimitrie Vattler, Duque de Ardeal, Era de hecho un encuentro del destino.

#### Parte 11

"¿Eh, y luego simplemente huiste?"

Ella escuchó la exasperada voz de su amigo de la infancia por el teléfono.

Asagi, quien había estado acostada sobre su cama, estaba en cierto modo molesta mientras rebotaba vigorosamente con los resortes de su colchón. La hora era justo antes de medianoche. Estaba en el entorno familiar de su casa. Estaba vestida con una blusa de tirantes y ropa interior, no era una apariencia con la cual quisiera ser vista. Tenía su cabello aun mojado envuelto en una toalla debido a que acababa de salir del baño.

"N-No es como si hubiera huido. Fue muy estúpido, simplemente me molesté un poco y no soporte seguir estando allí."

La persona al otro lado de la llamada a era Motoki Yaze. Aunque no había sentimientos íntimos entre ellos, él era un preciado amigo con quien gracias a haberse conocido mutuamente por un largo tiempo podía tener una franca y placentera conversación. Había tenido la intención de decirle sus quejas sobre el incidente del festival deportivo, pero en algún punto. Había cambiado de alguna manera a quejarse específicamente sobre Kojou.

"Ciertamente nunca hubiera esperado que la chica transferida de secundaria fuera a la ofensiva con un traje de animadora, aunque tu tenías puesta una falda de tenis, tu deberías haber estado igualada con ella. Y tu deberías de haber tenido más del elemento sorpresa."

"¿Igualadas... de qué estás hablando?" Asagi preguntó con irritación al tono burlón de Yaze.

Yaze dijo, "¿Qué tal esto?" "Una pelea a mano limpia entre dos chicas para ver quién se queda con Kojou"

"¡No es así! ¡Con quien sea que salga Kojou no tiene nada que ver c-conmigo!"

"Es no es lo que parece" Yaze habló extrañamente con una voz seria.

"Oh, cállate." Dijo Asagi con voz baja.

"Lo que no me gusta es como ese idiota anda escabulléndose como si ocultara algo. Si está saliendo con esa chica Himeragi, debería hacerlo abiertamente. Estar manteniendo secretos incluso a nosotros es muy insoportable. No me gusta nada."

Asagi buscaba el consentimiento de Yaze como si fuera algo normal, pero Yaze respondió con palabras inesperadas.

"Ese sería el caso si en verdad estuvieran saliendo."

"¿¡Eh!?"

"Quiero decir, Kojou realmente piensa en ti sólo como una amiga, así que no hay ninguna razón para mantener en secreto que Himeragi es su pareja."

Asagi estuvo de acuerdo de mala gana con la sorprendentemente lógica declaración de Yaze.

"Mmm... sí. Pensarías que él estaría fanfarroneando al respecto"

"Habiendo dicho eso, no creo que él tenga las agallas para salir con dos mujeres al mismo tiempo."

"No... definitivamente no." Esta vez Asagi estuvo de acuerdo inmediatamente.

"Que seguridad" Yaze continuó orgullosamente.

"Así, que si Kojou no tiene razón para ocultarnos que Himeragi es su pareja. Pero aun así, él ha estado escabulléndose con Himeragi con una expresión de culpa en su rostro..."

"Sí "

"Entonces, solo hay una posibilidad la que puedo pensar."

"... ¿Cuál?"

"Esa estudiante de transferencia sabe algo sobre Kojou, estoy seguro."

"¿H-Huh? ¿Algo sobre él?"

Asagi fue tomada por sorpresa ante la sugerencia tan repentina de Yaze. Pero Yaze habló con un tono de voz muy serio.

"Bueno... algo como un secreto vergonzoso que este amenazando en revelar... ¿No se te viene a la mente algo como eso?"

"Ahora que lo mencionas... su comportamiento cuando está con esa chica definitivamente no es natural."

Asagi se quejó mientras recordaba el reciente comportamiento de Kojou. Todos eran recuerdos desagradables, pero ella podía aceptar ese comportamiento como el resultado de la intervención de Himeragi. Ahora que lo piensa, Yukina había dicho algo al respecto.

Que ella era la observadora de Kojou o algo así...

"¿Si, lo ves?"

Al otro lado de la llamada telefónica, Yaze alzó su voz con aparente triunfo. Algo muy insoportable pensó Asagi

"¿Entonces que debería hacer al respecto?"

"Hmm...; Qué tal si te interpones con sus planes al seducir a Kojou?"

"¡¿Huh?! ¡¿Por qué tengo que s-seducirlo?!"

Asagi le gritó con pánico, Irresponsable incluso para el habitual Yaze. Pero incluso ahora Yaze continuó hablando con un tono serio.

"Calma, calma, el acercamiento sensual es uno de los conceptos básicos para recolección de información. Ya sabes, Honey Traps<sup>16</sup>"

"Motoki... ¿Estas disfrutando de todo esto, no es así?"

**16.Honey Traps:** Del inglés significa '**Tampa de Miel**' Es cuando una mujer llega a utilizar sus encantos para seducir hombres con el fin de extraerles información. Es muy frecuentemente usado por las agencias de inteligencia de muchos países.

"Oh, que estás diciendo. Por una vez estoy pensando seriamente en el bien de mi amiga de infancia. También quiero ayudar a Kojou como amigo, viendo como esta todo preocupado y sin poder hablar con nadie sobre eso."

"C-Cierto... como amigos. Amigos hasta la médula"

Aunque estaba muy al tanto que Yaze no tramaba algo malo, Asagi estaba teniendo dificultades para debatir su lógica cuando la ponía de esa forma. Pero incluso si ella tratara el acercamiento sensual, no tenía idea de cómo hacerlo dada su relación actual con Kojou. Para empezar, si fuera tan fácil persuadir a ese bruto, Asagi no tendría todo este problema.

"Bueno, ya es hora de que llame a Hiina. Hablaremos sobre esto en otra ocasión"

Interfiriendo repentinamente, Yaze cortó la llamada por su parte. Hiina era el nombre de la novia que Yaze había conocido en las vacaciones de verano y con quien actualmente salía.

"Esp... Aún no había terminado de hablar.... ¡¿Así es como te comportas con tu preciada amiga de infancia?!"

A pesar de las violentas quejas de Asagi, la llamada ya había terminado. Asagi crudamente se deshizo de su teléfono y lo arrojó contra la cama.

"Hmph, si no es una cosa, es la otra..."

Gruñéndose a sí misma, Se sentó en frente de su escritorio. Ropas occidentales desbordaban de su closet. Había revistas, cosméticos y cosas de peluche por aquí y por allá. La habitación de Asagi era muy femenina.

Pero la esquina del escritorio era la única excepción. Un equipo espartano de oficina estaba conectado a un grupo de monitores montados paralelamente en un estante. La computadora estaba a la par con las usadas en la Corporación administrativa o laboratorios de universidades, pero aquí descansa sobre un simple escritorio. Era una escena surrealista.

Aunque sólo sus amigos cercanos lo sabían, Asagi era una programadora altamente capacitada. Por supuesto, ella no se refería a ella misma en esa forma, Pero el mundo de los hackers le había dado el vergonzoso apodo de *'La Emperatriz Cibernética'*. Puso su pasatiempo personal en buen uso con trabajos de medio tiempo altamente remunerados por empresas en la Isla Itogami y la Corporación de manejo de la isla artificial.

Dicho eso, No se sentía con muchas ganas de trabajar hoy. Pensando que también podría quejarse con Tsukishima Rin, si aún estaba despierta, Asagi revisó sus mensajes y notó la existencia de un correo no familiar.

La dirección del remitente era la rama de investigación de industrias alquímicas Kanou. Era una empresa de gran escala que había contactado Asagi numerosas veces para trabajar.

Pero esto no era una petición de trabajo. El mensaje solo contenía un par de palabras.

"Solicitud de descifrado..."

"¿Qué es esto? No parece como un virus de correo, pero..."

Mientras Asagi inclinaba su cabeza, abrió el archivo adjunto.

Una diversidad de signos bizarros de origen desconocido apareció ante ella. El sistema era extremadamente complejo, el arreglo era completamente absurdo. Difería de cualquier lenguaje conocido en la tierra. También difería de los hechizos usados en hechicería y ritualismo. Sin duda cualquier lingüista, o incluso equipos de usuarios de magia, encontrarían difícil descifrar esto, pero...

"¿Un acertijo? Tienen bastantes agallas al desafiarme a Mi"

Asagi soltó una pequeña risa entre dientes, acomodándose a sí misma frente al monitor.

Sus instintos de hacker le indicaban que estos signos no existían en beneficio del hombre. Es por eso que no podían ser descifrados por un lingüista ordinario.

Esto era un lenguaje escrito para algo no humano. Era un programa... códigos de comando para controlar algo con una arquitectura especial desconocida por el hombre moderno.

Asagi se sumergió en descifrar los signos; en parte, era por despecho y para escapar de las realidades de la vida, también, porque había sido impulsada por la pura curiosidad intelectual.

Los desmantelados y bizarros signos formaron una palabra traducida en la pantalla.

"¿Nalakuvera...?"

Asagi murmuró bruscamente mientras miraba la palabra que se mostraba su monitor.

En el santuario demoniaco de la Isla Itogami, la noche continuó...



# Capítulo 2 Revelación del Terror.

#### Parte 1

Era una habitación en un edificio de apartamentos con vista al mar. Bañado por los rayos del sol filtrándose por la ventana, Akatsuki Kojou despertó.

"¡Kojou-kun! ¡Vamos, Kojou-kun!"

La voz que lo estaba despertando era la de Nagisa, resonando en sus oídos un 50% más chillona de lo habitual.

Teniendo rato de haberse cambiado en su uniforme de secundaria, Abrió violentamente las cortinas del cuarto de Kojou, le arrebató la cobija con la cual él estaba tratando de esconder.

"Es de mañana. Despiértate. Vas a llegar tarde. ¿Qué vas a hacer respecto al desayuno? ¡¿Aaah, Volviste apagar el despertador, no es así?! ¿Pusiste tus cuadernos en orden? ¿Hiciste tu tarea? ¡Tus ropas están por todo el lug... espera, ¿qué es esto?! ¡¿Por qué esta éste smoking todo quemado?!"

"¿Lo siento, Nagisa... puedes dejarme dormir treinta segundos más?"

Kojou hizo un vago lloriqueo con una voz entrecortada mientras hundía la cara contra su almohada.

Para la hora que Yukina y Kojou habían terminado su reunión con Dimitrie Vattler y regresaron a su casa, eran más de las 3 de la madrugada. Por supuesto, él estaba falto de sueño. El smoking naturalmente carbonizado era culpa del ataque de Vattler; lo cual solo se había sumado a su fatiga.

"¡Dijiste eso hace un momento, Kojou-kun! ¡Hmph, no es mi culpa si en verdad llegas tarde!"

Sintió a Nagisa dejar la habitación suspirando con aparente resignación.

Cubriendo su rostro con la cobija que había recuperado, Kojou hizo un suspiro de alivio. Mientras escuchaba las pisadas de su hermana alejándose, la cabeza adormecida de Kojou recordó los detalles de su conversación con Vattler la noche anterior.

"¿... Eso justo ahora, era *Regulus Aurum*, eh...? Que inesperado. Al parecer venir a confirmar los rumores sobre un humano que había consumido al Cuarto Progenitor fue muy merecedor de mi tiempo"

Entonces el aristócrata del Imperio, habló completamente carente de cualquier preocupación por haberlo atacado tan repentinamente.

La cubierta superior del crucero *Oceanus grave* era enorme. Mientras la brisa de la noche soplaba, los bordes de su abrigo se sacudían, una mirada de placer apareció sobre su rostro.

"¿... Sabes sobre Regulus Aurum...?"

Con una mirada desconcertada, Kojou miró al rostro de Vattler quien sonreía inocentemente.

Aunque se veía como un joven en sus veinte, él era un vampiro vieja guardia de los pies a cabeza, un monstruo que ha vivido mucho más de lo que aparenta. Por supuesto, Poseía una cantidad de recuerdos mucho mayor que los de Kojou. Vattler tenía que saber una gran cantidad de cosas que Kojou no sabía. Y era muy probable que el conocimiento referente al Cuarto Progenitor, en otras palabras, el mismísimo Kojou, no fuera la excepción.

"¿Es el quinto Kenju de Avrora Florestina, la Kaleid Blood original, correcto? He oído que es bastante salvaje y difícil de controlar, pero la haz dominado bastante bien, ciertamente el médium de sangre debió haber sido bastante bueno"

Kojou frunció el ceño ante las deliberadas palabras de Vattler. 'Kaleid Blood' Avrora Florestina... El escuchar esas palabras agitaba la mente de Kojou, trayendo un dolor de cabeza que era difícil de soportar.

Aunque debió haberla conocido en el pasado, Kojou no podría recordar ni un poco al respecto. La memoria de Kojou había sido robada, como si estuviera sellada por una poderosa maldición.

Comportándose como un actor sobre el escenario, Vattler puso su palma sobre su pecho, había anhelo en sus ojos.

"¿No lo dije al comienzo? La amo. Le juré mi amor eterno a ella"

"¿Le juraste amor...? ¿No eres parte del clan del Primer Progenitor?"

"Bueno, sí. Pero nuestro progenitor no es del tipo que se preocupa por ese tipo de cosas, ¿ves?"

Vattler expuso sus blancos colmillos mientras hablaba

"Si la 'Sangre' es fuerte, todo está bien. Familias de sangre fuerte sobreviven, sin importar quienes fueran sus ancestros. ¿No es así como son los vampiros? ¿Así que, deberíamos hablar sobre amor, Akatsuki Kojou?"

"¡¿Espera, espera, de qué se trata todo esto?!" Kojou se apresuró en defenderse del acercamiento de Vattler.

"¿Mm?"

"¡¿No fue Avrora a quien le juraste amor?!"

"Pero ella ya no existe. ¿Tú la consumiste, no es así?"

Kojou se tragó su aliento con un "Ugh" ante las palabras dichas por Vattler.

Kojou no tenía recuerdos sobre esa noche. No podía recordar lo que pasó. Pero Kojou, Quien había sido un ser humano normal hasta hace pocos meses, había obtenido el poder del vampiro conocido como el Cuarto Progenitor justo en ese entonces.

La única posibilidad era que Kojou la hubiera *consumido*, mezclando su sangre, apoderándose de sus habilidades y de su mismísimo ser.

Para un simple humano, consumir un vampiro... Imagino que debió haber sido un espectáculo abominable.

Sin embargo, no había nada en el tono de voz de Vattler que sugiriera que lo estuviera reprochando. De hecho, su mirada sonriente parecía elogiar a Kojou cuando lamia sus labios con la punta de su lengua.

"... Sin embargo, dedicaré mi amor por ella hacia ti. El 'heredero' de su Sangre. Habiéndole jurado mi amor eterno a ella, mi conducta es muy natural, ¿no lo crees?"

"¡Te lo estoy diciendo, tu lógica es un desastre! ¡¿Entonces, cualquiera está bien con tal y tenga el mismo linaje de sangre?!"

"Pero por supuesto. Tú heredaste los poderes del Cuarto Progenitor, lo que significa que ella te aceptó. Comparado a eso, que nosotros dos seamos hombres es un cosa insignificante"

"¡No es insignificante, es un gran problema! ¡¿Y podrías dejar de mover tu lengua de esa manera?!"

Kojou le gritó al joven aristócrata que movía su lengua en forma provocativa.

Luego, empujando hacia atrás al temperamental Kojou, Yukina se interpuso frente a él, con su estuche instrumental en la mano.

"Duque de Ardeal... Hay algo que debo preguntarle."

Una mirada desconcertada apareció en Vattler ante la inesperada y no deseada intromisión. Al parecer había tomado en cuenta la existencia de Yukina como parte de la decoración o algo así.

```
"¿Y tú eres?"
```

"Me llamo Himeragi Yukina, Guerrera Chamán de la Organización Rey León. Esta noche he venido como la observadora del Cuarto Progenitor"

"¿Hmm... Ya veo, eres compañera de la señorita Sayaka, entonces...?"

Vattler observó a Yukina, mientras hacía su presentación formal.

"A propósito, el cuerpo de Kojou lleva la esencia de tu sangre... ¿Por alguna casualidad, fuiste el médium de *Regulus Aurum*?"

```
"¡¿...?!"
```

El cuerpo entero de Yukina se puso incómodamente rígido ante Vattler habiendo acertado.

La expresión de Kojou también se congeló sólidamente. Kojou había heredado doce kenjus del anterior Cuarto Progenitor. Sin embargo, no lo habían reconocido como su maestro, lo que los hacía incontrolables, una situación peligrosa que había continuado hasta ahora.

Entre ellos, *Regulus Aurum* era el único al que había logrado dominar. Al final de muchos giros y vueltas, Kojou finalmente se las había arreglado para tener un kenju bajo su control a través de succionarle la sangre a Yukina.

Por supuesto, ellos no habían sido tan descuidados como para decirle a otros del hecho que él succionó sangre de la chica encargada de observarlo, pero...

"¡¿Quieres decir... que incluso puedes saber eso con solo el olor de la sangre...?!"

Kojou estaba fuertemente sorprendido mientras hacía su pregunta. Sintió una mirada penetrante desde atrás. Sabía de quien provenía sin necesidad de darse vuelta, era Kirasaka Sayaka, mirando a Kojou con sus ojos llenos de odio.

Un escalofrió recorrió la espalda de Kojou ante la sed de sangre emitida hacía él. Sayaka se había llamado a sí misma una especialista en maldiciones y asesinatos. Ciertamente, el nivel de sed de sangre era más que suficiente para poner una maldición mortal sobre una persona o dos.

"No, mentí. Solo quería decirlo"

El rostro sonriente de Vattler parecía bastante satisfecho, como si estuviera muy complacido al jugar con Yukina y Kojou.

"Pero bueno, verás. Si en verdad eres candidata para ser la 'compañera de sangre' de Kojou, eso te convierte en mi rival en el amor. Como muestra de respeto, debo hacer una excepción y responder a tu pregunta. ¿Qué deseas preguntar?"

"¡Esa introducción está bastante mal. Ella no es candidata a nada ni tu rival en el amor!"

Aunque Kojou lo refutó seriamente, Vattler dejó pasar sus palabras como si no las hubiera escuchado en absoluto.

Yukina exhaló fuertemente, mirando directamente a Vattler.

"Por favor dígame sus razones para visitar la Isla Itogami. ¿O es su objetivo establecer una relación impropia con el Cuarto Progenitor?"

Incluso la forma de hablar de Yukina no desmoronó la expresión sonriente de Vattler. De hecho, sus cejas se elevaron con aparente placer.

"Por supuesto, ese es mi verdadero objetivo. Ah, Pero soy negligente, también hay otro asunto"

"¡Así que si viniste por eso!" Kojou murmuró con molestia. Yukina, envuelta en un aura hostil, miró a Vattler como si tratara de intimidarlo.

"¿Y el otro asunto es...?"

"De alguna manera tuve que hacer algunos arreglos apropiados. Pensé, si este Santuario Demoniaco es en verdad el territorio del Cuarto Progenitor, primero debo hacer un saludo apropiado. Después de todo, esto podría ser algo problemático para ustedes."

Mientras Vattler hablaba, chasqueó sus dedos elegantemente. Con esa señal, una multitud de sirvientes emergieron uno tras otro desde el interior del barco. Los carritos de comida que acarreaban estaban llenos hasta el borde con varios platillos. Había comida puesta en el salón de la fiesta, pero se sentía mezquina comparada con la exquisita comida de aquí.

"... ¿Qué quiere decir con 'problemático'?"

Yukina preguntó sin siquiera mirar la comida que había sido traída.

Vattler, con malos modales tomó una tajada de jamón crudo con sus manos e hizo una sonrisa.

"¿Kojou, conoces el nombre de Cristoph Gardos?"

"¿No, quién es ese?"

Mientras Kojou agitaba su cabeza, un hombre que aparentaba ser el mayordomo de Vattler le ofreció una copa de vino. Dado que Kojou era menor de edad, comenzó rechazándolo, pero terminó aceptando después de haber visto la expresión del hombre. Aunque su comportamiento era calmado, era un hombre algo envejecido con una expresión severa que daba un aura increíblemente abrumadora.

Similarmente Vattler aceptó una copa del mayordomo, alzándola hacia Kojou como si declarara un brindis. Kojou admitió de mala gana que era la escena perfecta.

"Él es un ex-soldado del imperio del señor de la guerra, su nombre es ligeramente conocido en Europa como un terrorista. Como el líder de un grupo de radicalistas conocidos como 'Facción del Emperador de la Peste Negra', fue el responsable por la toma de la asamblea nacional en Praga hace diez años, el resultado: Aproximadamente cuatrocientas muertes"

"He oído sobre la Facción del Emperador de la Peste Negra. ¿Pero, no fueron eliminados años atrás? Estoy seguro que su líder fue asesinado..."

Kojou murmuró mientras vagamente recordaba un viejo boletín en las noticias. Que Kojou lo recordara de sus días de escuela primaria, significa que debió haber sido un incidente bastante grande.

"Sí. Yo lo maté. Era un hombre bestia anciano con una habilidad especial algo problemática"

Mientras Vattler inclinaba su copa de vino, respondió con una sonrisa casual. Kojou observó silenciosamente al joven aristócrata frente a él. En lugar de su actual comportamiento frívolo, sintió profundamente que era una figura importante en gran parte del mundo.

"¿Espera un segundo. Tu razón por visitar Isla Itogami está relacionada con este tipo Gardos?"

Kojou preguntó mientras tenía un mal presentimiento. Vattler hizo lo que parecía un asentimiento de admiración.

"Tu rápido ingenio hace esto más fácil. Precisamente. Me han reportado que Gardos junto con sus subordinados de la Facción del Emperador de la Peste Negra se han infiltrado en esta isla."

"... ¿Para que vendrían radicales del exterior a esta isla?"

"¿Quién sabe...? Seguramente tienen algo en mente"

Kojou rechinó sus dientes ante la ignorancia fingida del joven aristócrata. Habiéndolo observando silenciosamente hasta ahora, Sayaka repentinamente habló en un tono formal.

"La Facción del Emperador de la Peste Negra es un grupo supremacista de hombres bestia. Su objetivo es la completa abolición del tratado de tierra santa y derribar al Primer Progenitor quien gobierna el Imperio del Señor de la Guerra..."

Sin pensarlo, Kojou le dio una mirada irritada a la fría actitud de Sayaka, la cual parecía estar diciendo, ¿Ni siquiera sabías eso?

"Eso tiene menos que ver con esta isla"

"No, senpai. Es todo lo contrario" Yukina corrigió a Kojou con una pequeña voz.

"Exactamente." Dijo Vattler, haciendo un giño travieso.

"La Isla Itogami es un santuario demoniaco... Una ciudad establecida de acuerdo al tratado de Tierra Santa. Para ellos, eso es causa suficiente para crear un incidente aquí. La Facción del Emperador de la Peste Negra la usará como un símbolo"

"¿Qu-Qué clase de lógica absurda es esa?" Gritó Kojou casi gimiendo.

"Habiendo dicho eso, Japón no es la única nación con un santuario demoniaco. Es natural suponer que ellos tienen alguna otra razón para venir particularmente a la Isla Itogami"

"¿Alguna otra razón, como cuál?"

"Eso no lo sé"

Vattler sacudió descuidadamente su cabeza. Su voz era alegre.

"Si tuviera que atreverme a adivinar, hmm, podrían estar buscando un método para matar a un progenitor, después de todo su objetivo final es matar al Primer Progenitor"

"... ¿Y, estás bien con eso?" Kojou habló con una mirada estupefacta.

Los progenitores son los vampiros más viejos y más poderosos. Si la Facción del Emperador de la Peste Negra obtenía el poder para derrotar a uno, supondría una amenaza para todos los demás. Vattler debería estar mucho más en peligro que cualquier otro. Pero...

"Realmente no me importa... Bueno, eso es lo que el viejo diría. En vista de varias circunstancias, debo decir que no"

Abriendo sus brazos como si fuera problema de otra persona, Vattler dejó salir una risa enigmática. Yukina miraba seriamente al joven y misterioso aristócrata.

"¿Intentas asesinar a Cristoph Gardos?"

"En lo absoluto. No intentaría nada tan problemático. En primer lugar, mis kenjus no son buenos para un trabajo tan delicado. Su especialidad se inclina más a quemar ciudades hasta sus cimientos"

Vattler escapó ágilmente del interrogatorio de Yukina. "¿Está orgulloso de eso, eh?" Kojou murmuró con un gran suspiro. Sin embargo, era verdad que los kenjus no estaban orientados a ataques específicos. Si Vattler no estaba pensando en derrotar a los terroristas, eso era un alivio... pero en el momento en que Kojou se sintió aliviado...

"Pero saben, si el grupo de Gardos de verdad viniera y tratara de matarme, estaría forzado a enfrentarlos. Estaría ejerciendo mi derecho a la defensa, ¿no es así?"

Como si estuviera burlándose de Kojou por bajar la guardia, Vattler habló. Fue allí cuando Kojou finalmente se dio cuenta lo que tramaba.

Vattler, quien había matado al grupo de radicales conocidos como Facción del Emperador de la Peste Negra, era el objetivo de su venganza, por así decirlo. Seguramente los restantes de la Facción estaban a la espera de tomar venganza sobre él, incluso ahora.

Si Gardos en verdad obtenía el poder para asesinar progenitores, iría directamente por Vattler. Vattler también sabía eso.

"No, no... mi objetivo principal era conocerte, mi amado"

Mientras Vattler decía esas palabras, le dio a Kojou una mirada insistente.

La voz de Kojou se volvió desigual.

"¡Como si este fuera momento para bromas... si quieres empezar una guerra, hazlo en tu propio país! ¡No traigas problemas a las ciudades de otros!"

"Por supuesto, deseo evitar tales problemas. Si los agentes Anti-Demonios capturan a Gardos, no tengo ninguna queja. Por supuesto, sería agradable si me evitaran el problema, pero eso es solo, si lo *pueden* atrapar"

Encogiendo sus hombros y agitando ligeramente su cabeza, Vattler suspiró exageradamente. Luego, giró su atractivo y sonriente rostro hacia Kojou lo que lo hizo temblar.

"Pero los nueve kenjus que me obedecen... En caso que su maestro esté en peligro, ¿Quién sabe lo que podrían hacer? Hundir esta isla no es una preocupación para ellos, es por eso que me estoy disculpando por adelantado"

```
"¡¿Qu...?!"
```

Esta vez fue Kojou quien gritó.

Vattler acababa de dejar en claro que de venir una docena de simples terroristas tras su vida, estaría bien hundir la Isla Itogami. Él destruiría la isla y a todos en ella.

Hizo esta declaración justo en frente de Kojou. Esto le daba un doble significado a su declaración, que él no podía hacer nada para detenerlo. Si Kojou se entrometía en su camino, también lo eliminaría...

Estos secretos escondidos detrás de sus palabras superficiales, eran los verdaderos sentimientos de Dimitrie Vattler.

No era como si le agradara. Pero en verdad, Kojou no tenía ninguna forma de detenerlo. Incluso si Kojou intentara detener a Vattler por la fuerza, la batalla resultante entre ellos le haría un daño inmenso a la isla.

Siempre y cuando Vattler alegara legítima defensa, ni Yukina ni Kojou, ni siquiera la Organización Rey León podría alzar una mano para detenerlo. El simple hecho que los terroristas estaban tras la vida de Vattler, un enviado oficial del extranjero, era una causa insuficiente para expulsarlo de la Isla.

Con la situación yéndose por el peor camino, Kojou empezó a desesperarse, pero...

"Si me permite decirlo, no necesita preocuparse, Duque de Ardeal."

Fue Yukina quien con una voz fría ofreció su opinión.

"¿Hi-Himeragi?"

"¿Me pregunto qué quieres decir? ¿Seguro no vas a sugerir que Kojou se ocupe de Gardos en mi lugar, o si? Creo que mis kenjus son más obedientes que los del Cuarto Progenitor..."

Ambos Vattler y Kojou tenían miradas sorprendidas mientras se preguntaban la respuesta.

Una mirada con bastante determinación apareció en el bello rostro de Yukina.

"Supongo que sí. Por lo tanto, detendré a los restos de la Facción del Emperador de la Peste Negra en lugar del Cuarto Progenitor"

"... ¡¿Yukina?!" Sayaka Gritó. Por muy talentosa que fuera, cuando se trataba de Yukina su calma parecía salir volando por la ventana. Pero Kojou entendía muy bien porque estaba nerviosa.

"¡¿Qué crees que estás haciendo?!"

"Por favor hagan silencio ustedes dos. Como observadora, esta es una conclusión obvia. No puedo permitir que el Cuarto Progenitor entre en contacto con terroristas que buscan específicamente matar progenitores"

Yukina habló con una voz fuerte y desafiante. Aunque aparentaba ser sensata, esa era la mirada de alguien que está completamente determinado a hacer algo, teniendo una personalidad tan seria, era bastante obstinada cuando se proponía algo.

Vattler también observó a Yukina de forma cautelosa.

"Hmm... Ya veo. Interesante... Tal vez debería decir, cómo se esperaría de mi rival en el amor."

"¿Eh? No, no es nada de e..."

La rígida expresión de Yukina se suavizó mientras dejaba una voz algo vacilante.

Pero el joven aristócrata parecía satisfecho mientras hacia lo que parecía ser una risa cruel.

"Muy bien, primero déjanos ver el poder de una Guerrera Chamán de la Organización Rey León, muéstrame si en verdad eres merecedora de ser la compañera de Kojou"

"Maldición, eso no es algo que tu decidas." Kojou murmuró, pero Yukina y Vattler lo ignoraron completamente mientras se miraban el uno al otro.

Mirando hacia un lado, vio que Sayaka estaba ligeramente aturdida, aun congelada por el shock. Aparentemente que Yukina la mandara a callar había provocado un fuerte impacto sobre ella.

Yukina hizo un silencioso asentimiento hacia el joven aristócrata quien hacía una sonrisa provocadora hacia ella.

Esas fueron lo sucedido en el encuentro con Vattler. Tras eso, la reunión nocturna de Yukina y Kojou con el enviado del Primer Progenitor, terminó.

Y luego...

"¡Oh, Kojou! ¡Kojou!"

Repentinamente escuchando una voz femenina justo en su oído, el cuerpo de Kojou se estremeció ligeramente con sorpresa.

Ciertamente no era una voz desagradable. De hecho, tenía un ligero tono íntimo. Pero tenía un mal presentimiento sobre esto. ¿Por qué estaba escuchando *su voz* aquí…?

"¿Por cuánto tiempo más seguirás durmiendo? Oye, si no te despiertas vas a llegar tarde."

Con su cuerpo siendo violentamente sacudido, Kojou abrió lentamente sus párpados.

Tal vez su mente estaba nublada debido a que no había tenido un largo sueño. En realidad en su campo de visión apareció una chica. Su cabello estaba muy bien arreglado; sus pestañas estaban muy bien pronunciadas. Un rostro elegante muy bien maquillado. Su suave cuerpo y la esencia del perfume fue lo que lo hizo despertar estremecido.

```
"¿A-Asagi?"
```

"Buenos días Kojou, llegarás tarde"

Era de mañana en la residencia Akatsuki, en su propia habitación. Mirando hacia abajo al recién despertado Kojou, Aiba Asagi sonrió.

### Parte 2

Se dice que una sorpresa depende del grado de diferencia entre el evento inesperado y lo cotidiano, pero cuando la diferencia es muy grande, uno permanece más tranquilo debido a lo absurdo de la situación.

Seguían apareciendo sorpresas, tener una chica de su clase montada sobre su propia cama era mucho más impactante que cualquier reunión con un aristócrata del Imperio del Señor de la Guerra.

Montada sobre el sorprendido Kojou, Asagi le dio un golpecito a la punta de la nariz.

"¡Enserio Kojou, S-Si sigues durmiendo así, te haré todo tipo de cosas!"

"... ¿Qué estás haciendo? ¿Comiste algo raro...?" Kojou se quejó debido a que su actitud era tan linda que se sentía de muy mal augurio.

Basados solo en su aspecto, Asagi podría clasificarse como una belleza pura, pero ella no era del tipo que era amable con los chicos, ya sea inconscientemente o apropósito. Era malhumorada, no le prestaba atención al sexo opuesto y tampoco tenía ningún tipo de interés en que le prestaran ese tipo de atención a ella. Si Kojou tuviera que describirla, la pondría como 'muy parecida a un chico'. Aunque sería incomodo decirlo en voz alta, Kojou lo consideraba como unas de sus ventajas. Teniendo alguien así actuando repentinamente adorable, solo hacía que él fuera más desconfiado.

Asagi parecía haberse dado cuenta del hecho que era inútil, volviendo a su usual tono de voz cínico.

"No lo hice. A los chicos les gustan este tipo de cosas, ¿no? ... E-Eso es lo que decían en la red."

"No estoy muy seguro, pero es probable que esa información tenga algunos fallos"

"¿Ah... también lo crees? A mí también me pareció algo raro."

"Hmph" Asagi miró al techo, suspirando como si encontrara todo esto muy problemático.

Mirando su comportamiento, Kojou ahora estaba seguro. Asagi había invadido su cama con otro objetivo en mente. Sin duda alguna, dicho objetivo no era nada bueno...

"¿Por cierto, podrías moverte ya? Pesas"

"¿No te importa decir cosas rudas en voz alta, verdad? Me iba mover me lo dijeras o... Eh, ¿Qué es esto, está duro...?"

Con un pequeño sonido de esfuerzo, Asagi, sentada con una pierna a cada lado encima de Kojou, quien estaba bocarriba, se movió para bajarse de la cama, de repente inclinó su cabeza mientras casualmente sintió algo poco familiar cerca de la parte baja del abdomen de Kojou. La delgada mano de Asagi había agarrado con facilidad una parte su cuerpo que se había 'activado' con una reacción matutina normal.

"¡K-K-K-Kojou!"

Dándose cuenta de la verdadera naturaleza de lo que estaba agarrando, Asagi dejó salir un grito mezclado con un chillido. Asagi quien tenía hermanas pero ningún hermano, sufría de un miedo inconsciente hacía 'eso'. Kojou se sintió insultado mientras ella saltó de la cama.

"¡¿Por qué estas molesta conmigo?! ¡Tú eres quien decidió trepar sobre mí!"

"¡Oh Dios... ¿cómo pudiste hacer que lo tocara?! ¡Esa sensación carnosa y dura...ugh, que asqueroso!"

"¡¡Bueno, no me culpes!!"

Herido por la reacción de Asagi, Kojou refutó. Mientras trataba de calmar a la alterada chica, ambos terminaron cayendo juntos sobre la cama.

"...Asagi-chan, lamento que tuvieras que hacer esto. Tengo que irme al club de animadoras, ¿Lograste despertar a Kojou-kun?"

En ese momento, Nagisa abrió bruscamente la puerta, invadiendo la habitación con un rápido movimiento de pies. Su rostro sonriente se congeló firmemente cuando vio a Kojou y a Asagi entrelazados sobre la cama.

Asagi y Kojou también se congelaron en su actual posición entrelazada. Un sofocante silencio invadió la habitación.

"... ¿Qué están haciendo ustedes dos?"

Fue la pregunta de Nagisa la que rompió el silencio.

"¡¿N-Nagisa?! ¡Ya veo, fuste tú quien dejo entrar a Asagi a la casa...!"

De alguna manera u otra Kojou entendió la situación. Tomándose un tiempo para pensar, qué era eso. Incluso Asagi no sería lo suficientemente audaz como para entrar al cuarto de Kojou por cuenta propia. A menos que alguien la haya invitado a entrar a la casa.

Pero su cómplice, Nagisa, seguramente no se imaginó que Asagi y Kojou podrían emplear un comportamiento como ese.

"¡No recuerdo haberle pedido que entrara a la contigo cama, por cierto Kojou-kun... ¿Qué fue lo que agarró Asagi-chan?!"

"¡¿Qué, esto es mi culpa...?!"

Siendo señalado como el culpable por un claro acto de Dios, Kojou sintió ganas de llorar. Luego, como si lo patearan mientras estaba deprimido, desde atrás de la furiosa expresión de Nagisa, una pequeña silueta asomó su cabeza.

"... ¿Senpai? ¿Qué estás haciendo?"

"¡Ah, no Yukina-chan! ¡Si miras a este par de impuros te mancharán a ti también!"

"... ¿Eh?"

En el momento que Yukina se asomó a la habitación, parpadeó con una expresión perpleja, sus ojos instantáneamente perdieron todo brillo, su rostro tenía unos ojos inexpresivos como los de una muñeca, lo que infundía mucho más terror.

"¡Espera un minuto! ¡Porque Himeragi también está en la casa...!"

"¡Es por que dormiste demasiado! ¡No podía hacerla esperar con el calor que hace afuera, así que pensé en dejarla pasar para que estuviera más fresca!"

Kojou permaneció en silencio mientras ella soltaba su contundente sermón.

Así que era eso. Aparentemente no era que Nagisa tratara de atrapar a Kojou por malicia. ¿Pero, qué era esa atmósfera envolviendo la habitación de Kojou?, provocaba que quisiera salir corriendo.

Asagi quien permanecía en lo que parecía una posición parcialmente arrinconada, puso al 'listo para huir' Kojou en una llave de cabeza, rodeándole el cuello con sus brazos mientras le dirigía una mirada desafiante a Yukina. En contraste, la expresión de Yukina era incomprensible.

"Lo siento, Yukina-chan... ¿Estás... molesta?"

"No, en absoluto"

La Guerrera Chamán de la Organización Rey León respondió a la nerviosa pregunta de Nagisa agitando gentilmente su cabeza.

Luego Yukina asintió a Asagi y a Kojou como si nada hubiera pasado.

"Creo que esperaré afuera después de todo. Senpais, por favor tómense su tiempo"

Ella lentamente se alejó del cuarto dejando esas palabras atrás. Su actitud era absolutamente fría.

Pero cerca de treinta segundos después que Kojou sintiera la puerta de la entrada cerrándose...

Escuchó un sonido como el de un trueno que hizo temblar el edificio entero. Era como el impacto de una patada de un maestro de karate contra una pared. Kojou tembló por el escalofrió que sintió correr por su espalda.

Asagi miraba entre la reacción de Kojou y la dirección en que Yukina desapareció con mucho interés.

"¿Me pregunto si fueron sus celos hablando?"

"No lo creo, no es como si estuviéramos saliendo o algo así."

Kojou respondió sin ningún pensamiento en particular. Por alguna razón los ojos de Asagi se expandieron mientras miraba a Kojou.

"... Cierto, no es como si estuvieran saliendo."

Después de ese murmullo, aparentemente guardando esas palabras en su memoria, Asagi apuntó en la dirección que Yukina se había ido mientras preguntaba.

"¿Qué tipo de chica es ella de todas maneras?"

"¿Qué tipo? Ella es justo lo que parece. No es una mala persona. Aunque a veces puede ser algo problemática"

Kojou hizo un ligero suspiro mientras recuerdos de él siendo observado pasaron frente a sus ojos.

"¿Kojou, esa chica sabe algo sobre ti?"

"¿A-Algo sobre mí?"

"Si, algo como un secreto que no le puedas decir a nadie más".

Asagi se deslizó más cerca al rostro de Kojou mientras preguntaba.

"N-No... N-no es nada c-como... Eso".

Kojou subconscientemente apartó sus ojos de Asagi mientras el sudor humedecía su espalda.

Ahora que ella lo mencionaba, muchas cosas le venían a la mente: el siendo un vampiro, más aún 'el Cuarto Progenitor', esas habilidades destruyendo la ciudad hace poco, los millones yenes de daños causados, el hecho de haber succionado su sangre; tenía la sensación que Yukina poseía numerosos secretos que podrían arruinarle la vida.

"Hmm... Ya veo. Incluso Motoki está en lo cierto a veces".

Observando el sospechoso comportamiento de Kojou, Asagi asintió con satisfacción.

"¿Yaze? ¿Te dijo algo?"

Kojou devolvió la pregunta hacia ella con extrema ansiedad. Aparentemente ese tipo había incitado a Asagi a tener ese comportamiento excéntrico esa mañana. En cualquier caso...

"Lo siento, pero en verdad me tengo que ir".

Asagi, hablando con una extraña y brillante sonrisa sobre su rostro, pisoteó a Kojou y se bajó de la cama.

"¡Asegúrate de llegar a tiempo a clases. Nagisa, vámonos juntas a la escuela!"

"¿O-Oye, Asagi?"

Mientras Asagi abrazaba amablemente por los hombros a la aún asombrada Nagisa, se fue con un "¡Nos vemos!" Kojou se rascó su desaliñado cabello mientras las observaba dejar la habitación.

"¿Para qué viniste realmente...?"

Al parecer hablándose a sí mismo en voz alta, Asagi se giró devuelta por un momento y respondió.

"Mm... Me pregunto... Para declarar la guerra... ¿tal vez?"

Repentinamente solo, Kojou dijo, "¿Qué fue todo eso?" mientras inclinaba su cabeza. Desde la ventana, un ave se había detenido observando a Kojou.

El ave, tenía sus alas aparentemente construidas de un metal gris oscuro, miró a Kojou entre los cegadores rayos del sol mañanero.

Mientras tanto.

Una solitaria adolecente estaba de pie encima de un edificio en el distrito sur de la Isla Itogami. Era una chica adolecente con cabello largo. Había un gran estuche instrumental negro recostado a los pies de la chica.

La mirada de la chica estaba dirigida hacia un edificio de apartamentos de nueve pisos ubicado al otro lado de la orilla, con una carretera interpuesta entre ellos.

El ave estaba detenida cerca de la ventana de una habitación. La chica estaba tomando prestada la visión del ave para ver lo que sucedía dentro del edificio.

"Qu-Que indecente..."

Un murmullo bajo escapó de los labios de la chica. Las blancas mejillas de la chica estaban teñidas con un toque de rojo; tal vez por la rabia que no podía ocultar, tal vez por vergüenza.

"Al parecer ese hombre merece un castigo apropiado..."

Su ligero cabello color castaño bailaba y se agitaba con la fuerte brisa que soplaba desde el océano.

Inclinándose hacia abajo, retiró una espada desde su estuche...

Era una espada plateada de dos manos con una superficie metálica lisa y curveada.

#### Parte 3

"Oye, Himeragi" Kojou llamó a Yukina mientras estaban en el monorriel que usaban para viajar a la escuela.

Yukina, sujetándose de un pasamano metálico, lentamente se giró a mirar a Kojou. Sus ojos, como lagos profundos, tenían una luz fría flotando dentro de ellos, la misma que había visto antes cuando la conoció por primera vez.

"¿Que sucede, Akatsuki-senpai, quien me hizo esperar afuera mientras jugaba con su compañera de clase?"

Yukina casualmente respondió con una voz robótica. Kojou aclaró su garganta audiblemente.

"Puedo claramente escuchar la mala voluntad en ese tono de voz tan indiferente, ¿sabes?"

"Lo lamento. Discúlpame, Akatsuki-senpai, quien por la mañana se lleva muy bien con sus compañeras de clase en su cama"

"¡Ugh! ¡Fue Asagi quien decidió trepar sobre mi cama mientras estaba dormido! Ella siempre me está jugando bromas. Probablemente es venganza por que ayer se molestó."

Kojou reclamaba mientras se agarraba su cabeza con ambas manos. En su opinión, era una teoría muy convincente. Sosteniendo un pequeño rencor por saltarse las prácticas del festival deportivo para estar con Yukina, era muy creíble que Asagi estuviera enojada.

"¿Así que Aiba-senpai hizo todo eso por su cuenta... no es así?"

Yukina dejó salir una exhalación que más parecía un suspiro.

"Eso es lo que creo. Aunque estoy seguro que no fue solo un malentendido".

"¿Qué... quieres decir con que no solo fue un malentendido?"

Kojou observaba a Yukina mientras soltaba un suspiro de alivio, ahora que había vuelto a su tono de voz habitual. Mientras hacía eso, ella lo miró con ojos entrecerrados.

"No importa que tan indecente puedas ser, senpai, por lo menos confió en que no tendrás una conducta tan inapropiada con Nagisa cerca."

"¿Así que estás diciendo que de todas formas soy indecente?"

Kojou torció sus labios en descontento. Pero basándose en lo que le ha sucedido hasta ahora, incluso él no era tan tonto como para no notarlo: Yukina realmente no estaba enojada con Kojou por puros celos.

"¿Entonces, si sabes todo eso, por qué estás tan molesta?"

"Aunque confió que el comportamiento lascivo de Aiba-senpai no fue culpa tuya, senpai, no pienso que eso signifique que no pudieras resistirte a sus seducciones"

"¿Seducciones?"

"¿Qué hubieras hecho si hubieras sido atacado por tus instintos vampíricos?"

La respiración de Kojou instantáneamente se detuvo ante la pregunta de Yukina.

Yukina estaba sujetando firmemente el mango del estuche en su espalda mientras silenciosamente miraba a Kojou.

Era la abominable característica poseída por la raza de los vampiros. Anclado en las profundidades más oscuras de sus instintos, descansaba un intenso deseo por sangre, privando fácilmente a un vampiro de su cordura y convirtiéndolo en un monstruo violento.

Era un poderoso instinto que incluso los progenitores no podían controlar. Y la lujuria era lo que lo activaba. Si en ese lugar, Kojou hubiera sido atacado por sus instintos vampíricos, Kojou bien podría haber atacado a Asagi y luego a Nagisa clavando sus colmillos en el cuello de Asagi. En un simple momento, pudo haber herido y perdido a su mejor amiga y a su hermana pequeña.

"... Supongo que tienes razón, lo lamento"

Kojou murmuró con una voz triste. Lo consumía la culpa de haber sido tan descuidado y que Yukina tuviera que señalárselo. De una manera u otra, Yukina había estado preocupada por Kojou, por supuesto que estaba molesta.

"Por favor reflexiona para que no vuelva a ocurrir una situación tan peligrosa"

Yukina habló en un tono de voz que uno usaría para regañar a un cachorro.

"Bueno, sí, pero," dijo Kojou, estrechando sus labios por lo que parecía estar un poco disgustado.

"Er, pero pienso que lo que sucedió hoy fue realmente un acto de Dios..."

"No, pienso que es mejor que seas más determinado, por favor considéralo"

"Er, ¿Pero que debería hacer si alguien decide entrar a mi habitación por cuenta propia mientras estoy dormido?"

"Creo que es mejor que permanezcas en guardia para que no vuelva ocurrir. Por favor reflexiona"

"Ah, ahora que lo pienso, si es por eso que estabas enojada, ¿Por qué te fuiste? No hubiera sido mejor que te quedaras allí, así podrías haberme detenido si..."

"Uunh..."

"... Tendré más cuidado en el futuro"

Mientras Yukina comenzaba hacer un pequeño sonido, Kojou inclinó su cabeza profundamente.

"Por dios," dijo Yukina, exhalando de forma frustrada.

"De todos modos, si succionas la sangre de alguien además de mí, entonces estaré muy enfadada"

"C-Correcto".

Era como si le estuviera diciendo que estaba bien si era su sangre la que succionara. Mientras Kojou pensaba eso, él estaba profundamente agradecido por la preocupación de Yukina. Por derecho, Yukina solo era una observadora: Una maga de ataque Anti-Demonios otorgada con la autoridad de eliminarlo. Aun así, ella estaba cuidando de Kojou de esta manera. Incluso si sus sermones eran un poco irracionales, eso no era ningún motivo para quejarse.

"De todas formas, Himeragi, ¿Qué intentas hacer ahora?" preguntó Kojou, su expresión se tornó algo seria.

"¿Te refieres a buscar La Facción del Emperador de la Peste Negra?"

Perceptivamente, Yukina inmediatamente devolvió una pregunta, "si" dijo Kojou asintiendo.

"Es una situación diferente a la anterior con ese viejo Eustach. ¿No eres realmente capaz de encontrar terroristas sin ninguna pista, no es así?"

"Supongo que no. Sin embargo, tenía la intención de hablar con alguien primero, alguien que debería tener información"

"... ¿Qué, conoces a un informante?"

Suena como sacado de un drama policial, pensó Kojou, extrañamente interesado.

Pero Yukina dijo, "Para nada," sacudiendo su cabeza con una mirada de reproche.

"Sin embargo, el duque de Ardeal dijo que los agentes Anti-Demonios están tratando de capturar a la Facción del Emperador de la Peste Negra, ¿No es así?"

"¿Agentes Anti-Demonios?"

"Si, Agentes Anti-Demonios"

Yukina asintió mientras Kojou la observaba. Kojou pensó un poco y murmuró "Ohh," y aplaudió juntando sus manos como si recordara algo.

### Parte 4

Academia Saikai, edificio de preparatoria, sección de profesores...

Por alguna razón, la oficina de Minamiya Natsuki estaba ubicada en el piso superior, incluso más alto que la oficina del director, tenía una extravagante e imponente vista.

La gruesa alfombra era de terciopelo. Los muebles, todos eran antigüedades. Tenía una cama con un toldo. La habitación tenía una elegancia que te hacia preguntar de qué lugar se lo robó.

"Lo siento, Natsuki-chan. Hay un pequeño asunto con el que esperaba que nos ayudaras..."

Kojou abrió la gruesa puerta de madera y entró a la habitación. Y en el siguiente momento.

"¡¿Guooo?!" el cráneo de Kojou recibió un repentino impacto, haciéndolo rodar sobre su espalda.

"¡¿S-Senpai?!"

Yukina, entrando después de Kojou, inmediatamente se apresuró a levantarlo mientras él se quejaba del dolor. Desde el centro de la habitación, Minamiya Natsuki, vistiendo un vestido negro, los miraba fríamente a ambos.

Era una mujer pequeña con un rostro que parecía de niña pequeña, pero en realidad era una profesora de inglés que aseguraba tener veintiséis años. Ella estaba activamente sirviendo como Mago de ataque Anti-Demonios. Un número de agentes Anti-Demonios eran asignados con el deber de mantener a salvo a los estudiantes de las instalaciones educativas de la Isla Itogami.

Natsuki era uno de ellos.

Sentándose muy profundamente en una costosa silla antigua, abrió un abanico plegable con encajes negros.

"Te dije que no me llames 'Natsuki-chan'. Aprende eso de una vez, Akatsuki Kojou"

Mientras hablaba, cambió su mirada hacia Yukina.

"¿Oh, tú también estas aquí, estudiante transferida de secundaria, entonces... cuál es tu pregunta? ¿Querías preguntar cómo se hacen los bebes?"

"¿D-Discúlpeme?"

Por un momento, Yukina estaba en shock, incapaz de comprender las palabras dirigidas a ella, Yukina rápidamente sacudió su cabeza. Kojou, presionando una mano en su cabeza, se levantó con rapidez.

"¡Como si fuera cierto! ¡¿Por qué hablas tan repentinamente de eso?!"

"... ¿Ah, no es así? Entonces... ¿Qué es lo que quieren?"

Natsuki suspiró como si estuviera aburrida. *Me pregunto por qué quería hablar sobre cómo hacer bebes*. Pensó Kojou mientras su rostro sorprendido se tornó serio.

"Estamos buscando por un hombre llamado Cristoph Gardos. Nos gustaría que compartieras con nosotros cualquier información que tengas"

En ese momento, el aura de Natsuki cambió completamente. Su pequeño cuerpo de no más de 150 centímetros de altura, emanaba un denso aire de agresividad, era difícil de respirar.

"¿Dónde escucharon ese nombre?"

Natsuki preguntó, entrecerrando sus ojos como una hermosa muñeca occidental.

Así que si lo conoce, pensó Kojou. Independientemente de su trabajo en la escuela, aparentemente Natsuki era uno de los cinco mejores agentes Anti-Demonios de la Isla Itogami. Yukina y Kojou habían esperado que ella estuviera completamente informada sobre la aparición de un criminal del nivel de Gardos.

"De Dimitrie Vattler, estoy seguro que lo conoces. Posee un gran crucero anclado en la Isla, dijo que vino desde el Imperio del Señor de la Guerra para deshacerse de Gardos."

"Tch" Mientras Natsuki escuchaba la explicación de Kojou, se mordió la lengua con irritación.

"Ya veo... Debí suponer que ese frívolo encantador de serpientes te contactaría. Enserio, metiendo su nariz donde no lo necesitan..."

Natsuki habló mal de Vattler como si lo conociera personalmente. Las 'serpientes' eran sin duda los kenjus de Vattler. Aunque solo por instante, Kojou había visto ese kenju envuelto en una luz incandescente.

"¿Entonces es verdad que terroristas del Imperio del Señor de la Guerra vinieron a la Isla Itogami, eh?"

"Si lo dijo Vattler, debe ser así."

Natsuki habló en un tono descuidado. Había juzgado que era algo que no podía ocultar.

"¿Y si te digo donde está Gardos, que harás entonces?"

"Lo capturaré antes de que haga contacto con el duque de Ardeal."

Yukina respondió instantáneamente a la pregunta de Natsuki. Con esa declaración, Natsuki aparentemente tenía una idea general de la situación. Si el entraba en combate con los restos de la Facción del Emperador de la Peste Negra, Vattler felizmente liberaría sus kenjus. No había duda que resultaría en un enorme daño para la Isla. Yukina estaba diciendo que lo detendría.

Pero la respuesta de Natsuki fue bastante directa.

"Ríndete. Es inútil. Ah, Astarte... no necesitas servirles a ellos; es un desperdicio de té. Sin embargo, tráeme ese nuevo té negro"

"...Accept"

Natsuki le ordenó rudamente a la chica vistiendo un traje de maid<sup>17</sup> que traía una bandeja con té de cebada. Sorprendidos de alguna manera al escuchar esa voz familiar, Yukina y Kojou levantaron sus cejas con sorpresa.

<sup>17.</sup> Maid: Del japonés 🗡 1 🏲 (Meido), literalmente significa criada. Es como se les conoce a las empleadas del hogar o sirvientas, soy muy populares dentro de la cultura otaku.

Cargando una bandeja plateada, una chica de cabello azul oscuro estaba delante de ellos.

Sus rasgos faciales eran artificialmente simétricos, con inexpresivos ojos azul pálido. Había un vestido tipo delantal bastante expuesto amarrado alrededor de su delgado e inmaduro cuerpo.

"¡Eres la portadora del kenju que estaba con el viejo Eustach...!"

"¡¿Astarte...?!"

"Ah sí, ahora que lo pienso, ella es un rostro familiar para ustedes" Natsuki habló sin ningún cambio en su expresión.

Kojou se le acercó mientras hablaba en voz baja.

"¿Por qué esta esta chica aquí en la escuela? Ugh, más que eso; ¡¿Qué pasa con ese atuendo?!"

"Astarte ha sido condenada a tres años de libertad condicional por complicidad en el ataque a la *Keystone Gate*"

Encontrando el asunto problemático, Natsuki sacudió a Kojou mientras le explicaba.

"Siendo una agente nacional Anti-Demonios y también profesora, soy la opción lógica para custodiarla. Además, estaba buscando una leal maid"

"Sin duda fue la última razón lo que te hizo aceptar... Bueno, si ella está feliz con eso, entonces está bien" murmuró Kojou como si se estuviera diciendo eso así mismo.

Astarte vestida de maid comenzó a preparar el té negro justo como Natsuki le había ordenado. La expresión en sus rasgos como los de un hada no cambiaron, se veía como si sintiera que valía la pena el esfuerzo.

Ciertamente, comparada a cuando había sido obligada a cazar demonios usando solo una capa, podría estar un poco más feliz ahora.

"... ¿Minamiya-sensei. A que se refiere cuando dice que es inútil capturar a Gardos?"

Yukina, al recuperarse de la sorpresa, recordó regresar a su tema.

"No digo que sea inútil capturarlo. Estoy diciendo que no hay necesidad que ustedes dos lo hagan"

"¿Eh?"

"La Facción del Emperador de la Peste Negra no puede hacer nada de todas formas; Al menos no contra Vattler. Aparte de su apariencia, es un monstruo conocido como 'El ser más cercano a un progenitor"

"Pero," Yukina continuó aferrándose a su tono de voz serio.

"He escuchado que el deseo de la Facción del Emperador de la Peste Negra es asesinar al Primer Progenitor. Tal vez han venido a la Isla Itogami en busca de lo necesario para hacer realidad ese deseo"

Si la Facción del Emperador de la Peste Negra obtenía el poder para asesinar al Primer Progenitor, serían capaces de asesinar también a Vattler; 'El ser más cercano a un progenitor'. Pero aunque ella entendía eso, Natsuki inclinó con su cabeza.

"Supongo que sí. Es por eso que es inútil. Gardos está tras 'Nalakuvera'"

"¿Nalakuvera...?"

Yukina levantó sus cejas ante la desconocida palabra. Aparentemente la palabra no estaba en su vocabulario.

"Un artefacto prehistórico escavado en unas ruinas en el sur de Asia. Se dice que es un arma de los dioses que ha destruido cientos de ciudades y culturas que una vez existieron," Natsuki explicó en un tono indiferente y educativo. Kojou tenía un mal presentimiento sobre esto.

"¿Arma de los dioses... no es eso algo bastante peligroso? ¿No estarás diciendo que hay una de esas armas aquí en la Isla Itogami, cierto?"

"Aunque por supuesto esto no ha sido divulgado públicamente, una compañía llamada 'Alquímica Kanou' aparentemente contrabandeó una muestra de las ruinas. Por supuesto, los terroristas la tomaron hace poco."

"¡¿Hay una?! ¡¿Y ya ha sido robada?!"

"Es una reliquia hecha hace novecientos años. ¿Por qué estás tan nerviosa?"

Viendo a Kojou alterado, Natsuki habló con una aparente falta de aprecio.

"Te lo dije, lo que robaron fue excavado de una ruina. Es una pieza de chatarra que hace mucho superó su vida útil. ¿Incluso si logran moverla, como la controlarán?"

"... ¿Tal vez la Facción del Emperador de la Peste Negra fijó sus ojos sobre esa arma antigua porque conocían alguna manera de controlarla?"

Yukina calmadamente señaló esa posibilidad. Las comisuras de la boca de Natsuki se levantaron con un suave placer.

"Hmph, En verdad tienes buenos instintos, estudiante transferida. Ciertamente, una tableta de piedra con lo que parece un hechizo para controlar la Nalakuvera grabado en ella ha sido descubierta recientemente."

"¿Si ese es el caso, entonces es realmente posible que usen esta arma?"

"Es un código dificilmente descifrable que ha vencido a lingüistas expertos y agencias de hechiceros de todo el mundo. Un puñado de terroristas tomando otro intento no hará la diferencia."

Mientras Kojou estiraba sus labios con preocupación, Natsuki alegremente lo calmó.

"Hemos arrestado un asistente de laboratorio que estaba ayudando con el descifrado de la tableta de piedra. Es solo cuestión de tiempo antes que los miembros restantes de la Facción sean encontrados. No hay muchos lugares donde criminales buscados internacionalmente puedan esconderse con una reliquia estúpidamente inmensa, Después de todo. La guardia de la Isla esperan rodear a Gardos en cualquier momento"

"¿Rodear...? ¿También estás ayudando, Natsuki-chan?"

El rostro de Kojou hizo una mueca mientras hablaba. Habiendo capturado a un conspirador de Gardos, sin duda Natsuki ya estaba bastante involucrada en este incidente. Él no pensaba que ella estaba tratando de advertir a Yukina debido que no quería le que robaran su presa, pero...

"¡No me llames Natsuki-chan! De todas formas, sea lo que haya dicho el encantador de serpientes, no es tu turno en el escenario. Si debes decir algo, dile que tenga cuidado con hombres bestia con bombas suicidas."

"¡Bombas suicidas!..."

El rostro de Kojou se puso pálido ante la advertencia casual de Natsuki. Ciertamente, era una de las maneras en que terroristas con pocos números pudieran hacerle daño a Vattler. Las posibilidades que los residentes de la Isla Itogami se pudieran ver afectados en la explosión ciertamente no eran bajas.

"Te daré otra advertencia. Akatsuki Kojou, mantente alerta con Dimitrie Vattler" Natsuki murmuró mientras le traían su té negro.

"Hasta la fecha, él ha derrotado dos 'Wisemen<sup>18</sup>' por encima de su rango, descendientes directos del Segundo Progenitor... y los consumió."

"... ¿Él... consumió... a sus compañeros vampiros?" Kojou exclamó mientras recordaba al joven y sociable aristócrata. Como era de esperar, Yukina también se asombró.

"Esa es la razón por la cual es llamado 'El ser más cercano a un progenitor'. Por lo menos, asegúrate que no te *devoren*"

Natsuki hizo una sonrisa impetuosa mientras hablaba. En lugar de su tono calmado, era una posibilidad muy realista. Kojou solo pudo asentir en silencio.

18. Wisemen: Literalmente significa 'Hombre Sabio', hace referencia a vampiros antiguos de alto rango.

#### Parte 5

"Me pregunto si lo que dijo Minamiya-sensei es verdad"

Habiendo déjalo la oficina de Natsuki, Yukina y Kojou se dirigían a sus respectivos salones de clase. Durante el camino, Yukina se detuvo y preguntó.

"Su personalidad puede ser retorcida algunas veces, pero no creo que sea una mentirosa"

Frotando su cabeza, la cual aún le dolía un poco, Kojou dijo sus pensamientos en voz alta.

"De alguna manera entiendo lo que quieres decir," Dijo Yukina, una sonrisa tensa apareció en ella.

La Organización Rey León de la cual Yukina era parte tenían una relación bastante pobre con Natsuki y otros agentes nacionales Anti-Demonios. Naturalmente, Yukina había considerado que Natsuki le había proporcionado información falsa, pero aquellos quienes conocían la personalidad de Natsuki asegurarían que ella no haría algo tan problemático.

Fundamentalmente, mentir era algo hecho por el débil como un mecanismo de supervivencia. Alguien tan fuerte como Natsuki no tenía necesidad de tal cosa. Si alguien intentaba algo contra en ella, ella devolvería con el doble de fuerza; si alguien se le oponía, ella los volvería polvo fueran amigos o enemigos. Ese era el modus operandi de Natsuki, la fuente de su carisma. Aunque era un simple humano, ella era una existencia mucho más cercana a un progenitor de lo que era Kojou.

Es por eso que podían confiar en sus palabras, incluso si los detalles no eran mencionados. Eso incluía la parte en que Vattler había consumido sus compañeros.

"¿Me dijiste que un 'Wisemen' es un vampiro de segunda generación, correcto?" Kojou preguntaba a Yukina con un tono de voz inseguro.

"Si" Indicó Yukina, asintiendo con una mirada firme en su rostro.

"Son los elegidos para recibir la sangre del progenitor. Sin embargo no están limitados a los hijos e hijas biológicos de los progenitores"

"... ¿Así que apóstoles, sucesores y cosas así, eh?"

"Probablemente robaron la idea de los apóstoles alrededor de ese tipo al que llamaban 'el hijo de dios' en esos tiempos," Murmuró Kojou. Los 'Wisemen' recibían directamente la sangre de los que constituían 'La vieja generación' de vampiros. Por supuesto, sus habilidades debían exceder a las de un vampiro normal.

"¿Entonces por esa definición, Vattler realmente no está directamente conectado al Primer Progenitor?"

"Supongo que no. Lo llaman un noble de sangre pura, pero al final es sólo un descendiente lejano del Primer Progenitor" Mientras Yukina hablaba, su expresión se nubló.

"Sin embargo, si el duque de Ardeal realmente ha consumido a más de un 'Wisemen', podría poseer alguna especie de habilidad especial. Una habilidad especial que pueda anular una ventaja del 'espesor de la sangre'"

"¿Espesor de la sangre... eh?" Murmuró Kojou, mirando su propia palma.

Para vampiros que no envejecen, la sangre era la fuente de su fuerza mágica. Era su médium para invocar los kenjus también el fundamento de su existencia. Al succionar sangre de muchos seres, Vampiros de larga vida acumulaban un mayor poder mágico dentro de su sangre. Por esa misma razón los viejos vampiros poseían mucho más poder que los jóvenes. Eso iba doble para los Wisemen.

Pero eso no significaba que un joven vampiro no pudiera obtener gran poder más rápido de lo esperado. Simplemente tenía que robar poder mágico directamente de la sangre de un vampiro más poderoso.

Para los vampiros, consumir la sangre de otros vampiros, su misma raza... eso era, en cierto sentido, canibalismo.

Pero era dicho que uno normalmente no podría consumir a otro vampiro más poderoso que uno mismo. Incluso si succionaba la sangre del otro hasta dejarlo seco, perderían control de su propia carne y mente. La persona intentando consumir seria consumida en su lugar. Ese era el peligro del canibalismo y la principal razón del por qué los vampiros jóvenes no derrotaban a sus superiores.

Eso era, bajo circunstancias normales, Vattler derrotando un Wisemen simplemente no sería posible.

"¿Oh si, él estaba bastante obsesionado con la sangre, no es así?"

Kojou habló mientras recordaba su declaración de la noche anterior. Yukina expresó su respuesta con.

"No es solo el duque de Ardeal quien está obsesionado con linajes de sangre, sino toda la especie de vampiros"

"Aunque ciertamente, de alguna manera esta inusualmente encariñado contigo"

"No es conmigo con quien está encariñado. Es la sangre del Cuarto Progenitor lo que lo obsesiona"

Kojou parecía comer arena mientras la corregía. Aunque dijo que le había jurado amor a Avrora, fácilmente lo había dirigido hacia Kojou al enterarse que él había heredado *su* sangre.

Incluso para actitudes frívolas era algo frívolo, pero el realmente estaba diciendo cuan apegado estaba a la sangre del Cuarto Progenitor.

"Si es así, el consejo de Minamiya-sensei para que tengas cuidado de no ser consumido podría estar muy acertado..."

Yukina miró a Kojou mientras hablaba. Vattler ya había consumido a dos Wisemen por encima de su rango. Consecuentemente, la posibilidad que él estuviera asechando a otro vampiro que poseyera un poder mágico incluso mayor no podía descartarse a la ligera.

"Supongo que sí," Dijo Kojou con una voz tímida.

"Como estoy ahora, probablemente no pueda ganar si el intentara matarme enserio... Aunque sería una historia diferente si al menos pudiera controlar algunos kenjus más..."

"¿Kenjus dices...?"

Por alguna razón, había una expresión pensativa sobre el rostro de Yukina mientras murmuraba.

Kojou solo tenía un kenju que podía controlar. Aunque *Regulus Aurum* era un kenju de clase mundial invocado con el poder mágico del Cuarto Progenitor, solo era uno.

Mientras usaba el ataque de *Regulus Aurum*, el mismo Kojou quedaba indefenso. No había garantía que *Regulus Aurum* pudiera ganar si Vattler usaba sus nueve kenjus al mismo tiempo.

```
"... Senpai"
```

El rostro de Kojou se reflejó en los ojos de Yukina. Su mirada formal lo hizo enderezar su espalda sin pensarlo. Sin embargo, no podía entender el significado de su pregunta.

```
"¿Qué quieres decir con... eso? ¿Otra vez?"
```

```
"Eso. Tú sabes... Como... Succionar... Mi..."
```

Yukina repentinamente apartó sus ojos, saltándose una parte, como si estuviera un poco enojada y avergonzada.

Mientras su mirada se dirigió a la delgada línea entre su cuello y su clavícula, Kojou finalmente entendió el significado detrás de las palabras de Yukina.

Kojou había sido capaz de dominar a *Regulus Aurum* debido a que había bebido la sangre de Yukina. Siendo ese el caso, bebiendo su sangre una vez más podría permitirle controlar otro Kenju, eso era lo que Yukina estaba diciendo.

"¡Ehm, no quise decir *eso* cuando estaba hablando justo ahora! ¡No es como si pensara que tu sangre fuera deliciosa, Himeragi, ni siquiera un poco!"

Kojou desesperadamente lo negó. Aunque la pasada situación de emergencia, con la Isla Itogami enfrentando la destrucción, podría haber sido inevitable en cierto sentido, esta situación era completamente diferente. Pensó que estaba mal actuar tan asertivamente hacia Yukina, quien ni siquiera era su amante.

"... ¿No estas interesado en mi sangre, dices? ¿Ni siquiera un poco?"

Pero por alguna razón, el tono de voz de Yukina se volvió gélido. Los inexpresivos ojos que miraban a Kojou, de alguna manera se asemejaban al filo de un cuchillo de hielo.

"De todos modos, creo que podría arreglármelas sobre eso. Simplemente tengo el presentimiento que Vattler no planea consumirme inmediatamente. Si no soy cuidadoso y él me arrincona, mis kenjus podrían descontrolarse como antes"

Sintiéndose culpable por alguna razón Kojou no podía calmarse, se esforzó en hablar en una forma optimista.

No era algo de lo que pudiera depender en absoluto, pero Kojou tenía bases para sus palabras. Las cosas que los vampiros inmortales más odiaban, eran el aislamiento y el aburrimiento. Para Vattler, la existencia del Cuarto Progenitor, un amigo perdido desde hace mucho tiempo, tal vez fuera una cura infalible contra su aburrimiento. Kojou vagamente pensó en esa posibilidad.

Además, el mismo Vattler había hablado sobre sus kenjus enloqueciendo si sentían que su portador estaba en peligro.

<sup>&</sup>quot;¿Eh?"

<sup>&</sup>quot;¿Estas pensado en hacer eso... otra vez?"

"Podrías tener razón" Yukina continuó mirando fríamente a Kojou mientras respondía.

"Si tus kenjus enloquecen nuevamente, la cantidad de tu deuda subirá varios billones de yenes. Y no es como si alguien como yo pudiera hacer algo al respecto."

"Ehm, sí. Bueno... mm." Todo lo que Kojou podía hacer era murmurar incómodamente.

"Además, la actitud del duque de Ardeal hacia ti no era la dirigida a una presa, más bien una que buscaba seriamente una relación física, ¿no es así?"

"Por favor no digas cosas aterradoras como esas. Enserio me estas asustando."

"Lo siento. Fue mi culpa, tuve un mal presentimiento. Aunque de cualquier forma no hay nada que una persona como yo pueda hacer al respecto."

"¿Dime, ehm, Himeragi, podrías estar, ah, enojada por algún motivo?"

"No, en lo absoluto. Ni siquiera un poco."

Con la actitud de Yukina dejándolo como naufrago en una isla, finalmente Kojou fue incapaz de soportarlo más y apartó sus ojos.

"... Bueno, creo que deberíamos dejar el asunto de Vattler a un lado y enfocarnos en el problema de los terroristas. Sé que Natsuki dijo que no nos preocupáramos, pero..."

"En este momento tenemos muy poca información, así que es difícil tomar una decisión ¿No es así?"

"¿Información, uh...?"

Kojou cruzó sus brazos y pensó. Ciertamente estar cortos en información era un problema serio.

El no creía que Natsuki le mentiría, pero tomando sus palabras en sentido literal y no hacer nada, solo lo preocuparía aún más. Al menos, necesitaban información con cual pudiera ver a través de las palabras de Natsuki.

"Ahora que lo pienso, ella dijo que una compañía había contrabandeado la Nalakuvera a la Isla, ¿Cierto?"

Repentinamente Kojou recordó a Natsuki diciendo algo sobre eso.

"¿Corporación de Industrias Alquímicas Kanou, no es así? Son surtidores de componentes alquímicos creo"

"Si ese es el caso, podríamos ser capaces de averiguar por nuestra parte. Lo lamento, pero, ¿podrías regresar a la sección de secundaria, Himeragi? Te contactaré después"

"Tengo una vaga idea de lo que podrías estar pensando, senpai, pero..."

La expresión de Yukina parecía malhumorada por alguna razón, como si hubiera algo que quisiera decir, por alguna razón, detuvo sus palabras, mirando lentamente a su alrededor.

Mientras Yukina hizo silencio, afilando sus sentidos, Kojou la llamó, confundido.

"... ¿Himeragi? ¿Sucede algo?"

"No..." finalmente, Himeragi hizo una exhalación calmada, sacudiendo su cabeza como si nada hubiera pasado.

"Sentí como si alguien me estuviera observando, pero debió haber sido mi imaginación"

# Parte 6

Cuando Kojou llego al salón de clase, estaba justo al borde de llegar tarde, justo después la primera campanada antes de la primera lección sonó, La mayoría de sus compañeros ya estaban dentro del salón de clase. Por supuesto, Asagi estaba entre ellos.

Notando que Kojou se acercaba rápidamente, Asagi lo saludó tranquilamente, era como si el alboroto en la habitación de Kojou no hubiera pasado; su actitud era exactamente como siempre.

"Así que llegaste a la escuela después de todo. Ahí lo tienes, valió la pena el esfuerzo de despertarte en la mañana."

Yaze, a quien Asagi le estaba explicando problemas simples, escuchó esas palabras con sus agudos oídos. Tsukishima Rin, también estaba cerca, y murmuro "Eh"... mientras le daba una mirada insinuante a Kojou.

"Eso no es algo que pueda simplemente dejar pasar"

"Por favor hazlo. Me abofeteó para despertarme y eso fue todo, de verdad"

Mientras Kojou lidiaba con ellos apropiadamente, se inclinó justo al lado de Asagi. Movió su rostro cerca de su oído.

"¿De todos modos, Asagi tienes un minuto?"

"¿Eh? ¿Qué es esto, tan repentinamente? La clase está por comenzar."

A pesar que su boca expresaba quejas, Kojou instantáneamente tomó su brazo; Asagi no se resistió. Sus compañeros de clases miraron con mucho interés mientras Kojou llevaba por su mano a Asagi fuera del salón de clases. Pero aunque las torpes excusas tendrían el sentido opuesto de lo que se intentaba. El no dijo ni una palabra. De cualquier modo, sin toparse con ningún profesor, Kojou llevó a Asagi a las escaleras de emergencia donde no había señal de vida.

"Lo siento. Simplemente hay algo que debo pedirte."

"¿De qué se trata? Tengo un mal presentimiento sobre esto pero..."

Asagi miraba a Kojou con una mirada de sospecha en su rostro. Como se esperaba de alguien que ha conocido Kojou por mucho tiempo, parecía poder leerlo muy bien.

"Quero que investigues algo sobre la Corporación Alquímica Kanou, especialmente la rama de laboratorios de desarrollo e investigación aquí en la Isla"

"¿Huh? ¿Por qué debo faltar a clase para hacer algo como eso?"

Kojou inclinó seriamente su cabeza en respuesta a la pregunta de Asagi.

"¡Te invitaré a cenar o a un postre, así que por favor!"

<sup>&</sup>quot;¡Asagi!"

<sup>&</sup>quot;Ahh, Kojou, buenos días."

<sup>&</sup>quot;¿Despertarlo? ¿Qué quieres decir?"

"No quiero. Esa chica Himeragi probablemente te lo pidió. Me niego a ayudarte en algo como eso."

Asagi mostró sus dientes con irritación mientras hablaba.

Kojou lo había notado antes, pero Asagi y Himeragi no parecían llevarse muy bien. No sabía la razón de por qué, pero su relación era algo inestable.

"Dejando eso a un lado, entonces, al menos investiga esta cosa que están importando, la Nalakuvera"

"... ¿Nalakuvera?"

Por alguna razón, Asagi respondió ante la palabra inesperada, ella sujetó a Kojou por el cuello de su camisa y lo acercó.

"¿Qué es eso? ¿Sabes algo?"

"Nah. Es alguna especie de reliquia antigua excavada de unas ruinas en algún lugar, pero..."

Kojou continuó explicando con una voz tensa. Era la información que Natsuki le había dado hace unos momentos.

"¿Reliquia antigua... eh? ¿Esto está relacionado con Alquímica Kanou?"

"Sí. Probablemente"

Mirando asentir a Kojou, Asagi dijo "Hmm" y exhaló. Movió su mirada hacia un espacio vacío como si estuviera reflexionando un poco.

"Bien. Solo estoy un poco interesada así que te seguiré la corriente", Asagi sonrió ampliamente mientras hablaba.

"E-Eso es. Una gran ayuda ¿Qué deberíamos hacer?"

"Bueno, primero necesitamos una computadora con conexión a internet. A esta hora, ¿Tal vez en el consejo estudiantil?"

"¿El salón del consejo estudiantil?"

Ahora que lo pensaba, Kojou lo recordó, había un montón de terminales usadas para la administración del sitio web de la escuela y trabajo de oficina.

"¿Pero está cerrada, no es así? Necesitas de una de esas tarjetas inteligentes que usa la compañía."

"Está bien déjamelo a mí"

Mientras Asagi decía palabras reconfortantes, ella lo sujetó mientras prácticamente saltaba hacia adelante, corriendo hacia el salón del consejo estudiantil.

Las clases estaban a punto de empezar, pero no parecía molestarle en lo absoluto, es más, ella parecía estar divirtiéndose con la situación, pero como él estaba acostumbrado a su personalidad caprichosa, no pensó que fuera particularmente raro.

"Yo descifraba encriptaciones de este nivel en el jardín de infancia... ¿sabes?"

Asagi sacó su teléfono celular, lo colocó contra la puerta del salón del consejo estudiantil, y con una fuerza impactante, una cascada de números fluyó en la pantalla; no pensó que fueran siquiera cinco segundos cuando la cerradura se abrió. Aparentemente uso la terminal digital interna del teléfono para hackear la cerradura digital. Por supuesto, Kojou no tenía ni la más mínima idea de cómo ella podía hacer eso.

"... En verdad eres increíble."

"E-Esto no es nada porque alterarse. Ya basta de halagos, me estas avergonzando."

El rostro de Asagi se enrojeció mientras hablaba en un aparente tono enojado. Y miró a Kojou con aparente desprecio.

"¡¿Y no hay otras cosas sobre mí que deberías estar elogiando?!"

"Ah, ahora que lo mencionas, tus flequillos están más cortos de lo usual..."

"¡Bueno, discúlpame por dejármelo muy corto! ¡Solo pretende que no los ves!"

Las cejas de Asagi se levantaron mientras le propinaba un gancho derecho a Kojou en su caja torácica. Kojou dejó salir una exhalación afligida. El realmente no lo entendía, pero sentía que estaba recibiendo un trato extremadamente irracional de parte de ella.

"¿Así que por qué quieres saber sobre las cosas de Alquímica Kanou?"

Asagi preguntó mientras encendía una computadora localizada en medio de la habitación.

"Quiero saber sobre esa cosa Nalakuvera que están importando secretamente. Aparentemente ha sido tomada por los restos de una banda conocida como Facción del Emperador de la Peste Negra"

Asagi, tecleaba en la computadora mostrando solo números en la pantalla, finalmente mostró algún tipo de archivo en un monitor grande. Lo que el monitor mostraba era una masa de piedra en forma de huevo macizo. Era un cuerpo redondo todo doblado, como el de un insecto. O tal vez era una máquina de guerra con una gruesa armadura revistiendo su robusta figura...

"Un artefacto desenterrado en un estado inactivo a finales del siglo XX... Entonces es una forma de vida inorgánica. Un arma viviente, huh"

"¿Arma viviente?"

"En términos modernos, es algo como un aeroplano no tripulado. Dice, dado que creen que fue basada en la Pushpaka Vimana<sup>19</sup> de la mitología hindú, probablemente tenga varias formas de armamento y capacidades de combate"

"En verdad no entendí nada de eso, pero entiendo que es peligroso."

Kojou habló con un humor muy pesado, no entendía que era en términos concretos, pero si esta era un arma de tiempos mitológicos, no había duda en que contenía un poder excepcional. Las palabras que Natsuki había usado, "Arma de los Dioses" podrían no ser muy exageradas.

**<sup>19.</sup>** Pushpaka Vimana: Es una mítica máquina voladora hinduista, descrita en la literatura antigua de la India. Se pueden encontrar referencias sobre este artefacto —incluso su utilización en asuntos de guerra— en textos hinduistas antiguos. Podía volar por los aires hasta otros planetas.

"Si, podrías incluso combatir al Primer Progenitor con esto... Así que es por eso que la Facción del Emperador de la Peste Negra la quiere"

"¿Primer Progenitor? ¿Has estado hablando cosas sin sentido desde hace rato, sabes?"

Asagi entrecerró sus ojos mientras miraba a Kojou con sospecha. Incapaz de responder con una excusa que sonara algo natural, Kojou dijo, "Er, Eso...," mientras se ponía nervioso. Luego...

Un momento después, Asagi ferozmente envolvió ambos brazos alrededor del cuello de Kojou, empujándolo sobre el suelo. Kojou, ahora estaba pegado apretadamente contra Asagi en un profundo abrazo, estaba muy confundido.

```
"¡¿A-Asagi?!"
```

"¡Shh! ¡Silencio!"

Mientras Asagi hablaba en un tono calmado, ella forzó el cuerpo de Kojou hacia abajo contra su propio cuerpo, llevándolo debajo del escritorio de la computadora.

Ella estaba mirando la puerta en la entrada del salón del consejo estudiantil. Aunque Kojou estaba seguro que se había cerrado desde adentro, sintió a alguien entrando.

```
"¿Quién es?"
```

"Matsui-sensei tal vez. Consejero del consejo estudiantil. Se toma su trabajo inusualmente enserio." Asagi murmuro un "hmm" mientras hacia un movimiento con sus dedos.

Un profesor de mediana edad entró al salón del consejo estudiantil, se sentó en una silla de metal, y comenzó a poner unos papeles en orden. De cualquier manera, separarse para dejar el salón del consejo estudiantil sin ser notados era virtualmente imposible.

La rápida reacción de Asagi apagó la pantalla de la computadora, Pero si Matsui se acercaba, los escondidos Asagi y Kojou serían rápidamente expuestos.

```
"¡¿Qué vamos a hacer?!"
```

En voz baja, Asagi hizo pequeño suspiro, sopló en el oído de Kojou.

Ese no era el único lugar en el que estaban demasiado cerca; uno de las manos de Kojou estaba tocando sobre los grandes pechos de Asagi, y por alguna razón la muñeca de Kojou estaba descansando justo entre sus piernas. Asagi no podía evitar ser extremadamente sensible a cada pequeño movimiento que hiciera Kojou. ( 55°)

De cualquier manera, como ninguno podía separarse del otro, ambos se quedaron abajo y mantuvieron su respiración controlada.

<sup>&</sup>quot;¡Mantente en silencio! ¡¿Do-Dónde crees que estas tocando?!"

<sup>&</sup>quot;¡No es apropósito! ¡Es porque estas empujándote sobre mí!"

<sup>&</sup>quot;¡E-Es un espacio pequeño así que no lo puedo evitar!"

Asagi podría ser tan delgada como Nagisa o Yukina, pero el volumen de su pecho se sentía muy diferente. Él no podía evitar notar el perfume, champú y otras esencias femeninas sueltas en el aire.

Dándose cuenta que su corazón estaba latiendo más rápido y su garganta estaba reseca, Kojou inconscientemente hizo un sonido de apretando los dientes. Estos eran malos augurios, eran síntomas de sus instintos vampíricos.

A este paso, no estaba más allá de las posibilidades que Kojou pudiera perder completamente sus sentidos y atacar a la completamente desprevenida Asagi, justo como Yukina se había preocupado que pasara.

```
"... Asagi, esos aretes, son..."
```

Eran pequeños aretes de broche de oro. Kojou los había comprado para el cumpleaños de Asagi... o más precisamente, ella lo había forzado que se los comprara. Hoy era la primera vez que se los veía puestos. Kojou se preguntaba qué tipo de cambio en su estado mental provocaba *Eso*.

"En verdad te tomo tiempo notarlo, estúpido Kojou"

Asagi hizo una amplia y encantadora sonrisa, con ojos llorosos mientras miraba a Kojou, Kojou resbaló y pensó que ella era increíblemente linda.

Justo en ese momento, Kojou sintió a Matsui-sensei saliendo de la habitación. Su sentido de la tensión cayó como una roca. Luego...

```
"¡¿K-Kojou?! ¡¿T-Te encuentras bien?!"
```

Al momento siguiente, los ojos de Asagi se sobresaltaron mientras veía la gran cantidad de sangre saliendo de la nariz de Kojou.

```
"¿Eh? ¡¿Whoa?!"
```

Aturdido, Kojou cubrió su nariz con ambas manos. Sus instintos vampíricos, subiendo hasta niveles peligrosos, cayeron con facilidad y se desvanecieron. SÍ. Excitación sexual era la fuente de los instintos vampíricos, pero a su boca no le importaba realmente de quien fuera la sangre, incluso si era su misma sangre.



"¿Bueno, que puedo decir? Fui una idiota por esperar algo de ti en una situación como esta."

Asagi suspiro mientras metía pañuelos de bolsillo que había sacado de algún lado en la nariz de Kojou. Kojou, habiendo ganado la batalla contra los instintos vampíricos, respiró con una mirada cansada en su rostro.

### Parte 7

"¿Te has calmado un poco?" Asagi preguntó con una mirada indiferente mientras miraba a Kojou, aún con pañuelos metidos en su nariz.

Habiéndose escabullido del salón del consejo estudiantil, Asagi y Kojou se estaban dirigiendo al jardín de la azotea. En los campos de la academia Saikai, lechos de flores y bancas habían sido puestas en los techos, como sustituto para un patio.

Dicho eso. Los rayos del sol eran feroces, así que no muchos estudiantes venían. Era un ambiente particularmente severo para un vampiro como Kojou. Pero que pocas personas lo usaran significaba que había pocas probabilidades de ser vistos por alguien más, así que era un lugar conveniente para evitar las miradas curiosas de otros.

"Lamento que terminara con que te saltaras las clases"

"Si, así fue. Bueno, estoy bien, pero... mis notas son buenas, y tengo un extra en días de asistencias"

"Ugh... mis días de asistencias deberían ser apenas suficientes con las lecciones extras que tuve durante las vacaciones de verano..."

Kojou se quejó tristemente, como si tratara de alejar sus ojos de la realidad.

Tomándose un inesperado descanso de las clases era seguro que recibiría un sermón de Natsuki al día siguiente. Mientras que había recibido algunos resultados a cambio, la respuesta era confusa. La verdadera naturaleza de Nalakuvera y su localización permanecían desconocidas. Gardos y su gente probablemente lo tenían justo al lado.

Por supuesto, como Natsuki había dicho, mientras el método de comando permaneciera sin des-encriptar, la muestra que ellos poseían tenía un defecto fatal. Ese era el punto esencial de todo esto.

"Oye... Kojou"

Viendo desde un lado como Kojou estaba pensando profundamente, Asagi repentinamente planteó una pregunta.

"¿Esa cosa de Nalakuvera de hace poco, fue contrabandeada junto con una tableta de piedra, cierto?"

"Sí. Aunque eso es todo lo que recuerdo"

"¿Esa fórmula escrita sobre ella, es... malo si llega a ser des-encriptado, no es así?"

"Bastante... ¿Pero por qué esa parte te está molestando tanto?"

"¡¿Eh?! De ninguna manera, no me está molestando en lo absoluto"

Asagi apartó su mirada en una forma antinatural mientras hablaba. *De qué demonios se trata*, Kojou quería preguntarle, pero antes que pudiera, su estómago hizo un largo y estruendoso rugido. Asagi apenas pudo contener su risa.

"¿Kojou, comiste tu desayuno?"

"Como si pudiera comer algo en esa situación"

Kojou observó a Asagi con una mirada de resentimiento. La mente maestra detrás de arruinar la pacifica mañana en la residencia Akatsuki le dio unas palmaditas en su espalda con una sonrisa sin remordimiento.

"Supongo que no. No se puede evitar... 'la amable Onee-san' Asagi te compartirá la mitad de su bentō<sup>20</sup>"

"Solo tienes hambre, estoy seguro. No es que me esté quejando porque me des la mitad."

"Deberías ser más agradecido. No es muy común que yo comparta mi comida con alguien más."

"Aunque, tengo el sentimiento que siempre te estoy invitando a comer"

Asagi sacó el bentō del bolso que había traído con ella del salón de clases. Era una caja inesperadamente pequeña de almuerzo para alguien quien bien podría comer una cantidad bastante grande.

Notando que solo había un par de palillos. Asagi pareció dudar por un momento, pero al final, no le importó. Después de tomar un rollo de huevo frito, lo mordió como si lo estuviera probando, Kojou abrió su boca a lo cual Asagi dijo, "¡Estas expuesto!" metiendo el resto del huevo en su boca.

"Esto, está delicioso."

"Sí. Tengo que admitirlo, esa mujer sabe cómo cocinar."

Asagi habló sobre su madre como si no estuvieran relacionadas. Sus padres se habían vuelto a casar solo dos años atrás; no estaba conectada por sangre con su actual madre. No era que no se llevaran bien, pero se sentía suficientemente distante como para no llamarla 'mamá'.

Como si forzara un tema diferente. Kojou mordió su huevo frito y dijo.

"Y pensar que nuestra escuela tiene un lugar como este."

"Al parecer la novia de Motoki le comentó al respecto. Es la primera que he estado aquí por mí misma, dado que escuché que las parejas vienen acá durante el descanso de verano para almorzar juntos..."

Habiendo dicho mucho, Asagi repentinamente guardó silencio.

Al parecer se había dado cuenta de la situación en la que ambos estaban. Aquí estaban, saltándose clases y compartiendo el mismo bentō. Además, había usado sus propios palillos para darle de comer en la boca a Kojou...

Un observador imparcial no podría creer que ellos sean nada más que una pareja de muy buenos amigos.

"¡V-Voy a buscar algo para beber. Puedes comerte el resto!"

"E-Esta bien"

Luego de colocar el bentō sobre Kojou, Asagi corrió con una increíble velocidad. Kojou no entendía la razón por que ella se había sonrojado de esa manera, pero sin pensarlo mucho, lo dedujo. Supongo que ella tiene reacciones como estas de vez en cuando.

<sup>20.</sup> Bentō: El Bentō (en japonés, 弁当 o べんとう) es una ración de comida sencilla preparada para llevar, bastante común en la cocina japonesa. Tradicionalmente el Bentō suele contener arroz, pescado o carne y una guarnición o acompañamiento, por lo general a base de verdura. Está hecho a mano y suele ir en una bandeja o recipiente, como cajas de madera.

En todo caso, gratamente comenzó a comerse la comida que le entregaron y empezó a pensar en cómo le haría llegar la información de Nalakuvera a Yukina.

Fue en el siguiente momento que el banco de concreto donde se estaba sentando se despedazo con un gran rugido.

"... ¡¿Qué demonios?!"

Un momento después el cuerpo de Kojou salió volando por la explosión.

El impacto lanzó a Kojou como una muñeca de trapo, haciéndolo rodar en la superficie del suelo junto con los escombros.

Se preguntó si el banco había explotado, pero por supuesto eso era imposible. Había un cráter de un metro de diámetro en el lugar donde el banco había estado hace un momento.

El daño era como si alguien hubiera arrojado una granada, pero él no detectó ninguna esencia de explosivos. En su lugar había un rastro de energía espiritual. Era una liberación de poder parecida a las habilidades especiales de Yukina, un ataque físico incorporando técnicas de ritual.

"Eres realmente impresionante, Akatsuki Kojou, saltándote las clases para ir a un encuentro secreto con una compañera de clase."

Kojou, acostado bocarriba, escuchó una voz de desprecio proveniente de encima de su cabeza. Inmediatamente mirando hacia arriba, Kojou vio a una alta y delgada chica adolecente.

Estaba vistiendo una corta falda plisada y una camiseta de verano. Todo eso se ajustaba una estudiante normal, pero la gigantesca espada en su mano izquierda mostraba que no era así.

Lo hizo pensar en el ala de un aeroplano. Era una larga y elegante espada, la espada era de alrededor de 120 centímetros de largo. La hoja de la espada era gruesa, parecía fundida con un patrón de líneas rectas a lo largo de la superficie. Tenía un brillo plateado como si reflejara la luz del sol. Muy parecida a la *Sekkarou* de Yukina.

"Eres... La chica de ayer..."

Kojou conocía el nombre de esta chica. Tenía su cabello color castaño arreglado en una cola de caballo. Al igual que una flor de cerezo floreciendo, tenía una encantadora y hermosa apariencia. Estaba mirando a Kojou con una mirada amenazante...

Esta era Kirasaka Sayaka, Bailarina de Guerra de la Organización Rey León.

"¿Qué diablos estás haciendo? ¿No estas manteniendo a Vattler bajo vigilancia?"

Kojou preguntó mientras se apoyaba en una rodilla para levantarse, mirando devuelta a Sayaka. Su expresión ni siquiera se sacudió.

"Justo ahora, El *Oceanus Grave* está anclado fuera del territorio de jurisdicción de Japón, Dimitrie Vattler está actualmente en cama. Mi misión de observación ha sido temporalmente suspendida"

"¿Oh enserio. Y que te tiene que ver eso con hacer volar el banco en el que estaba sentando?"

"... He estado observando tus acciones hasta ahora, Akatsuki Kojou"

Sayaka llevó la punta de su espada hacia Kojou mientras hablaba. Kojou agarró su cabeza con frustración.

"¡¿Has estado 'observándome', tú también?! ¡¿Eso es todo lo que hacen las personas de la Organización Rey León?!"

"¡Silencio criminal!"

"¡¿C-Criminal?!"

Kojou estaba boquiabierto ante la inesperada reprimenda de Sayaka. Viendo la reacción de Kojou, las puntas de los ojos de Sayaka se afilaron aún más.

"No juegues al tonto conmigo, Cuarto Progenitor. ¿Tú has succionado la sangre de Yukina, no es así?"

"Uhh..." Kojou titubeó cuando la gran deuda hacia Yukina había sido descubierta.

"¡Eso no se pudo evitar! Era la única manera para lidiar con la situación de emergencia en ese momen..."

"Eso lo entiendo. Por supuesto que sí. Si no fuera por eso, mi pequeño ángel Yukina no hubiera dejado dócilmente a un tonto estúpido inútil y sucio hombre como tú succionar su sangre."

"¡¿Tienes que decirlo de esa manera?!"

Naturalmente Kojou perdió su temperamento y protestó, sin embargo por dentro, no quería escuchar todo eso de una chica que acaba de conocer.

Sin embargo Sayaka tomó su espada con ambas manos mientras se sacudía con rabia.

"Tú eres el hombre llamado el Cuarto Progenitor. Si hubieras sido un hombre merecedor de ese título, envuelto en una noble y digna personalidad merecedora de Yukina, con una ganancia de más de diez billones de yenes anuales, y te castraras tú mismo como prueba de tu eterno amor y completa obediencia hacia ella, pensé que podría perdonar tu vida, pero..."

"¡Esas son locuras! ¡¿No son tus estándares increíblemente altos?!"

"Y aun así cuando vine a verte, estabas coqueteando con otras chicas..."

"¿Espera un segundo, de qué estás hablando?"

"¡Hacerte el tonto no te llevara a ningún lado! Desde esta mañana, trajiste una compañera de clases a tu propia habitación, te escabulliste en un pequeño encuentro en el salón del consejo estudiantil más allá de los ojos de Yukina, y encima de eso tuviste un agradable momento en un techo apartado, comiendo comida, compartiendo los mismos palillos, lo vi todo. ¡Qué indecente!"

Sayaka se puso furiosa por si sola mientras nombraba los cargos ante Kojou. Viendo el brillo de su espada, las mejillas de Kojou se pusieron pálidas.

"¡E-Espera! Asagi y yo no hicimos nada por lo que tengamos que disculparnos..."

"¡Eso es lo que dicen todos los hombres infieles! ¡'Koukarin<sup>21</sup>'!

<sup>21.</sup> Koukarin: Se escribe con los Kanjis 効果林, Kō 効 (Efecto), Hate 果 (Resultado) y Hayashi 林 (Bosque). Se lee Kōka-rin, que significa 'Efecto del Bosque en Calma'. Acá en la traducción de YenPress lo llaman "Lustrous Scale" - "Escama Brillante."

"¡¿Espera, que estás intentando hacer con esa espada?!"

"¡Yukina vino a esta isla para observar al Cuarto Progenitor. Si tu mueres, no habrá razón para que ella se quede aquí, además ya no tendrá que llorar por tu culpa...!"

"¡¿Por qué tiene que ser de esta manera?!"

Kojou alzó un grito sin contenerse ante la lógica excesivamente salvaje de Sayaka. Sin embargo, Sayaka estaba fuera de razonamiento, blandiendo su espada hacia abajo sin piedad.

Era un ataque de espada tan rápido que incluso la visión cinética potenciada de un vampiro no podía seguirla del todo. Rodó, confiando más que todo en su intuición, apenas esquivando el golpe directo.

"¿Por qué lo esquivaste?"

"¡¡Hubiera muerto de no hacerlo!!"

"¡Entonces muere como hombre de una buena vez, enemigo de las mujeres! ¡Cómo te atreves a humillar a mi Yukina!"

Sayaka continúo blandiendo su espada mientras continuaba soltando sus irracionales quejas. Todo lo que hizo Kojou fue correr por su vida.

Sin embargo, gracias a su rabia, estaba poniendo una cantidad excesiva de esfuerzo, disminuyendo sus habilidades normales en el proceso. Gracias a eso, Kojou era de alguna manera capaz de esquivar sus ataques.

"Deslizando tus labios a través de su cuello, respirando sobre él, mordisqueándolo, ¡¡Imperdonable!!"

¡Ella ni siquiera me dejó 'hacerlo' a mí!

"¡¿Quieres decir que todo esto es por celos?!"

"Si no fuera por ti, ella no tendría que enfrentar peligros. Ella no tenía ninguna razón para luchar contra el apóstol armado de Lotaringia ni a los restos de la Facción del Emperador de la Peste Negra".

"Uhh."

Aunque Sayaka se había perdido así misma en su enojo, sus palabras golpearon con exactitud las partes que Kojou menos quería tocar. Yukina dedicando gran parte de su vida diaria para observarlo y viéndose envuelta en situaciones peligrosas, ambas eran consecuencias de la existencia de Kojou. Mientras Kojou siguiera siendo observado por Yukina, Yukina estaría atada a la existencia de Kojou. No importa que tan terca fuera, no importa que sermones escandalosos tenga que escuchar, era por eso que Kojou no podía llegar a odiarla.

"No solo tienes a esa chica Aiba. Tienes a tu pequeña hermana, dos padres y un montón de amigos en la escuela, ¡¿no es así?! ¡¿Y quieres arrebatarme a Yukina?! ¡¿Mi única amiga en este mundo?!"

Los gritos de Sayaka le robaron la habilidad de concentrarse, Kojou reaccionó muy tarde a su ataque.

Sayaka empujó su espada hacia adelante con tanta fuerza que era como si la sed de sangre cobrara forma física. Como se dio cuenta que no podría esquivarlo, Kojou se preparó para el dolor inminente...

"¡Oh, mierda...!"

En ese instante, cada vello en el cuerpo de Kojou se erizó mientras se daba cuenta que algo estaba cambiando dentro de él. Sintió el despertar de un gran poder demoniaco; tenía la sensación que su sangre estaba hirviendo a través de su cuerpo. Respondiendo a sus instintos de defensa, uno de sus kenjus estaba despertando; un kenju que él aún no podía controlar...

```
"¡¿Eh?!"
```

La expresión de Sayaka se congeló cuando su espada, la cual lo debía de haber atravesado, fue reflejada. Su ataque había rebotado contra una pared invisible que había surgido en el centro de Kojou.

La pared invisible era en realidad una onda de choque. La vibración, retumbante como un terremoto, hizo grietas a lo largo del concreto del techo, mientras Kojou estaba envuelto en una oleada de aire que se había convertido en un torbellino. El kenju era capaz de este nivel de desastre incluso antes de despertar, usando solo una pequeña fracción de su poder mágico. Luego...

```
"¡¿Kojou...?!"
```

Incapaz de hacer nada además de permanecer quieto, Los oídos de Kojou escucharon el grito de una chica. Era Asagi, quien había gritado, cargando una botella de plástico. Había regresado trayendo una bebida.

Notando a Sayaka confrontando a Kojou, Asagi vino corriendo. La terquedad de Asagi había salido a relucir en el peor momento posible. Ni siquiera Sayaka podría, permanecer quieta ante la inesperada situación, debía hacer algo para lidiar con la situación.

"¡¡Demonios Asagi, retrocede!!"

Kojou gritó sin importarle como se veía. Contener al kenju de salirse de control, estaba tomando toda la fuerza de Kojou; no tenía nada más para detener la fuga de energía demoniaca.

```
"¡¿Eh?!¡Ow... Ah... aaaah!"
```

La liberación indiscriminada de ondas de choque atacó a Asagi como una destructiva y supersónica bomba.

Asagi se cubrió ambos oídos con angustia y luego colapsó justo allí. Había perdido la conciencia, incapaz de soportar el violento cambio en la presión atmosférica.

"¡Akatsuki Kojou! ¡Detén esto...!" Gritó Sayaka mientras blandía su espada. La protección de esa espada era sin duda la razón de porque ella seguía bien a pesar del hecho de haber sido golpeada por la misma bomba supersónica que golpeo a Asagi. Sin embargo, a diferencia de la Sekkarou de Yukina, aparentemente no podía negar completamente la energía mágica de Kojou.

Incapaz de soportar la liberación de un poder demoniaco tan grande. La destrucción del techo se aceleró.

```
"¡Asagi!"
```

Kojou alzó su voz en angustia cuando se dio cuenta de que cuerpo de Asagi, tirado en el suelo, seria atrapado en la destrucción.

En ese instante, escucho el tintineo de un sonido estridente, era como dos pedazos de metal encontrándose mutuamente; una pequeña sombra hizo aparición sobre las cabezas de Sayaka y Kojou.

¡Yo la guerrera chamán y sacerdotisa del león te ruego! ("Shishi no mikotaru, takagami no kennagi ga negai tatematsuru!")

Su falda de uniforme de escuela y su cabello ondeándose mientras aterrizaba, una estudiante balancea una larga y plateada lanza. Como si estuviera bailando, balanceó la lanza, atravesando el techo con la punta, el cual estaba a punto de ser destruido.

¡Oh, divino lobo de la ventisca, crea un escudo con el eco de los mil cambios y expulsa esta calamidad! ("Sekka no shinrö, chihaya no hibiki o mote tate to nashi, kyöhen saika o harai tamae")

Como si respondiera a su solmene canto, la lanza plateada emitió una luz brillante.

Este era el brillo de Sekkarou, el arma secreta de la Organización Rey León, capaz de desagarrar cualquier barrera e incluso anular la energía demoniaca de un progenitor.

Como si estuviera intimidado por la luminosidad, la liberación de energía mágica de Kojou cesó. Los temblores y sonidos atmosféricos hechos por el Kenju a punto de despertar también se desvanecieron; la sensación de su sangre hirviendo también desapareció. Aunque no había tenido éxito en controlar al Kenju, el peligro de que se saliera de control también parecía haber pasado por el momento.

Aunque el techo parecía hecho ruinas, con fisuras por todos lados, Asagi estaba a salvo.

Sayaka y Kojou, con sus fuerzas agotadas, se hundieron simultáneamente donde permanecían de pie. Mientras aún estaban así, Yukina lentamente se acercó.

"¿Qué están haciendo ustedes dos en un lugar como este?"

Hablando muy bruscamente, clavó el extremo de Sekkarou en el suelo justo frente a sus ojos. Sin duda había sentido la pelea de Sayaka y Kojou y se había apresurado en salir de clases. Los delgados hombros de Yukina parecían hacer pequeños movimientos hacia arriba y hacia abajo mientras respiraba.

"Er, eso es... La señorita celosa aquí presente me lanzó un ataque sin provocación..."

"E-Eso no es verdad. Este pervertido estaba empleando un comportamiento indecente a tus espaldas..."

Como cachorros siendo regañados, Sayaka y Kojou se señalaron mutuamente. Yukina puso una mano en su cintura, hablando como si fuera una hermana varios años mayor que ellos.

"Puedo adivinar en gran parte que fue lo que paso aquí, pero...Sayaka-san"

"¿S-Si?"

"Observar al Cuarto Progenitor es MI misión. ¿Deseas interferir con eso, Sayaka-san? ¿Tan poca confianza me tienes?"

La espalda de Sayaka tembló como una niña pequeña mientras sacudía su cabeza vigorosamente. Yukina exhaló bastante profundo.

"¿Y senpai... por supuesto, entiendes lo que pasaría si un Kenju se saliera de control en un lugar como este? ¿Cómo tomarías responsabilidad si algo les pasa a todos los estudiantes de aquí?"

"...Lo lamento, no volverá a suceder. Discúlpame"

Kojou se sentía como si se desvaneciera mientras inclinaba su espalda hacia adelante.

Si Yukina no hubiera llegado cuando lo hizo, Asagi hubiera resultado herida por la energía demoniaca fuera de control de Kojou. Cuando se imaginó eso, su cuerpo fue tomado por el temor.

Comparado con el miedo de perder a Asagi, el amargo regaño de Yukina se sintió como el gentil reproche de una madre.

Pero el alivio de Kojou no duró más de eso.

"¡Yukina! ¡¿Corriste demasiado rápido, te encuentras bien?!"

Kojou escuchó fuertes pisadas cuando una estudiante de secundaria en su uniforme asomó su cabeza. Era la voz familiar de Nagisa. En sorpresa, miró en dirección a Asagi, estaba tirada en el techo medio destruido, Sayaka y Kojou estaban en medio de su reflexión.

"¿Qué sucedió? ¿Wow, qué es esto? ¡¿Por qué esta el techo hecho un desastre?! ¡¿Y, Asagi-chan?! ¡¿Está herida?! ¡¿Qué vamos a hacer?!"

"... Ustedes dos, por favor reflexionen por lo que han hecho durante un tiempo. Nagisa y yo llevaremos a Aiba-senpai a la enfermería. Cuiden de *Sekkarou* por mi"

Yukina, hablando en una voz tranquila, le entregó la lanza a Kojou en su forma compacta.

Ciertamente no podían simplemente dejar a Asagi tirada allí; pero habiendo dicho eso, no podía caminar a la enfermería con su lanza en la mano. Como necesitaban aplicar primeros auxilios a la inconsciente Asagi, Yukina y Nagisa llevaron a Asagi juntas a la enfermería. Como el plan de Yukina era bastante lógico, Kojou no tenían ninguna protesta en especial.

Con una excepción.

"¿Eh? ¡¿Con reflexionar juntos... no querrás decir, la señorita celosa y yo?!"

"¡¿P-P-Por qué tengo que estar con este indecente sujeto?!"

Sayaka y Kojou se lanzaron insultos mutuamente mientras se oponían ferozmente.

Yukina miró hacia ambos, sus ojos eran tan fríos como un glaciar.

"¿Hay algún problema con eso?"

Sayaka y Kojou silenciosamente sacudieron sus cabezas, ambos se arrodillaron formalmente y luego mostraron su deseo de reflexionar por sus acciones.

# Parte 8

No había ninguna señal de alguna enfermera en la enfermería; allí, en su ausencia, estaba Astarte.

Astarte normalmente estaba bastante cerca de la enfermería; aparentemente Natsuki había tomado la custodia de la chica, llevando la chica a su casa como maid personal.

Actualmente, la chica homúnculo estaba vestida con un uniforme de maid algo perverso, con un delantal blanco, estaba recostada al lado de la cama mientras Asagi dormía.

Originalmente, era un homúnculo diseñado por un productor de farmacéuticos para drogas experimentales. Como parte de su configuración básica, en su memoria flash tenía el conocimiento requerido para funcionar con una configuración médica. De hecho tenía un alto grado de conocimiento medico equivalente al de un doctor recién certificado.

"Medical check complete"

Habiendo completado un simple chequeo, Astarte habló con su inexpresiva voz.

"Deduzco un ligero shock causado por una onda de choque y un repentino cambio en la presión del aire. No hay necesidad de preocuparse por efectos secundarios. Sin embargo, recomiendo descanso y reposo por el resto del día"

"Entendido, muchas gracias"

Ahora que su diagnóstico estaba completo, Yukina exhaló con alivio, agradeciéndole a Astarte.

Incluso las mejillas endurecidas de Yukina recobraron algo de su suavidad. Que Asagi no hubiera sido seriamente herida eran grandes noticias. Si Kojou se enteraba que Asagi no se encontraba bien, seguramente su corazón sería herido profundamente.

Y medio escondida detrás de la espalda de Yukina, estaba Nagisa muy inquieta.

"Y-Yukina-chan, es una maid. Nunca había visto una maid real antes. ¿Porque hay una maid en la enfermería? ¿O es un nuevo estilo de bata de laboratorio? ¿Algún tipo de obsequio para los estudiantes? ¿Yukina, tú la conoces?"

"Er..."

Yukina estaba un poco perdida por las rápidas preguntas hechas por Nagisa. Eran todas preguntas a las cuales Yukina no estaba segura que responderle. Así que, en lugar de la angustiada Yukina...

"Astarte es una de mis empleadas, Akatsuki Nagisa"

Natsuki, entró repentinamente a la enfermería, arrojó esa declaración sin ningún remordimiento. Nagisa le echó un vistazo y sus ojos se ampliaron por el shock.

"Ah. Minamiya-sensei. Gracias por siempre cuidar de mi hermano. Ese vestido es muy lindo"

"Una chica muy educada, ya veo, muy diferente a tu hermano."

Natsuki regresó la educada inclinación de cabeza de Nagisa con una descarada y arrogante sonrisa. Incluso la siempre presumida Natsuki era feliz cuando elogiaban su vestimenta.

Luego Natsuki miró devuelta hacia la aún durmiente Asagi.

"Y este es el resultado por tu falta de severidad como observadora, estudiante transferida"

"Sí. Lo siento"

Yukina no dio ninguna excusa e inclino su cabeza. "Hmph," resopló Natsuki, parecía irritada.

"Entonces te dejaré la limpieza de este desastre a ti. En verdad me gustaría darle una visita a ese tonto de Akatsuki Kojou ahora mismo, pero tengo un asunto urgente que atender."

"... ¿Sabes dónde se esconde la Facción del Emperador de la Peste Negra?" Yukina frunció sus cejas mientras preguntaba.

"El sub-flotador actualmente en construcción. Es un firme escondite, Entiendo cómo te sientes, pero no metas tu nariz en esto. Manejar a estos terroristas es nuestro trabajo."

Mientras Yukina asentía en reconocimiento, Natsuki hizo una sonrisa tranquila.

"Dejare Astarte aquí. Si están cortos con enfermeras, úsenla."

Natsuki dejó su comentario atrás mientras dejaba la enfermería.

Mientras tanto Nagisa había comenzado atender a la durmiente Asagi.

El tratamiento no significaba nada especial; ajustando las sabanas y verificando la posición de su almohada, ella se veía celosa sobre las largas pestañas de Asagi, haciendo un suspiro de lamentación, y oliendo un poco su perfume.

Yukina no pudo evitar hacer una sonrisa forzada ante la forma en que Nagisa le hacía recodar que definitivamente era la hermana Kojou...

... En ese momento los ojos de Asagi repentinamente se abrieron.

"¿Er... dónde estoy? ¿La enfermería?"

Asagi hizo un gesto de dolor mientras se colocaba la mano en la cabeza, levantándose lentamente. Frente a ella, Nagisa saltó sobre ella con mucho entusiasmo.

"¿Asagi-chan, estas despierta? ¿Sabes quién soy? ¿Cuántos dedos ves? ¿Te duele en algún lado? ¿Kojou-kun te hizo algo?"

Asagi se sorprendió ante el intenso interrogatorio de Nagisa.

"Es difícil ser cuestionada de esa manera después de levantarme. Mm, ¿De todas formas, qué sucedió?"

"Ehm, al parecer una de las tuberías del techo se quebró. Fue allí cuando te desmayaste por el impacto"

"¿Tuberías? ¿Quebrarse? Ahh, ahora que lo mencionas escuche un sonido muy fuerte."

Asagi frunció sus cejas como si recordara la desagradable experiencia.

"¿Mm, pero pensé que Kojou estaba siendo perseguido por una chica rara con una espada... dónde está Kojou?"

"Lo lamento, Aiba-senpai. Ella es una amiga mía. Akatsuki-senpai también está a salvo."

Yukina tímidamente caminó en frente de Asagi mientras hablaba.

Como si estuviera perpleja, Los ojos de Asagi parpadearon ante la repentina confesión de Yukina. Asagi no parecía entender que hacia Yukina ahí en primer lugar.

"... ¿Eh, tu eres Himeragi, no es así? ¿Por qué tu amiga estaba atacando a Kojou?"

Yukina se puso un poco incomoda ante la pregunta de Asagi.

"¿Creo que tal vez fue...por... celos dirigidos hacia Akatsuki-senpai?"

"¿Celos? ¿Qué, es porque estaba junto a Kojou?"

"Supongo que sí. Esa es una de las razones, creo."

Los celos de Sayaka estaban dirigidos hacia Kojou por haberle robado a Yukina, Pero por supuesto Asagi no sabía tal cosa. En otras palabras, Sayaka estaba celosa porque ella y Kojou se llevaban bien, Asagi entendió eso de forma equivocada, en otras palabras, que Sayaka estaba encariñada con Kojou.

Fue en ese momento en que Asagi internamente marco a Sayaka como 'Nueva Enemiga'.

Y por supuesto, Nagisa, quien tenía el mismo malentendido, se acercó a Yukina con mucho interés.

"¿Cuál es el significado de todo esto? Ella no es una estudiante esta Academia. ¿Ella es muy linda, pero desde cuando la conoce Kojou-kun? ¿Fue buena idea dejarla junto a él? ¿No habrá ningún tipo de rara química entre ellos...?"

"¿Eh? C-correcto. Creo que Akatsuki-senpai y Sayaka-san estarán bien por ahora pero..."

Las últimas palabras de Yukina se extinguieron, sin duda por que no podía descartar la posibilidad que ambos reanudaran su disputa. Sin embargo, su respuesta incompleta solo hizo enojar a Asagi mucho más.

"¿Cómo puedes descartarlo de esa manera?"

"... ¿Asagi-chan?"

Nagisa alzó su voz con sorpresa ante el tono de voz de Asagi, el cual se había vuelto muy agudo. Asagi se encogió de hombros un poco.

"Esto me ha estado molesto por un tiempo. ¿Qué tipo de relación tienes con Kojou? ¿Por qué Kojou siempre anda escabulléndose contigo, que sabes tú de Kojou?"

"Eso... lo lamento, pero no puedo responderte esa pregunta."

Yukina sacudió firmemente su cabeza. Asagi miró a Yukina más profundamente, haciendo un sonido de disgusto.

"Qué diablos es eso. Bien, solo tendré que preguntarle a Kojou yo mism..."

"¡No, Aiba-senpai...!"

Yukina se movió nerviosamente para detener a Asagi mientras ella apartaba la sabana y se levantaba.

Astarte, sin haber dicho ni una palabra hasta ahora, tomó ese momento para entrometerse en la conversación.

"Advertencia. He detectado intrusos dentro de la escuela."

"¿Intrusos?"

Asagi, por supuesto, se congeló en shock ante las completamente inesperadas palabras, al igual que Yukina.

"Dos intrusos en total. Basados en su velocidad de movimiento y terreno recorrido. Deduzco que son demonios"

Astarte continúo su advertencia calmadamente. Los ojos de Yukina inmediatamente se dirigieron hacia arriba en el techo.

"¡¿Demonios?! ¿Podrían estar detrás de Akatsuki-senpai?"

"Negative. Su objetivo es esta localización, la enfermería de la academia Saikai."

"¿Eh?"

Por un momento, Yukina no pudo comprender las palabras expresadas por Astarte. Mientras permanecía allí de pie, alguien repentinamente se aferró su espalda.

"No puede ser...," Murmuró Nagisa mientras su cuerpo entero temblaba violentamente. Escuchar su voz puso a Yukina en shock.

Estaba murmurando débilmente, como si fuera una persona completamente diferente a su habitual estado animado. El aterrado rostro de Nagisa estaba completamente pálida; las puntas de sus dedos estaban fríos, como si hubieran perdido toda la sangre que fluía en ellos. Esto claramente no era una condición normal.

"¿Nagisa?"

"¿Qué vamos hacer, Yukina...? Tengo... miedo"

Yukina estaba desconcertada, abrazando a Nagisa quien seguía temblando como un recién nacido.

Ella había escuchado que los residentes de Isla Itogami, un Santuario Demoniaco, estaban acostumbrados a la existencia de los demonios. De hecho, incluso cuando las personas en la isla veían demonios con su brazalete de registro en la ciudad, atraía poca atención. Chicas de secundaria vistiendo faldas cortas era algo que llamaba mucho más la atención.

El crimen entre los demonios registrados estaba por debajo de lo normal; si los demonios cometían un crimen, la bien armada guardia de la Isla venía con fuerza para restaurar el orden. Los residentes ordinarios de la Isla no tenían razón para temerles a los demonios.

Por eso no se explicaba el que Nagisa estuviera tan aterrada.

"¡En realidad no entiendo nada de esto, pero escapemos. Es mejor que quedarnos aquí!"

Tal vez porque vio a Nagisa temblando de esa forma, Asagi dijo esas palabras mientras se dirigía a la salida de la enfermería.

Pero antes que llegara, la puerta se abrió violentamente.

Viendo la silueta que entraba a la enfermería, Asagi dejó escapar un corto aullido.

Un hombre grande vistiendo un uniforme militar apareció bloqueando el camino de Asagi, Su rostro estaba cubierto por pelo plateado de bestia, con afilados colmillos saliendo de sus labios cerrados.

"... ¿Un hombre bestia?"

Escuchando el murmullo de Asagi, Nagisa soltó un chillido de terror. Fuerza surgió en los brazos con los que estaba abrazando a Yukina. Yukina estaba confiada en poder derrotar en un combate a un simple hombre bestia desarmado.

Pero eso era si Yukina estuviera sola. Era mucho más difícil si tenía que cubrir a Nagisa y Asagi, incluso si ella tenía el elemento sorpresa; tenía que tener mucho más cuidado con él estado de desesperación en el que se encontraba Nagisa.

Dejar su lanza atrás había sido un completo descuido de su parte. Incluso en las áreas de la escuela, ella nunca debería soltar su *Sekkarou*.

"¿Grigore, la encontraste?"

Otro hombre en uniforme militar entró después del primero. Este estaba aún en forma humana, pero el hombre de mediana edad poseía un aura increíble opresiva.

"Teniente Coronel, es una de estas tres. Comparando su esencia una por una, lo sabremos muy pronto."

Hablando en una voz difícil de entender, el hombre bestia arrojó el pequeño zapato en su mano hacia el suelo.

Al ver esto, Yukina inhaló bruscamente. Habían venido hasta la enfermería siguiendo el olor de ese zapato. En otras palabras, el dueño del zapato era quien estaba buscando.

"No puedo diferenciar entre rostros japoneses... bien, tráelas a todas, servirán como rehenes para negociar, estoy seguro"

۰۰۰,

Asagi lentamente retrocedió mientras miraba al hombre bestia que se aproximaba.

Un momento después, una voz apática, y sin acento hizo eco en la habitación mientras la chica en traje de maid dio un paso al frente.

"Regulación de custodia, excepción especial número dos, Auto-Defensa básica, invocada, Execute, Rhododac..."

Pero ella no pudo completar el comando para invocar su kenju artificial.

Con una velocidad a la que ni siquiera Yukina pudo reaccionar, el hombre en uniforme militar, quien había sido llamado Teniente Coronel, sacó su pistola y le disparó.

En un instante, seis disparos golpearon a Astarte, mandando a volar su cuerpo contra la pared. Asagi y los demás estaban en shock ante la espantosa escena desencadenada justo ante sus ojos.

```
"... ¿Teniente Coronel?"
```

El rostro del hombre bestia cuestionaba el ataque exagerado de su superior contra una pequeña chica, incluso si ella era un homúnculo.

"Sentí una extraña energía demoniaca fluyendo en esta muñeca, algún tipo de auto-defensa, especial tal vez"

El Teniente Coronel habló casualmente mientras guardaba su pistola. Habló sin ningún tipo de reflexión o arrepentimiento.

Pero Yukina, viendo su salvaje actitud, supo que como soldado, él había tomado la decisión correcta. Un kenju artificial con abrumadoras capacidades de combate residía dentro del cuerpo de Astarte.

Sin ninguna advertencia previa, él había detectado su presencia y había dejado al portador incapaz de combatir antes que ella pudiera invocar al kenju, no es una decisión que un militar normal pudiera hacer. Este hombre era un soldado de primera clase absurdamente hábil. No había manera en que Yukina pudiera derrotarlo sin *Sekkarou* en sus manos. No, no estaba segura si podría ganar, incluso con *Sekkarou*...

"Ahh, disculpen por asustarlas. Relájense, si obedecen mis instrucciones, no les haremos ningún daño"

El Teniente Coronel hablo en un japonés fluido como si quisiera calmar las preocupaciones de las aterradas chicas.

"¿Una entre ustedes es Aiba Asagi, cierto? Tenemos un pequeño trabajo que nos gustaría que hicieras. Te prometo que una vez terminado, las liberaremos a las tres ilesas."

"... ¿Quiénes son ustedes?"

Como si cubriera a Yukina y las demás. Asagi dio un paso al frente, cuestionando al hombre de negro. Ella tenía que estar tan asustada como las demás, pero su voz no tembló en lo absoluto.

El Teniente Coronel miró sobre el acto valiente de Asagi con una expresión de elogio. Precisamente porque era un soldado de tal valor, el mostraba respeto por el coraje de otros. Tal vez era simplemente su modo de ser.

"Me disculpo por nuestra grosería. Soy un hombre que no conoce nada además de las tácticas de batalla y debo disculparme por no presentarme ante una dama."

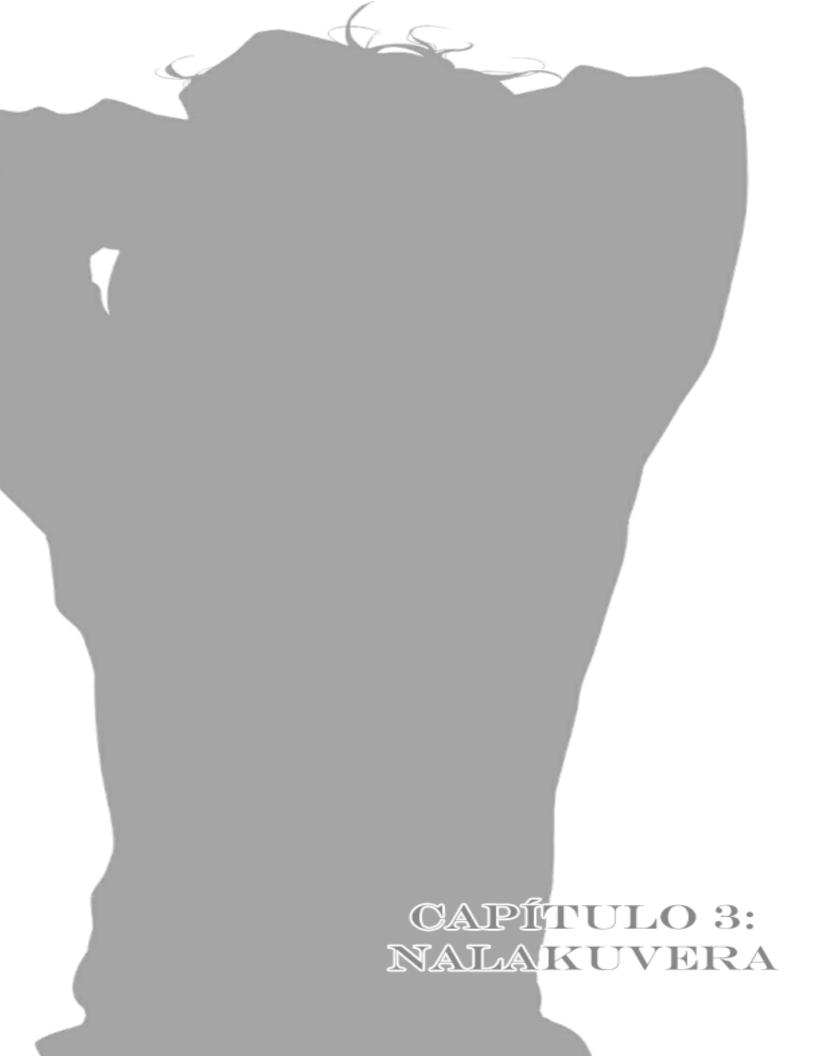
El hombre que había sido llamado Teniente Coronel removió su gorra mientras hablaba con un tono caballeroso.

"Mi nombre es Cristoph Gardos, un ex-soldado del Imperio del Señor de la Guerra, actualmente un activista revolucionario. Algunos me llamarían terrorista."

Mientras Gardos se presentaba así mismo, Yukina lo observó, tragándose su aliento.

Tenía una gran frente y una nariz afilada y puntiaguda. Tenía un rostro de anciano emanando un sentimiento opresivo de inteligencia y severidad.

Tenía una larga y vieja cicatriz que resaltaba en su mejilla.



# Capítulo 3 Nalakuvera.

#### Parte 1

Un joven solitario corría por los espacios entre los edificios que se extendían alrededor de la plataforma del monorriel.

Llevaba el uniforme masculino de la Academia Saikai. Su cabello es corto y ligeramente teñido; tiene unos auriculares alrededor de su cuello.

Era Motoki Yaze, compañero de clase del Cuarto Progenitor, Akatsuki Kojou.

"Oh, mierda. Maldito Kojou, ¿era necesario arrasar el lugar?"

Yaze chasqueó la lengua con irritación debido al ruido que parecía una especie de tormenta de arena que molestaba en sus oídos.

El clima de la isla Itogami era bueno ese día, con una extraña y suave brisa soplando. Sin embargo, al colocarse en la plataforma del monorriel, potentes remolinos soplaban ferozmente a su alrededor.

"¡Mi 'entorno sonoro' es un desastre gracias a ti! Esos kenjus tuyos no dan más que problemas."

Al hablar Yaze, sacó algunas píldoras medicinales de su bolsillo. Eran cápsulas de color doble que se asemejaban a medicinas para el resfriado. Arrojándolas violentamente a su boca, las masticó sin ni siquiera un sorbo de agua.

Motoki Yaze tenía un tipo especial de composición genética, conocida como "Hyper-Adapter." No era un demonio, sino un ser humano nacido con habilidades inusuales. Un psíquico podría ser una manera mucho más simple de decirlo.

La familia de Yaze estaba profundamente implicada en la alianza empresarial que fundó el Santuario Demoniaco, pero también es una línea familiar que producía una gran cantidad de personas con habilidades especiales. Motoki, también, era una de esas fenomenales personas.

Usando un tipo de psicoquinesia, el sentido del oído de Yaze era tan preciso como el de un radar de alta precisión. Es como si pudiera ver el sonido con sus propios ojos. Usando su asombroso sentido auditivo, Yaze tenía una red de vigilancia desplegada en toda la Academia Saikai, lo que le permitía observar todo el interior de la escuela. Kojou era una de las personas a las que él estaba supervisando.

Una habilidad pasiva que depende sólo del sonido. Además, incluso Yukina, que posee una excelente vista espiritual, no podía detectar su observación.

Pero por supuesto su *entorno sonoro* tenía debilidades.

Al igual que una fotografía sería arruinada si era bañada de luz brillante, grandes ruidos, y explosiones pueden destruir el *entorno sonoro*. Las ondas sísmicas liberadas por el kenju de Kojou eran más que suficientes para rasgar su delicado campo en pedazos.

Ya que fue destruido. Tardaría unos 75 minutos en volver a crear el campo, el secuestro de Aiba Asagi había coincidido con el tiempo en que sus defensas habían caído.

"Ir tras Asagi en un momento así... ¡Ese bastardo de Gardos está mal de la cabeza!

Yaze murmuró mientras lanzaba varias cápsulas más en su boca.

Fue justo después que el kenju de Kojou hubiera liberado tanta energía demoníaca. Por supuesto, Gardos y sus hombres se habían dado cuenta de la existencia del Cuarto Progenitor. Sin embargo, en ese momento, era igualmente cierto que el sistema de seguridad de la Academia Saikai había sido desmantelado en el proceso. Su principal prioridad era el éxito en el secuestro, incluso a riesgo de encontrarse con un Progenitor.

No parecían necesitar mucho coraje.

Yaze perseguía el coche de los terroristas, donde Asagi y las otras estaban siendo transportadas.

Estaba corriendo para perseguir el coche que viajaba a unos sesenta kilómetros por hora. Él tenía el viento a favor el cual iba a noventa kilómetros por hora soplando ferozmente a su alrededor, eso le hacía posible correr a toda velocidad junto con las ráfagas.

El flujo y la dirección de la señal podían cambiar, pero los micrófonos y los altavoces trabajan fundamentalmente de la misma manera. Es lo mismo para la capacidad de Yaze. Su habilidad, utilizada de forma *pasiva* normalmente para "escuchar," ahora creaba una perturbación en la circulación de la atmósfera; en ese momento, Yaze estaba creado ráfagas por su propia voluntad, manipulando libremente el flujo del aire.

Por supuesto, este no era un poder que un ser humano de carne y hueso podría utilizar sin costo.

Las píldoras que Yaze posee son drogas químicas que impulsan sus habilidades de forma temporal. Los efectos secundarios son graves, y el uso excesivo trae un coste adecuadamente pesado. Aun así, era en lo único que podía confiar en este momento.

"¿Un helipuerto? ¿Piensan sacarlas de la Isla...?"

Al darse cuenta de donde se dirigían los terroristas, Yaze finalmente redujo la velocidad. Era el helipuerto de una compañía de aviación civil en la Isla Este. La mayor parte de su negocio son las fotografías aéreas y las visitas guiadas para turistas, pero también alquilaban helicópteros.

Un helicóptero que aparentemente se mantenía en estado de alerta, despegó tan pronto como Asagi y las otras chicas atadas fueron puestas a bordo.

Si se dirigían fuera de la isla, incluso la habilidad de Yaze no sería capaz de seguirlas más lejos.

Pero...

"... ¿Podrá llegar?"

Yaze se tragó una gran cantidad de pastillas, y se tapó los oídos con sus auriculares, mientras cerraba los ojos.

Desató su habilidad, sintiendo como si sus nervios estuvieran en llamas. El campo de visión de Yaze de repente se abrió por completo, dándole una imagen clara desde decenas de kilómetros sobre el océano.

Varios cientos de metros por encima de la cabeza de Yaze, un doble de él fue creado a partir de la propia corriente de aire. Usaba las vibraciones atmosféricas para emular su carne y el sistema nervioso, transfiriendo su conciencia a la misma. Yaze llamó a su carta de triunfo, "Carga de Aire."

A pesar que utiliza el mismo principio que la proyección astral de los espiritistas, *Carga de Aire*, relacionaba las ventajas de la forma física, podía transmitir imágenes simplemente con mayor precisión que el ojo físico.

Pero, como descubrió el destino del helicóptero ahora sobre el océano, Yaze estaba profundamente perplejo.

"¿Ese es el escondite de la Facción...? ¡¿Qué significa esto?!"

Un momento más tarde, Yaze escuchó una voz sarcástica que venía directamente desde detrás de su cuerpo real.

"Control acústico, ¿eh? Hmm... Una habilidad bastante rara; muy diferente de la magia druida. ¿Tal vez una capacidad similar a los místicos del continente?"

"¡¿Qué demonios?!"

El inconveniente de la capacidad de Yaze es que al proyectar su conciencia a su doble, reducía en gran medida la conciencia de su propio cuerpo.

Apenas logró responder a la voz, pero aún no había podido localizar al 'locutor'.

Entonces percibió un aumento masivo de energía mágica detrás de él.

Era un energía explosiva, incluso podría rivalizar con un kenju de Kojou.

"¡¿Qué diablos es ese poder?!"

El doble de Yaze fue envuelto por el poder mágico parecido a un rayo de luz, y fue aniquilado. Alguien desde el suelo había disparado a su masa concentrada de poder hacia el cielo, la cual voló a unos varios cientos de metros desde suelo.

Dejando escapar un gemido de angustia por la reacción al dolor, Yaze se desplomó en el suelo.

"Es una locura ¡¿Por qué tú…?!"

Esta vez le gritó al hombre de pie tras él.

Oponiéndose a la iluminación del fondo, un hombre alto reía mientras chasqueaba los dedos.

Una masa gigante de llamas se retorció detrás de su espalda.

"Lo siento, sería inconveniente para mí si interfieres ahora... No te preocupes, no morirás. Probablemente."

Antes que el hombre terminara de hablar, la serpiente de llamas arremetió contra el suelo bajo los pies de Yaze. Los bloques de cemento sobrecalentados estallaron; empujados hacia abajo por la gravedad, las piezas cayeron como una avalancha.

Debajo se encontraba la superficie acuosa de un canal de transporte de agua que continuaba hasta el océano. Siéndole imposible incluso gritar, Yaze fue derribado junto con los escombros, haciendo un clavado espectacular, y hundiéndose en el agua turbia.

### Parte 2

En ese mismo instante, Sayaka y Kojou estaban sentados uno al lado del otro en la escalera de emergencia detrás del gimnasio de la escuela, lejos de miradas indiscretas. Al principio, la atmósfera había sido muy tormentosa, pero a medida que pasaba el tiempo, había estado desapareciendo.

Con expresiones sin emoción en sus rostros, ambos contemplaban distraídamente el flujo de las nubes, hasta que, finalmente, Sayaka hizo un pequeño bostezo. Mientras lo hacía, Kojou miró en su dirección, viendo el perfil de su rostro.

"¿Q-Qué estás mirando?"

Sayaka de repente lo fulminó con la mirada, tenía sus mejillas enrojecidas.

"Eh, lo siento." Kojou se disculpó con una actitud molesta. Los labios de Sayaka se cerraron con disgusto por la forma en que Kojou le respondía.

Palabras amargas habían sido dichas varias veces antes, drenando en profundidad la energía mental de Sayaka y Kojou.

"Oye ¿Por cuánto tiempo tenemos que estar así?"

"Hasta que Yukina regrese, supongo."

Cuando Sayaka habló, agarró un par de bolsos que se había colocado en la parte superior de sus rodillas. Uno era el estuche en el que guardaba su espada. El otro era del estuche que guardaba la lanza de Yukina.

"Sólo para aclarar las cosas, yo realmente no quiero pasar ni un solo momento junto a un hombre indecente como tú ¿Qué pasa si quedo embarazada por respirar el mismo aire que tú?"

"¡Como si eso pudiera pasar! ¡¿Qué diablos piensas que son los vampiros?!"

"Que más podría pensar. Tú bebiste la sangre de mi Yukina ¡Bebiste la sangre de MÍ Yukina!"

Con un tono resentido en la voz, Sayaka hizo un gemido suave. Kojou pensó, *Bueno, esto es deprimente*, haciendo un profundo suspiro.

Gracias a eso, de alguna manera Kojou se dio cuenta que ambos estaban siendo tercos.

Si estuviera tratando con alguien más joven, al igual que Yukina, él sólo sonreiría y dejaría fuera los pequeños problemas; si se tratara de una persona mayor, como Natsuki, dejando a un lado las apariencias, estaría dispuesto a ser humilde y admitir su error.

Mientras pensaba en eso, de repente se encontró con los ojos de Sayaka. Parecía que había estado observándolo durante todo el tiempo que estaba pensando. Entonces...

"Oye."

"Oye."

Después de dejar de pelear, ambos abrieron la boca al mismo tiempo. Sayaka hizo un resoplido molesto, instando a Kojou, "tú primero." Kojou se encogió de hombros con desanimo.

"Eh... es decir, Siento lo que pasó."

"¿Eh?" Los ojos de Sayaka se abrieron perplejos. "¿Por qué te estas disculpando? Me estás asustando."

"¡Cállate! Es decir, creo que Kirasaka tiene sus razones para decir lo que dijo."

En cuanto habló, se quitó la capucha de su anorak la cual cubría por encima de sus ojos. Hablando de esto, mirar directamente a los ojos de la otra persona, lo hacía sentir incómodo de alguna manera.

"Con el viejo Apóstol Armado no hace mucho, y con los terroristas en esta ocasión, Himeragi ha estado involucrada en incidentes molestos por mi culpa. Así que pensé, que es natural que su amiga esté molesta por eso."

Por alguna razón, Sayaka estrechó sus labios con una expresión de insatisfacción.

"Sin duda, es tu culpa, pero no se puede evitar porque la misión de Yukina es vigilarte; no es como que te esté ayudando porque quiere. En realidad, no tienes que preocuparte por eso."

"Ah... bueno, eso puede ser así, pero sigue siendo cierto que ella me ha ayudado mucho."

Kojou sacudió su cabeza, tenía una sonrisa mezclada con dolor. A diferencia de su comportamiento anterior Sayaka estaba consolando a Kojou. Y al darse cuenta a mitad de camino, Sayaka hizo una expresión de odio.

"Eres ciertamente un vampiro extraño... Por lo general, nadie estaría agradecido por ser observado."

"No agradezco ser observado," dijo con una voz hosca.

"Es sólo que... la observación es una molestia, pero Himeragi es una buena chica."

"Pensé que eras un hombre completamente sin esperanza, pero, lo admito, parece que al menos eres algo sensible."

Sayaka pareció complacida de alguna manera. Se ve que su cumplido a Yukina la puso de buen humor. *Ella realmente la quiere*, pensó Kojou con una sonrisa, así que ¿por qué me tiene que tratar de esa manera a mí?

"Pero no puedo dar crédito a esos cumplidos tan sosos. Si vas a alabar adecuadamente a Yukina, necesitas mostrar más resolución y respeto."

"... ¿Cuál es una forma de elogiar con determinación y respeto?"

"No es nada complicado. Todo lo que necesita hacer es describir fielmente a Yukina a como realmente es: su piel clara; su hermoso cabello, sus blancas mejillas; el pequeño lunar debajo de la clavícula; ¡esas líneas de sus omóplatos que son como las alas de un ángel, hasta sus caderas curvilíneas, sus bellas piernas...!"

"... Eso es todo apariencia física, ¡¿no?!" Kojou interrumpió, incapaz de soportar a Sayaka divagando sobre los encantos de Yukina. "Hay otras cosas a las que hacer cumplidos también, ¡¿no es así?! ¡¡Y suenas como una pervertida!!"

"... ¿Además de su apariencia?"

En guardia, Sayaka lo miraba. Este hombre es realmente peligroso...

"Supongo. Ciertamente cuando descuidadamente me metí en la cama de Yukina, esta dejó su aroma persistente a mí alrededor... Ahh, que bendición..."

"... ¡¿Quién halaga a las personas por su olor?!" Kojou levantó la voz, y un dolor de cabeza agudo lo atacó. "No me refiero a eso ¡Hablo de su personalidad! Ella es seria, y trabaja muy duro. Ella se relaciona de una manera sorprendente con otras personas a pesar de ser tímida, y ella realmente tiene un carácter fuerte, pero también tiene algunos puntos débiles y blandos, y esas cosas..."

"N-No está mal, Akatsuki Kojou."

Sayaka lo miraba con una expresión atónita.

"Y pensar que podrías competir conmigo..."

"Eh, no es que yo esté tratando de competir contigo, pero..."

No hablamos exactamente de lo mismo aquí, pensó Kojou, con una sensación de fatiga.

"¡Deberías saber, que he estado en el baño junto con Yukina!"

"¡Como si me importara!! ¡Tantos berrinches me están poniendo de los nervios!"

"¡Cállate! He estado con esa chica desde que teníamos siete años de edad. He pasado más tiempo con ella que su familia real, así que..." Mientras hablaba, Sayaka sacó su teléfono móvil ante Kojou, como si se deleitara con su victoria.

En la pantalla aparecía una vieja foto que muestra a dos chicas jóvenes.



Sus edades estaban alrededor de los siete u ocho años. Había una chica con un fuerte brillo en sus ojos, y una chica con el pelo de color castaño claro.

Situadas en un paisaje frío en pleno invierno, las niñas descalzas se sujetaban fuertemente de las manos, abrazadas muy juntas, como si fueran ellas dos contra el mundo entero.

Mirando a la imagen, Kojou de repente recordó.

Yukina había dicho que no recordaba a sus propios padres.

Probablemente fue lo mismo para Sayaka. La Organización Rey León recogía huérfanos de todo el país, entrenándolos para ser Magos de Ataque de élite. Sayaka dijo que había pasado más tiempo con Yukina que su verdadera familia. Pero para ella era igual, significaba que Yukina había estado a su lado durante el mismo periodo de tiempo.

Para Sayaka, quien había perdido a su familia, después de quién sabe cuántos meses o años, Yukina finalmente se convirtió en su nueva familia. Pensándolo de esa manera, pudo comprender completamente el nivel de amor y afecto que Sayaka tenía por Yukina.

"Hmm. Es realmente adorable."

Kojou miró la imagen de las chicas una vez más. Tanto Yukina y Sayaka tenían una apariencia similar desde la infancia, no habían cambiado mucho, pensó. Se veían un poco como chibis<sup>22</sup> en la foto.

Por supuesto, Sayaka alzó su pecho hacia afuera, llena de satisfacción.

"Lo dije desde el principio, ¿verdad? Mi Yukina es un ángel."

"Eh, claro, esto va para Himeragi, también, pero ambas eran un poco lindas en ese entonces..."

"¡¿Eh...?!"

Como una estatua, todo el cuerpo de Sayaka se congeló ante el comentario que Kojou había hecho sin pensar en absoluto.

Internamente, Kojou no sentía haber dicho algo raro en lo más mínimo. Es cierto que había problemas con sus personalidades, pero si ella no estuviera loca, ella sin duda sería una chica hermosa. Especialmente en esa foto la infancia, era tan adorable como un hada. Pensó, Si Yukina era un ángel en ese entonces, Sayaka seguramente también lo era.

"E-Eso es... una locura... ¿qué estás...?"

Sin embargo, el comentario ocasional de Kojou había causado un nivel divertido de pánico en Sayaka. Estaba de un color rojo brillante, como si su piel pálida estuviera llegando a su punto de ebullición; ambos hombros le temblaban.

Entonces...

**22.** *Chibi:* ( 5 *O*) es un sustantivo originario del idioma japonés que describe a una persona pequeña o niño. Es también un peyorativo cuando se refiere a un menor. En la cultura Otaku, un **chibi** es un niño, bebé o una versión infantil de un personaje de manga o anime, que es mayor en la serie original.

"... ¡Realmente debería matarte aquí y ahora!"

"¡¿Por qué?!"

Sayaka de pronto sacó y levantó su espada, Kojou saltó hacia atrás a toda prisa. Mientras lo hacían, por un momento, un potente haz de luz brilló en la esquina de su campo de visión.

Muy poco después de los hechos, el sonido sordo de una explosión resonó en el aire. En el aire, una bola de fuego de color naranja se hinchó, tal como fuegos artificiales, y se rompió en fragmentos negros antes de desaparecer. Por último, una llama envuelta en el siniestro humo negro se levantó del suelo, ascendiendo por el cielo.

"¡¿Qué ha sido eso?! Se veía como un helicóptero siendo derribado..."

"¿Un accidente? O quizás..."

Sayaka y Kojou murmuraban mientras estaban estupefactos.

Para derribar un helicóptero de un solo golpe, significaba el uso de un misil tierra-aire o un arma similar.

La única clase de gente que usaría algo por el estilo de esa manera en una zona urbana, eran los que normalmente son llamados terroristas.

"¡¿Tal vez sea el Emperador de la Peste Negra?!"

"Esa dirección... ¡Es el Sub-flotador en construcción!"

Sayaka y Kojou gritaron al mismo tiempo, ambos comenzaron a correr por las escaleras de emergencia.

Yukina puede haberles dicho que esperaran tranquilamente, pero si el Emperador de la Peste Negra estaba causando estragos, no era el momento para holgazanear.

Kojou no pensó que el accidente de helicóptero tuviera nada que ver con Nalakuvera, pero la Facción del Emperador de la Peste Negra era un grupo terrorista. No podía rechazar la posibilidad de que hubieran comenzado con ataques indiscriminados en la ciudad. No podía ignorar esto.

Pero al bajar a toda prisa hasta el primer piso del gimnasio, Kojou se detuvo de repente. Molesta, Sayaka trató de lanzar fuera de su camino a Kojou, que ahora era un obstáculo.

"¿Qué ocurre, Akatsuki Kojou? ¡Estás en mi camino!"

"¡¿Qué es este aroma...?!"

"¿Aroma?"

Como si fuera llevada por las palabras de Kojou, Sayaka inhaló. Su expresión cambió entonces a una confusión. Ella también notó el extraño olor a la deriva dentro de la escuela.

"¡¿El olor de la sangre?!"

"No... es similar, pero esto no es sangre..."

Kojou abrió la ventana más próxima y saltó al edificio de la escuela. El extraño olor semejante al de la sangre sólo aumentaba. Al darse cuenta de la fuente del olor, Kojou, corrió y abrió con fuerza la puerta de la enfermería.

"... ¡¿Astarte?!"

Lo que Kojou vio era a la chica homúnculo, tirada de lado en el suelo, cubierta en un fluido corporal de color carmesí.

"Éstas heridas... ¡¿Disparos?! ¡¿Qué diablos ocurrió?!"

Sayaka corrió hacia ella y quitó la ropa de Astarte para comprobar el estado de sus heridas. Había cicatrices horribles que permanecían en su cuerpo de haber recibido los disparos.

Aunque ya no era capaz de moverse por su propia voluntad, Astarte apenas parecía tener conciencia. Identificando a Kojou con la vista, ella hizo una frágil exhalación mezclada con sangre que salía de su boca.

"... Informe para el Cuarto Progenitor: 25 minutos con 13 segundos antes del tiempo presente, una persona que se hace llamar Cristoph Gardos apareció dentro de la escuela. Se ha llevado a Aiba Asagi, Akatsuki Nagisa, y Himeragi Yukina con él."

"¡¿Qué...?!"

Kojou estaba perplejo ante la información transmitida por Astarte.

Ciertamente, Yukina había dicho que estaba trayendo Asagi a la enfermería. Nagisa había ido con ellas. Pero en la enfermería, sólo estaba Astarte ensangrentada. No había ninguna señal de Yukina o las demás...

"Su destino es desconocido. Me disculpo... He sido incapaz de proteger... las..."

Los ojos azul claro de Astarte vacilaron mientras hablaba. Un gran coágulo de sangre se derramó fuera de su garganta.

Ella no debería haber estado condiciones de hablar. Que estuviera viva era casi un milagro.

"¡¿O-Oye, Astarte?! ¡Astarte, resiste...!" Kojou llamó desesperadamente a la chica homúnculo.

Al lado, Sayaka empezó a detener el sangrado de Astarte.

# Parte 3

Yukina y las demás estaban en una habitación estrecha con las ventanas cubiertas.

Originalmente, puede que fuera un almacén para el almacenamiento de productos alimenticios o similares. Era una habitación lúgubre y sin amueblar, no tenía una sola silla. Las tuberías en el techo estaban desnudas y expuestas; de igual forma, el suelo estaba un poco oxidado.

Al tener vendados los ojos cuando las trajeron, no sabían las condiciones que las rodeaban.

La habitación se encontraba probablemente bajo el suelo. El suave balanceo que sentían, podía ser a causa de haber sido transportadas en helicóptero.

"Oye... ¿dónde crees que estamos?"

Asagi, acurrucada en la parte superior de una caja de madera vacía, preguntó tentativamente.

La expresión de su rostro era más difícil de lo habitual, tal vez porque se sentía responsable que Yukina y Nagisa fueran secuestradas junto con ella. Pero eso no quería decir que estaba en pánico.

Aliviada por eso, Yukina sacudió la cabeza.

"No lo sé. Creo que el helicóptero voló durante unos diez minutos, por lo que no creo que nos hayan llevado muy lejos, pero..."

Viendo la reacción de Yukina, Asagi estrechó sus ojos con aparente sospecha.

"Eres muy fuerte, ¿no? ¿No tienes miedo?"

"¿Eh? Ah, eh... eso no es así, pero eh, tú también estás tranquila, Aiba-senpai."

"¿Es así?" Asagi murmuró, mirando un poco avergonzada mientras observaba un lado del rostro de Nagisa mientras dormía.

Nagisa todavía estaba inconsciente mientras se aferraba al hombro de Yukina. Asagi debe haber pensado que ella se había desmayado por el susto del secuestro.

Sin embargo, la verdad era que, mientras estaba cayendo en un estado de pánico, Yukina la noqueó con un golpe. A pesar que no sintió orgullo en sus medios violentos, era la única manera en que podría proteger a Nagisa en esa situación. Ella habría estado en peligro de un colapso mental si Yukina la hubiera dejado sola en ese momento.

Yukina sintió que el temor de Nagisa hacia los demonios era de hecho 'anormal'. Estaba claro que era antinatural para un residente de un Santuario Demoniaco.

"... Es porque vi a Nagisa así. Me sentí como que debía estar junto a ella."

Como si notara el recelo de Yukina, Asagi habló con una sonrisa forzada.

"¿Sabe por qué Kojou y su familia se trasladaron a la isla Itogami?"

"...No."

Yukina negó lentamente con la cabeza. Kojou y su familia se habían trasladado al Santuario Demoniaco hace cuatro años. Incluso los informes de la Organización Rey León no contenían el motivo. A pesar que todos los que emigraban al Santuario Demoniaco eran sometidos a verificaciones de antecedentes...

"Me gustaría que esto quede entre nosotras."

Asagi puso su dedo índice contra sus labios mientras bajaba la mirada ligeramente. Era raro para ella mostrar una expresión seria.

"Nagisa casi se muere una vez."

"¿Eh?"

"Hace cuatro años, ella se vio envuelta en un accidente de tren que involucraba demonios. Ella sobrevivió de alguna manera, pero decían que nunca podría recuperar la conciencia, y mucho menos volver a una vida normal..."

Asagi negó con la cabeza un poco mientras hablaba. Los labios de Yukina temblaban en completo asombro.

"Pero Nagisa no muestra la más mínima señal de..."

"Sí. No sé los detalles en sí, pero al parecer consiguió algún tipo de tratamiento especial. Se trata de un Santuario Demoniaco, después de todo."

Yukina se mantuvo en silencio ante la explicación de Asagi.

El Santuario Demoniaco de isla Itogami era una ciudad académica. La investigación realizada en los cuerpos y habilidades demoníacas sobre una base diaria, llevaba al desarrollo de nuevas tecnologías y productos. Y la investigación incluía la tecnología médica de nivel superior: la tecnología médica experimental no aprobada.

"Sus heridas han sido curadas por completo, pero supongo que recibe chequeos regulares, incluso ahora; además, parece que cuesta mucho dinero. Creo que eso tiene algo que ver con el por qué, después de que sus padres se divorciaran, su madre no regresa mucho a casa."

Después de haber dicho tanto, Asagi se encogió fuertemente de hombros. Parecía avergonzada por haber hablado de una manera tan inusualmente grave.

"¿Así que, esa podría ser la razón del miedo de Nagisa a los demonios?"

"Habría que preguntarle sobre eso, pero no me sorprendería si lo es."

Yukina asintió sin decir una palabra.

Se sentía como si entendiera el por qué Kojou, después de haber obtenido poderes vampíricos en contra de su voluntad, estaba tratando desesperadamente de ocultar ese hecho a su hermana pequeña. La vida diaria con la que goza actualmente no podría continuar si Nagisa supiera que uno de sus parientes de sangre se había convertido en un demonio.

Siendo consciente de como Yukina se quedó en silencio, Asagi de repente habló en su tono habitual, con una voz alegre.

"Además, lo siento. Es mi culpa que estés involucrada en esto."

Yukina se sentía culpable mientras negaba con la cabeza. Asagi no tenía necesidad de sentirse responsable de los crímenes de la Facción del "Emperador de la Peste Negra." Si alguien era responsable, era Yukina por haber sido incapaz de protegerlas.

"Aiba-senpai, ¿sabes por qué te han secuestrado?"

"No, ni idea."

Asagi extendió descuidadamente sus brazos mientras suspiraba.

"No es que no tenga una idea, supongo. Ellos dijeron que tienen un trabajo para mí."

"Un trabajo, ¿dices?"

Yukina repitió las palabras de Asagi, con una mirada en blanco mientras inclinaba su cuello.

"Guardo este secreto de la escuela," dijo Asagi, sacando la lengua un poco. "Hago algo así como programación independiente a tiempo parcial. A veces lo que se solicita se parece mucho al hackeo ilegal. Por supuesto, nunca me he inclinado mucho por ahí, hasta ahora."

"Un trabajo a tiempo parcial... como hacker, ¿dices?"

Yukina estaba más y más confusa. Aunque era una Maga de Ataque calificada nacionalmente con un profundo conocimiento de la magia ritual, el inconveniente de su educación especial es que su conocimiento de otras materias es inferior a la de otras chicas de escuela secundaria. A pesar que había oído el término "hackear" antes, no podía imaginar los detalles de una forma concreta.

"Es un trabajo especial en el uso de computadoras. Es algo así como escribir programas personalizados, invadir redes corporativas, descifrar contraseñas..."

"... ¿Por qué la Facción del "Emperador de la Peste Negra" saldría de su madriguera para exigirte hacer este tipo de trabajo?"

Con la Guardia de la Isla en su persecución, la Facción del "Emperador de la Peste Negra" estaba tomando un gran riesgo al secuestrar a una simple chica de secundaria. No podía entender por qué querrían a un solo programador hasta el punto de correr tal peligro.

"Creo que es extraño. Los terroristas de la Facción del "Emperador de la Peste Negra" son los que estaban causando problemas en Europa hace unos años, ¿verdad? Me pregunto que atrajo su atención hacía mí."

Asagi, usando su teléfono celular sin señal en lugar de un espejo, arregló sus despeinados mechones delanteros. Mientras lo hacía, ella ciertamente parecía nada más que una chica de preparatoria ordinaria. Yukina no creía que fuera una persona con una habilidad tan inusual, como para atraer ojos de Gardos. Pero...

De repente, Gardos abrió la puerta y entró, hablando con una voz muy militarizada. "... Parece que no eres consciente de tu propia fama, señorita Aiba." Asagi contuvo el aliento y se giró.

Detrás de Gardos, había dos varones vistiendo uniformes militares de camuflaje urbano. Probablemente todos eran hombres bestia.

"Por lo menos, no hay un solo técnico que no conozca su nombre. Por supuesto, nadie imaginaría que la famosa *emperatriz cibernética* era una señorita tan joven."

"¿Cree que halagarme de esa forma me hará querer cooperar con ustedes?"

Asagi habló mientras miraba a Gardos, sin echarse para atrás.

El oficial hizo una risa satisfecha por su reacción.

"Perdona mi rudeza. No me pienso en ello como un halago vacío, ya que valoro altamente tu compostura y actitud. Muchos civiles han perdido sus mentes en esta situación, por eso no quiero encargarles el trabajo importante a ellos."

Gardos miraba hacia la inconsciente y todavía dormida Nagisa, mientras continuaba.

Asagi hizo una mueca disgustada mientras se levantaba.

"Si yo soy la única a la que quiere, primero va a tener que dejar que estas dos se vayan a casa. Los negocios pueden venir después."

"Si insiste, entonces absolutamente voy a cumplir con sus demandas, pero..."

Gardos hizo una sonrisa gentil algo forzada.

"Si lo que desea es la seguridad de estas niñas, no puedo apoyar esa decisión."

"¿Qué quieres decir con eso? Te lo advierto, que si le pones un solo dedo encima a cualquiera de ellas..."

"Somos una organización de guerreros. No hay nadie entre nosotros que maltrataría a un civil como un mero rufián."

En voz baja, la resolución de Gardos hizo eco, como si tratara de disipar las dudas de Asagi.

Aun así, Asagi miró de nuevo a los ojos de Gardos.

"¿Qué pasa con el homúnculo al que le disparaste en la enfermería?"

"Ella era una herramienta para el combate, lo mismo que nosotros."

Hablando con una voz totalmente tranquila, Gardos bajó la mirada como si se lamentara por Astarte. Su tono era respetuoso en contraste con sus palabras, uno podía sentir sus inquebrantables convicciones como un guerrero.

"... ¿Puedo confiar en usted?"

"Lo juro por nuestros compañeros muertos y el honor de la Facción del 'Emperador de la Peste Negra"

"Bien entonces. Voy a escuchar lo que tienes que decir al menos. Vamos, explícate."

Tomando una respiración profunda, Asagi se dejó caer encima de la caja de madera.

"Hmph," dijo Gardos, sus labios suavemente se elevaban con satisfacción mientras les daba una mirada a sus hombres.

Sus subordinados sacaron un cuaderno anillado, junto con un fajo de documentos bastante grueso. Parecían planos y un manual para un equipo electrónico de algún tipo.

"¿Reconoces esto?"

"¡¿'Souverän<sup>23</sup> IX'?! ¿De dónde has obtenido esto?"

Asagi dejó escapar una voz sorprendida mientras miraba por encima el manual en inglés.

"De alguien que simpatiza con nuestra causa. La Austrasian Army debió comprarlo antes que fuera desechado. Es el último modelo de la serie de supercomputadoras que utiliza la Corporación de Mantenimiento de la Isla Itogami, ¿no es así?"

"Así que lo que estás diciendo es, que debo usar esto para descifrar los códigos de comando de esa arma ancestral, Nalakuvera?" Asagi murmuró en un tono muy contundente.

Esta vez fue Gardos quien contuvo el aliento. Sin duda, él nunca se imaginó que una persona no relacionada como Asagi, sería consciente de la existencia del arma ancestral conocida como Nalakuvera

"Parece que nuestra apreciación hacia ti va a aumentar varios puntos. Fantástico."

"Así que ustedes son los que me enviaron ese puzzle aburrido de ayer, ¿verdad?", Preguntó con el ceño fruncido, mientras tenía un rostro disgustado. Gardos asintió calmadamente.

"Enviamos el mismo e-mail a más de ciento cincuenta hackers, pero sólo ocho de ellos fueron capaces de descifrar lo que llamas un "puzzle aburrido." Entre ellos, sólo tú diste una respuesta correcta sin errores. Por otra parte, lo completaste en menos de tres horas, un tiempo asombrosamente corto."

"Muchas cosas pasaron en ese día. Yo solo quería escapar un poco de la realidad."

Diciéndose eso a sí misma con pucheros, Asagi por alguna razón miró de reojo a Yukina. Yukina parpadeó con una sensación de desconcierto, desviando la mirada con un vago sentimiento de culpa.

Gardos no prestó atención mientras seguía hablando.

"Nuestros objetivos son la destrucción inmediata de ese maldito Tratado de Tierra Santa, y la destrucción del Primer Progenitor, traidor de toda raza demoniaca. El poder de Nalakuvera es necesario para la realización de nuestros objetivos."

"No hay forma en que quiera cooperar con ustedes después de escuchar eso ¡Si tienes éxito con un plan así, en el peor de los casos, sumirás a todo el mundo en una guerra!" Asagi gritó mientras lanzaba el manual contra el suelo. Una risa salió de los labios de Gardos.

"Ese es el mundo que anhelamos... pero desde luego, esto entra en conflicto con tus valores. Pero aun así... no, porque es así, confío en que vas a cooperar con nosotros."

"¿Eh? ¿Qué estás diciendo? No hay manera en que me..."

"¿Sabes lo que es esto?"

Al hablar Gardos, uno de sus hombres sacó una delgada PC tablet.

La pantalla muestra una extraña larga línea de texto. Parecía un hechizo, no entra en ninguna de las clases de ritual mágico de los que Yukina era consciente. Aunque no creía que hubiera alguna frase sin sentido.

<sup>23.</sup> Souverän: Del alemán, significa Soberano.

Parecía ser una fórmula complicada, desglosada de forma que los humanos podían pronunciar. Asagi lo contemplaba con una mirada agria.

"El rompecabezas que descifré eran los códigos de activación... para el arma antigua, ¿eh? ¿Pero no es sólo una pieza de un rompecabezas más grande?"

"Eso es correcto. Hubo un total de cincuenta y cuatro tablas de piedra excavadas junto con la Nalakuvera. Este no era más que uno solo de ellos. Pero recuerdas lo que era en este caso, ¿verdad?"

"No puede ser... quieres decir que..."

Escuchando las palabras de Gardos, el rostro de Asagi se puso pálido.

El terrorista del Imperio del señor de la guerra parecía muy contento, e hizo una sonrisa glacial.

"Es cierto. El título de la tabla de piedra que descifraste es: '*Primeras Palabras*.' El comando de inicio de la Nalakuvera."

#### Parte 4

Con la espalda apoyada contra la pared de la habitación de la enfermería, Kojou temblaba. A pesar que él había estado llamando a Asagi y las otras por teléfono, todo lo que obtenía era un mensaje de voz diciendo que estaban fuera de rango.

Al parecer, el informe era cierto. Habían sido secuestradas por la Facción del "Emperador de la Peste Negra."

Pero Kojou no podía entender por qué. Ciertamente, Yukina estaba tras la Facción del "Emperador de la Peste Negra", pero que no había razón para secuestrarla. Tanto más con Asagi y Nagisa, que no deberían estar relacionado con dichos terroristas en lo más mínimo...

"Espera..."

Había una cosa, y sólo una, que encajó con las chicas. Kojou apretó los dientes al recordar.

Nalakuvera. Kojou le había pedido a Asagi buscar sobre el arma ancestral de contrabando, pero por alguna razón, ella ya parecía saber el nombre. Además, sabía de la tabla de piedra que mostraba cómo controlar la Nalakuvera.

Kojou era muy consciente de la habilidad de Asagi como descifradora de contraseñas. La Facción del "Emperador de la Peste Negra" quería utilizar sus habilidades para descifrar las tablas de piedra...

"¡¿Akatsuki Kojou, por qué no ha llegado la ambulancia aun?!"

La voz Sayaka interrumpió los pensamientos de Kojou.

Ella estaba en el medio de dar los primeros auxilios a la gravemente herida Astarte.

"Ellos enviaron una ambulancia, pero parece que no va a llegar de inmediato."

"¡¿Por qué no?!"

"No sé. Pero creo que tiene algo que ver con ese accidente de helicóptero. Tal vez se están quedando cortos, o bloquearon la carretera."

"Ya veo... así que es eso..."

Sayaka se mordió el labio con aparente angustia.

"Si no detengo la fuga de fluido al menos... Ella no va a resistir."

"¿Te refieres a detener la hemorragia? Pero..."

Kojou estuvo a punto de decir, ¿Puedes hacer eso?

Las heridas de bala de Astarte estaban a un nivel que habrían matado al instante a una persona normal. Incluso con un poderoso kenju que mora en su interior, Astarte no era un homúnculo diseñado para el combate. Su durabilidad física probablemente está a la par con la de una persona normal.

"Todo está bien. Me haré cargo de esto. Tú trae más antisépticos y vendas."

Dijo esas palabras con un tono que hizo toda la duda a un lado, Sayaka sacó algo del puño de su uniforme. Era una aguja metálica de unos quince centímetros de largo, tan delgada que a simple vista no podía distinguirse.

"Reconocimiento del tipo de sistema nervioso: Tipo Uno. Humanoide Estándar. Esto debería funcionar..."

A medida que Sayaka murmuraba en voz baja, hundió la aguja en la espalda de Astarte.

"¡¿Kirasaka?!"

"No te preocupes. Es como la acupuntura. La estoy poniendo en estado de coma y manteniendo sus signos vitales al mínimo. Esto debería detener el sangrado y reducir al mínimo el daño celular y del cerebro."

"... Acupuntura... ¿También puedes hacer eso?"

Kojou miraba desconcertado los delicados dedos de Sayaka. Ciertamente, ella era la única en quien podía confiar en esta situación, pero...

Entonces, Sayaka hizo una sonrisa cálida, aparentemente significaba mucho tanto para ella como para él.

"Te lo dije, las Bailarinas de Guerra de la Organización Rey León, son especialistas en maldiciones y asesinatos, ¿no? Es mi misión controlar si alguien vive o muere ¡Absolutamente no voy a dejar a una chica que ayudó a Yukina vaya morir delante de mis ojos!"

Una expresión terriblemente seria apareció en el rostro de Sayaka mientras hablaba.

Los ojos de Kojou fueron robados por los de ella. Sayaka, continuaba deteniendo el sangrado de Astarte, era de alguna manera sublime, incluso hermosa. Bailarinas de Guerra, o en otras palabras, una sacerdotisa bailarina. No hay duda de que al igual que Yukina, era una espiritista que a través de los ecos de los dioses, podía ver y conocer todo.

"... Tengo una sugerencia, Cuarto Progenitor..."

La chica homúnculo, aun en el suelo, llamó a Kojou con una voz que amenazaba con desaparecer. Kojou trajo su oído cerca de sus labios.

"¿Astarte?"

"Mi Maestra está... actualmente... dirigiéndose hacia el escondite de la Facción del "Emperador de la Peste Negra..." para detenerlos... Creo que Aiba Asagi y las demás secuestradas por Cristoph Gardos se dirigirán al escondite también..."

"... ¿Así que Asagi y el resto podrían estar justo a donde Natsuki está yendo?"

"Afirmativo."

Después de haber transmitido toda la información que necesitaba, una expresión de alivio se apoderó de Astarte mientras cerraba sus ojos. A continuación, perdió por completo el conocimiento. Ella entró en un sueño profundo, semejante a la muerte.

Sin embargo...

"Ella probablemente va a estar bien. Los hospitales del Santuario Demoniaco deben tener incubadoras de ajuste para homúnculos, y niñas como ella no tienen que preocuparse por el rechazo de órganos."

Sayaka habló mientras se desplomaba en el suelo. Una sonrisa de satisfacción se extendió sobre sus labios.

"Ya veo. Realmente salvaste el día, Kirasaka. Gracias por venir."

A medida que Kojou exhaló aliviado, le ofreció su mano a Sayaka. Ella tomó su mano y se levantó.

"Eh, sí. Gracias...; Oye, no es que lo hiciera por ti, lo entiendes!"

De repente recuperando sus sentidos, Sayaka negó violentamente la mano de Kojou.

"Eso duele ¿Qué rayos te pasa?"

"Nada. Vete a morir ya..."

Escupiendo esas palabras, Sayaka se dirigió hacia el cuarto de baño de la enfermería para lavar sus manos manchadas de sangre.

Mientras tanto, Kojou trató de usar su teléfono móvil una vez más. Fue una llamada al número de Natsuki.

Pero...

"... ¡Al parecer no hay señal! ¡Mierda, incluso si Natsuki sabe dónde está el escondite terrorista, si no sé dónde está ella, no sirve de nada!"

Como la llamada se negó a conectar, Kojou rápidamente se rindió, haciendo un suspiro de exasperación.

Si Natsuki se dirigía hacia al escondite la Facción como dijo Astarte, tendría que haber un combate teniendo lugar. Había una alta probabilidad que Asagi y las otras estuvieran atrapadas en eso. Tenía que encontrar a Natsuki y decirle sobre el secuestro antes que eso sucediera.

Pero Kojou no tenía forma de averiguar dónde estaba Natsuki en ese momento...

"Akatsuki Kojou. El homúnculo dijo que su maestra se dirigía a capturar a la Facción, ¿no?"

Sayaka regresó de lavarse el plasma artificial en sus manos, quitándose su suéter de verano manchado mientras hablaba.

"Sí."

"Entonces habrá un combate feroz."

"Lo sé. Es por eso que estoy tan nervioso." Kojou replicó con irritación. Sayaka miraba Kojou como si fuera un completo idiota. Ella habló como si fuera un detective famoso molestando a un novato.

"Entonces. Pregunta: ¿Dónde hay un feroz combate, en este momento?"

"¿Ah..?."

¿Puede haber una feroz batalla en este momento, por ejemplo donde un helicóptero fue golpeado por un misil tierra-aire y se estrelló?

Kojou juntó las manos al recordar la ubicación.

### Parte 5

La Isla Itogami está constituida fundamentalmente por cuatro Grandes Placas: Este, Oeste, Sur y Norte. Pero la isla también tiene numerosos sub-flotadores más pequeños a su alrededor.

Ellos cumplen diversas funciones, tales como el depósito flotante de petróleo crudo, diques secos para la reparación de buques, o incluso sirven como contenedores gigantes de basura para el almacenamiento de residuos no inflamables. El Sub-flotador Nº 13 de Isla Itogami era uno de esos vertederos.

"Lo siento por esto, pero no puedo ir más lejos. La policía ha cerrado el camino."

El taxista detuvo el coche antes de llegar al puente que conecta la costa con el Sub-flotador.

Los pasajeros en la parte trasera, Sayaka y Kojou, se inclinaron hacia delante y vieron la escena frente de ellos.

Era una "isla" con forma de abanico, tenía un radio de unos cinco kilómetros mar adentro.

Era un espacio amplio, plano y vacío que mostraba un vertedero todavía en construcción. La única diferencia identificable con un vertedero era la presencia de placas de acero de gran espesor que cubrían toda la superficie.

Ciertamente, había una barricada de color amarillo y negro colocada en el puente que une la isla con el Sub-flotador. Kojou también podía ver coches patrulla con las luces rojas intermitentes.

"Esto es sólo un rumor que escuché de otros taxistas, pero dicen que encontraron terroristas buscados internacionalmente aquí. Oye, ¿has oído el ruido hace un momento? Eso son disparos. Yo sé de ese sonido bastante bien por mi tiempo en la zona de conflicto civil en Shimabara, antes de llegar a este trabajo."

A medida que el conductor hablaba, ellos se encogieron de hombros al oír crujidos intermitentes que sonaban a través de las ventanas.

Sayaka murmuró, "Ah, ya veo," y asintió de manera apropiada.

"Entendido. Gracias. Vamos a bajarnos aquí."

"Por supuesto. Eso serán ¥890."

El taxista no hizo ningún esfuerzo especial para detenerlos, solamente cobró el costo del viaje.

Eran un par de estudiantes de secundaria, hombre y mujer, con claramente un olor a sangre, llevando unos sospechosos estuches de instrumentos musicales con ellos. No es de extrañar que no quisiera estar involucrado, pero...

"Ya lo has oído, Akatsuki Kojou. Págale al hombre."

"¡¿En serio?! Tú recibes dinero de la Organización Rey León, ¡¿no?! Sólo considéralo un gasto más."

"No traje mi cartera. Eres un progenitor, ¿no? puedes pagar eso. Ah, y muérete de una vez."

"¡Como si me fuera a morir! ¡¡No llames un taxi si no llevas la cartera!!"

Quejándose todo el tiempo, Kojou se vio obligado a pagar la tarifa del taxi. Para Kojou, que vivía con el reducido presupuesto de un estudiante de preparatoria, incluso esa tarifa era mucho dinero.

Gracias al taxista, habían acortado considerablemente su tiempo de viaje. Después de salir de la escuela, les había tomado unos quince minutos para llegar hasta aquí. Los restos del helicóptero accidentado seguían ardiendo en el extremo más alejado del amplio sub-flotador. E incluso ahora, el tiroteo continuaba, humo blanco se elevaba de la zona.

"Realmente hay una batalla por ahí..."

Kojou habló con irritación y frustración al escuchar los incesantes disparos.

El proyecto del Sub-flotador en construcción tenía grúas y torres de vigilancia alrededor, como si fueran árboles decrépitos. La torre de vigilancia más grande, era un edificio cilíndrico de unos cinco pisos de alto.

Un gran número de camiones blindados tenían la torre rodeada.

Las tropas mecanizadas de la Guardia de la Isla se resguardaban en las sombras de los camiones blindados, mientras disparaban ciegamente con armas pequeñas. Cada vez que lo hacían, un fuego de respuesta llegaba desde el otro lado de la torre; el feroz tiroteo había alcanzado un punto muerto.

Había restos de camiones blindados esparcidos por toda la torre de vigilancia; las víctimas no eran pocas en número. Era una guerra de desgaste, al igual que abrirse paso a través de un pantano. No se sentía como algo en lo que unos "civiles" como a Sayaka y Kojou debieran asomar sus narices.

"Parece que los terroristas están defendiendo ese lugar," dijo Sayaka, evaluando fríamente la situación de combate.

"¿Defender? ¿Un lugar como ese?"

Kojou dudoso desvió la mirada hacia ella.

No había nada que la Facción pudiera ganar con la defensa de un lugar en el que no podían esperar apoyo de aliados, con armas y municiones limitadas. Él no creía que Gardos, que había ido a una academia militar, eligiera una estrategia tan tonta.

Pero Sayaka señaló los restos del helicóptero todavía ardiente.

"Me pregunto si estaban planeando usar eso para escapar. Pero como la Guardia disparó al helicóptero, han perdido los medios para escapar."

"Así que dices que no tienen más remedio que hacer esto."

Kojou hizo un "hmm" a través de su nariz. La explicación de Sayaka tenía sentido. Los delincuentes a la fuga tienden a esconderse en cualquier edificio cercano.

Pero aunque no podía ponerlo limpiamente en palabras, Kojou todavía tenía un extraño malestar dentro de él

"Aterrizar un helicóptero en vista de todo esto, es prácticamente estar pidiendo a gritos que lo destruyan, ¿no es así...?"

"¿Eh?"

"No, nada. De todos modos, si la Facción no tuviera ningún lugar para escapar, ¿es posible que usaran a Himeragi y los demás como rehenes?"

"Re-Rehenes..."

En ese momento, el rostro de Sayaka se contrajo acompañado de un sonido de agitación. *Eso no es bueno*, pensó Kojou, chasqueando la lengua. Gracias a las palabras descuidadamente dichas por él, Sayaka había perdido por completo la calma.

Sin vacilar, Sayaka sacó su espada del estuche que llevaba.

"Yukina... Tengo que... Tengo que ir a salvarla..."

"¡Cálmate, Kirasaka! La Guardia tiene la entrada sellada ¡Si vamos a irrumpir, nos van a arrestar!"

Sayaka luchaba con los brazos y las piernas.

"¡L-Lo sé! ¡¿No puedes hacer algo?!"

"¿Qué quieres decir con "algo"?"

"Los hechizos, los hechizos. Maldecir a los policías con un ojo maldito, transformarte en niebla para pasar a través de ellos, volar en el cielo, o cosas por el estilo."

"¡No tengo habilidades sobrehumanas como esas!"

"¡¿Cómo?! Eres un Progenitor, ¿verdad?"

Sayaka miró a Kojou totalmente perpleja ante la sincera confesión.

"¡Te lo dije, ¿no? yo era un ser humano normal hasta hace poco!"

"¡¿Y los kenjus?! ¿No tienes ninguna habilidad que puedas utilizar con los doce kenjus del Cuarto Progenitor?"

Ella le dio una mirada tan expectante, que él dudaba que debería responder.

"No, no tengo... Sólo tengo un Kenju que me obedece. Ese "cable de alta tensión" finalmente me reconoció como su maestro cuando chupe la sangre de Himeragi no hace mucho."

"¡¿Qué...?!"

Una gran fuerza surgió en la mano izquierda que sostenía la espada de Sayaka.

"¡¿A eso se refería el duque de Ardeal cuando dijo lo de "médium espiritual"...?! ¿De modo que Yukina le permitió chupar su sangre para que el kenju no se saliera de control? Entonces, ¿qué era el kenju que utilizaste en la azotea...?"

"Yo no lo utilicé. El trató de salir por su cuenta."

"¿Por sí mismo...?"

Abatida, Sayaka se tambaleó hacia atrás como si tuviera un mareo.

Por último, como si decidiera algo, ella frunció sus hermosas cejas, y miró a los policías que bloqueaban su camino.

"He entendido muy bien que no sirves para nada. Voy a tener que hacer esto por mí misma..."

"¡Espera, espera! ¡¿Qué crees que estás haciendo?!"

Kojou corrió a bloquear el camino de Sayaka, cuando una expresión que helaba la sangre apareció en su rostro.

"Está bien, no voy a ser tan torpe como para dejar evidencias."

"¡No estoy hablando de eso! Oh, mierda. Lo importante es que sólo tenemos que llegar al Sub-flotador de allí, ¡¿no?!"

"... ¿Qué vas a hacer?"

Cuando Kojou señaló la situación, Sayaka le lanzó una mirada de inquietud.

Kojou puso en su espalda el estuche que contiene la lanza, y rápidamente rodeó el costado de Sayaka.

"Ahora, no te muevas por un segundo, ¿de acuerdo?"

"¿Eh? ¡¿Qué estás... aah?!"

Todo el cuerpo de Sayaka prácticamente se congeló ante su sorpresa de ser levantada como una princesa.

Mientras tanto, Kojou hizo un pequeño mordisco en su propio labio. Utilizó el sabor de la sangre en la boca como el detonante para desatar su fuerza vampírica. Levantando a Sayaka todo el tiempo, corrió hacia el sub-flotador.

Lo único que la policía había cortado era el puente que conectaba el Sub-flotador con la isla. En otras palabras, se podía pasar a través de cualquier lugar, siempre y cuando no utilizaran el puente.

La distancia entre él sub-flotador y la Isla Itogami era de aproximadamente ocho metros. Incluso un ser humano normal podía saltar esa distancia, esto sólo, si fuera un Atleta Olímpico.

Con la ayuda de su fuerza vampírica, él debería haber tenido la capacidad suficiente, incluso con algo de equipaje extra... o eso pensaba.

"¡¿...Whoa?! Uf, ha estado más cerca de lo que pensaba."

Al aterrizar justo sobre el borde del acantilado del Sub-flotador, Kojou hizo una exhalación entrecortada. Un paso en falso los habría puesto en peligro de caer a la deriva en el mar.

Aunque aún con la fuerza de un vampiro fue realmente difícil hacer un salto como ese cargando a otra persona. O tal vez Sayaka era más pesada de lo que parecía... Kojou tuvo ese pensamiento grosero...

"¡¿Qu-qu-qu...?! ¡¿Qué piensas que estás haciendo?!"

Sayaka repente se volvió loca en los brazos de Kojou.

"Llegamos al otro lado, ¿verdad? Tampoco tuvimos que hacerle daño a ningún policía..."

"¡Esto no cuenta! Esto no cuenta, ¡¿me oyes?!"

Sayaka golpeó la cabeza de Kojou mientras decía palabras aparentemente sin sentido. Realmente debe haberla asustado; los golpes eran mucho más tímidos de lo que cabría esperar de un Mago de Ataque Anti-Demonios.

"¿De qué demonios estás hablando? ¡Y no te muevas así, nos vamos a caer al océano!"

"¡Cállate, cállate! ¡Conviértete en cenizas!"

"¡¿Ay?! ¡Oye tú, detén esa espada, eso no es divertido!"

Por alguna razón, Sayaka tenía lágrimas en los ojos mientras agitaba su espada. Kojou la esquivó y finalmente la dejó en el suelo.

Con los ataques incesantes de la chica incluso entonces, Kojou de alguna manera pudo bloquear ambos brazos.

"... ¿Qué están haciendo ustedes dos?"

De repente, una masa de encajes apareció repentinamente ante los ojos de Sayaka y Kojou, como si hubiera salido de la nada.

Ella tenía una sombrilla de aspecto caro, y un vestido negro adornado excesivamente; Kojou solo sabía de una persona que usaría un traje como ese en medio del verano eterno de la Isla Itogami



"¿Natsuki-chan? ¿No estabas atrapando a los terroristas?"

"Tengo que dejar que la Guardia de la Isla consiga la gloria a veces. Parece que el equipo de asalto tiene a los supervivientes de la Facción rodeados, por lo que no necesitan ayuda." Natsuki respondió al mismo tiempo que veía el continuo tiroteo en la torre de vigilancia. Al parecer, la Facción estaba escondida allí dentro, al igual que Kojou y Sayaka habían deducido.

"Y bien, ¿por qué sigues llamándome Natsuki-chan?"

"Ay, ay, ay, deja ya de..."

Natsuki retorció con fuerza su indefensa mejilla. Los brazos de Kojou no estaban disponibles ya que los tenía ocupados manteniendo a Sayaka inmovilizada.

"No es el momento para esto... Himeragi y las otras han sido secuestradas y podrían esta-"

Kojou habló con un tono desesperado, tratando de transmitir la gravedad de la situación.

Al momento siguiente, el estruendoso sonido de los disparos cesó abruptamente.

Kojou y los otros levantaron sus cabezas al sentir el extraño silencio que había descendido súbitamente.

Roaaaaaaaaar...

Un gran estruendo, como la detonación de una bomba, resonó en los oídos de los presentes.

Cuando el estruendo zumbó por encima del sub-flotador, el suelo se sacudió violentamente, como si fuera un terremoto.

El punto de origen era la torre de vigilancia donde la Facción se había encerrado. La torre de acero fue envuelta en llamas; los miembros de la Guardia que rodeaban la torre de vigilancia pusieron sus cabezas hacia el suelo para evitar los escombros voladores.

"¡¿Qué diablos fue esa explosión?! ¿Es cosa del equipo de asalto de la Guardia?"

La torre de vigilancia en llamas continuó resquebrajándose. Kojou estaba estupefacto mientras contemplaba la vista aparentemente irreal.

Natsuki continuó manteniendo la mejilla de Kojou atrapada mientras negaba con la cabeza.

"No... ¿Un suicidio, tal vez?"

"¿Suicidio...?"

Un grupo de terroristas hombres bestia parecía haberse escapado de la torre de vigilancia tras el humo. Sin embargo, muchos de ellos fueron capturados en el colapso de la torre. Si hubieran sido los responsables de la explosión, no parecía a otra cosa que un suicidio, pero...

"¡¿Qué es esta presencia...?!"

Sayaka empujó a Kojou, y se puso de pie.

Ella estaba buscando la base de la torre de vigilancia destruida. Había algo gigantesco moviéndose tras la enorme pila de escombros que cayeron por todo el lugar.

Una gigantesca energía mágica brotaba de las profundidades de la tierra. El aura se sentía muy densa, extrañamente artificial, y de alguna manera, extrañamente retorcida.

"Hmm, no estoy muy seguro, pero esto podría ser... ¿malo?"

Kojou y los demás, abrumados por la extraña visión, oyeron una risa sarcástica detrás de ellos.

Kojou se giró, y vio a un joven rubio y guapo con un traje de color blanco...

"¡¿Vattler?! ¡¿Por qué estás aquí?!"

"¡¿Qué estás haciendo aquí?!"

Mirando hacia atrás al sonriente Dimitrie Vattler, Sayaka y Kojou levantaron sus voces simultáneamente.

Natsuki levantó una ceja con desagrado también.

"¿Qué quieres, encantador de serpientes?"

"Vaya, vaya. Vamos a dejar la larga conversación para más tarde. Es posible que deseen retirar sus unidades primero. En cualquier caso, Gardos no está aquí. El grupo que dejó aquí es un simple señuelo."

Mientras Vattler se quitaba sus gafas de sol, sus bellos ojos azules ligeramente entreabiertos se estrecharon en broma.

El bello rostro angelical de Natsuki se retorció al mirarle.

"¿Señuelo? ¿Qué ganan al agrupar a la Guardia de la Isla en un lugar como este?"

"Por supuesto, es necesario para su objetivo, es una prueba de su recién obtenida arma ¿Seguro que no has olvidado lo que trajo la Facción a esta isla?"

"... ¡¿El arma?!"

En ese instante, una expresión fría apareció en el rostro Natsuki.

Las dudas que habían estado circulando en la parte posterior de la mente de Kojou de repente entraron en evidencia.

Un enfrentamiento sin esperanza de victoria; un helicóptero derribado. Tal vez el objetivo de la Facción era traer miembros de la fuerza mecanizada de la Guardia de la isla, de modo que pudieran ser destruidos.

Lo que significaba, que lo que estaba oculto en el espacio hueco bajo el sub-flotador era...

"¡¿Nalakuvera?!"

Como respondiendo a la llamada de Kojou, una silueta gigante surgió tras los escombros dispersos.

Entonces, Kojou vio un rayo de luz carmesí barriendo a través del suelo. El rayo rasgó los camiones blindados con facilidad, como si estuvieran hechos de papel. Explotaron con llamas feroces, y piezas se dispersaron en todas direcciones.

#### Parte 6

Cristoph Gardos observó la explosión en tiempo real, a través de una transmisión en vivo. Tomó un radio militar y preguntó con una voz llena de satisfacción.

"Informe de estado, Grigore."

"Aquí Grigore. Bingo, Teniente Coronel. El conejillo de Indias es operativo."

Su subordinado, montado a bordo de la Nalakuvera gritó, su tono de voz estaba teñido de emoción.

Llamada un arma de los dioses, la verdadera naturaleza de Nalakuvera era la de una bestia mecánica sensitiva.

Una vez activada, sería capaz de actuar de manera autónoma para atacar y aniquilar a todos los que se opusieran a él.

Un controlador podía enviarle comandos, pero el controlador de la Nalakuvera tenía que utilizar códigos especiales y verbales para hacerlo. Sólo aquellos que podían descifrar las palabras de los dioses podrían hacer que el arma de los dioses les obedezca.

"¿Se puede continuar el combate?"

"Esto es un juego de niños. Todo lo que estoy haciendo es sentarme a ver. Sin embargo, no sé cuánto tiempo podrá esta isla contener los golpes."

Una vez lo dijo, Grigore soltó una risa feroz.

De cualquier manera, el único código de comando que poseían era las "Primeras Palabras" que Asagi habían descifrado.

Con la Nalakuvera ahora en movimiento, ningún mortal podría detenerlo.

"Entendido, Grigore."

Gardos cortó la transmisión, y poco a poco se volvió en dirección a Asagi.

Asagi tenía un aspecto aparentemente tranquilo en su rostro mientras miraba a la imagen que aparece en su PC tablet.

Cada vez que la Nalakuvera desencadenaba su haz de luz, una gigantesca explosión resultante sacudía el sub-flotador. Los camiones blindados estaban quemados. El personal de la Guardia corría por sus vidas. Esta tragedia había llegado como resultado del código de comando que Asagi había analizado. Sin duda, este hecho la había afectado profundamente.

"... Así son las cosas ¿Todavía tienes alguna pregunta?"

Gardos preguntó al contemplar la expresión Asagi y las demás.

Como Asagi se mantuvo en silencio, Yukina preguntó en su lugar.

```
"¿Por qué?"
```

<sup>&</sup>quot;... ¿Por qué?"

"¿Por qué estás aquí?"

"Creo ya haber explicado nuestros objetivos."

"No, eso no es lo que quiero decir; más bien, ¿por qué el duque de Ardeal coopera contigo?"

Gardos levantó una ceja un poco. Sus ojos grises se vieron un poco apagados por la sorpresa.

"Ya veo. No te había reconocido debido a esas vestimentas, pero tú eras la chica que acompañó al Cuarto Progenitor esa noche."

"Estamos en el interior del *Oceanus Grave*, ¿verdad?"

Yukina dejó escapar un leve suspiro mientras lo confirmaba.

Yukina había llegado tarde a la conclusión: ese hombre alto y anciano, con una cicatriz en la frente; esa sensación de inteligencia que no coincidía con la presión macabra que emitía; el mayordomo de Vattler, el que actuaba como un camarero en la noche que habían invitado Kojou...

El hombre que habían estado buscando ha estado delante de sus narices desde el principio.

"Así que la razón por la que la Guardia no podía encontrar el escondite de la Facción, era simplemente porque estaba dentro de un buque, protegido por inmunidad diplomática... ¿no es así?"

"No parece haber ningún motivo para esconderlo ahora."

Gardos hizo un murmullo cortante, al parecer, ordenó a sus hombres abrir las ventanas.

Abrieron las ventanas... revelando la gran superficie del océano, que brillaba con la luz del sol. Vieron la silueta artificial de la Isla Itogami flotando en el horizonte.

Yukina y las otras se encuentran más o menos a unos diez kilómetros de la costa.

"Dentro de un barco..." Asagi levantó débilmente su voz, estrechando sus ojos ante los deslumbrantes rayos del sol.

"Este es el crucero personal del duque de Ardeal", explicó Gardos casualmente. La visita del noble del Imperio del Señor de la Guerra incluso había sido transmitida al público en general. A medida que el apuesto Vattler era un tema candente en programas de entrevistas, incluso Asagi tenía que haber oído hablar de él.

"¿Entonces por qué?"

Yukina repitió su pregunta.

"La Facción del "Emperador de la Peste Negra" es una organización supremacista de hombres-bestia. Tú y el duque de Ardeal, un noble del Imperio del Señor de la Guerra, deberían ser enemigos, aún más porque él fue quien asesinó a su líder, el Emperador de la Peste Negra."

"Sí. Es por eso que incluso las fuerzas de seguridad del Santuario Demoniaco nunca sospecharon de este barco."

Gardos carecía de expresión, afirmando sin ningún sentido de triunfo.

"Alrededor de la mitad de la tripulación de esta nave son supervivientes de la Facción. Pero sin importar las apariencias, Vattler es de la nobleza. Nunca se molestó en mirar los antecedentes de las personas de tripulaban en su propia nave. Dejó la responsabilidad a la empresa que gestionó la tripulación del buque..."

Yukina frunció las cejas con desaprobación.

"No estarás afirmando que el duque de Ardeal no sabía nada de esto ¿Qué beneficio le trae a él todo esto?"

"A pesar que no creo conocer el pensamiento de un vampiro que no envejece, me imagino que probablemente es por aburrimiento."

"... ¿Aburrimiento?"

"Sí. Es por eso que él desea luchar contra Nalakuvera, el arma de los dioses que se dice podría ser capaz de derrotar a un Progenitor: un espléndido compañero de juegos para un vampiro con demasiado tiempo libre. En caso que el Cuarto Progenitor luche contra Nalakuvera en primer lugar, él puede disfrutar de la vista. De cualquier forma, no se aburrirá."

"Eso es..."

Yukina sintió una oleada de desconcierto y enojo por el proceso de pensamiento anormal de Vattler. Para un alivio temporal de aburrimiento, ir tan lejos como para usar y dar refugio a terroristas que van tras su propia vida. No era la conducta de un hombre racional.

Como si estuviera de acuerdo con los pensamientos de Yukina, una expresión de odio apareció en el rostro de Gardos.

"No tenemos gustos tan pobres. Pero de cualquier manera la Facción necesita el poder para derrotar a un Progenitor. Vattler, del que se dice que es el hombre más cercano a un Progenitor en cuanto a poder ofensivo, es un excelente rival para poner a prueba el poder de Nalakuvera. Los dos queremos que esta batalla se lleve a cabo; en este caso, nuestros intereses coinciden por completo."

"... ¿Has resucitado a ese monstruo por una razón tan trivial como esa? ¡Toda Isla Itogami podría ser destruida...! "

"Si decenas de miles de seres humanos y su dóciles mascotas demonio que construyeron esta jaula que llaman Santuario Demoniaco mueren, no vamos a sentir una pizca de culpa."

Gardos habló con un tono carente de emoción.

"Por supuesto, nosotros no deseamos una masacre sin sentido. Nuestro principal objetivo es la destrucción de nuestro objetivo, Vattler. Vamos a minimizar el daño de la ciudad tanto como sea posible... sólo si podemos controlar por completo la Nalakuvera, claro."

"Es decir: descifrarás los comandos si no quieres que la Isla Itogami se convierta en cenizas"

Tras guardar silencio todo este tiempo, Asagi lanzó una mirada venenosa hacía Gardos.

Las comisuras de los labios de Gardos se convirtieron en una sonrisa.

Nalakuvera ya había sido activada. La única manera de detener la destrucción indiscriminada, era que Asagi descifrara los códigos de comando, a sabiendas que la Facción sería capaz de utilizar la Nalakuvera a su antojo.

"Eso es sucio. Realmente eres un monstruo."

"El Souveran IX está dentro. Todos los datos necesarios se han puesto a tú disposición; tienes el acceso completo a la red para que lo emplees como quieras."

"No tengo elección de cualquier forma. Bien entonces. Pero esto te va a salir muy caro."

Sin prestar la menor atención al lenguaje abusivo de Asagi, Gardos salió de la habitación llevando a sus hombres con él.

Por último, volvió a mirar a Asagi por un momento.

"No es que dude de tu habilidad, pero debes darte prisa, tanto como sea posible. Será un inconveniente para los dos si la isla se hunde antes de conseguir esos códigos de comando."

"¡Estoy haciendo esto por mí, no por ti...!"

Al gritar Asagi, empapada de odio, abrió violentamente la puerta interior de la habitación de una patada.

Era un cuarto de refrigeración para la conservación del pescado fresco. Sin embargo, la habitación no contenía trozos de carne fresca o pescado, sino más bien, tenía montados servidores de computación de alto rendimiento. O en otras palabras, una supercomputadora. Con apatía, Asagi irrumpió en la fría habitación que se utilizaba para mantener los circuitos estables frente al calor. En ese momento, una voz llegó a ella desde una dirección inesperada.

"... No seas impaciente, jovencita."

Una voz clara y fría, fluía de los labios de Nagisa, quien debería haber estado dormida.

Asagi se dio la vuelta, atraída por el extraño eco de la voz.

El cabello normalmente atado de Nagisa ahora estaba suelto, cayendo hacia abajo casi todo el camino hasta sus caderas. Sus ojos, con su iris opaco, no proyectaban emoción, como la superficie de un estanque de aguas tranquilas. Sus labios formaron una sonrisa calmada.

"No permitas que tu mente sea perturbada. Con tus capacidades y ese pedazo de chatarra, no te llevará mucho tiempo descifrar el lenguaje de una civilización que lleva siglos extinta."

"Nagisa, ¿eres tú...?"

Desconcertada, Asagi llamó a Nagisa, que se sentía como una persona completamente diferente a la de costumbre. Yukina sacudió la cabeza con una mirada de sorpresa.

"No, no lo es... Esta condición es...; Posesión divina? ¿O un espíritu...?"

"Ho-Ho, ya veo. Así que, también eres una sacerdotisa, Guerrera Chamán del Rey León."

Nagisa hizo una sonrisa de evidente placer mientras hablaba. Profundamente perturbada, Yukina se quedó viéndola, como si tratara de evaluar la situación.

"Entonces, también debes entender. Incluso sin tu preocupación, ese chico puede conseguir tiempo. Tiempo para que la jovencita pueda preceder con su plan."

"¡¿Quién... eres...?!" Yukina estrechó fuertemente sus ojos al preguntar. Sin embargo, Nagisa no respondió de ninguna manera. Sin decir una palabra, sus párpados se cerraron nuevamente, colapsando como una marioneta cuyos hilos habían sido cortados.

"¿Qué fue eso? ¿Quién era?"

Yukina se mordió la lengua y sacudió la cabeza ante las preguntas de Asagi.

Incluso Yukina no podía explicar el comportamiento anormal de Nagisa. Ella había sido testigo de algo claramente más grande que un ser humano, tomando posesión de la chica. Tal vez fue una posesión divina; aunque también podría haber sido una personalidad latente, enterrada profundamente dentro del subconsciente de Nagisa. Tal vez tenía algo que ver con las lesiones que había sufrido, ya que nunca se había mencionado nada al respecto en el informe de la Organización Rey León... Pero en todo caso, este no era el momento ni el lugar para pensar en ello.

Yukina golpeó sus mejillas y se levantó, como si sus emociones la obligaran a cambiar de ánimo.

"Aiba-senpai ¿Puedo pedir prestado tu teléfono móvil?"

"Claro, pero ¿qué planeas hacer?"

Asagi lanzó un teléfono inteligente de color morado a Yukina. Ella sería capaz de obtener señal ahora que el barco se estaba acercando a la Isla.

"Lo siento. Tengo un mal presentimiento, así que estoy un poco incómoda..."

Ralentizada debido a que estaba usando un teléfono celular desconocido, Yukina marcó un número de teléfono que había memorizado.

La misteriosa personalidad que había poseído a Nagisa había estimulado su memoria.

Sí, Akatsuki Kojou probablemente estaba tratando de detener el ataque de la Nalakuvera.

Incluso si personalmente deseaba que no fuera así, él era así, de modo que era muy probable que él estuviera envuelto en esto de todos modos.

Sin que Kojou fuera consciente de ello, el poder excesivamente abrumador del Cuarto Progenitor había distorsionado su destino, llevándolo al campo de batalla. El adolescente era realmente un imán de problemas; no se le podía quitar los ojos de encima ni por un segundo.

Pero esa era la razón por la que él protegería la Isla.

Sin embargo, esa certeza hacía que Yukina se sintiera aún más incómoda. Nalakuvera era un arma devuelta a la vida para luchar contra los Progenitores. Por su cuenta, y con su poder a medias, Kojou podría no ser capaz de derrotar al arma ancestral.

Necesitaba poder. Era una situación en la que ella no había querido pensar, pero había algo que tenía que decirle a Akatsuki Kojou antes que se presentara una situación verdaderamente peor.

"Uno pensaría que Sayaka sería la última persona en llegar a enredarse con Senpai, pero..."

Murmurando Yukina, se puso el teléfono móvil en la oreja. Con la llamada conectada, escuchó la vor Kojou.	z de

#### Parte 7

Contemplando los rayos de color carmesí siendo disparados, Vattler aplaudía con admiración. Parecía estar disfrutándolo realmente.

"¿Así que esa es la 'lanza de llamas' de la Nalakuvera? Bien, bien, es bastante poderosa, ¿verdad?"

Deprimido al ver a Vattler, Kojou pateó el suelo en señal de frustración.

"Ah, mierda ¿Qué diablos haces aquí? ¡¿Qué hay de tu precioso barco?!"

"Ahh, eso. En realidad, el *Oceanus Grave* ha sido secuestrado."

Vattler lo dijo con un tono distante. La boca de Kojou se abrió.

"¡¿Secuestrado?!"

"Sí, sí. Como ves, vine aquí huyendo por mi vida."

¡Mentiroso! Kojou gritó dentro de su mente. Como si meros terroristas pudieran secuestrar aquel barco.

Si era verdad, sólo había una posibilidad en la que pudiera pensar: Vattler había entregado alegremente su barco a la Facción, por su propia voluntad.

"Ya veo. Así que Gardos y sus hombres fueron traídos a la Isla Itogami en tu barco..."

Natsuki puso su abanico plegable de encaje negro hacia Vattler como si empuñara un cuchillo.

Una mirada de melancolía notablemente falsa se apoderó de su rostro.

"No realmente. Me ha sorprendido mucho. Y pensar que los terroristas se mezclarían con la tripulación de mi propio barco..."

"¿Así que vas a jugar a ser la víctima? Bueno, has sido esa clase de hombre desde hace tiempo."

Natsuki hizo una exhalación muy profunda, dando por terminado el asunto.

"Es bastante vergonzoso realmente ", dijo Vattler con una risita. "Ah, ahora que lo mencionas, recogí esto mientras huía."

Como si de un trapo viejo se tratara, hizo una pequeña sacudida, mostrando algo a sus pies.

Un estudiante que llevaba un uniforme de escuela preparatoria hizo un sonido blando mientras rodaba. Parecía como si se hubiera ahogado en el océano; su rostro no pudo ser identificado debido a las algas que le cubrían todo su cuerpo.

Pero Kojou reconoció el pelo corto de punta, y los auriculares alrededor de su cuello.

";¿Y-Yaze?!"

"Ah, ¿un conocido tuyo?"

Vattler sonrió con aparente placer mientras observaba la reacción de sorpresa de Kojou.

Yaze estaba inconsciente, pero no parecía en peligro mortal. Gracias a tener la conciencia perdida antes de caer en el océano, no parece que haya tragado agua del mar.

¿Qué diablos ha estado haciendo? Se preguntó, con sensación de fatiga mientras negaba con la cabeza.

"Ahora, como sea. Bueno, tú puedes estar tranquilo. Voy a asumir la responsabilidad y destruiré Nalakuvera." Vattler tuvo la oportunidad de hacer esa declaración con una voz animada.

"¡¡Estar tranquilo mis narices!! Querías pelear contra esa cosa desde el principio, ¡¿verdad?!"

Kojou rugió cuando finalmente se dio cuenta de lo que tramaba Vattler.

Fue un momento más tarde, cuando el móvil de Kojou sonó ante una llamada entrante.

"Oh, mierda ¿Quién es en un momento como es-?"

Quejándose todo el tiempo, Kojou sacó su móvil, contuvo el aliento cuando vio a la persona que aparecía en su pantalla.

"¡¿Asagi?!"

"... Soy yo, Senpai."

Después de gritar con fuerza, su oído detectó un suspiro que sonaba insatisfecho de parte de Yukina.

"¡¿Eh?! ¿Himeragi?"

Un repentino e inesperado asalto dejó a Kojou fuera de lugar.

"Yukina, ¡¿estás bien?! ¡¿Dónde estás ahora?!"

Sayaka apretó la cara contra la oreja de Kojou mientras gritaba.

Como era de esperar, era rápida en la línea de salida cuando se trataba de Yukina. Por otro lado, al parecer no se había dado cuenta que ella estaba en una posición extremadamente íntima junto a Kojou.

Las respiraciones de Sayaka le hacían cosquillas en la mejilla.

"Estoy bien," Yukina respondió con su tono habitual, su voz era seria.

"En este momento estamos dentro del *Oceanus Grave*. Actualmente, ni Aiba-senpai ni Nagisa se han visto perjudicadas,"

"Ya veo. Por el momento, estar allí es mucho más seguro que estar aquí con nosotros."

Kojou estaba tan aliviado que permitió que sus pensamientos se salieran de su boca.

"Así que de hecho estás cerca de Nalakuvera."

"S-Sí."

"Metiendo la nariz donde no debes por tu cuenta... realmente debes darte cuenta que eres una persona peligrosa, Senpai ¿Pasó algo entre Sayaka y tú?"

"Mm, bueno, eso no importa, nunca pensamos que traerían esa cosa..."

"Oímos que tú y las otras habían sido secuestradas, y yo estaba preocupado..."

Siendo regañado por la claramente infeliz Yukina, Sayaka y Kojou continuaron dando excusas que sonaban inútiles.

Pero Yukina interrumpió a mitad del camino.

"Pero es bueno que lo hayas hecho. Senpai, por favor, retén a Nalakuvera para que no se acerque a la ciudad."

"... ¿Retenerla?"

"Sí. En este momento, Aiba-senpai está descifrando los códigos de comando de la Nalakuvera. Cuando haya terminado, el alboroto indiscriminado podrá ser detenido."

"Asagi... Ya veo, así que eso es lo que sucede..."

Kojou inclinó levemente su cabeza. No conocía los todos los detalles, pero tenía una idea bastante buena de la situación en la que Yukina y las demás se encontraban.

Como había esperado Kojou, la Facción estaba usando a Asagi para descifrar los códigos de comando del arma ancestral. Asagi estaba buscando los comandos para detener el alboroto; en otras palabras, los terroristas tampoco podían controlar la Nalakuvera.

"... Retenerla no será sencillo. Pero por favor, no se esfuercen demasiado en tratar de destruirlo y aumentar aún más la devastación. Ahora, Sayaka..."

"¿Qué? ¡Si hay algo que pueda hacer, dilo!"

Como Yukina la llamó por su nombre, la voz de Sayaka saltó mientras mantenía la oreja pegada al teléfono.

Pero Yukina le habló con una voz fría.

"Por favor, aléjate un poco. Quiero hablar con senpai a solas."

"¿Eh? ¡¿Ehh?!"

Mirando como si estuviera a punto de romper en llanto, Sayaka se tambaleó hacia atrás, en cuclillas y abrazándose las rodillas. En ese momento, Kojou sentía cierta simpatía por ella mientras negaba con la cabeza.

"... ¿De qué quieres hablar, Himeragi?"

"No hay tiempo, así que seré breve."

Yukina se aclaró la garganta de forma audible. Ella empezó a responder su pregunta con un tono de urgencia.

"Senpai, ¿crees que un segundo kenju podría ser necesario?"

"¿Un segundo kenju?" Kojou fue tragado por la pregunta de Yukina yendo directo al punto.

Domar a un kenju requiere una muestra de sangre, al igual que cuando Kojou había chupado la sangre de Yukina para poner a *Regulus Aurum* bajo su control. Sangre de una calidad lo suficientemente alta como para satisfacer a los kenjus del Cuarto Progenitor.

La voz de Kojou fue estridente mientras se imaginaba lo que sería necesario para obtenerlo.

"N-No, yo no lo creo ¡No he pensado en eso ni por un momento!"

"Ya veo. Si esto es así, bueno, pero en realidad..."

Yukina continuó, "Acerca de Sayaka," su voz se convirtió en un susurro.

"... ¡¿Eh?!"

Cuando terminó de escuchar a Yukina, se mordió los labios en silencio durante un tiempo. Aun siendo breve, la información había golpeado a Kojou, como si estuviera totalmente fuera de sus expectativas.

Con su espalda todavía curvada, Sayaka lo miraba en silencio, con resentimiento en sus ojos.

Kojou, consiguió de alguna manera recuperar la compostura, sacudió la cabeza como si se quitara unas telarañas.

"Lo tengo. Déjamelo a mí. Lo retendré de una u otra forma."

"Entendido. Ten cuidado, Senpai."

La llamada terminó. Kojou miró hacia la torre de vigilancia destruida mientras guardaba su teléfono en un bolsillo.

Nalakuvera, estando enterrada entre los escombros no se movía. Sin duda había destruido al pelotón mecanizado de la Guardia de la Isla.

Pero eso no significaba que la crisis hubiera terminado.

Algo parecido a un globo ocular en la cabeza de Nalakuvera continuaba sin cesar con la exploración de la zona. Recopilando información sobre cuáles son los objetivos que debe eliminar. A la menor provocación, Nalakuvera reanudaría el ataque; no había duda que esta vez, convertiría a la Isla Itogami en cenizas.

"¿Cómo va el retiro de la Guardia dela Isla?"

Vattler sin problemas dio una respuesta inmediata a la pregunta de Kojou. "Ellos ya se fueron del sub-flotador."

"El número de víctimas es menor de lo que esperaba."

¿Por qué estás contestando eso? pensó Kojou mientras lo miraba. Si, él estaba observando toda la zona, sin duda sabía exactamente cuándo empezaría de nuevo el combate. Pero...

"Lo tengo, entonces. Las chicas capturadas quedan en tus manos, Natsuki-chan."

Sin pedir la opinión de nadie, Kojou habló.

Natsuki torció su elegante sombrilla, mirando al chico con una mirada agria. Tal vez estaba enojada con su declaración arbitraria; tal vez simplemente no le gustaba la forma en que casualmente la llamó con diminutivo. Pero, por una vez, ella no expresó ninguna queja en absoluto. Eso debe significar que estaba relativamente de acuerdo.

"¿No crees que robarle la presa a otra persona es de malos modales, Akatsuki Kojou?"

Por su parte, Vattler hizo una objeción leve. Sin embargo, Kojou no tomó el cebo.

"Si vas a hablar acerca de modales, llegar al territorio de otro y hacer lo que te da la gana es bastante desagradable. Mantén tu trasero fuera de esto hasta que yo esté fuera de combate, Dimitrie Vattler."

El joven noble asintió y cedió sorprendentemente fácil. Entonces...

"Entonces, yo le daré al gobernante de esta tierra, un humilde obsequio, para mostrarte el debido respeto, para que puedas luchar sin contenerte... ¡Manashi! ¡Uhatsura!"

```
";¿Qué?!"
```

Kojou perdió sus palabras al ver a Vattler lanzado una enorme ola de energía mágica.

Dos serpientes que superaban los diez metros de longitud aparecieron a espaldas del joven aristócrata. La primera fue una serpiente negra que parecía un mar embravecido; la otra era una serpiente azul, como la superficie sólida de una piscina congelada. Estos eran los kenjus de Vattler, el Maestro de las Serpientes. Por otra parte, él estaba usando dos a la vez. Los dos se entrelazaron juntos en el aire y cambiaron de forma para convertirse en un dragón gigante.

"¡¿Fusionó de dos kenjus a la vez?! ¡Así que esa es la habilidad especial de Vattler...!"

Kojou habló con voz dura mirando a los kenjus que se asemejaban a una tempestad de agua. Yukina había dicho una vez. Para que Vattler, un noble de una generación más joven, hubiera derrotado a dos Wiseman de alto rango, debe poseer algún tipo de poder especial.

Esta probablemente era la clave para desbloquear ese secreto. Kojou nunca antes había oído hablar de la existencia de un vampiro que pudiera fusionar dos kenjus en uno más poderoso.

Pero la verdad era que la bestia fusionada de Vattler había provocado un desprendimiento de energía mágica a la par con el *Regulus Aurum* de Kojou. Esto dio prueba de que Vattler realmente poseía un poder cercano al de un Progenitor.

"Bueno, esto será suficiente, supongo."

Vattler murmuró con aparente satisfacción mientras la rabia de su dragón azul descendía.

A continuación, destruyó cada anclaje de conexión del Sub-flotador No.13 con la Isla Itogami. Estos anclajes, estaban hechos de bloques de hormigón, cables de metal, y cada uno con un peso de varios cientos de toneladas, se hicieron añicos como cristal; como consecuencia de esas explosiones, el sub-flotador lentamente comenzó a moverse libremente sobre el océano.

"¡¿Has cortado la conexión del sub-flotador con Isla Itogami...?!"

Kojou levantó la vista cuando se dio cuenta de lo que trataba de hacer Vattler. El joven aristócrata miró maliciosamente a sus espaldas.

"De esta manera, puedes utilizar tu poder como quieras, sin preocuparte por el daño a la ciudad. Asegurarte de divertirme."

```
"C-Claro..."
```

Por un momento, Kojou dudó si las palabras eran para mostrar agradecimiento, pero inmediatamente puso ese pensamiento a un lado. Se dio cuenta que el ataque del kenju en ese momento también había

hecho un daño considerable a una parte de Isla Itogami. Kojou estaba absolutamente seguro sus palabras de disminuir los daños en la ciudad eran sólo una excusa atacar nuevamente.

"¡Nalakuvera se está moviendo, Akatsuki Kojou!"

Kojou giró a toda prisa al escuchar la voz de Sayaka que llegó a sus oídos.

La Nalakuvera golpeó los escombros y vigas alrededor de él, exhibiendo finalmente todo su cuerpo.

Era un tanque de seis patas de unos siete u ocho metros de altura. Visto como un "todo", parecía algo así como una hormiga gigante que lleva el caparazón de una langosta. Había dos armas pequeñas que se parecían antenas conectadas a su elíptica y alargada cabeza.

La textura de la armadura parecía como arcilla o bronce, de hecho, le daba un aspecto de "arma antigua."

"Hmm. Parece que se ha activado al juzgar a mi kenju como una amenaza. Ya veo, realmente está funcionando como un programa de auto-defensa..."

"Por lo tanto, ¡¿tú eres la razón por la que comenzó a moverse?!"

Kojou gritó al ver a Vattler murmurar de manera casual.

El 'ojo' carmesí de la Nalakuvera los miró a los dos, y disparó un rayo de luz.

"¡Akatsuki Kojou!" Sayaka gritó mientras posicionaba su espada.

"¡Oh, mierda! ¡De modo que así va a ser!"

Mientras las ráfagas de viento bañaban el cuerpo de Kojou, corrió para poner fin a la masacre ocasionada por el arma ancestral.



# Capítulo 4 El Bicornio.

## Parte 1

(El bicornio es una especie de unicornio, pero tiene 2 cuernos en lugar de 1)

El joven Dios adorado por los taoístas "Nezha<sup>24</sup>", tiene tres rostros y ocho brazos. Es un Dios de la guerra con un cuerpo artificial construido con raíces de loto y oro, está equipado con una lanza que escupe fuego y un brazalete que puede aplastar las cabezas de sus enemigos...

Sin embargo, la Nalakuvera, construida en homenaje al Dios Nezha, tenía una forma demasiado retorcida y diabólica para ser llamada: "La forma de un Dios."

Envuelta con un grueso blindaje, tenía seis patas la cuales utilizaba para aplastar restos de camiones blindados, y destruir las grúas que se elevaban sobre la zona. Los deslumbrantes rayos de color carmesí que eran disparados desde su cabeza de acero, destruían el sub-flotador con facilidad, creando enormes explosiones.

La destrucción, iba mucho más allá de lo que se podía lograr con armamento convencional, sin duda su poder rivalizaba con el kenju de un vampiro antiguo.

Kojou entendió perfectamente el por qué la facción del "Emperador de la Peste Negra" querría algo como eso. Sin embargo, esta "arma ancestral", continuaba moviéndose por su propia voluntad, sin tener en cuenta las ordenes de su controlador.

Incluso sin la advertencia de Yukina, no había forma en que él pudiera dejar que un monstruo tan peligroso como ese, se acercara a los límites de la ciudad.

Sin embargo, al ver la Nalakuvera de cerca, no sabía cómo podría lidiar con algo tan ridículamente enorme...

"¿Qué vas a hacer, Akatsuki Kojou? ¿Cómo planeas detener a ese monstruo?"

De pie, justo al lado Kojou, Sayaka habló con un tono de regaño. Los ojos de Kojou se giraron de mala gana hacia ella.

Había aproximadamente treinta metros entre ellos y la Nalakuvera. A juzgar por el gran tamaño del arma antigua, ellos estarían en grave peligro sí permanecían justo en frente de ella.

"Kirasaka, ¡¿Qué es lo estás tratando de hacer?!"

"Yukina te dijo que le consiguieras tiempo, por lo que es natural para mi ayudar, ¿entiendes?

"A-Ah, claro, con que es así."

A pesar de no ser un pensamiento calmado y racional, la asertividad vigorosa de Sayaka hizo que Kojou lo aceptara inmediatamente.

Exactamente, además...

**<sup>24.</sup>** Nezha: Es un dios protector en el taoísmo, procedente de la mitología budista china. Su nombre oficial en el Taoísmo es el "Mariscal del Altar Central" (中壇元帥).

Antes de que terminara de hablar, un rayo salió de la cabeza Nalakuvera.

La lanza que escupe fuego... en términos modernos, se trataba de un cañón láser de gran calibre.

La 'lanza', se movía a la velocidad de la luz con una temperatura que superaba los 20.000° en su punto focal, sin duda podría convertir la carne de un vampiro en cenizas en un instante.

Pero Sayaka había completado su movimiento antes que el rayo se hubiera disparado.

La Bailarina de Guerra de la Organización Rey León, pudo ver un momento en el futuro a través de su vista espiritual. Por lo tanto, la defensa de Sayaka, era más rápida que la velocidad de ataque de Nalakuvera.

"... ¿Kirasaka?!"

"Mi *Koukarin* tiene dos habilidades... Una de ellas es neutralizar los ataques físicos. Se agradecido, Akatsuki Kojou. ¡Si no hubiera estado aquí, serías cenizas en este instante!"

Lo que la espada de Sayaka había cortado no era la materia física, había cortado el espacio. No importa qué tan rápido o qué tan caliente sea un ataque, no puede causar daño a través de una grieta en el espacio mismo. En ese instante, el espacio alrededor de *Koukarin*, se transformó en un muro invencible, una defensa absoluta.

A la vista de Kojou, el láser de gran calibre disparado por la Nalakuvera, parecía chocar contra un muro invisible, desapareciendo en la nada.

"Y así, la barrera que puede defenderse de cualquier ataque es... la hoja más afilada del mundo. ¡No hay nada que mi espada no pueda cortar, incluso si es un arma de los dioses...!"

Cuando Nalakuvera había terminado de disparar su láser, Sayaka corrió hacia las ahora indefensas patas del arma antigua con su espada en alto.

La espada, parecía demasiado enorme como para que una chica tan delgada la utilizara. Pero Sayaka la controlaba como si fuera parte de su propio cuerpo en una hermosa danza. Ella atacó la pata de Nalakuvera con la hoja plateada, podía cortarlos en rodajas a pesar de su grueso blindaje; luego cortó de nuevo. Su danza con la espada, contrastaba magníficamente, perfección con ferocidad.

Kojou tan solo podía observar el espectáculo. La capacidad de combate de Yukina era inhumana, pero, el arte con la espada de Sayaka no lo era menos. En cierto sentido, ellas, que podrían enfrentarse a un monstruo en igualdad de condiciones, también podrían ser consideradas monstruos.

Sayaka continuaba con sus furiosos ataques. Aunque era incapaz de cortarlo en dos, su incesante ataque cortó una de las patas de Nalakuvera.

Sayaka continuó centrado sus ataques sobre las patas restantes de ese lado. Por último, la Nalakuvera tenía seriamente dañadas sus patas, al punto que era incapaz de mantener su propio peso; el enorme cuerpo colapsó lentamente. Una sola chica, con una espada, había llevado al arma de los dioses a 'caer de rodillas'. Kojou sólo podía describirlo como 'fuerza sin sentido.'

Se preguntó, si a este ritmo, la chica derrotaría a la Nalakuvara sin la ayuda de nadie...

Fue un momento después de que Kojou abrazara esa esperanza fugaz, el cuerpo del arma antigua tuvo un cambio repentino.

```
"¡¿Eh...?!"
```

La espada de Sayaka que había cortado fácilmente a través de Nalakuvera hasta ese momento, de repente rebotó en la superficie de su armadura. Sayaka repitió su ataque de corte, pero este también rebotó.

Un misterioso símbolo apareció sobre la armadura de Nalakuvera, envolviendo la máquina con el débil resplandor de la energía mágica. Sayaka gritó al darse cuenta de la verdadera naturaleza de ese brillo.

```
"¡¿Un campo de repulsión?!"
```

La hoja de *Koukarin* cortaba a través de la conexión del espacio. Sin embargo, esto también significa la cuchilla sólo podía cortar el espacio si hacía contacto directo. El campo de repulsión que envuelve la superficie de la armadura de la Nalakuvera, había evolucionado para repeler la espada de Sayaka antes que la hoja hiciera contacto.

Sus ataques ya no funcionaban en contra de la Nalakuvera...

"¡¿Así que de esto es capaz el arma de los Dioses...?!"

Aprende y evoluciona. Sayaka se estremeció ante esa idea. Eso se convirtió en una momentánea apertura.

Las antenas de la Nalakuvera observaban a Sayaka por encima de su cabeza. En el momento en que Sayaka se dio cuenta de esto, ya era demasiado tarde. Las puntas de las antenas dispararon rayos de color carmesí. La reacción tardía de Sayaka no podía recházalos.

Las lanzas incandescentes podían fundir el acero en un instante.

Sin duda, si Sayaka era alcanzada por uno de esos rayos, no quedaría ni rastro de ella.

Pero lo que atacó a Sayaka no era un rayo incandescente, fue un simple impacto físico.

Alguien había empujado con torpeza a Sayaka.

```
"... ¡¿Kirasaka, estás bien?!"
```

Fue Kojou que había empujado a Sayaka mientras gritaba, ella cayó sobre la dura tierra. El cuerpo bien entrenado de Sayaka revirtió la caída sin pensar, por lo que se puso de pie de inmediato.

Había evitado un daño considerable. Sin embargo, su agitación mental era profunda.

```
"¡¿Akatsuki Kojou?! ¡¿Esa herida?!"
```

Cuando Kojou se puso de pie, tenía humo blanco saliendo de su muslo izquierdo, su pierna había sido lastimada. Había sido alcanzado por el láser de Nalakuvera cuando había protegido Sayaka.

"Estoy bien. Una herida de este tamaño sanará en un momento".

Kojou sonreía aun cuando su rostro tenía una mueca de dolor.

Un vampiro progenitor no envejece ni muere. Sin embargo, el dolor que sentían cuando se lastimaban no era diferente al de cualquier humano normal.

No había duda que Sayaka era muy consciente de eso. Sayaka palideció un poco, aparentemente era incapaz de encontrar las palabras que debía decirle a él.

"... De todos modos, ¡¿qué está haciendo esa cosa?!"

Obligándose a permanecer en su pierna izquierda lesionada, Kojou giró sus ojos hacia Nalakuvera. El arma antigua, al parecer, había renunciado a moverse. Ta vez debido a los daños causados por los ataques de Sayaka.

En su lugar, la armadura ligeramente curvada sobre la espalda se abrió lentamente.

Vieron una serie de alas que se asemejan a las de los escarabajos. En el interior de la armadura eran conductos de empuje de forma cilíndrica.

"¡¿Está tratando de volar?!"

En los datos que Asagi tenía de la Nalakuvera aparecía; "capacidad de vuelo". Kojou rechinó sus dientes al recordar ese hecho.

Con un rugido, los conductos de la Nalakuvera, hicieron volar todo a su alrededor.

Ese no era un vuelo con alas como las aves, su método de vuelo se basaba en fuerza bruta.

Pero los límites de la ciudad Itogami se encontraban a unos pocos kilómetros de distancia. Si lograba ascender, seguramente podría aterrizar en cualquier lugar. No podían permitir que Nalakuvera escapara.

"¡Derribalo, Regulus Aurum!" ("¡Hataki otose, Regulus Aurum!")

Kojou levantó su brazo derecho por encima de la cabeza. Sangre fresca brotó de él.

Su sangre fresca creó una masa de enorme poder mágico que se transformó en un brillo dorado. El brillo condensado inmediatamente cambió a la forma de una bestia gigante que flotaba en el aire, un gran león envuelto en rayos.

Era un kenju del Cuarto Progenitor, conocido como: Regulus Aurum.

Incluso bajo control, él tenía dudas en llamar al "demasiado-poderoso" kenju. Pero esto ya no era el momento ni el lugar para este tipo de preocupaciones.

"¡Ooooooooooo...!"

El león de rayos respondió a espíritu de lucha de Kojou, corriendo a través del cielo.

Desde una altura superior a la de Nalakuvara, el kenju se transformó en un rayo y embistió hacia el suelo. La luz dispersada en todas direcciones desde del rayo, cerró rápidamente la distancia con el arma antigua.

El kenju del Progenitor, comparable a un desastre natural, golpeó.

Nalakuvera resistió. A pesar de la aplastante fuerza, aparte de los dos pares de alas, la ruptura de sus piernas, y la pérdida de la mitad de la armadura de su cuerpo, de alguna manera se las arregló para no explotar.

Sin embargo, el feroz impacto, era imposible de rechazar.

El león de rayos continuó su descenso, estrellando la Nalakuvara contra el suelo.

Tal vez porque el sub-flotador hueco no podía soportar. El acero que cubría la superficie no resistió, rompiendo las estructuras de acero en su interior.

El enorme cuerpo de Nalakuvara se convirtió en una bala de cañón, rompiendo profundamente la superficie hasta los niveles inferiores.

Y como es natural, Sayaka y Kojou fueron alcanzados por la onda de choque resultante.

```
"¡¿Uohh?!"
```

El suelo en el que Sayaka y Kojou estaban de pie, se hundió sin previo aviso.

Un gran agujero se abrió a sus pies, parecía que continuaba hasta lo más hondo. Kojou supo que estaba cayendo cuando una desagradable sensación de ingravidez lo asaltó.

Sayaka quien estaba justo a su lado gritó. En medio de los ecos de los turbulentos vientos y el estruendo de la caída de escombros...

```
"¡Idiota...!"
```

... De alguna manera, el sonido de su grito fue lo único que llegó a los oídos de Kojou.

#### Parte 2

El sub-flotador Nº 13, fue construido como un cubo gigante de basura, construido fundamentalmente igual que una plataforma petrolera. La única diferencia era que estaba destinado a almacenar una gran cantidad de basura compactada en lugar de petróleo.

Aunque dividida por numerosas placas, era en esencia, una caja vacía envuelta por una robusta carcasa de acero.

Desde la superficie hasta la sección más profunda, había por lo menos unos treinta metros...

Era aproximadamente la altura de un edificio de diez pisos, en realidad era más alto que el edificio de apartamentos donde Kojou y Nagisa vivían. Naturalmente, no era una altura que uno pudiera subir sin escaleras. Después de haber caído desde tal altura, era prácticamente un milagro que siguieran con vida.

"De alguna manera estamos bien... ¿eh?"

De pie sobre una montaña de escombros, Kojou hizo un profundo suspiró.

Realmente no habían caído los treinta metros hacia abajo; su descenso había sido relativamente leve, como surfear en un deslizamiento de tierra. Habían chocado varias veces con las placas subterráneas, lo cual desaceleró en gran medida su velocidad de caída.

Por cuestión de coincidencias Sayaka y Kojou terminaron uno encima del otro.

Habían sido afortunados que el sub-flotador estuviera vacío.

De haber estado lleno al igual que otros contenedores de basura, probablemente estarían enterrados vivos bajo decenas de miles de toneladas de basura. Se imaginó que incluso para un Progenitor inmortal era poco probable recuperarse de una situación como esa.

Kojou dio un suspiro de alivio, pero, Sayaka soltó un "Kii!" con una voz aguda.

"¡Nada de "Estamos bien"! ¡¿Que estabas pensando?! ¡¿No sabes lo que significa contenerse?! ¡¡No había necesidad de destruir todo el sub-flotador!!"

"No pude evitarlo, yo estaba muy preocupado evitando que ese maldito cangrejo escapara... y sí me estaba conteniendo..." Respondió Kojou en voz baja.

Él realmente tenía la intención de limitar el daño a los alrededores, aun cuando no tenía mucho sentido ya que tenían una barrera. Pero...

"Por Dios," dijo Sayaka, pareciendo sorprendida mientras negaba con la cabeza. "Ciertamente puedo aceptar que es un kenju digno del vampiro más poderoso del mundo, pero eso fue bastante problemático. Un paso en falso y habría atrapado, y probablemente asesinado a su propio amo."

"Admito que es un problema... pero derribé a ese monstruo cangrejo, por lo no salió del todo mal."

Kojou respondió mientras sacudía su polvoriento anorak.

Al ver a Kojou hablar sin una pizca de arrepentimiento, Sayaka lo fulminó con la mirada.

"¿Y Nalakuvera?"

"¿Quién sabe? Tal vez esté enterrado por ahí, sin embargo..."

Kojou señaló la pila de escombros caídos mientras hablaba. El lugar donde el arma antigua aparentemente hizo un aterrizaje forzoso, tenía una pila de escombros de unos diez metros de altura sobre ella.

Con una gran cantidad de placas de acero corrugado y apilado en el camino, no había ninguna señal de la Nalakuvera. Sin embargo, Kojou no sintió nada retorciéndose debajo.

"¿La destruiste?"

"Probablemente le cause el suficiente daño para que no pueda moverse".

"Ya veo. Eso está bien, pero, ¿qué hacemos ahora?"

Kojou se rascó la cabeza en respuesta a la pregunta de Sayaka.

El sub-flotador, construido únicamente para almacenar una enorme cantidad de basura, tenía una inmensa cantidad de espacio en el interior. Además de eso, ya que todavía estaba en construcción, había muy pocas salidas y poca iluminación disponible; sólo el mínimo requerido en el caso de una evacuación. Después de todo. Nadie esperaba que alguien simplemente paseara por allí.

"Si miramos a nuestro alrededor, debemos ser capaces de encontrar una escalera de inspección por lo menos."

Mientras hablaba, Kojou miraba alrededor del área mientras se dirigía a un lugar adecuado.

"E-espera, ¿planeas dejarme aquí?"

Sayaka, corrió tras Kojou para no quedarse atrás.

";Ah!"

En ese momento, debajo de sus pies había un montón de escombros en forma desigual, piedras con ángulos desiguales la hicieron perder el equilibrio.

"¡¿Wh-whoa?!"

Por suerte, Kojou estaba allí mismo, por reflejo la atrapó mientras caía de espaldas. Él levantó las cejas cuando la sensación de algo suave y flexible pasó a través de las palmas de sus manos.

";¡Kyaa...!!"

Kojou terminó apretando los senos Sayaka, y ella dejó escapar un grito muy femenino.

Al darse cuenta de la verdadera naturaleza de lo que estaba agarrando, Kojou rápidamente alejó sus manos.

Gracias al suéter de verano, no se notaba del todo, pero Sayaka era aparentemente del tipo bien dotado. A pesar de ser tan delgada, el tamaño de sus senos era increíble. ( 55)

"Ugh, ¡lo siento!"

Kojou se sentía incómodo mientras se disculpaba. Sayaka presionó sus manos sobre sus propios pechos mientras miraba con furia a Kojou.

"¿Por qué te disculpas? ¿Cargo de consciencia? ¿Lo hiciste a propósito? ¡Así que realmente tienes malas intenciones!"

"Yo no. No es eso, pero... Himeragi me habló de eso antes por teléfono. "

Sayaka ladeó la cabeza con una mirada perpleja.

"¿Yukina? ¿Qué te dijo ella...?"

"La razón por la que odias a los hombres."

Kojou miraba sus propios pies mientras respondía en voz baja.

El rostro de Sayaka puso rígido, al punto de parecer una muñeca.

"Lo siento. No sabía que tenías miedo de ser tocada por un hombre."

Yukina no le había explicado en detalle, pero Kojou tenía una idea bastante clara de las circunstancias.

Como una niña nacida con una excelente capacidad espiritual, fue maltratada por sus padres en varias ocasiones.

El padre de Sayaka aparentemente era el tipo de hombre que se utilizaba la violencia contra ella de forma rutinaria.

Como su padre murió antes de que Sayaka entrara en la escuela primaria, la Organización Rey León la adoptó.

Sin embargo, el temor que sentía hacia su padre desde una edad tan joven, permanecía en su corazón en forma de un odio general hacia los hombres. Kojou no quería mostrar algún tipo de simpatía barata, pero sabía que Sayaka no podría ser criticada por eso.

Aunque se trataba de una situación de emergencia, Kojou era consciente del hecho de haberla asustado, incluso la había tocado en algunas zonas algo problemáticas.

Durante un tiempo, Sayaka contempló a Kojou con una expresión atónita en su rostro.

Entonces, de repente agarró las mejillas de Kojou, torciéndolas hacia arriba. Kojou, no pudo defenderse

"¡¿Qué estás haciendo?! ¡Eso duele!"

"Me pregunto por qué Yukina te habló de eso..."

Sayaka habló como si se preguntara a sí misma. Con sus labios aun siendo retorcidos, Kojou se encogió de hombros.

"Ella me dio un sermón de no hacer nada que pudiera asustarte. Estaba preocupado por ti".

"No es que yo estuviera asustada, es más como, ¿Fastidiada? ¿Asqueada?"

"Eso es aún peor. Normalmente eso me habría deprimido".

Moviendo la cabeza con fuerza, Kojou finalmente liberó sus mejillas del agarre. Sayaka observó las hinchadas y rojas mejillas con una sonrisa. Era una expresión suave, sonriendo sin ningún tipo de hostilidad.

"Realmente eres un vampiro extraño"

Sayaka tocó suavemente la parte posterior de la mano Kojou con las yemas de los dedos de su mano derecha.

Ella aumentó la fuerza de su agarre, como confirmando algo cuidadosamente.

Kojou la miraba con asombro, sin tener idea de lo que estaba haciendo.

Pero de alguna manera entiende que para Sayaka, tocar a un hombre por su propia voluntad, era mucho más que un acto de valor.

"¿La herida de antes, está bien?"

Sayaka miraba con preocupación la pierna herida de cuando la había protegido.

Kojou flexionó ligeramente la rodilla izquierda de arriba hacia abajo. Un poco de dolor aún permanecía, pero se había recuperado casi completamente.

"¡Ha sanado lo suficiente para poder caminar!"

"Ya veo, eso es bueno... Um... g-gracias por salvarme."

Ruborizada, Sayaka bajó su rostro mientras hablaba. El corazón de Kojou hizo un fuerte golpe viendo la sangre correr a través de las arterias de sus angelicales y blancas mejillas, el puente de la nariz refinada, y sus largas pestañas.

";¿Frío?!"

"¿Q-qué?! Finalmente estaba siendo agradable contigo y todo..."

Las mejillas de Sayaka se inflaron al ver la reacción completamente inesperada de Kojou.

Kojou negó con la cabeza mientras ponía una mano en su espalda.

"No, no es por ti... Hay algo frío en mi espalda..."

En ese momento, un grito delicado como un "¡Hii!" salió de la boca de Sayaka.

Cuando se tocó en el hombro del uniforme, que de alguna manera estaba completamente empapado. El agua caía como lluvia dentro de todo el sub-flotador.

"¿Qué es esto? ¡¿Agua de mar?!"

"Mierda... este sub-flotador se va a ir al diablo."

No importa qué tan firmemente construido estuviera el sub-flotador, El kenju de Vattler cortándolo imprudentemente, los desenfrenados rayos láser de Nalakuvera, y el golpe final con *Regulus Aurum*, al parecer, había sobrepasado sus límites. Sayaka y Kojou simplemente no habían notado cómo el agua ya estaba goteando desde todas las direcciones.

"¡Este no es el momento para las quejas! Tenemos que encontrar una manera de volver a la superficie y rápido."

Sayaka señaló fríamente la situación. El agua no estaba cayendo con fuerza, pero si los sellos antiinundaciones se rompieran, escapar sería mucho más difícil. No se sentía muy bien, ya era suficientemente malo estar empapados y encerrados en un lugar como ese.

"Entonces, ¿Qué hay sobre caminar a lo largo de una de las paredes como cuando te pierdes en un laberinto?"<sup>25</sup>

"Es bueno, es la manera más rápida siempre y cuando el laberinto sea extenso"

Mientas intercambiaban bromas tontas, Sayaka y Kojou comenzaron a caminar hacia adelante.

En ese momento, la oscuridad debajo del delgado sub-flotador estaba bañada en una deslumbrante luz carmesí.

El rayo redujo la oscuridad en todas las direcciones de manera indiscriminada, cortó su camino a través del marco del sub-flotador. Fue el láser de gran calibre del Nalakuvera.

Una montaña de escombros se vino abajo con el estallido.

Dentro de los escombros, el arma antigua surgió, rodeada de una luz pálida. La forma había sido ligeramente alterada, pero la armadura y las patas que seguramente fueron destruidas habían sido reparadas.

"¡No puede ser! ¿Por qué se puede mover después de recibir tanto daño...?"

"¡No puede ser! ¿Conversión elemental? Se combinó con los materiales de construcción del sub-flotador para regenerarse. No parece haber recuperado su capacidad de vuelo, pero..."

El arma antigua se había fusionado con los escombros a su alrededor para reparar los daños que había sufrido.

Con sus dos sensores apuntados por encima de su cabeza, concluyó que no podía escapar subiendo.

La Nalakuvara inclinó el cañón de su láser de gran calibre hacia sus propias patas.

La pared exterior del sub-flotador se extendió treinta metros bajo el agua. El rayo incandescente estalló a través de la pared de aleación de acero de decenas centímetros de espesor, abriendo un enorme agujero.

El agua de mar se aceleró por la presión, el agua se dispersó tal como un géiser. De repente se convirtió en una corriente fangosa avanzando a los pies de Sayaka y Kojou.

"Mierda... ¡¿es enserio?!"

Nalakuvera escapó a través del agujero de su propia creación. Sin embargo, ni Kojou ni Sayaka tenían tiempo para preocuparse por eso. Debido al feroz ataque con láser, todo el sub-flotador había comenzado a inundarse.

Tomados de la mano, corrieron tan rápido como pudieron. Ellos estaban empapados de pies a cabeza con el agua de mar.

**<sup>25.</sup>** Hay un método topológico/matemático para salir de un laberinto y consiste en... ...moverte SIEMPRE con la mano pegada a la pared que tienes a la derecha. Si lo haces bien, este método te sacará del laberinto. También valdría utilizando SIEMPRE la pared izquierda.

# Parte 3

Asagi continuó descifrando los códigos de comando en la habitación de enfriamiento. La forma suave en que ella usaba el teclado parecía menos a un programador y más como un pianista de élite.

Su aliento deprendía un vapor blanco, Asagi utilizaba el micrófono del chat para llamar a su "socio" en la red.

"Mogwai, detén el análisis morfológico. Aplica el algoritmo ER, reevalúa todos los parámetros preliminares, ejecuta el proceso especulativo basado en la distribución zeta, y después de eso, comienzan paso-a-paso la comparación de datos."

"Tu si sabes cómo esclavizar una IA, ¿verdad capataz? El bus del sistema está en su límite. Esto va a interferir con el mantenimiento del medio ambiente de la Isla Itogami."

Fue una voz mecánica que respondió a la llamada de Asagi. Era la voz de las cinco supercomputadoras que mantenían 'en sus garras' todas las funciones urbanas de la Isla Itogami. Asagi había nombrado a esa IA como: "Mogwai."

Al juzgar que el uso de una sola Souveran IX dentro de la nave llevaría demasiado tiempo, había utilizado la red para llamar a Mogwai y utilizar al cerebro mismo de la Isla Itogami para descifrar los códigos de comando.

"Sigue así incluso si tienes que dedicar todos los buffers<sup>26</sup>. Resolveremos esto en menos de quince minutos."

"Ku-ku-ku... Se siente bien tener de vuelta a la antigua tú."

"Oh, cállate," dijo Asagi, con una intrépida sonrisa sobre su rostro.

"Finalmente descifré este rompecabezas. Ellos lo llaman el arma de los dioses, ¿verdad? Esta es la razón por la que los lingüistas de todo el mundo tiraron la toalla. Nunca imaginaron un lenguaje que no necesita procesos lógicos de pensamiento."

La lógica es innecesaria. En otras palabras, Nalakuvera no evalúa la situación. Después de todo, era un arma que existe exclusivamente para destruir. Armas antiguas que no piensan por sí mismas, no son diferentes que una pistola o una bomba.

Cuando encuentra algo para destruir, Nalakuvera lo destruye, y eso es todo. Es la lógica fundamental de un dios — "'Hágase la luz', y se hizo la luz" — las palabras de dioses son fundamentalmente diferentes a las de los hombres.

"Pero si se entiende cómo funcionan, no es más que arquitectura obsoleta como cualquier otra."

Después de haber terminado de limpiar el programa de análisis, Asagi dejó escapar un "hmph" a través de su nariz.

**<sup>26.</sup>** Buffer: En informática es un espacio de memoria, en el que se almacenan datos de manera temporal, normalmente para un único uso (generalmente utilizan un sistema de cola F.I.F.O. [First in, first out] [[Primero en entrar, primeo en salir]] su principal uso es para evitar que el programa o recurso que lo requiere, ya sea hardware o software, se quede sin datos durante una transferencia (entrada/salida) de datos irregular o por la velocidad del proceso.

En total, había cincuenta y cuatro tablas de piedra que contenían los códigos de comando de la Nalakuvera. El análisis estaría completo en quince minutos. Eso significaba que la temible arma ancestral se pondría bajo el completo control de los terroristas. Pero ahora que la Nalakuvera era funcional, esta era la única forma en la que podría ser detenida.

Dado que la facción del 'Emperador de la Peste Negra' no era una manada de tontos, sin duda estuvieron monitoreando el trabajo de Asagi desde algún lugar.

En la situación actual, con Nagisa, Yukina, y la isla Itogami en sí tomados como rehenes, no tenía sentido ralentizar su ritmo de trabajo.

Pero no era el estilo de Aiba Asagi simplemente dejarse mangonear de esa forma...

"¿Me pregunto, qué debería hacer ahora...?" Asagi murmuró mientras inconscientemente acariciaba sus pendientes.

¿Cómo iba a vengarse del grupo que la obligó a realizar este tipo de trabajo de forma gratuita?

Una mirada espeluznante apareció en el rostro Asagi, Yukina salió silenciosamente de la habitación, dejándola atrás.

Yukina realmente no sabía lo que estaba haciendo Asagi. Sin embargo, su genialidad sin igual era evidente, incluso para los ojos no entrenados de Yukina, el conocimiento de Asagi acerca de la programación realmente no era producto de un proceso de pensamiento lógico; estaba más cerca de la vista espiritual de Yukina y Sayaka o incluso de una posesión divina.

Para su sorpresa, La habilidad de Asagi había sido catalogada por la Organización Rey León, como digna de ser una Guerrera Chamán superando incluso a Yukina. Ella, era en gran medida una residente del Santuario Demoniaco

```
"...¿Por qué?"
```

En contra de sus expectativas, no había guardias que vigilaran fuera de la habitación donde se encontraban las chicas.

Yukina se había deslizado fuera de la habitación porque ella no tenía dudas sobre eso.

Incluso en un barco sin ningún lugar para huir, se sentía demasiado descuidado, no es lo que uno esperaría del líder de la facción del "Emperador de la Peste negra". Mientras se planteó tales dudas, Yukina corrió por un pasillo a lo largo del costado del buque. Pero ella no pudo encontrar guardias en ningún lugar.

El Oceanus Grave estaba tan tranquilo que casi parecía un barco fantasma.

Se dio cuenta que uno de los botes salvavidas del *Oceanus Grave* había descendido sobre la superficie del mar. El personal no combatiente de la tripulación del buque y los miembros de la facción del "Emperador de la Peste Negra", estaban abordando el bote salvavidas uno tras otro. No había duda que esa era la razón por la que no había soldados de guardia.

"...; Por qué evacuar a los no combatientes en un momento como este?"

Yukina estaba perpleja, pero por supuesto una respuesta vino a su mente. En este momento *Oceanus Grave* no estaba en peligro. Ella no vio ningún motivo por el que deban abandonar el barco estando a un paso de apoderarse de Nalakuvera, la situación era bastante favorable para ellos.

Si hay algún tipo de peligro, que no proviene de fuera de la nave entonces...

```
"¡No puede ser...!"
```

Siguiendo su instinto de Guerrera Chamán, Yukina corrió. Su destino no era el puente de mando, sino abajo, hacia la bodega de carga en la parte inferior de la nave. Aunque el *Oceanus Grave* era un crucero, también tenía una puerta de popa como un barco carguero. En otras palabras, era capaz de transportar una gran cantidad de carga.

Como para confirmar las sospechas de Yukina, el corredor que daba a la bodega de carga, tenía tropas armadas que estaban de guardia; dos hombres bestia armados con pistolas automáticas.

Ella no tenía tiempo para dudar. Yukina corrió con todas sus fuerzas para cerrar la distancia con los soldados. Como era de esperarse, los soldados no estaban preparados para un ataque sorpresa, sus reacciones fueron lentas.

Yukina se elevó en el aire antes de que pudieran apuntar sus armas.

```
"¡Naru Ikazuchi!"(¡Trueno resonante!)
```

Ella le dio una feroz patada en la cabeza a uno de los soldados mientras se giraba.

Aunque los hombres bestia tenían una resistencia excepcional, su anatomía era idéntica a la de los seres humanos.

Haciendo rebotar sus cerebros, podría causar una ligera conmoción cerebral, especialmente si lo hacía antes de que se transformaran.

```
"¡Waka Ikazuchi!"(Relámpago joven)
```

Agachándose para utilizar al soldado inconsciente como un escudo, continuó con un empuje al plexo solar del otro soldado, liberando la energía mágica condensada dentro de su cuerpo. El corpulento soldado hombre-bestia se desmayó debido al dolor del golpe.

Yukina, se giró hacia la bodega de carga sin siquiera echar un vistazo a los soldados caídos. Ella abrió la pesada puerta metálica, un momento después sus ojos se abrieron ante la impresionante vista.

```
"E-Esto es"
```

La gran bodega estaba completamente poblada de armas blindadas. Cada una tenía seis patas, dos antenas, y un arma de rayos color carmesí brillante en su cabeza.

"No puede ser... ¡¿Todas estas son Nalakuveras?!"

Había en total cinco armas antiguas inactivas. Había algo aún más grande posicionado aún más en el interior, pero Yukina no podía verlo desde de su ubicación.

Yukina oyó una poderosa y tranquila voz detrás de ella.

"...Un Guerrera Chamán de la Organización Rey León, ¿verdad? Espléndido trabajo. En Europa, no muchas personas desarmadas pueden acabar con un hombre bestia, incluso atacándolo por sorpresa."

```
"¡Cristoph Gardos...!"
```

Yukina llamó al hombre por su nombre. El oficial al mando de la facción del "Emperador de la Peste Negra" sonrió mientras observaba a Yukina, totalmente complacido.

"Ni siquiera Vattler sabe acerca de estos. De haberlo sabido, no habría cooperado con nosotros."

"¿Así que este es su verdadero objetivo? Tener bajo su poder un ejército de Nalakuveras?!"

Gardos asintió calmadamente.

"Las guerras no se deciden por las habilidades de armas individuales, sino por la fuerza militar combinada. La capacidad de combate del Primer Progenitor es temible, pero un solo hombre no puede defender a todo el imperio del Señor de la Guerra. Una multitud de estas máquinas de combate que consumen desechos para repararse, capaces de luchar permanentemente... es un espectáculo digno de admirar, ¿no te parece?"

Disfrutando al ver la expresión horrorizada de Yukina, Gardos continuó su explicación.

Al parecer, a pesar de ser el líder de un grupo terrorista, fue bendecido con un don para la oratoria.

"Incluso si no destruimos al Primer Progenitor, el colapso de su dominio hará que el Tratado de Tierra Santa sea insostenible. De ese modo, nuestro objetivo será cumplido. Vattler es solo un maniaco de las batallas, seguramente podrá entender nuestras razones."

"¿Así que estás diciendo que no sólo sacrificarás a la Isla Itogami, sino también a la gente del Imperio del Señor de la Guerra, aun cuando es su país de origen?"

Yukina fulminó a Gardos con la mirada. Grados asintió, su expresión seguía sin cambios.

"Por supuesto. Es por eso que nos llaman terroristas."

Sin decir una palabra, Yukina bajó su centro de gravedad.

Un sola Nalakuvera amenazaba con destruir la Ciudad Itogami en su totalidad. Y la facción del "Emperador de la Peste Negra" tenía cinco más de ellos. No podía permitir que tal poder cayera en sus manos.

Tenía que acabar con Gardos ahí mismo, aunque eso significara sacrificarse...

"Hu-hu-hu, bastante ambicioso, ¿verdad? Es una lástima. Si hubiera tenido personas como usted en mi unidad, no habría tenido que ver a mi viejo amigo, 'El Emperador de la Peste Negra', muerto frente de mis ojos..."

Mirando a Yukina, Gardos entró en posición de combate, parecía contento mientras se acariciaba la vieja cicatriz en su mejilla. Él sacó un cuchillo de la funda en su espalda. Su físico dejó escapar un crujido cuando por todo el cuerpo, sus músculos se hincharon. Se había transformado.

Por más intelecto que este tuviera, sus instintos eran los de un terrorista que ansiaba guerra y la destrucción. Alzando la voz en alegría por la masacre, arrojó el cuchillo hacia adelante con una fuerza increíble.

Yukina eludió el ataque por tan solo unos milímetros.

"Ha-ha, buen trabajo esquivando mi cuchillo"

Gardos alteró inmediatamente el arco de su cuchillo. Pero el poderoso movimiento creó una abertura. Yukina pasó junto al ataque de Gardos y colocó una palma en su costado.

```
"j... Yuragi!"(j...Pulsación!)
```

Ella hizo un gran golpe de palma a quemarropa.

En el cuerpo a cuerpo, esto era la "carta de triunfo" de Yukina, la fuerza del impacto iría más allá de la gruesa carne de un hombre bestia, afectando directamente sus entrañas. Una vez había utilizado la misma técnica para destruir la armadura blindada del Apóstol Armado de Lotaringia.

Sin embargo las vibraciones en la palma de Yukina se sentían diferentes. Su rostro hizo una mueca mientras ponía distancia entre ellos.

No hubo daños en el cuerpo de Gardos. El golpe de palma de Yukina no había tenido efecto en él.

"¡¿Una barrera biológica?!"

"Esa es la habilidad que ustedes llaman 'chi kung', ¿verdad? Usted creyó que un hombre bestia sería incapaz de esto, ¿no es así?"

Gardos hizo una sonrisa de felicidad mientras acomodaba su cuchillo.

Para Yukina, el cuchillo no era la verdadera amenaza. El agarre de Gardos podría romper fácilmente los huesos de Yukina; Si ella era atrapada, sin duda, él destrozaría el cuerpo de Yukina en pedazos.

Era claro que retroceder no era una opción para Yukina.

```
"Naru Ikazuchi..." (Trueno resonante...)
```

Pateando la pared para obtener aceleración, Yukina lanzó una complicada patada voladora, tratando de golpear el lado de la cabeza de Gardos.

Ni siquiera intentó evadir el ataque, Gardos detuvo la patada con su frente. Su velocidad de reacción y su rápida toma de decisiones eran producto de una gran cantidad de experiencia de combate.

```
"Hnng..."
```

Gardos alteró la dirección de la patada con un movimiento de cabeza, y envío del cuerpo de Yukina de regreso.

Yukina dio un salto en el aire como un gato y aterrizó en el suelo. Gardos eligió ese momento exacto para lanzarse hacia adelante con el hombro. Yukina apenas logró saltar hacia atrás y evitar el placaje.

La acción de Gardos parecía suicida, pero rompió a través de la pared exterior del *Oceanus Grave*, dirigiéndose hacia el exterior con apenas un rasguño.

Era un poder destructivo ridículo, incluso para los resistentes hombres bestia.

Yukina persiguió a Gardos hasta la cubierta. Ella pensó que el combate sería más ventajoso que en los estrechos corredores de la nave. Sin embargo, a este ritmo, incluso si ella seguía luchando, no sentía que tuviera oportunidades de ganar.

Su habilidad de combate era más o menos igual. Gardos mantenía la ventaja absoluta en velocidad; Yukina tenía la ventaja de explosividad. Pero la diferencia de potencia era demasiado grande.

Con un solo golpe de Gardos Yukina quedaría fuera de combate, además ninguno de sus ataques había funcionado con él.

Por otra parte, Gardos no estaba subestimando a Yukina en absoluto.

A este ritmo, la derrota era inevitable. El momento en que un sentimiento de desesperación comenzó a apoderarse de Yukina...

... Una increíble ráfaga de viento los sacudió a ambos.

"¡¿Qué fue ese viento?!"

Gardos gritó ante el cambio repentino. Era un viento feroz, comparable a un vendaval. La fuerza del viento rivalizaba con un Tifón de categoría 5 .Yukina estaba en peligro de ser enviada lejos fácilmente a la menor pérdida de concentración. No podía respirar con la masa de aire golpeando directamente en su rostro.

Pero lo verdaderamente sorprendente, fue la tranquilidad del mar alrededor del *Oceanus Grave*. La ráfaga desaparecía a medida que se acercaba a Yukina.

Algo estaba montando en el viento. Tenía una hermosa hoja. Su punta se extendió y dos alerones aparecieron. La silueta se asemejaba a un avión de combate. Era una lanza metálica de un hermoso color plateado—

— "¡¿Sekkarou?!"

Yukina atrapó la lanza voladora en mitad del aire.

En ese momento, el furioso vendaval desapareció, como si su misión estuviera completa ahora que Yukina había recibido la lanza...

"¡¿Quién hizo esto!?"

Ella miró con asombro la lanza que ahora se encontraba en sus manos.

La completamente metálica "Sekkarou" no era de ninguna manera un arma ligera. A pesar que la tierra no se veía del todo lejos, el *Oceanus Grave* se encontraba a unos cuatrocientos o quinientos metros de la Isla Itogami.

Para poder arrojar la lanza desde esa distancia y entregarla a Yukina... ella no sabía de quién se trataba, pero sin duda, tenía que ser alguien muy capaz.

Ella no conocía personalmente a nadie capaz de tal hazaña. Por otra parte, para que la persona supiera que Yukina era la portadora de la lanza, entonces dicha persona sabía exactamente quién era y a que se dedicaba Yukina.

Pero ella se preocuparía por ese asunto en otro momento. El hombre a quien tenía que derrotar estaba justo frente a sus ojos.

"Hmm. Un Maestro del viento, ¿verdad?"

Gardos murmuró entre dientes, mientras se arreglaba sus mechones de pelo alborotados por el viento.

"Como se esperaba del Santuario Demoniaco del lejano Este; hay muchas personas que hacen uso de talentos irregulares. Sin embargo..."

Mientras observaba a Yukina con su lanza en posición, sus labios se curvaron con placer.

"Así que esto significa que finalmente podré ver su verdadero poder. Interesante. Una batalla, el choque del acero y el derramamiento de sangre; así es como debe ser una guerra".

La alegría del combate ardía en los ojos del hombre bestia. Pero lo que fluía de los labios de Yukina era un canto sereno, totalmente contrario al feroz rugido Gardos.

"¡Yo la guerrera chamán y sacerdotisa del león te ruego!" (¡Shishi no mikotaru, takagami no kennagi ga negai tatematsuru!")

La energía ritual surgió del cuerpo de Yukina, amplificada por *Sekkarou*. El resplandor hizo que Gardos estrechara sus ojos. Entendió que la lanza de plata en manos de Yukina era extremadamente peligrosa para los demonios.

Gardos levantó su cuchillo y arremetió contra Yukina mientras recitaba su oración. Yukina se movió para interceptar el golpe, sus movimientos se veían más lentos...

¡Oh, luz purificadora! ¡Oh, divino lobo de la ventisca, por la voluntad de tu acero divino, derriba a los demonios ante mí! (¡Hama no shokö, sekka no shinrö, hagane no shini o mochite, ware ni akujin hyakki o uta se tamae!)

El ganador se decidió en un instante. En el momento en que la hermosa luz de plata brilló y se desvaneció, el ataque de Yukina había cortado a Gardos desde la parte superior del brazo, cortando la mano que empuñaba el cuchillo.

"... Esplendido, Guerrera Chamán. Pero el vencedor de la guerra seré yo".

A pesar de la sangre fresca que brotaba de la herida abierta, Gardos reía. Tomó el brazo derecho cortado y saltó por encima de la cabeza de Yukina, en dirección a la cubierta superior.

Allí estaban dos de los hombres de Gardos.

Uno estaba cargando a una chica que agarraba una tablet contra su pecho; El otro sostenía en sus brazos a una chica vestida con el uniforme de escuela secundaria.

"¡¿Aiba-senpai?, ¿Nagisa?!"

Yukina dejó escapar breves gritos mientras observaba a las chicas que dormían profundamente.

Cegada por la ira, levantó su lanza y cargó contra ellos. Sin embargo, un haz de luz carmesí apareció repentinamente frente a ella: el disparo de un láser de gran calibre.

"¡¿Nalakuvera?! ¡No puede ser...!"

La sangre abandonó el rostro de Yukina mientras miraba la figura de un arma antigua desgarrando la superficie del mar.

Aunque Nalakuvera se aferró al casco del *Oceanus Grave*, no atacó a nadie.

Cuando Yukina dio cuenta de esto, ella realmente sintió miedo.

El arma ancestral no estaba en un estado loco. Se movía de acuerdo a la voluntad de su controlador.

"¿Y el descifrado de las tabletas de piedra?"

Gardos preguntó los hombres para obtener información. Uno de ellos respondió mientras soltaba a Asagi y a Nagisa en la cubierta.

"Parece haber terminado. Grigore ya ha confirmado que el contenido sea correcto, tal como se puede ver."

"Ya veo", dijo Gardos, haciendo un gesto de satisfacción. El sangrado de donde Yukina había cortado el brazo ya había cesado; presionando la parte superior del brazo había cortado la circulación.

Su vitalidad estaba a un nivel alarmante, incluso para los hombres bestia.

"...Entonces así es como es. Ríndase ahora, Guerrera Chamán de la Organización Rey León. He esperado mucho tiempo por Vattler. No tengo tiempo para jugar con ustedes."

Yukina fue completamente arrinconada. Incluso con *Sekkarou*, tener en Gardos y a otro par de hombres bestia al mismo tiempo, sería una batalla difícil. Además de eso, tenían a Asagi y a Nagisa como rehenes; Por otra parte, tenían la Nalakuvera bajo control. Yukina no tenía ninguna posibilidad de victoria.

El Oceanus Grave se detuvo al lado del sub-flotador Nº 13.

No hay duda que el objetivo de Gardos y su grupo era transportar las Nalakuveras inactivas en la bodega de carga a tierra y una vez allí activarlas. Así lucharía contra Vattler con las seis Nalakuveras a la vez.

Aun sabiendo esto, no había nada Yukina pudiera hacer al respecto. Con un rugido metálico de la bomba hidráulica, la puerta de popa del *Oceanus Grave* se abrió.

Un momento después...

Los oídos de Yukina fueron perforados por un aullido bestial que hacía eco a través del aire. El subflotador se estremeció con gran fuerza, un sinnúmero de fragmentos se dispersaron alrededor, como si hubieran sido golpeados por una bomba.

### Parte 4

"Mierda... Otro callejón sin salida, ¿eh?"

La voz cansada de Kojou hizo eco en medio de la oscuridad. Estaban dentro de uno de los estrechos ejes de mantenimiento que se extendía por todo el sub-flotador.

Lógicamente, el camino continuaría hasta la superficie, pero realmente no era tan sencillo. Además de ser como un laberinto, varias secciones estaban bloqueadas por escombros. Después de ir y venir varias veces, Sayaka y Kojou habían perdido por completo la noción de donde estaban.

Sin embargo, el agua de mar continuaba cayendo de manera constante empapando sus pies. La fuga de agua ya había empapado a Sayaka y a Kojou de pies a cabeza...

"Esto no es bueno. Los niveles de agua aumentan cada vez más rápido. A este ritmo, no vamos a durar ni siquiera diez minutos antes de hundirnos".

Sayaka murmuraba mientras miraba a los escombros que bloqueaban su camino.

Kojou pateó una viga a un lado de sus pies.

"... Podría mandar a volar todo con Regulus Aurum, ¿puedo?"

Sayaka miraba directamente a Kojou.

"Si invocaras una masa de energía eléctrica tan inmensa en un lugar empapado como éste, convertirías en cenizas a todas las personas de la superficie... Incluso tú mismo saldrías gravemente herido, ¿no?"

"Sí, supongo que así sería."

Kojou dejó caer sus hombros con mal humor. Había tenido una vaga sensación de eso antes, pero realmente había demasiadas situaciones en las que el kenju de un vampiro no sería de ninguna utilidad. Incluso la luz de fondo de su teléfono celular era mucho más útil como una linterna que ese diabólico león de rayos.

"Incluso mi Koukarin no puede hacer nada contra ese montón de escombros."

Sayaka habló mientras arrastraba la espada de aspecto pesado con su mano izquierda.

Bueno, supongo que es así, pensó Kojou.

"Incluso si un maestro de la espada puede dividir una roca en dos, no se puede cavar un túnel con una katana. eh."

"Exacto."

Con una débil sonrisa mientras hablaba, Sayaka estornudó; era extrañamente encantador.

Kojou notó que los empapados hombros de Sayaka estaban temblando un poco.

"Realmente hace frío aquí abajo."

Murmurando mientras su aliento se tornaba de color blanco, los ojos de Kojou repente cayeron sobre los pechos de Sayaka.

Su húmeda blusa de cuello abierto se aferraba a su piel, su sujetador era visible a través. Era un estampado de flores de color rosa claro envolviendo sus dos abundantes colinas separadas por un encantador valle.

Para la visión nocturna de un vampiro, esta era una imagen mucho más vívida de lo necesario.

"¿Qué pasa?"

Como Kojou repente se quedó en silencio, Sayaka miró hacia su rostro, como si se tratara de algo misterioso.

"C-cierto", Kojou desvió la mirada a toda prisa. Sayaka veía a Kojou de frente, con una mirada de sospecha en su rostro, y finalmente se quedó sin aliento antes de cubrir sus propios pechos.

"¡¡Akatsuki Kojou!!"

"¡No-yo! Pensaba que... hace frío, así que pensé que tal vez debería prestarte mi abrigo..."

"¡Sí me pusiera un abrigo empapado con tus pervertidas hormonas, quedaría embarazada!"

"¡¿Qué diablos?! ¡Qué piensas que son realmente los vampiros! "Kojou gritó con la voz muy alta."

Pero por alguna razón, no escuchó la respuesta de Sayaka. Ella inclinó su cabeza y comenzó a jugar con sus uñas.

"... De alguna manera, me sentiría mal por Yukina."

"¿Ah, Yukina? Ella no tiene nada que ver con esto."

Kojou forzó su abrigo sobre los hombros de la chica. Ella todavía estaba empapada, pero el calor corporal de Kojou sin duda ayudaría un poco.

Como si tratara de atrapar el calor del cuerpo por sí misma, Sayaka acercó el cuello del abrigo cerca de su rostro.

"¡Hey, Akatsuki Kojou!"

"¿Qué pasa?"

"¿Crees que se podría hacer algo si utilizas un kenju diferente?"

"Bueno... en esta situación, supongo que sí."

Kojou frunció el ceño al recordar que no hace mucho, alguien le hizo una pregunta muy similar.

Kojou había heredado doce kenjus de la Cuarta Progenitora original. Sin duda, uno de ellos podría mandar a volar los escombros; tal vez el que había estado a punto de pulverizar techo de la escuela.

"... Pero cuando *Regulus Aurum* apareció en contra de mi voluntad antes, convirtió una gran parte de la Isla Este en cenizas. Si algo como eso ocurre aquí, un sub-flotador en las últimas como éste, se iría directamente al fondo del mar".

Dicho esto, Kojou suspiró. ¿Por qué los kenjus del Cuarto Progenitor tienen que ser tan difíciles de controlar?

Pero Sayaka seguía mirando a Kojou.

"Si lo pudiera controlar, ¿verdad? Después de todo, Yukina le permitió chupar su sangre para eso, ¿no?"

"¡¿Kirasaka?!"

Kojou levantó las cejas al ver a Sayaka actuando como si estuviera reflexionando sobre algo.

Por alguna razón, las mejillas de Sayaka estaban de color rojo, con una mirada algo tímida.

"Er, ah, lo sé, en realidad soy... grande, ¿verdad?"

Cuando hizo su extraña pregunta, la respuesta de Kojou quedó atrapada en su garganta. Su mirada inconscientemente se dirigió hacia sus pechos que sobresalían a través del abrigo.

"B-bueno, ciertamente eres pequeña en comparación con Himeragi."

"Supongo que no. No es lindo en absoluto, ¿verdad?"

Sayaka habló con una sonrisa de auto desprecio.

¿De qué está hablando ella? Kojou preguntó perplejo. Tal vez, ¿ella no podía usar diseños lindos de sujetador porque sus pechos eran demasiado grandes o algo así? Sin duda uno podría decir que el cuerpo de Sayaka era demasiado curvilíneo para eso. Pero...

"No creo que debas preocuparte por eso..."

"¡¿Eh?!"

"A la mayoría de los chicos les gustan grandes, ¿verdad? Es más femenino."

Kojou habló mientras que en su cabeza resonaban las palabras de su mejor amigo.

Pero Sayaka ladeó la cabeza con una expresión de perplejidad.

"¿Femenina? ¿Más pequeño no es más lindo?"

"Bueno, ah, no hay duda de que hay personas a las que les gustan las dos. Las personas tienen diferentes gustos al respecto. Bueno, podría ser difícil para los hombros de una chica, sin embargo."

"... ¿Difícil para los hombros? ¿Qué quieres decir?"

Sayaka parpadeó un par de veces. Kojou inclinó un poco su cabeza, al igual que ella.

"¿Eh? ¿No es así? Me pareció haber escuchado a una Gravure Idol hablando de eso en alguna ocasión..."

"¿¿Gravure Idol??" (Modelos de trajes de baño)

El rostro de Sayaka se puso serio, la mirada confundida se desvaneció. Por último, sus hombros comenzaron a temblar de ira mientras hablaba.

"... ¡¿Quién está hablando de pechos aquí?! ¡¡Estoy hablando de mi altura, MI ALTURA!!"

"¿Ah? ¿Por qué de repente estás hablando de tu altura?"

"¡He estado hablando acerca eso desde el principio!"

Sayaka gruñó como un perro feroz.

Kojou tenía una expresión cansada en su rostro mientras observaba a Sayaka.

"Kirasaka, de todos modos, no es como si fueras demasiado alta. 166 o 167cms no es nada fuera de lo común. A mi parecer es una buena apariencia."

Como ex jugador de baloncesto, Kojou encontró la altura de Sayaka en un nivel completamente normal. Incluso pensó que la altura de sus ojos hacía más fácil hablar con ella de cerca.

Tal vez la última frase salió bien, el estado de ánimo de Sayaka mejoró ligeramente.

"Aun así, yo era la chica más alta en toda mi escuela. Gracias a eso, siempre fui yo quien tenía que cargar a las demás como princesas..."

"¿Cargarlas como princesas?"

Kojou recordó cómo ella gritó desesperadamente: "Esto no cuenta." No era que ella estuviera asustada, sino que Sayaka era demasiado sensible acerca de su altura.

"E-es por eso que estaba sólo un poco feliz. Nadie me había cargado a mi antes". Sayaka hablaba mientras su rostro estaba completamente rojo hasta la punta de sus orejas. "No es que fantasee con algún día tener un fatídico encuentro con un hombre que me haga enamorarme de él ni nada de eso..."

"¡C-Claro!"

Kojou estaba un poco aliviado al ver que Sayaka no estaba realmente enojada por aquello.

En este momento, Sayaka parecía una chica de preparatoria normal, al igual que las compañeras de Kojou. Nadie podría pensar que ella y la Bailarina de Guerra que luchó contra la Nalakuvera tan valientemente eran la misma persona. Esta, probablemente era la Sayaka que Yukina siempre había visto como su compañera de cuarto. Incluso se podía pensar que ella era realmente linda.

Sayaka agarró el uniforme de Kojou a la altura de su estómago y le dio un suave tirón. Al hacerlo, ella se acercó más a Kojou. Antes de que Kojou se diera cuenta, los dos estaban tan cerca que sus respiraciones se mezclaban juntas.

"Debes... mantener esto en secreto para Yukina, ¿de acuerdo?"

La voz de Sayaka tembló mientras murmuraba. Sin duda fue a causa del frío y el miedo.

Pero parecía haber tomado su decisión, su temblor cesó cuando se apoyó plenamente en él.

"Yo pensaba dejarte chupar algo de mi sangre como agradecimiento, pero solo una vez. O tal vez ¿no soy lo suficientemente buena?"

Kojou fue impactado por la visión de los ojos llorosos de Sayaka fijos en él.

"No, no, nada de eso, pero ¿realmente estás bien con esto, Kirasaka...?"

Sayaka respondió a la pregunta de Kojou moviendo suavemente sus manos alrededor de su espalda (la de él).

Los cuerpos de Sayaka y Kojou aún estaban fríos y empapados. Sin embargo, su piel, presionada la una contra la otra de esa manera, transmitía al otro un ligero calor.

"No te tengo miedo. Es extraño, ¿verdad...? Después de todo eres el vampiro más poderoso del mundo..."

Cuando Sayaka dijo eso, tocó suavemente la las mejillas de Kojou, Kojou mostró sus afilados colmillos...

El flujo de agua en el corredor aumentaba en vigor, con suficiente fuerza para haber barrido con ellos de no estar abrazados el uno al otro con tanta fuerza. Por último, sus dos siluetas se fusionaron en una sola, con algunos pequeños gemidos de Sayaka haciendo eco a través de la superficie del agua.



### Parte 5

"Mierda... simplemente no va a funcionar."

Yaze escupió los restos de las cápsulas se había metido en su garganta mientras respiraba de forma irregular.

El vórtice caótico de aire a su alrededor era un efecto secundario de haber utilizado su habilidad.

Le había arrojado la *Sekkarou* que Yukina dejó atrás todo el camino hasta el *Oceanus Grave* que flotaba en el océano. Era un trabajo improvisado que sólo fue posible con el control del viento de Yaze, pero de alguna forma, había funcionado.

Como se esperaba, Yukina había derrotado Gardos. Según los cálculos de Yaze, Yukina y las otras chicas finalmente estarían a salvo. Pero, no contaba con que los códigos de control del Nalakuvera serían descifrados tan rápido.

Incluso Himeragi no podría hacer nada en contra de esa arma ancestral. "Maldición, Asagi, eres demasiado dedicada, y yo por esforzarme tanto, ahora estoy esperando una reprimenda por haberles ayudado..."

Yaze escupió sus quejas mientras se desplomaba en el suelo.

Viendo a Yaze de esa forma, Vattler, con una expresión divertida, habló.

"Ya veo. Como observador, se te prohíbe intervenir directamente en el combate. Esto debe ser difícil para ti..."

"Es porque te metiste en mi camino. Hubiera sido un poco más fácil si no hubieras intervenido".

Yaze miró de reojo a Vattler. Yaze se había dado cuenta, la facción del "Emperador de la Peste Negra" había estado a bordo del *Oceanus Grave* justo después que Asagi y las chicas hubieran sido secuestradas.

Si hubiera sido capaz de informar a la Guardia de la Isla, no hubiera sido atrapado en la operación de señuelo; las cosas se habrían desarrollado de manera muy diferente.

"Pero gracias a eso, he tenido una vista bastante increíble."

Dijo Vattler sin la mínima señal de vergüenza.

Al mismo tiempo, cinco unidades de Nalakuvera salían del *Oceanus Grave* y se detuvieron al lado del sub-flotador Nº 13.

Incluso con una sola arma antigua poseían una considerable capacidad de combate, pero tenían seis en total. Para Vattler, sin duda se convirtió en una situación fascinante. Esto era por lo que había viajado todo el camino hasta la pequeña Isla Artificial.

"Ahora bien, las preparaciones de Gardos parecen estar completas, por lo que tal vez, ¿finalmente es mi turno?"

Anticipándose a una batalla a muerte como ninguna otra, Vattler comenzó a caminar hacia adelante con alegría.

Detrás de él. Yaze hizo una risa sarcástica.

"Yo no estaría tan seguro. Permítanme decir esto como el mejor amigo del Cuarto Progenitor... Creo que no deberías esperar que *él* se comporte de acuerdo al plan".

Como para respaldar sus palabras, el área alrededor Vattler y Yaze fue bañada con un doloroso timbre de alta frecuencia.

Lo que siguió fue un feroz crujido que hizo que todo el sub-flotador temblara.

"...Oh", murmuró Vattler con lo que parecía ser admiración. Una increíble masa de poder mágico había salido desde debajo del sub-flotador, liberando una indiscriminada oleada de negatividad en todas las direcciones.

Era una masa de energía salvaje y violenta, superaba incluso al kenju fusionado de Vattler. Tal cosa no existía en la Isla Itogami, con la única excepción de los kenjus de Akatsuki Kojou, el Cuarto Progenitor...

"Lo hiciste, Kojou." Yaze murmuró con evidente satisfacción, cerrando los ojos, al parecer, su fuerza se había agotado.

Un sonido explosivo se escuchó desde el subsuelo, convirtiéndose en una onda de choque que "rompió" a través de la superficie del sub-flotador enviando una gran cantidad de escombros al aire. Aun así, el rugido que hizo temblar el suelo no desapareció.

El temblor deformaba la atmósfera, creando un brillo; Por último, el brillo cambió en la forma de una bestia: una bestia gigante, con dos cuernos incandescentes y una melena brillante...



La conducta de Gardos fue rápida y decisiva.

"¡Un kenju del Cuarto Progenitor! ¡Grigore! Voy a la cabeza en la reina. Mantenlo a raya hasta entonces".

"... Entendido, Teniente Coronel."

Con esa frase final por la radio, la primera Nalakuvera avanzó con un rugido. Se dirigió hacia el kenju de cuernos gemelos, y disparó si rayo carmesí.

"¡Espera, Cristoph Gardos!"

Yukina giró su lanza de plata y fue tras ellos. Con una mirada arrogante, uno de los hombres de Gardos arrojó algo. Era un cilindro metálico del tamaño de una lata de jugo.

Yukina estaba aterrada en el momento en que se dio cuenta que era una granada.

Sus rehenes, Asagi y Nagisa, se habían quedado atrás en la cubierta superior. Si les arrojaban eso a quemarropa, las chicas serían destruidas sin dejar rastro.

Yukina renunció a la persecución de Gardos y corrió para cubrir las chicas en la cubierta. Su intención era utilizar su cuerpo como escudo para protegerlas de la explosión de la granada.

Pero Yukina no fue golpeada por el impacto que ella misma se había resignado a recibir.

Lejos en la distancia, un poco de agua voló ante una explosión sobre el mar.

"¿Eh?"

Confundida, Yukina se puso de pie. No había tenido tiempo para recoger la granada y tirarla.

Ciertamente no hubo tiempo de sobra para lanzarla esa gran distancia.

Pero la granada había sido movida independientemente, como si alguien la hubiese tele-transportado junto con el espacio a su alrededor...

"... Parece que estás segura, relativamente hablando."

Ante los ojos de Yukina, el espacio vacío formó lo que parecía ser una onda, con una pequeña mujer saliendo con delicadeza de ella, una mujer con un vestido elegante y un parasol negro con encajes.

"Gracias a que estuviste balanceando esa lanza, la barrera alrededor de la nave se rompió, por lo que finalmente fui capaz de tele-transportarme a bordo. Te agradezco por proteger a dos de mis estudiantes, Himeragi Yukina."

"¡¿Minamiya-sensei?!"

Yukina hizo una mirada de sorpresa mientras miraba hacia el vacío desde el cual Natsuki había salido sin hacer ruido.

La tele-transportación espacial era un tipo de magia de máxima dificultad. Incluso dentro de la Organización Rey León, sólo unas pocas personas podían utilizarlo a un nivel funcional. Ella nunca había oído hablar de un usuario que pudiera utilizarla con tal facilidad.

Su apariencia podría ser angelical, pero ella era un monstruo más grande de lo que Yukina había imaginado.

Tal vez era de esperar de la maestra del Cuarto Progenitor. Su constante actitud altiva hacia él no se podía comparar a la actual.

"Me las llevaré a un lugar seguro. ¿Qué vas a hacer, estudiante transferida? ¿Vendrás con nosotras?"

Natsuki preguntó mientras alzaba a las durmientes Asagi y Nagisa.

Yukina negó con la cabeza mientras se levantaba.

"Voy a encontrarme con Akatsuki-senpai. Soy su observadora, después de todo".

Hmm. Eres una adicta al trabajo. Haz como quieras, dijo Natsuki mientras el espacio se deformaba. Ella más o menos tiró de las todavía dormidas Asagi y Nagisa. Luego, con un ligero toque de picardía, ella mostró una pequeña risita. "Sin embargo, tu ayuda podría no ser necesaria."

"¿¿Huh??"

Dejando ese comentario detrás, Natsuki se desvaneció en el aire. Aún confundida, buscó a Kojou, sin duda estaba combatiendo con la Nalakuvera.

Por encima del sub-flotador, el kenju de Kojou estaba atacando al arma antigua: un Bicornio con una melena incandescente; un kenju desconocido para Yukina.

Eso sólo podía significar una cosa. En algún lugar donde Yukina no podía ver, Kojou le había chupado la sangre a otra persona.

Por alguna razón, ese pensamiento hizo que Yukina se sintiera claramente incómoda; ella estaba perpleja al darse cuenta que eso la hacía sentir realmente irritada.

Pero desde un punto de vista racional, por supuesto que Yukina tendría que estar enojada con él, chupando la sangre de otra persona por su cuenta, sin decirle ni siquiera una palabra a su observadora. Sí, eso era todo, Yukina se dijo a sí misma.

Fue entonces cuando Yukina escuchó el tono de una llamada entrante a su lado. El tono venía del teléfono inteligente de Asagi.

Mirando el nombre que aparece en la pantalla, Yukina respondió a la llamada.

"Hey, señorita. He terminado el trabajo".

La voz que se escuchaba a través del enlace digital, era la voz del compañero artificial de Asagi.

Con las funciones de la ciudad Itogami en sus garras, hacer una llamada a un teléfono celular no era una gran hazaña.

"Err... Mogwai-san, ¿verdad?"

Yukina muy tímidamente llamó su nombre. Mogwai parecía identificar inmediatamente a la persona a través del análisis de su voz.

"Oh. Usted es el estudiante transferida, la rival de la señorita, ¿verdad?"

"¿Eh? ¿Rival?"

"Y, ¿La señorita está?"

"En este momento ella está siendo trasladada a un lugar seguro. Ella debe estar dormida".

Mogwai hizo un "hmm" a las palabras de Yukina, mirando como si estuviera contemplando algo. Para una inteligencia artificial, este era un truco bastante refinado. Sin duda, su aspecto mezclado con sutileza real, era un reflejo de la personalidad de su amo.

"Ya veo. ¿Qué haré? Ella me dijo que le enviara esto a su teléfono celular sin que los terroristas se dieran cuenta, pero..."

"¿De qué estás hablando?"

Yukina levantó la voz. Asagi había estado trabajando secretamente en algo justo debajo de la nariz de Gardos. Ella pensó que tenía que ser muy importante.

"Hmm, esto..."

Mogwai a regañadientes abrió la boca, como si fuera intimidado por forma amenazante de Yukina.

"Es un código de comando para la antigua cosa esa... el número *cincuenta* y *cinco*."

# Parte 6

Sayaka y Kojou se encontraban en la parte superior de una carretera con una ligera pendiente.

Fue la primera vez en mucho tiempo que podían ver el sol sobre sus cabezas. La brisa del mar de verano se sentía bien sobre sus húmedos y fríos cuerpos.

Detrás Sayaka y Kojou, había un cráter podría confundirse por un lago seco, tenía unos 300 metros de diámetro.

Las placas de acero que cubrían la superficie del compartimento del flotador estaban derrumbadas; y en el centro de ese cráter hundido, un bicornio incandescente levantó un rugido ensordecedor.

"...Realmente eres..."

Mirando hacia el cráter, Sayaka hizo una señal de lamento, como si estuviera aturdida.

Pero sus palabras estaban teñidas con un tinte divertido.

"Desde luego nos llevó de vuelta a la superficie, pero que no tenías que hacer ese cráter tan ridículamente enorme. Si no nos hubiera protegido de los escombros con la barrera de *Koukarin*, ambos habríamos sido enterrados vivos."

"Si tienes algún problema, díselo a esa cosa. Sólo le ordené hacer algo acerca de los escombros en el pasillo." Kojou replicó con una voz que mostraba su fatiga mental.

Sí, el poder del recién obtenido kenju había volado los escombros.

Eso es todo lo que Kojou quería. Sin embargo, lo que realmente ocurrió fue que el kenju pensó, "Si el techo está demasiado alto como para escapar, simplemente es mejor bajarlo", teniendo como resultado; una destrucción al por mayor.

Gracias a las ondas de vibración y choque; pilares y paredes internas del subterráneo fueron pulverizados, por lo que el techo se derrumbó sobre ellos.

Regulus Aurum era un enorme montón de problemas, pero éste bicornio salvaje era incluso peor... o tal vez no era más que un producto de su imaginación. Pero en este momento, él se basaba en su ferocidad.

"Yukina realmente está en peligro al estar cerca de alguien como tú."

Sayaka giró su vista hacia Kojou mientras hablaba. No había nada de la antigua rigidez en su voz. Una sonrisa apareció mientras sus rostros se encontraban.

"Es por eso que, sólo por esta vez, voy a cuidar un poco de ti. Vamos a resolver esto de una vez por todas."

La mirada de Sayaka se giró hacia el arma ancestral que aterrizaba una vez más. Esta era la Nalakuvera herida con la que Sayaka y Kojou habían luchado al principio.

Su forma no ha cambiado desde la última vez que lo habían visto. Sin embargo, sus movimientos eran claramente diferentes. Eran movimientos inteligentes que reflejan la voluntad de un piloto. Utilizó el terreno hundido como un escudo, ya que puso en marcha un rayo carmesí de su arma secundaria.

Kojou probablemente nunca habría esquivado un ataque tan poco ortodoxo por su cuenta.

Pero la espada de Sayaka detuvo el ataque a la velocidad de la luz. Cuidaba de él como lo había prometido, ella estaba actuando como escudo para Kojou.

"j...Aparece, noveno familiar, 'Al-Nasl Minium'...!" (j...Kyagare... kyū ban me no Kenju 'Al-Nasl Minium'...!)

La carne de apariencia brillante del kenju, era como una increíble oscilación que cobraba forma.

Los dos cuernos de su cabeza resonaban como un tenedor de ajuste, y extendía una diabólica vibración de alta frecuencia. Esta vibración podría convertir las rocas en polvo y rasgar a través del metal. En términos de 'molestar a los vecinos', este sin duda, era el más terrible de los kenjus.

Y el rugido del bicornio se convirtió en un bombardeo de ondas de choque que asaltaban a Nalakuvera.

La titánica capacidad mágica que posee el kenju de un Progenitor, transformó la "oscilación" en una masa de energía física y golpeó. Atacando al arma de los dioses en su núcleo. La armadura se hizo añicos, el exoesqueleto se rompió, y el cambio radical en la presión calentó el aire hasta los miles de grados centígrados, quemando la máquina.

Enviada a volar varios cientos de metros de distancia, Nalakuvera se detuvo.

"Oh, mierda... ¿estará muerto el piloto en el interior...?"

Kojou estaba fuera de sí ante el despiadado ataque del bicornio.

Tenía que haber un terrorista de la facción dentro de la Nalakuvera. No creía que alguien pudiera sobrevivir después de haber recibido ese ataque, pero...

"La fuerza de vida de los hombres bestia es suficiente como para no morir sólo por eso. No creo que vaya a moverse por un tiempo, sin embargo". Sayaka gritó en los oídos de Kojou poniéndolo nervioso. "Más importante aún, debemos aplastar las cinco unidades de allí, antes que los pilotos logren abordarlas."

"¡E-Entendido!"

Sayaka estaba apuntando hacia las Nalakuveras que se habían salido del *Oceanus Grave*. A falta de pilotos, las unidades estaban inertes. Así que debería haber sido posible romperlas sin ninguna dificultad.

Sin embargo, cuando el bicornio incandescente se dirigió a atacar el enjambre de armas ancestrales, su gigantesco cuerpo fue golpeado en la cara por una explosión igual de gigante.

"¡¿Qué diablos?!"

Lo que detuvo el avance del bicornio era un disco volador rodeado de llamas. Se parecen mucho a los chakras<sup>27</sup> utilizados por un dios de la guerra del oeste de Asia. Y el chakra que se estrelló violentamente en la cara del bicornio explotó, llegando a ser envuelto por un torbellino gigante de fuego.

Al parecer, el chakra era como una ojiva cargada de explosivos.

Probablemente su poder era igual o mayor a los misiles tele-dirigidos utilizados atacar edificios en áreas urbanas.

**<sup>27.</sup>** Chakras: En el marco del hinduismo, el súdarshan chakra es un anillo giratorio, un arma letal muy filosa, que sirve como atributo del dios Visnú.

No era un poder suficiente para derrotar al Kenju de un Progenitor de un solo golpe, pero sin duda era capaz de detener el avance del bicornio.

El kenju, se sacudió las llamas sobre la totalidad de su cuerpo.

El bicornio miraba hacia la popa del *Oceanus Grave*. Algo excesivamente grande salió de la cubierta del hermoso yate.

Estaba cubierto con el mismo tipo de armadura que Nalakuvera, pero era mucho más grande. Tenía ocho patas y tres cabezas. El torso estaba hinchado como el de una hormiga reina. Chakras sobresalían de la armadura que cubre el torso, se asemejaba a un sistema de lanzamiento de cohetes múltiple...

Una descarga masiva de chakras se puso en marcha hacia el bicornio el cual respondió con un rugido amenazador.

"¡Akatsuki Kojou, al suelo!"

"¡¿Qu...?!"

Sayaka balanceó su espada, creando una barrera defensiva. El aire por encima de la barrera de protección se llenó de llamas. El bicornio lanzó su propia onda de oscilación para hacer frente a la lluvia de chakras. Las dos poderosas fuerzas se enfrentaron violentamente, ¿el resultado? Una increíble destrucción por toda la zona.

Como si el viento de la explosión lo abofeteara, Kojou alzó la cabeza, sin habla.

El daño no se limitaba al sub-flotador Nº 13. Después de haber perdido su destino debido a la explosión, varios de los chakras volaron directamente a la ciudad.

Grandes explosiones aparecieron una tras otra. El humo negro apareció en el interior de la ciudad.

"¿Por qué está pasando esto...?"

Kojou, cayó débilmente sobre una rodilla, lleno de ira golpeó fuertemente el suelo.

Los residentes de la zona deberían haber sido evacuados por la Guardia de la Isla. Pero eso no cambiaba el hecho que la ciudad había recibido daños.

Como un verdadero grupo terrorista, la facción del "Emperador de la Peste Negra" estaba acabando indiscriminadamente a las vidas de personas inocentes.

La Nalakuvera Reina, ya en movimiento, aterrizó suavemente en el sub-flotador.

Las cinco Nalakuveras restantes aterrizaron también.

Operando en perfecta sincronía, rodearon a Sayaka y a Kojou. No había duda que estaban siendo comandadas por la Nalakuvera Reina.

Así que esta era la verdadera forma de las armas. Armas destinadas a luchar como una unidad en la búsqueda de objetivos.

"Hmm... así que esta es la verdadera fuerza de Nalakuvera."

Kojou rechinó los dientes al detectar la voz de un hombre flotando en alguna parte. Era Vattler, quien venía caminando casualmente en medio del humo con aroma a carbón.

"Realmente se burló mí, Gardos, manteniendo una carta de triunfo como ésta debajo de su manga. ¿Qué vas a hacer, Kojou? Tal vez, ¿deberíamos intercambiar lugares?"

Vattler le habló a Kojou mostrándole sus blancos colmillos como si lo estuviera retando. Incluso en estas circunstancias, este sujeto mantenía su extraña cortesía.

Kojou chasqueó su lengua con desprecio y le dio una mirada hostil.

"¡Te dije que mantuvieras tu trasero fuera de esto, Vattler...! ¡He tenido suficiente, todo el mundo cree que puede venir y hacer lo que les da la gana!"

Como si fuera a estallar, el cuerpo de Kojou estaba envuelto con rabia. La llama había sido encendida, despertaron el espíritu de lucha escondido dentro de Kojou, hicieron que su "sangre" de Progenitor hirviera.

"No me importa si es en contra de terroristas, armas antiguas o lo que sea. ¡A partir de aquí, ésta es *MI* pelea!" (¡Koko kara saki wa, ore no kenka da!)

Vattler miraba el aura siniestra que envolvía Kojou con una sonrisa de admiración.

Inmediatamente a la derecha de Kojou, una pequeña silueta caminaba hacia adelante, como si retomara su lugar correspondiente.

"... No, senpai. Esta es NUESTRA lucha." (¡Ie senpai, watashitachi no kenka desu! :V)

Era una chica joven con un uniforme de escuela secundaria, portaba una lanza de plata. Por alguna razón, mientras miraba a Kojou, había un puchero en el rostro de Himeragi Yukina.

### Parte 7

"¡¿H-Himeragi?!"

Kojou dijo su nombre con sorpresa. Los ojos de Yukina se mantuvieron fríos e inexpresivos mientras inclinaba un poco la cabeza.

"¿Si, que pasa?"

"Er, ah... ¿qué haces aquí?" Kojou hizo una pregunta sin fundamento mezclada con remordimiento de conciencia.

Se suponía que ella estaba en el *Oceanus Grave* junto con Asagi y Nagisa. Es decir, tanto ella como las otras chicas habían sido evacuadas a un lugar seguro, y además, incluso había recuperado su *Sekkarou*. Hiciste un gran trabajo en muy poco tiempo.

"Es mi trabajo, después de todo. Soy TU OBSERVADORA."

Por alguna razón, Yukina puso énfasis en la última parte mientras giraba la punta de su lanza hacia Kojou. Su rostro permaneció inexpresivo mientras miraba a Kojou, Sayaka, y al incandescente Bicornio que emergía de las llamas de la explosión.

"Así que a domaste un nuevo kenju, senpai."

Yukina habló con una voz gélida. Kojou tragó saliva y asintió mientras miraba de reojo a Sayaka.

"S-sí. De alguna manera las cosas resultaron así."

"C-cierto. Era una emergencia imprevista, un acto de Dios."

Como Sayaka torpemente bajó sus ojos, sus dedos tiraron en el cuello del anorak que llevaba.

Yukina observó su comportamiento, la sorpresa se formó en su rostro.

"Ya veo."

No tienen esperanza, dijo ella, soltando un suspiro prolongado. Posicionó su lanza de plata, apuntando hacia el Nalakuvera.

"Vamos a posponer esta discusión hasta más tarde. En primer lugar, hay que acercarse a ellos."

"C-Cierto." *Vamos a hacer eso, vamos a hacer eso,* dijo Kojou asintiendo.

Yukina hizo otro breve suspiro, mirando al arma ancestral gigantesca arrastrándose por el suelo.

"Senpai, Cristoph Gardos está el interior de la Nalakuvera reina."

"Reina... ¿así que esa es su unidad de mando?"

Antes que Kojou siquiera terminara la frase, la reina soltó otra ráfaga de chakras. El rugido del bicornio los derribó, llenando una vez más el aire alrededor de ellos con explosiones de fuego.

Una de las cinco Nalakuveras pequeñas disparó un rayo carmesí.

Sayaka cortó cada rayo incandescente, ya que atacaron el área alrededor de Kojou y las chicas.

Los ataques alcanzaron el casco del *Oceanus Grave*; en el sub-flotador donde Kojou y las demás estaban, hacía un crujido siniestro. Incluso la pared exterior estaba finalmente en su límite.

"¡Aw, mierda, todo se está yendo al demonio...!"

Kojou gimió mientras cubría sus oídos de los incesantes sonidos de las explosiones.

Sayaka estaba respirando pesadamente mientras gritaba, "¡Akatsuki Kojou, esto se está poniendo cada vez peor!"

"¡Ya sé! ... Ven aquí, Regulus Aurum!" ("¡Kyagare, Regulus Aurum!")

Kojou levantó su brazo derecho, llamando a su otro kenju.

El rayo que danzaba en el cielo se convirtió en un león de relámpagos que arremetió hacia la formación enemiga, mandando a volar las cinco armas ancestrales en un instante.

Entonces, como un rayo, cargó hacia la unidad de mando. El cuerpo gigante de la Reina Nalakuvara se hundió en el mar.

El león se movió para perseguir a la unidad de mando sumergida.

"¡Senpai, no lo hagas! ¡Si una masa de un rayos como esa golpea el agua...!"

Yukina corrió para frenar Kojou. Sin embargo, para entonces, el león de rayos ya había completado su descenso hacia la superficie del mar. Su corriente eléctrica masiva se dispersó a través de la superficie del océano, causando una explosión masiva de vapor.

```
"; Ughh ...!"
```

Una ráfaga gigante se levantó cientos de metros en el aire, los temblores y explosiones sacudieron el subflotador. Kojou falló en ese impacto inesperado. Al parecer, la naturaleza de *Regulus Aurum* hizo al kenju imposible su usar bajo el agua.

"¡Entonces, haré esto...!"

Los ataques de chakras cesaron, el bicornio liberado aulló. Sus cuernos dobles resonaron, amplificando la oscilación. El impacto difundió el movimiento a través de la tierra e hizo que formara olas gigantescas. Y como si fuera algo del Antiguo Testamento, el mar se partió en dos, con el kenju incandescente en el centro.

Viendo como Kojou y las demás luchaban, Vattler golpeó aplaudió con admiración mientras gritaba ¡"haha"!

"¡Así que Kojou dividió el Mar! Como era de esperar de un kenju del Cuarto Progenitor. Es un espectáculo precioso."

"¡Esto no es un espectáculo de circo!"

Lanzando un grito enojado de vuelta al joven aristócrata, Kojou continuó con ataques más feroces. El bicornio golpeó con ondas de choque hacia el cuerpo gigante de la ahora expuesta Reina Nalakuvera. Chocando con el fondo seco del mar, cubrió más de la mitad de la gigantesca arma ancestral manteniéndolo en su lugar.

El mar volvió a su antigua forma, con las olas violentas cubriendo la Reina Nalakuvera.

"¿Lo hice...?" Kojou murmuró con un tono fatigado. Controlar dos kenjus a la vez, drenaba cantidades enormes de energía. Si se relajaba durante un segundo con estos dos, podrían volverse locos en cualquier momento.

Pero Sayaka regañó fuertemente al medio-aliviado Kojou.

"¡Aun no, Akatsuki Kojou!"

Su espada brilló, protegiendo a Kojou de un rayo carmesí que vino desde abajo.

Los cinco Nalakuveras que pensaba que Regulus Aurum había destruido estaban operativas de nuevo. Y en el lado opuesto, la primera unidad, destruida por el bicornio, se levantaba con su cuerpo todavía quemado.

"¡¿Auto-reparación...?! ¡¿Ellos pueden repararse incluso de eso?! "

"Eso no es todo. Alteraron la composición de su armadura dañada para resistir mejor las vibraciones y los impactos. Analizaron tus ataques y tomaron medidas en contra de ellos."

Sayaka evaluó la situación con una expresión tranquila. Era igual a cuando habían bloqueado su danza de espada. Una vez que entiende el ataque de un enemigo, aprende y se modifica para resistir el ataque.

Además, parecía que eran capaces de compartir información al instante a través de una red conjunta entre unidades. Incluso si un Nalakuvera fuera derrotado, las otras unidades ya se habían ajustado contra el mismo ataque. Y a través de la auto-reparación, las unidades destruidas regresarían a las líneas del frente.

"Así que la razón por la que se resistieron el ataque de *Regulus Aurum* se debe a que ya lo habían aprendido. Se hace más fuerte mientras más lo atacan... ¿cómo diablos se le gana una cosa así?"

Kojou se dio cuenta que se sentía abrumado. No importa cuántas destruya, se regeneran; Por otra parte, cuanto más las atacaba, más fuertes se harían. Tal vez realmente tenía el poder para derrotar a los Progenitores.

Pero a medida que el malestar atacaba a Kojou, Yukina le mostró una sonrisa suave.

"No, senpai. Está bien, podemos ganar."

Mientras hablaba, levantó un pequeño teléfono inteligente de color morado claro.

Llamó a la inteligencia artificial que se parecía a un oso de peluche que flotaba en la pantalla LCD.

"... ¿No es así, Mogwai-san?"

"¡Oh sí! El contraataque va todo de acuerdo a los planes de la señorita Asagi."

"¿De Asagi...?"

Kojou estaba fuera de sí ante la mención del inesperado nombre. ¿Cómo podría Asagi, una chica de secundaria, hacer frente a un arma ancestral invencible?

"Mientras que Aiba-senpai estaba analizando los códigos de comando de la Nalakuvera, estaba preparando en secreto un *nuevo* código de comando."

"Es un tipo de virus informático... corrompe la función de auto-reparación de la Nalakuvera para que se auto-destruyan. Ella lo llamó, "Palabras Finales".

"¿Un virus...? ¿Era algo fácil de hacer?"

Por supuesto, Kojou era muy consciente que Asagi era una programadora más que brillante.

Sin embargo, el oponente no era una computadora o una consola de juegos. Era un arma de los dioses, no era algo creado por el hombre. Para ella era posible analizar las tablas de piedra que se habían sido imposibles para los investigadores de todo el mundo, incluso era capaz de utilizar sus debilidades para plantar un virus...

La palabra *genio* parecía insuficiente para describir sus habilidades. Era una completa locura.

"Yo diría que esa joven es la única que podría haber hecho eso... la suerte de los terroristas se agotó cuando enfurecieron a la *Emperatriz Cibernética*. Asegúrese de no enfurecerla usted también, podría sacar el lado malo de la señorita. Ku-ku-ku..."

Mogwai habló en lo que parecía ser un tono de broma. Kojou se encogió de hombros en silencio.

"Entonces, Himeragi, ¿qué se supone que debemos hacer?"

"Nalakuvera es controlada por señales de audio. Si conseguimos abordar a la Reina y utilizar el archivo de audio que Aiba-senpai diseñó, debería destruirlos a todos."

Mientras hablaba, Yukina dirigió su mirada hacia el mar. La gigantesca arma ancestral, que debería haber estado en el fondo del mar, estaba saliendo a la superficie después de terminar su auto-reparación.

"Así que dentro de la grande... eh, ¿cómo lo haremos? Nos cortará en pedazos. Si pudiéramos detener sus movimientos un poco..."

Kojou gimió de forma desesperada. Los dos kenjus de Kojou ya se habían trasladado para protegerlos. Tenían sus patas y pezuñas en defensa completa contra una incesante tormenta de chakras y disparos del láser de gran calibre.

Los ataques de los kenjus tendrían poco efecto ahora que el Nalakuvera había aprendido su forma de ataque. Por el momento, estaban empujando al enemigo con una fuerza bruta abrumadora, pero esa superioridad seguramente no iba a durar por mucho tiempo.

Kojou pensó que acercarse más a la reina Nalakuvera, no era nada menos que un suicidio.

Si ellos pudieran destruirlas incluso una vez más, creando una abertura antes que se regeneran, podrían tener una oportunidad, pero...

Kojou rechinaba sus dientes ante su propia impotencia...

"Yukina, voy a detener a las Nalakuveras."

Sayaka se adelantó, su largo y hermoso cabello se mecía de un lado a otro.

"¡¿Kirasaka?!"

"¿Entiendes, Akatsuki Kojou? Si evolucionan de acuerdo a nuestros ataques, sólo tendremos una oportunidad. Si Yukina y tú frenan, todos nos vamos a quemar hasta las cenizas."

Agarrando su espada con la mano izquierda, Sayaka la empujó hacia adelante.

La hoja de la espada de plata de repente se dividió en una parte delantera y una trasera. Usando la parte unida a la empuñadura como punto de apoyo, una de las cuchillas dio un giro de 180°. Tensando una cuerda plateada de arco, había cambiado su forma a un arma completamente nueva.

```
"¡¿...Un arco?!"
```

Kojou dejó escapar una voz de admiración. La espada de Sayaka ahora se transformó en un hermoso arco de plata. Tenía la forma moderna de un arco occidental recurvo.

Levantando su propia falda, sacó un dardo de metal de una funda de cuero que envolvía alrededor de su muslo.

"Uno de los seis arcos caza-demonios 'Der Freischütz'. Esta es la verdadera forma de mi Koukarin..."

Con un movimiento suave y hermoso, ella cargó una flecha y poderosamente la tensó en el arco.

"... Yo, la Bailarina de Guerra y Sacerdotisa del león, te ruego." (Shishi no bujotaru, takagami no maihime ga tatae tatematsuru)

Un canto diáfano brotó de los labios de Sayaka.

La energía ritual que brotaba de su cuerpo amplificaba aún más el poder del arco mientras se disparaba la flecha de plata hacia el cielo.

Sayaka había dicho que *Koukarin* tenía dos habilidades. La primera era anular ataques físicos con una barrera de defensa absoluta. De ser así, ¿cuál era la otra...?

"¡Enku de la Aurora, Quilín de la luz radiante, tú que dominas los truenos celestes, aparece vestido con fuego ardiente para perforar a los monstruosos demonios infernales!" ("¡kyokkō no enku, kōka no kirin, sowa tengaku to gōrai no sube, funen no matoite, yōrei meiki o itsuranuku mono nari!")

Sayaka disparó su flecha de plata.

Volando con un sonido estridente que dividía el aire, lo que parecía ser una voz de lamento que se transformó en un trueno de mal agüero. Este sonido agudo era la verdadera capacidad del *Der Freischütz*, el Arco Mágico para Maldiciones.

```
"¡¿Sonido?!"
```

Kojou también se dio cuenta lo que la bala mágica era en realidad. La flecha que Sayaka había disparado no estaba dirigida a la Nalakuvera. La flecha de plata era en realidad una flecha silbante, una flecha imbuida con energía ritual, la cual liberaba un gran sonido para ahuyentar los demonios.

Sayaka había cantado un ritual al disparar la bala mágica. El grito de la flecha silbante envolvió a todo el campo de batalla, dibujando un círculo mágico gigante de un kilómetro de radio.

Luego, el enorme miasma que emanó el círculo, cayó sobre las armas ancestrales, neutralizando sus funciones mecánicas.

```
"¡Senpai!"
```

La lanza de plata de Yukina brilló en la oscuridad mientras corrían.

El miasma era tan grande que incluso las armas de los dioses no pudieron resistirse. La vida de cualquier ser humano normal con seguridad se perdería. No estaba claro si los vampiros podían soportarlo. Pero la lanza de Yukina, capaz de cortar cualquier poder mágico, neutralizó el miasma.

Kojou corrió tras ella. Tenían un mismo objetivo: la Reina Nalakuvera.

Pero, si ya había aprendido los ataques de los kenjus de Kojou. Entonces, ¿qué debería hacer...?

"¡Vamos de nuevo, Regulus Aurum, Al-Nasl Minium!" ("¡Kyagare, Regulus Aurum, Al-Nasl Minium!")

En ese instante, el recuerdo de Vattler fusionando sus dos kenjus juntos apareció en la parte posterior de la mente de Kojou.

En esa situación, Kojou era incapaz de tal hazaña. Pero si era un simple ataque simultáneo...

El león rayos y bicornio incandescente se levantaron soportando el miasma, y atacaron a la Reina Nalakuvera. No fue un rayo. No era una onda de choque. Fue una enorme presión, explosiva generada por los ataques simultáneos desde la izquierda y la derecha. Ese era el objetivo del Kojou.

Al no haber aprendido este ataque, el arma de los dioses no podía soportarlo. Sin ningún lugar para correr, la súper-alta presión aplastó la armadura de la enorme arma ancestral.

Gracias a que la reina estaba inoperativa, las pequeñas Nalakuveras alrededor de ella también estaban inertes.

No era un golpe mortal. Pero hasta que terminaran de repararse a sí mismas, que no eran más que piezas de basura.

"... Ja, ja, ja, ¿no es divertida la guerra? ¡Guerrera Chamán!"

Yukina y Kojou escucharon la voz de Gardos por encima de ellos. El oficial totalmente transformado abrió la cabina de la Nalakuvera reina, y emergió con su cuerpo cubierto de sangre.

No hay duda de que su intención era la de luchar contra ellos mano a mano. Gardos sacó su cuchillo con la mano izquierda.

Mientras que la locura de la batalla lo tenía en sus garras, Yukina lo miró y sacudió la cabeza, como compadeciéndolo.

"Esta no es una guerra. Usted es un simple delincuente. ¡Alguien como usted sin un país que proteger no tiene derecho a hablar de guerra!"

El murmullo de Yukina hizo sonreír a Gardos. Kojou se dio cuenta, que una sola frase de una chica "indefensa" había grabado la palabra "derrota" en el corazón del oficial.

Rugiendo de rabia, Gardos cargó contra Yukina.

Yukina ni siquiera utilizó su lanza, pero lo esquivó haciendo un movimiento mínimo con su cuerpo.

Una flecha de viento perforó a Gardos en el hombro izquierdo. Por supuesto, era Sayaka quien había disparado la flecha. Y además:

"¡...Se acabó, anciano!"

Kojou golpeó en el vientre Gardos aplicando fuerza en su puño.

Kojou lo golpeó de nuevo. Y otra vez. Dos por haber secuestrado a Asagi y a Nagisa. Y uno más por atacar a Yukina.

Por último, la figura de Gardos cayó suavemente al suelo, su fuerza se había agotado.

Los kenjus, también habían llegado al límite de la capacidad de su amo.

"Destrúyete, Nalakuvera."

Yukina, subió hasta la cabina que había quedado vacía, y reprodujo el archivo de audio que Asagi había diseñado.

Dejando atrás sonidos frágiles como voces de lamento, todas las armas antiguas cayeron al suelo como árboles podridos.

Incapaz de soportar los impactos, grietas aparecían por toda la armadura de las Nalakuveras. Parecían rocas erosionadas, por último haciendo un gran sonido ya que sus cuerpos gigantes se rompieron. Era gracias al programa Asagi había diseñado.

Alterando su función de auto-reparación, la Nalakuvera se había desmantelado a sí misma. Por último, todas las armas antiguas desparecían, estaban convertidas en polvo y llevadas por el viento hacia el mar. Todo el proceso había durado menos de cinco minutos.

"... ¿Tienes algún problema con esto, Vattler?"

Kojou lentamente miró hacia atrás mientras hacía su pregunta. El joven aristócrata, que ni siquiera había sudado, acababa de acercarse, dando palmas con un "¡bravo!"

"Ahh, para nada. Usted me ha satisfecho lo suficiente, Kojou. No voy a estar aburrido durante algún tiempo."

"¿Ah?"

La sed de sangre de Kojou aumentó, si se aburría de nuevo, él le daría una patada en el trasero si causaba un nuevo incidente.

Vattler se acercaba al Gardos caído.

"¿Está bien si tomo los miembros de la facción en custodia? Ellos serán castigados de acuerdo con las leyes del imperio del Señor de la Guerra. Hundieron mi barco después de todo; Me sentiría mal si no hiciera por lo menos eso."

"...Haz lo que quieras."

Kojou escuchó la declaración egoísta de Vattler con un gesto de disgusto. Vattler acaba de exigir al gobierno japonés poder extraditar a los criminales. Si Kojou no quería lidiar con las consecuencias, lo mejor era dejarlo todo en sus manos.

Después de haber perdido la totalidad de las Nalakuveras, la facción del "Emperador de la Peste Negra" ya no planteaba ninguna amenaza ni para Kojou ni para los demás.

"Oh sí. No se preocupe, no los ejecutarán. Sería muy aburrido matar a un poderoso enemigo que va tras mi cabeza, ustedes son bastante valiosos."

Como Vattler dejó aquella perturbadora declaración justo antes de irse, Kojou sintió que su dolor de cabeza era cada vez mayor.

Al parecer, ese sujeto no había aprendido absolutamente nada. Seguramente iba a buscar otro enemigo para luchar y algún día causar un incidente similar. Todo lo que Kojou podía hacer era rezar para no verse envuelto.

Y había una razón más por la que el espíritu de Kojou estaba afectado...

"Así que le chupaste la sangre a Sayaka, ¿no es así, senpai?"

Yukina giró su mirada hacia Kojou mientras preguntaba, su mirada era como un lago muy profundo.

La respiración de Kojou era irregular. Esta era la situación que más temía. En primer lugar, como observadora de Kojou, a Yukina se le había concedido la autoridad para eliminar Kojou de acuerdo a su propio criterio.

Había chupado la sangre de su mejor amiga cuando Yukina no podía ver. Sería natural si Yukina se pusiera furiosa. Había esperado que si él no decía nada acerca de eso, tal vez nadie se daría cuenta, pero como era de esperar, su esperanza fue en vano.

"Ah, eh... No, eso es ah, bueno..."

"Era una situación de emergencia. Sí, era una situación de emergencia, Yukina."

Uno al lado del otro, Sayaka y Kojou dieron sus excusas desesperadamente. Yukina carecía de expresión casi como si ella los estuviera examinando.

"¿Es así?"

"No teníamos otra opción. Fuimos sepultados bajo la tierra y los escombros obstruían la salida, además el agua estaba llenando el sub-flotador."

La inesperada reacción tranquila de Yukina, puso a Sayaka y a Kojou aún más nerviosos.

"C-Cierto. A ese ritmo, pensé que nos ahogaríamos en el subterráneo. Así que sentimos que debíamos mantener todo en secreto..."

"¿Por qué ambos están tan nerviosos?" Yukina les preguntó en un tono tranquilo en su voz. Entonces, Yukina inesperadamente dirigió su mirada hacia Sayaka.

"Ahora que lo pienso, Sayaka, ese es el anorak de senpai, ¿no es así?"

Sayaka hizo un ruido como: "hiuu" como si todo su cuerpo se congelara.

"Estas equivocada, Yukina. Este hombre de repente me puso su abrigo en mí contra mi voluntad..."

"Alto ahí" dijo Kojou casi gritando en dirección a ellas.

"¡Eso me pasa por ser amable! ¡¿Y no dijiste que era como si te tratara como a una princesa real?!"

"¡Idiota! ¡¿Por qué estás diciendo algo así ahora?!"

Con un sonido de molestia, Sayaka golpeó la frente de Kojou. Yukina los miraba fijamente a ambos que parecía que estuvieran en medio de una pelea de amantes.

"Me alegro tanto al saber que se llevan tan bien. Estaría muy molesta si hubieras chupado la sangre de Sayaka contra de su voluntad, senpai."

Por último, hizo un profundo suspiro. Kojou torpemente giró la cabeza y miró a Yukina.

"Entonces... no estás enfadada... ¿verdad?"

"No. De ninguna manera. Ni siquiera un poco."

Yukina hizo una sonrisa forzada. Al verlo, Sayaka se sintió tan aliviada que ella se dejó caer al suelo sin fuerzas.

Fue una muestra de debilidad tal, que hizo que el principio de la batalla pareciera como un espejismo. Cuando Yukina la escuchó decir: "Estoy tan contenta," palmeó suavemente su cabeza, diciendo "Ya, ya."

Al verlas de una manera tan íntima, Kojou soltó un suspiro de alivio, de repente se encontró con los ojos de Yukina que lo miraban directamente. Yukina tenía una sonrisa bonita en su rostro mientras hablaba.

"...; No es como si yo estuviera recordando acerca de cómo senpai me dijo que era *linda* mientras chupaba mi sangre!"



# Epílogo

En un hotel de lujo, dentro de la *Keystone Gate*, y en la sección central de la Isla Itogami. Dimitrie Vattler estaba sentado con elegancia en una silla, observando a los clientes que van y vienen en el vestíbulo.

Sintió que alguien caminaba lentamente detrás de él. Era una persona pequeña, sin duda. Daba pasos ligeros que se sentían como si no tuvieran ningún peso, la persona se sentó en una silla a la espalda de Vattler.

Tras un poco de tiempo transcurrido sin que nada ocurriera, la persona preguntó finalmente a Vattler con un murmullo como si estuviera hablando consigo misma. "... ¿Has concluido tus investigaciones?"

Era la voz de una chica. Aunque el tono de voz era respetuoso, no sonaba formal.

Sonaba como si estuviera sonriendo mientras bromeaba.

"Oh sí. Ser un diplomático tiene sus ventajas."

Vattler no miró hacia atrás al responder, como si no se dirigiera a nadie en particular.

"Ha sido un tiempo, 'Paper Noise.' (Ruido de Papel)... ¿o debería llamarte; 'La primera de los Tres Santos de la Organización Rey León'?"

"Eres libre de hacerlo."

Ella dejó escapar lo que parecía una exhalación modesta en respuesta a su exagerada formalidad.

Vattler soltó una risa sarcástica mientras lanzaba una pregunta.

"¿Qué te trae hoy por acá? Si has venido a matarme, ¿debería dejar que lo intentaras?"

"Por desgracia, eso tendrá que esperar a otra ocasión. Hoy simplemente vine a traer el documento que solicitaste... ¿Y, puedo preguntar una cosa?"

Él sintió que ella sacaba un envoltorio delgado. "Hmm," dijo el joven aristócrata, instándola a continuar.

Después de una pausa momentánea, en silencio, ella preguntó. "¿Fue usted quien puso a la Facción en movimiento?"

Era como si tuviera miedo de formar el nombre con sus propios labios.

Vattler se echó hacia atrás, cerrando los ojos, y escogió sus palabras con mucho cuidado.

"Causé todo este alboroto por mi diversión personal. Dejemos las cosas así. ¿Está bien?"

"¿Es eso cierto?"

Un sonido que parecía como si estuviera levantado sus hombros mientras su tono volvía a su estado normal. Ella estaba a punto de levantarse cuando Vattler la llamó con indiferencia, "A propósito, ¿es seguro decir que has ganado la apuesta?"

"Vaya", murmuró ella, y su voz sonaba como un niño atrapado haciendo una broma.

"De modo que lo notaste."

"Oh, sí," fue Vattler, haciendo un sonido de orgullo con su garganta.

"Ella se enamoró de él a una velocidad sorprendente. Cuando oí que odiaba a los hombres, no estaba seguro de lo que podría suceder."

"Si sabes acerca de nuestro objetivo, ¿por qué no cooperas?"

Ella inclinó la cabeza ligeramente.

"Si uno desea una comida sabrosa, uno al menos debe engordar a la presa de manera apropiada. Una presa tan rara no debe ser consumida antes de cultivarse adecuadamente."

Vattler hizo una sonrisa de evidente placer, con sus colmillos afilados sobresaliendo de sus labios.

"No hay nada malo en que nuestros intereses coincidan en esta ocasión. Esperaría que la próxima vez salga igual de bien."

"Estoy de acuerdo."

Reajustando el borde de la falda de su uniforme escolar mientras se levantaba, ella se alejó sin siquiera mirarle.

Camuflándose con el movimiento de la gente en el vestíbulo, inmediatamente desapareció de su vista.



Tras terminar de organizar el alojamiento en la recepción, Kirasaka Sayaka regresó al vestíbulo.

A lo largo del camino, se cruzó con una chica de rostro desconocido. Ella era una chica de preparatoria, usaba gafas y llevaba un libro bajo el brazo. Lo que hizo que sus ojos cayeran casualmente sobre la chica era el hecho que llevaba el mismo uniforme de escuela que Yukina.

Pero sin prestar una atención particular, Sayaka se dirigió al joven aristócrata, cuyo aspecto destaca mucho más.

"Siento la espera, Duque de Ardeal."

"Ah, bienvenida de nuevo ¿Qué tal fue?"

Vattler estaba cepillando su cabello rubio hacia atrás, mirando una carta que no había visto antes, cuando preguntó.

"No hay problemas de ningún tipo. Por lo visto, la habitación está lista"

Sayaka habló en un tono respetuoso. Se cambió de su uniforme escolar mojado a un aspecto de adulto, de una chaqueta gris y unos pantalones. Gracias a su altura, se parecía mucho a una ejecutiva de una empresa. Vattler había pedido a Sayaka hacer los arreglos para que se queden en este hotel.

Como el *Oceanus Grave* se había hundido en el alboroto del combate, requería con urgencia un lugar para pasar la noche.

Era una petición muy repentina, pero claro, Vattler era un gran noble del Imperio del Señor de la Guerra, por lo que el hotel preparó una suite real con la mayor urgencia que pudieron manejar. Aunque Vattler había estado profundamente intrigado ante la idea de permanecer despierto toda la noche en un

restaurante familiar o un manga café, de alguna manera había conseguido hablar con él para deshacerle esa idea, y arrastrarlo todo el camino hasta aquí.

"Gracias. Perdóname por hacerte llevar las mis cosas al hotel. Estoy, corto de mayordomos competentes en este momento."

"... Soy tu observadora, después de todo."

Sayaka estaba fuera de sí al recordar una vez más la imprudencia de Vattler al contratar a un mayordomo que era un terrorista que trataba de matarlo.

"Ahora que lo mencionas, ¿por qué no puedo solicitar un billete de avión para el viaje de regreso?" Preguntó Sayaka con el deseo implícito de que él se fuera de Japón tan pronto como sea posible. Ahora que su preciado crucero se había hundido, un avión sería el único medio que Vattler podría utilizar para volver a su país de origen.

Ahora completado, su objetivo de detener a la Facción del "Emperador de la Peste Negra", no tenía ninguna razón para permanecer en la Isla Itogami por más tiempo.

Sin embargo, Vattler dijo, en un tono completamente indiferente...

"Ahh, no hay necesidad de eso."

"¿Eh?"

"No voy a volver."

Sayaka miraba estupefacta a Vattler, como si fuera un niño que hace una declaración egoísta.

Sayaka reprimió desesperadamente su deseo de gritar, y se obligó a dejar salir una voz con calma.

"Que quieres decir con..."

"Una carta llegó hace un momento, mientras no estabas. ¿Ves?"

Vattler sacó una carta de lujo del interior de la envoltura.

Era un documento oficial expedido por el gobierno japonés, consintiendo oficialmente el establecimiento de una embajada. En otras palabras, el gobierno japonés había concedido el permiso formal al Imperio del Señor de la Guerra para abrir una embajada en el Santuario Demoniaco de Ciudad Itogami.

La embajada estaría encabezada por el Embajador Extraordinario y Plenipotenciario, el Duque de Ardeal, Dimitrie Vattler...

Ahora sería capaz de permanecer en la Isla Itogami todo el tiempo que quisiera; en la misma isla que el Cuarto Progenitor, Akatsuki Kojou.

"Estoy seguro que vas a recibir una nueva notificación de nombramiento en un corto plazo. Así que, saludos cordiales, de ahora en adelante."

Vattler hizo una sonrisa mientras decía esas palabras. Sayaka simplemente puso sus manos sobre su cabeza y suspiró.



Esa tarde...

Aiba Asagi se despertó en una habitación iluminada por la puesta de sol.

Su cabello se estaba en un total lío, con su buena apariencia actualmente más joven que deslumbrante. Llevaba sus pendientes azul turquesa. Kojou miraba su rostro con nerviosismo mientras sus ojos desenfocados miraban hacia el techo.

"¿Estás despierta, Asagi?"

"... ¿Kojou?"

Asagi dijo su nombre con una voz algo destrozada. Una expresión de alivio se apoderó de su rostro, con su acostumbrada sonrisa maliciosa regresando finalmente a sus labios.

"¿Quiere decir esto, estabas viendo mi rostro mientras estaba durmiendo?"

"Cielos, al menos llámalo 'preocupación por ti."

Los labios de Kojou formaron una sonrisa forzada. Estuvo preocupado que ella sufriera un trauma psicológico por ser secuestrada, pero si estaba bromeando al momento de abrir los ojos, ella probablemente se encontraba bien.

"¿Dónde estoy?"

Asagi se incorporó parcialmente mientras hablaba.

"La enfermería de la escuela. La de la sección de secundaria, para ser exactos."

Lo pensó mejor y lo agregó porque la enfermería de preparatoria todavía seguía cerrada debido a que Astarte recibió disparos.

"... ¿Nalakuvera?"

La voz de Asagi se endureció con malestar. Kojou vagamente se encogió de hombros.

"Totalmente destrozada. Algún vampiro se volvió loco y las derrumbó a todas. Natsuki-chan dijo que todo fue gracias al virus que preparaste."

"Ya veo. Natsuki-chan nos salvó, ¿verdad?"

"Sí "

Esta vez Kojou hizo un gesto firme. Técnicamente, no era mentira.

Como era de esperar, Asagi se dejó caer en la cama con aparente alivio.

"¿Nagisa y las demás?"

"Se fueron a comer algo. No habían comido nada desde el desayuno. Sería mejor si tú también comieras algo. Comprobarán tu estado más tarde."

"Uwaa... que molestia..."

Asagi daba vueltas y más vueltas en la parte superior de la cama. Kojou hizo una sonrisa forzada con su expresión grosera característica.

"Me enteré de la mayor parte por Himeragi. Suena como que fue bastante peligroso."

"Sí. Tuvimos que usar un poco la cabeza... pero... Ah, cierto, Himeragi, ¿eh...?"

Ella dejó de moverse, mientras miraba a un lado para observar a Kojou.

"¿Por qué estás tan destrozado? Tiene sangre en tu uniforme y apestas de sudor."

"¡¿Eh?! Ya, esto es porque estaba exaltado cuando oí que fuiste secuestrada, eh, por lo que, ehh... ¿caí al mar?"

Incluso para Kojou, eran una excusa pésima, pero lo que apareció en el rostro de Asagi fue una mirada de lástima.

"Hmm... hay un montón de cosas que quiero preguntarte a ti y a Himeragi más tarde, pero está bien. No te preocupes. Te perdonaré, sólo por hoy."

"Es difícil estar tranquilo por la forma en que lo estás poniendo, pero..."

Un murmullo molesto de Kojou no se apartaba del interior de su boca.

"Ah, cierto. Hay una cosa debo decirte obligatoriamente."

Dicho esto, Asagi se levantó fuertemente de la cama. Kojou envió una mirada sospechosa hacia atrás cuando se arrodilló en la parte superior de la cama, en la forma japonesa clásica. Estaba un poco tenso, sintiendo que todo lo que se tratara de Asagi, no terminaría bien.

```
"¿Qué es?"
```

"Eh, antes de eso, ¿puedes echar un vistazo a mis pendientes? ¿No está la piedra preciosa un poco suelta?"

Kojou miraba a Asagi mientras se tocaba una de sus orejas. *No parece algo demasiado problemático*, pensó Kojou, acercándose a ella, con la guardia baja.

"¿Este lado?"

En el instante en que miró a un lado del rostro de Asagi, ella agarró la cara de Kojou con las dos manos. Y entonces...

```
";;...?!"
```

De repente, sintiendo algo suave presionando en sus labios, la respiración de Kojou detuvo.

Todo el sonido del mundo se desvaneció.

Aunque torpe, fue un beso. Ambas respiraciones se fundieron en una sola.

La cabeza de Kojou se quedó en blanco. No sabía cuánto tiempo había pasado.

Cuando volvió en sí, Asagi estaba encima de la cama de nuevo en su posición formal de rodillas.

Sus ojos estaban ligeramente húmedos mientras sonreía.

"Entonces, así es como es."

Asagi sonrió mientras hablaba, como si ocultara su vergüenza. Aunque su tono era el mismo de siempre, Kojou sólo pudo asentir perplejo, entendiendo que lo que se había transmitido eran, sentimientos muy serios.

```
"... S-Sí."
```

La luz de la puesta de sol puso en las mejillas de Asagi un resplandor rojizo. La brisa que soplaba desde la ventana hizo que sus mechones de pelo revolotearan.

Arreglándose su flequillo con molestia, su delgado cuello quedó expuesto.

Y los ojos de Asagi se agrandaron cuando contemplaba a Kojou.

```
"Espera un... ¡¿K-Kojou?! ¡¿Estás bien?! ¡¿Kojou?!"
```

Ella gritó de miedo ante la sangre brotando de la nariz de Kojou.

En ese momento, la puerta de la clínica fue abierta por dos chicas con uniformes de la escuela secundaria, una al lado de la otra. Al darse cuenta de que algo andaba mal por la voz de alarma de Asagi, observaron a través de la brecha de las cortinas.

"¡¿A-Asagi, estás despierta?! Estoy tan contenta de que estés bien... Oye, Kojou-kun ¡¿Qué es eso?! ¡¿Una hemorragia nasal?! ¡Vaya, está saliendo mucha! ¡¿Qué estaban haciendo ustedes dos?!"

Akatsuki Nagisa estaba en un estado de confusión mientras gritaba. Asagi parecía sonrojarse un poco.

"Mm, que podría ser. Tal vez debería decir... ¿Practicando para el festival deportivo?"

```
"¿Eh...?"
```

Una mueca de sospecha apareció en el rostro de Nagisa mientras miraba entre el rostro de su hermano mayor y su amiga.

Kojou, con una mano todavía presionado sobre la boca cubierta de sangre, amablemente aceptó la caja de pañuelos que se le ofreció desde su lado. Se limpió la cara y la mano manchada hasta que la hemorragia finalmente se detuvo. Al colocar un pañuelo de papel doblado en su nariz...



"... Te dije que reflexionaras ¿No, Senpai?"

Al oír la voz de Yukina, la cual parecía una espada de hielo, él tosió violentamente.

Los grandes ojos de Yukina se encontraban inesperadamente cerca, con la mirada totalmente dirigida hacia él.

Kojou, completamente perdido, sacudió la cabeza con desesperación.

"Espera, dijiste que reflexionara, pero ese no es el problema aquí..."

Por alguna razón, la voz de Yukina era baja, como la de un niño que hace un puchero.

"En verdad no tienes remedio, Senpai."

# Palabras del Autor.

Sentí que al menos una chica tendría un evento cercano a la muerte. Pero consiguió salir con vida, ¿pero... están realmente fuera de peligro...?

De todos modos, fui capaz de sacar Strike the Blood, Volumen 2.

En realidad, el último volumen tuvo una impresión extra, en una escala completamente más allá de mis expectativas.

Gracias a eso, he sido capaz de terminar el siguiente volumen sin incidentes. Para todos los lectores, una vez más estoy agradecido desde el fondo de mi corazón. De verdad, gracias.

En el último volumen, se desarrollaron los acontecimientos en un escenario relativamente pequeño, centrado en Kojou y Yukina, pero en este episodio la escala se eleva un poco. Dicho en términos concretos, no era un mercenario, sino más bien un terrorista el que llegó desde el extranjero, por lo que la escala se siente considerablemente mayor. Es decir, ahora que nuestro imperfecto personaje principal quien lleva el infame título de 'el vampiro más poderoso del mundo,' no va a tratar únicamente con incidentes de poca monta, dentro de la ciudad. De esta manera, pienso que se transmitió, un poco a la vez, la amplitud del mundo y la distribución de fuerzas, por así decirlo.

Nuevos personajes tomaron el escenario también, pero un reparto recurrente consigue un entrenamiento real.

En particular, sí, Astarte. Había planeado desde el principio que ella apareciera de nuevo, pero, para ser honesto, dudaba que los lectores esperaran que jugase un gran papel. Pero el viejo Apóstol Armado no estuvo en esta ocasión. Para cualquier fan de él, lo siento... Si es que hay alguno, claro.

Para nuestro ilustrador, Manyako, que nos proporcionó estas espléndidas ilustraciones, en esta ocasión también, muchas gracias. Siempre estás respondiendo a mis peticiones de hacer las cosas "menos nerd, sino más como una persona con una real." No puedo agradecerte lo suficiente por producir estas espléndidas piezas de arte, que superan mis expectativas una y otra vez.

También me gustaría aprovechar la oportunidad para agradecer a las muchas otras personas que me han ayudado.

La primera edición de este volumen se retrasó por un mes, y apenas logramos llegar a la fecha. Para todos los lectores que han tenido inconvenientes, lo siento mucho.

Y por último pero no menos importante, de hecho, por encima de todos los demás, ofrezco mi más sincero agradecimiento a todos ustedes, lectores que compraron este libro. Quiero producir trabajos más interesantes en el futuro, trabajos que respondan a sus expectativas, por favor sigan conmigo por un poco más de tiempo.

Espero verlos de nuevo en el próximo volumen.